



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

"FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES"

"LA OPINION PÚBLICA: UN ENFOQUE COMUNICATIVO"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA:

OLGA GALLO ROMO

ASESOR: MTRO. HÉCTOR JESÚS TORRES LIMA



CIUDAD UNIVERSITARIA, SEPTIEMBRE 2009.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo Uno	
Primeros vestigios de la opinión pública para la construcción de un concepto	8
1.1. La opinión pública como fenómeno humano	10
1.2. Metodología propuesta para el estudio de la opinión pública en periodos anteriores a la Ilustración	15
1.3. Propuesta de estudio de la opinión pública en el periodo de la comunidad primitiva	21
1.4. Propuesta de estudio de la opinión pública en la cultura Mesopotámica	31
1.5. Propuesta de estudio de la opinión pública en la cultura griega	35
1.6. Propuesta de estudio de la opinión pública en la cultura romana	47
Capítulo Dos	
Revisión teórica de la opinión pública	60
2.1. Historia de la opinión pública	62
2.2. Problemas para definir a la opinión pública	80
2.3. Origen del concepto opinión pública	84
2.4. Concepto de opinión	88
2.4.1 Diferencias entre opinión y actitud	91
2.5. Concepto de público	93
2.6. Concepto de opinión pública	101
2.7. Caracterización de la opinión pública	107
2.8. Concepto de clima de opinión	107
2.9. Relación entre comunicación política y opinión pública	108
2.10. Objeto de estudio de la opinión pública	110
2.11. Metodología para estudiar a la opinión pública	111
2.12. Temas de la opinión pública	113
2.13. Variables de la opinión pública	114
2.14. Formas de expresión de la opinión pública	115
2.15. Funciones de la opinión pública	115
2.15.1. Augusto Comte: el consenso en la construcción de un modelo de orden	119

2.16. Corrientes (escuelas o visiones) de estudio actuales de la opinión pública	129
2.17. El origen de las encuestas	136
2.17.1. Críticas a las encuestas de opinión pública	138
2.17.2. Aportes de la investigación norteamericana a los estudios de opinión pública (encuestas)	141
2.18. Conclusiones del capítulo	144

Capítulo Tres

Caracterización de la opinión pública como sistema	152
3.1. El estudio de la organización y el funcionamiento de los sistemas	154
3.1.1. Selección de los elementos	156
3.1.2. Distinción entre los elementos	157
3.1.3. Relación entre los componentes	159
3.1.4. Análisis sistémico y predictivo	160
3.1.5. Sistemas finalizados	161
3.1.6. Relaciones del Sistema Comunicativo con otros sistemas	162
3.2. Propuesta de un Modelo Dialéctico para el estudio del Sistema Comunicativo	164
3.2.1. Actores	166
3.2.2. Instrumentos	167
3.2.3. Expresiones	168
3.2.4. Representaciones	168
3.3. La opinión pública como sistema	169
3.3.1. Identificación de la opinión pública como una entidad real	170
3.3.2. La organización de los componentes de la opinión pública	171
3.3.3. La expresión como elemento obligatorio y con implicación estructural de la opinión pública y el cierre metodológico	176
3.3.4. Las relaciones entre el [SOP] con los [SC], [SS], [SR]	186

Capítulo Cuatro

Propuesta metodológica para el análisis (cuantitativo y cualitativo) de la influencia	192
4.1. Tema	193
4.2. Delimitación	193
4.3. Procedimiento para el análisis cuantitativo	193
4.3.1. Construcción de la tabla de especificaciones	193
4.3.2. Elaboración de una ficha	195

4.3.3. Frecuencias, porcentajes e interpretación de datos	196
4.4. Procedimiento para el análisis cualitativo	231
4.4.1. Protocolo del <i>Focus Group</i>	231
4.4.2. Redes conceptuales	235
4.4.3. Línea del tiempo de la contingencia ambiental	256
4.4.4. Cuadro de consensos y disensos	258
4.4.5. Modelos obtenidos	261
4.4.6. Análisis comparativo entre los resultados del método cuantitativo y cualitativo	266
Conclusiones	271
Anexo	276
Fuentes de consulta	289

DEDICATORIAS

Sé que cada uno tiene su propio camino, sé que no podemos renunciar al que nos tocó, sé que no abandonaré mi recorrido; nadie podrá hacerlo por mí. No renunciaré y, sin embargo, me es inevitable preguntarme por qué para terminar esta investigación el trayecto ha sido tan largo y tortuoso. Deseo confiar que existe una razón aún no develada. Fueron muchos años de esfuerzo, de trabajo, de desaliento –incluso- de claudicación. Quizá, mi testarudez, sea la verdadera madre de lo escrito aquí.

¿Me siento contenta? Sí, pero también muy cansada. ¿Qué deseo? Cerrar este capítulo profesional. ¿Adónde me dirijo? Seguramente a otros quehaceres que me encomendaré yo misma, entre ellos, me gustaría darle un poco más de proyección a este trabajo y estar cerca, muy cerca, de los que amo.

Han pasado ya muchos años desde que nació la idea del tema: discusiones, reflexiones y mucho ... mucho trabajo. En el trayecto se han sumado cuantiosas personas que han contribuido proporcionando algún material, haciendo comentarios, facilitando trámites y permisos, alentando con palabras para no desfallecer, contribuyendo con sus conocimientos, amor y generosidad. Vaya pues para todos mi más profundo reconocimiento, desde el fondo de mi corazón les digo que sin su ayuda no lo hubiera logrado

Idílicamente, en el pensamiento, construí dedicatorias para cada uno de ustedes, y hoy que las necesito no fluyen. Por ello, en estas breves líneas les digo: gracias, los amo; han sido mis entrañables compañeros, los he disfrutado; los invito a continuar juntos, construyéndonos y aprendiendo los unos de los otros como hasta ahora. Me siento orgullosa de formar parte de la UNAM, mi alma mater que me vio nacer como profesionista y hoy me ve convertida en una maestra. Creo, a ninguno les he fallado, me he esforzado por brindarles lo mejor de mí.

¡Qué satisfacción concluir lo que me propuse! Ahora corresponde a ustedes decidir si valió la pena.

LA AUTORA

INTRODUCCIÓN

La opinión pública es uno de los objetos de estudio de las ciencias sociales que ha dado lugar a un amplio campo de investigación desde diferentes perspectivas; sin embargo, ante la complejidad de la realidad, el saber científico ha planteado otros ángulos de explicación, generando con ello, nuevas reflexiones en torno a aspectos epistemológicos, teóricos, metodológicos y técnicos vinculados a este fenómeno social.

Para los investigadores de la comunicación, este escenario representa un territorio de posibilidades para plantear no sólo nuevas preguntas en torno a la opinión pública, sino diferentes formas de abordar los cuestionamientos expresados desde el siglo XVIII en torno a la definición, los factores y las implicaciones de la opinión pública en el ámbito social.

En la UNAM, FES Acatlán, un grupo de profesores, incluida la autora de esta investigación, desde hace más diez años iniciamos un programa de investigación con el fin de analizar y comprender del fenómeno opinión pública. La pregunta por su origen, características definitorias y análisis metodológico, llevó a desarrollar las siguientes líneas de investigación:

1. El fundamento epistemológico de los estudios de opinión pública desde la perspectiva comunicativa.
2. Una propuesta, sujeta todavía a discusión, para buscar los orígenes históricos de la opinión pública desde la comunidad primitiva, mesopotámica, egipcia, griega y romana.
3. El abordaje metodológico para el análisis de las expresiones en los estudios de opinión pública desde una perspectiva sistémica.

Con el objetivo de analizar y comprender cómo a través del tiempo las sociedades han interactuado por la vía del consenso y/o disenso a partir de las expresiones de la opinión de los distintos grupos sociales.

De esta experiencia académica es precisamente de donde surgió mi tema de investigación: **La opinión pública: un enfoque comunicativo**, el cual se

propone como objetivo general: “Elaborar una propuesta comunicativa para el estudio histórico y metodológico de la opinión pública”. Teniendo como eje los siguientes objetivos particulares:

1. Hacer una revisión bibliográfica de lo más importante que se ha escrito sobre OP para identificar los temas que los autores consideran imprescindible de la materia, y así elaborar un abordaje teórico-metodológico de la OP desde el ámbito comunicativo.
2. Identificar a la OP como un sistema que contiene elementos propios, que se relacionan y se distinguen entre sí.
3. Identificar a la OP como un sistema abierto, y por ende, multiafectado por los sistemas histórico, social, referencial y comunicativo.
4. Proponer el estudio de la OP desde lo comunicativo, teniendo como base la organización y funcionamiento de los sistemas.
5. Contribuir a la construcción de un concepto de opinión pública antes de que éste se acuñara (en el Renacimiento), recurriendo a vestigios históricas y a la misma metodología que se propone para su estudio. Se identifican referentes públicos, actores y consensos.
6. Aplicar la metodología propuesta para el estudio de la opinión pública desde el ámbito de la comunicación en el estudio de un tema público como lo es la influenza (contingencia sanitaria del 24 de abril al 15 de mayo).

Por lo tanto, la hipótesis queda enunciada de la siguiente manera:

1. La OP es un sistema abierto a las afectaciones y relaciones del sistema histórico, sistema social, sistema referencial y sistema comunicativo; que posee elementos, que están organizados, se diferencian, relacionan y distinguen entre sí.
2. La OP es un subsistema del sistema comunicativo, porque ambas comparten los mismos elementos: actores, instrumentos, expresiones y representaciones, en donde las expresiones son el elemento en común y obligatorio en ambos sistemas; es decir,

3. La OP es un acto comunicativo, del cual es posible conocer y dar cuenta, sí y sólo sí se estudian las expresiones producidas por los sujetos de determinado grupo social.
4. Por ser un acto comunicativo propio de cualquier grupo social, el origen de la OP debería ubicarse y rastrearse desde las primeras civilizaciones.

El tema de investigación requirió una revisión respecto a los estudios en materia de opinión pública que actualmente se desarrollan, y permitió identificar dos grandes vertientes:

Por un lado se encuentran los teóricos que han desarrollado una vasta producción sobre la opinión pública, reflexiones y argumentos que provienen de los planteamientos de autores clásicos de la democracia como Rousseau, Montaigne, Tocqueville, Lippmann y Necker; los estudios empíricos realizados por Lazarsfeld, y Berelson sobre los efectos de los medios de comunicación masiva; y la teoría La espiral del silencio de Noelle-Neumann (1977) que se ocupa de explicar la formación y expresión de opinión pública, entre otros.

Por otro, los investigadores que tratan de conocer la opinión pública de algunos grupos sociales sobre un tema en particular. Para ello, utilizan conceptos, métodos y técnicas que provienen de marcos explicativos específicos; principalmente de la tradición de los estudios empíricos que corresponden a la tradición de investigación sobre propaganda política, cuyo objetivo era registrar, estudiar y conocer los estados de opinión a través del método de la encuesta, los cuales tienen su origen en la década de los treinta del siglo XX en Estados Unidos.

De estas dos vertientes en que se pueden ubicar estos estudios, se identifican las siguientes situaciones:

1. A partir del siglo XVIII se identifica el origen de la opinión pública, momento en que se configuran las condiciones sociales, políticas y

también comunicativas que permiten su desarrollo: alfabetización progresiva de la población, surgimiento de los regímenes parlamentarios y ampliación del sufragio y nacimiento de la prensa política.

2. En el siglo XX, el estudio de la opinión pública:

- a) Está asociado a la investigación sobre los efectos de los medios de comunicación. Se considera a la opinión pública como la respuesta a mensajes diseñados y transmitidos con la intención de inducir determinadas actitudes, opiniones y comportamientos.
- b) Genera una tendencia a vincular la temática de la opinión pública con los problemas relativos a la propaganda política orientada principalmente a la planificación política.
- c) El público es considerado como una masa de individuos aislados que recibe los mensajes de manera pasiva y no ofrece resistencia a las imágenes de la realidad que se le presentan.
- d) Permite depurar los métodos y las técnicas cuantitativas para obtener la opinión de los individuos.

Para algunos estudiosos de la comunicación, estas situaciones resultan significativas porque permiten identificar al fenómeno de la opinión pública como un objeto de estudio complejo, en el que intervienen factores históricos, referenciales, sociales, comunicativos y cognitivos en su desarrollo y en donde la epistemología de la comunicación puede proporcionar elementos explicativos sobre la relación entre comunicación y opinión pública.

Pese a la complejidad de la materia, hoy en día, el término OP se ha instalado como un referente al que se alude constantemente en los medios electrónicos e impresos. Locutores, conductores, comentaristas y articulistas justifican su tarea informativa en aras de una opinión pública, de la cual poco se sabe: quiénes y cuántos la conforman, cuáles son sus características y los mecanismos por medio de los cuales se entra en contacto.

Por lo regular, se confunde lo que significa la opinión pública con la opinión publicada y la opinión del público que, definitivamente, no es lo mismo. En la actualidad, los medios se han convertido en intermediarios entre sus propios

intereses y los de la clase que detenta el poder político y económico. Así, son ellos –y no las audiencias- quienes deciden las agendas de discusión, con fines ideológicos y de control. Quienes producen la opinión y los asuntos de interés público son una proporción muy pequeña de la población total, y sólo existen si publicitan sus ideas a través de los medios impresos o electrónicos.

Es así como los asuntos públicos o de interés público poco tienen que ver con los intereses de las mayorías, por el contrario son imposiciones desde los medios. Muchos de los temas que se discuten son de carácter político, como si eso fuera lo único que a la población le interesara, se ubica su antecedente en el periodo de la Ilustración donde los principios políticos (soberanía popular y sistema democrático) son el marco contextual que fundamenta la existencia y la expresión de la OP.

A partir de la segunda década del siglo XX, a la OP se le asocia y estudia no sólo desde el tema político sino desde el electoral. Y así se ha privilegiado hasta nuestros días, lo cual ha hecho suponer que la OP tiene como referente único dichos temas. Hay que aclarar, que lo político y lo electoral es una importante y grande esfera de estudio, pero no la única. Hay asuntos públicos que no siempre se relacionan con el ejercicio del gobierno o del Estado. El ámbito de la OP es mucho más amplio, puede ocuparse de prácticamente todos los temas, en tanto que es a través de las expresiones (políticas, económicas, sociales, deportivas, culturales, etc.) que se manifiesta.

El ejercicio de la OP, a través de la manifestación de las ideas y la discusión de los asuntos públicos, ha permitido que los hombres se pongan de acuerdo respecto a lo que les interesa en su vida diaria. No se entendería la marcha de la civilización tal y como la conocemos hoy, sin la generación de consensos y disensos. Los hombres en cualquier época histórica se han tenido que poner de acuerdo respecto a temas de suma importancia, por ejemplo, la sobre vivencia. Sin los acuerdos en este sentido, no hubiera sido posible su permanencia en la tierra. Uno de los fines últimos de la opinión pública es la generación de consensos entre los integrantes de los diferentes grupos sociales: elementos de una familia, obreros de una fábrica, alumnos de una escuela, corporaciones empresariales, afiliados de algún partido político, etc.

La propuesta de esta investigación es estudiar a la OP desde las expresiones generadas por estos grupos sociales, no importando si sus referentes sean políticos, familiares, económicos o sociales. Así la perspectiva de estudio es eminentemente comunicativa y no política, sociológica, psicológica o antropológica. Se pretende dotar a la OP de disciplina propia, que delimite su estudio a nivel teórico y metodológico, y la provea de elementos también propios.

La estructura del trabajo se presenta en cuatro capítulos. El primero, denominado **Primeros vestigios de la opinión pública para la construcción de un concepto**, presenta un amplio recorrido histórico por diferentes culturas, entre las que destaca la Comunidad primitiva, Mesopotamia, Grecia y Roma, con el fin de contribuir a lo que posteriormente se conocerá como opinión pública. Con base en el Modelo dialéctico propuesto por Manuel Martín Serrano se aportan algunos argumentos para mostrar que desde esas épocas estaban presentes los elementos propios de la OP: actores, referentes o temas públicos (expresiones) y la forma en que se construían los consensos.

El objetivo esencial del capítulo dos, **Revisión teórica de la opinión pública**, es brindar una visión general y actual de lo que se sabe y ha escrito en español sobre la OP, recuperando los antecedentes literarios de autores especializados en la materia: historia, concepto, características, funciones, objeto de estudio, metodología y las encuestas, son varios de los temas que se asientan aquí.

El capítulo tres, titulado **Caracterización de la opinión pública como sistema**, expone el estudio de la organización y funcionamiento de los sistemas, especialmente el sistema comunicativo y el sistema opinión pública. Se refiere a la OP como un sistema, con elementos propios de análisis, la expresión como elemento obligatorio de estudio y su relación con los sistemas histórico, social, referencial y comunicativo.

Propuesta metodológica para el análisis (cuntitativo y cualitativo) de la influenza, así se titula el capítulo cuatro, cuya pretensión es aplicar la metodología que se propone (en este trabajo de investigación) para el estudio de la OP desde el ámbito comunicativo en un tema público, la influenza, concretamente la contingencia sanitaria que vivimos los mexicanos del 24 de abril al 15 de mayo de 2009. Se emplean los métodos cuantitativo y cualitativo; en el primero, se hace un estudio con las notas publicadas en internet y se obtienen frecuencias y porcentajes de las categorías de análisis. En el cualitativo, se aplica un *focus group* a un conjunto de sujetos para conocer sus opiniones acerca del tema; el fin, identificar los consensos y disensos.

La propuesta que se presenta en este trabajo, sin duda, no agota la discusión respecto al tema, por el contrario, la autora aspira a que con ello se enriquezcan las ideas, se propicie el debate, se abran caminos de investigación y se logre la construcción de nuevos conocimientos.

Capítulo Uno

Primeros vestigios de la opinión pública para la construcción de un concepto

La historia es una constante en la gente, los grupos sociales, las sociedades, los pueblos; gracias a la historia es que sabemos de civilizaciones que existieron hace muchos años. Hoy el hombre no entendería su evolución si no es a partir de los vestigios que la historia hace patente, aunque es de observar que por haberse perdido documentos y evidencias, no es posible hacer afirmaciones científicas, sino suposiciones; no obstante, ubicar a la OP en una línea de tiempo y espacio resulta trascendente para su entendimiento.

Existe un dato insoslayable: se ubica el surgimiento de la OP en la Ilustración, así lo demuestran los diversos autores, salvo escasas excepciones. No es descabellado pensar que dadas las características intrínsecas de la OP (intervienen actores que se expresan de temas de interés público, generan representaciones del mundo y usan instrumentos de comunicación), se está en la posibilidad de rastrear en la historia algunos vestigios de este fenómeno para lograr un primer acercamiento de lo que vendrá a ser la construcción de su concepto (en el periodo de la Ilustración). También se cree que al interior de las civilizaciones anteriores al Renacimiento, se pueden encontrar algunos indicios de lo posteriormente se llamaría OP, considerando que en estos grupos sociales se ejerce y cumple funciones primordiales como es la sobre vivencia de los hombres y mujeres.

En apoyo a esta idea, Rivadeneira afirma: la historia de la OP está por hacerse. El material del que disponemos hasta ahora sólo sirve de guía en el complejo de manifestaciones de opinión habidas en las diversas épocas de la historia [...], así se hace obligatorio echar mano de la historia general, de la historia política y de otras investigaciones. (Véase inciso 2.1 *Historia de la opinión pública*)

Y es así como se procede en este capítulo, para poder indagar el fenómeno OP en periodos anteriores a la Ilustración se revisan enciclopedias de historia universal y de historia del arte, libros de texto de historia universal, textos de etología y comportamiento animal, entre otros.

Rivadeneira asienta que para que se gestara lo que se conoce como OP fue necesario el desarrollo de la comunicación en un sentido amplio: La primera etapa de la opinión es la comunicación total: personal, directa y recíproca; no hay opinión sin comunicación.

En el proceso comunicativo los sujetos intercambian información, la que le interesa a la OP es la información de carácter público. Este hecho, explica Rivadeneira, se ha dado desde las primeras señales de fuego y los primeros “*tam, tam*” de los tambores, hasta hoy en día la emisión de noticias por vía satélite. Ambas tienen en común una finalidad: difundir información de carácter público. En esta investigación se rastrea aquella información de carácter público, de interés para los grupos sociales, que bien podemos denominar referentes públicos, es decir, aquellos temas que le interesan al pueblo o a los diferentes grupos sociales y que afectaban su vida en lo cotidiano y en lo trascendental.

Rivadeneira considera que las sociedades primitivas organizaban su vida comunitaria con criterios de selección de las más fuertes o los más sabios para encomendarles las tareas de conducción de la guerra y administración de los bienes públicos. Esta valoración era resultado de un consenso previo, establecido a través de la comunicación entre los miembros del grupo.

¿Cuál es la apuesta de este capítulo? Evidenciar algunos rasgos característicos de lo que posteriormente se denominaría opinión pública. Aunque suene un tanto arriesgado, considero que vale la pena su indagación, demos la oportunidad a los argumentos y evidencias que se dan en torno a esta cuestión, recordemos que los avances de la ciencia han estado asociados

a paradojas y contradicciones; ejemplos los hay. Después, los años han demostrado que dichas paradojas y contracciones se convirtieron en importantes paradigmas del conocimiento.

1.1. La opinión pública como fenómeno humano

Como lo han mostrado las Ciencias Sociales y demostrado las Biológicas, la comunicación es una conquista de la evolución de las especies que tiene como principal función: contribuir a la permanencia y desarrollo de la vida, ya en el nivel filogenético (de especie) como en el ontogenético (de individuo). Así, las diversas formas de comunicación humana se consideran, en primer lugar, como una conquista de la evolución humana que ha permitido desarrollar una vida social que a su vez se ha sobrepuesto dialécticamente al individuo concreto. Y, en segundo término, se ha visto que la comunicación social está equifinalizada al principio de la sobrevivencia ¹ del género humano y no sólo del individuo.

En el caso de la evolución del lenguaje hablado no es un rasgo que diferencie a los hombres del resto de los animales. Evidencias etológicas apuntan a ciertos rasgos en el comportamiento oral de otras especies, semejantes a algunos procesos subyacentes a los sistemas de comunicación del hombre. El estudio de grabaciones de sonidos emitidos por animales y reproducidos para comprender sus respuestas señala que las variaciones en las emisiones orales pueden indicar el sexo del emisor, el grupo al que pertenece y otros aspectos de sus relaciones sociales².

¹ Se entenderá por sobre vivencia a la permanencia de la vida y el desarrollo en términos de calidad de vida.

² Por ejemplo, en los macacos japoneses y en los monos ardillas del nuevo mundo, las madres muestran respuestas selectivas a las grabaciones de las emisiones de individuos jóvenes; responden más vigorosamente a los llamados de sus crías que a los de jóvenes no emparentados con ellas. En monos *rhesus* de la India, los jóvenes responden más a los llamados de su propia madre que a los de otras hembras. Estrada, Alejandro, *Comportamiento animal*, p.114.

La adquisición del lenguaje en los animales es una conquista filogenética que ha permitido la sobrevivencia de cada especie como tal.³

En otros estudios se han identificado cinco tipos de vocalizaciones acústicamente diferentes, usadas por los monos *rhesus* para solicitar la ayuda de aliados, por lo general fuera del campo visual, contra oponentes en interacciones agresivas. Un análisis de los contextos sociales en que las vocalizaciones ocurrían mostró que cada grito transmitía un mensaje diferente dependiendo del oponente: si era dominante o subordinado o si era pariente o no del emisor.

Entre los macacos *toque*, del sureste de Asia, cuando los miembros del grupo descubren grandes cantidades de comida en la selva, emiten una vocalización muy peculiar durante un lapso de 5 a 10 minutos, que rápidamente atrae al punto de origen de la vocalización al resto de los miembros de la tropa que estaban dispersos. Los animales responden suspendiendo la actividad que estaban desempeñando, se orientan hacia la fuente de origen de la vocalización y corren a alimentarse.

Así como en los animales, a lo largo de la historia y transformación del hombre, siempre ha estado presente la comunicación como un hecho concreto que se realiza en la vida cotidiana, no sólo de éste sino de la sociedad a la que pertenece; es decir, desde que el hombre surge como especie, busca la forma de sobrevivir y, para ello, necesita no sólo de su entorno ecológico, el que le permitirá alimentarse, sino de sus compañeros de raza. La propia vida va enseñándole que él solo no puede satisfacer sus necesidades, por lo que forma grupos y alianzas destinadas a mejorar su nivel de vida.

³ Por ejemplo, los monos verdes africanos emiten señales de alarma que indica el tipo de depredador (carnívoro como el leopardo, aéreo como el águila o rastrero como un pitón) a los otros miembros del grupo. Además, cada tipo de vocalización está asociada a una respuesta de escape adecuada; por ejemplo, cuando los monos están en el suelo, una señal de amenaza de leopardo hace que los monos trepen de inmediato a los árboles, mientras las señales que indican la proximidad de una serpiente hacen que los animales exploren visualmente el piso. Estrada, Alejandro, *op.cit.*, p.114

La comunicación es un hecho social que se encuentra en congruencia con los fines últimos de la especie humana (salvaguardar el conjunto de interpretaciones que se dan sobre el acontecer y lo que en él pasa para que el hombre tenga un sentido en la vida) y del mismo grupo social para conservar territorio, bienes materiales y formas de producir satisfactores materiales o inmateriales.

La comunicación, además de estar presente en todas las sociedades que han existido, es un elemento estructurante de la personalidad del humano, ya que permite la transmisión de las costumbres, hábitos, de las actividades y de los avances en los diferentes grupos.

Para la existencia de la comunicación entre los actores humanos o animales se requiere que ambos:

- a) Tengan un mismo código de lenguaje; es decir, que codifiquen y decodifiquen los mismos signos.
- b) Se refieran a lo mismo.
- c) Emitan conductas, ya sean comunicativas o de comportamiento físico, ante la emisión de mensajes.
- d) Posean posiciones distintas ante el mismo referente, puesto que si, por ejemplo, están “viendo lo mismo, la comunicación pierde interés”.

La comunicación requiere, entonces, de que los actores de la misma partan de la premisa de que hay “algo” que les interesa en común, pero que tienen cierto grado de diferencias y que se utiliza a la comunicación para ponerse de acuerdo.

En la actualidad no se discute que la opinión pública es un fenómeno humano y así ha sido estudiada, lo cual quiere decir que la opinión pública, como fenómeno, se origina y realiza al interior de la vida social de los grupos humanos y de esta manera tiene pertenencia en estos grupos. Habría que recordar que la naturaleza social es heredada a la humanidad, por lo que ésta

surge con la habilidad para la comunicación, para la interrelación expresiva, simbólica, que es capaz de sustituir actos ejecutivos, con la finalidad de economizar energía y hacer eficiente la vida humana.

Así, los primeros humanos formaron grupos, no gracias a la plena conciencia de vivir juntos para satisfacer de mejor manera sus necesidades vitales, sino porque así fueron heredados, así fueron “arrojados al mundo” debido a su condición biológica y al mismo tiempo con la habilidad para la comunicación como un rasgo evolutivo que permitió interactuar de manera simbólica con otros humanos, con la finalidad de sobrevivir ⁴.

Se puede comprender que no sólo el hombre tiene rasgos innatos a vivir en grupo, sino que también es una característica que poseen muchos de los animales, que si bien nacieron con esta necesidad y la habilidad para comunicarse, han tenido que perfeccionarla a lo largo de su vida.

Como parte del proceso de comunicación, el hombre expresa sus pensamientos, emociones, experiencias, con el fin de ser escuchadas, conocidas y tal vez aceptadas. Si el hombre no expresa lo que piensa, las ideas no serán conocidas; es decir, una necesidad no expresada no puede obtener su satisfactor social, un conjunto de datos de referencia no contenidos en una expresión son datos no significantes, un fenómeno no nombrado no es conocido. Por ello, en el estudio de la opinión pública son tan importantes las expresiones emitidas por los sujetos.

La conformación del conjunto de producción de signos, de asignarles una significación, de asociar esos signos a referentes y de responder a todo eso de manera más o menos uniforme, da por resultado que los actores de la comunicación tengan algunos intereses en común. Por ejemplo, en el caso de algunos animales, cuando un miembro de grupo ve un peligro (referente) para

⁴ Estudios realizados en laboratorio a primates demuestran la importancia que tiene que estos animales se relacionen con otros de su especie, especialmente con la madre. Algunos monos en condiciones de aislamiento total, se vuelven sujetos neuróticos y antisociales. Entre sus anomalías se encuentran: problemas para comunicarse, se aíslan al encontrarse en grupos, tienen deficiencias en su comportamiento sexual y maternal, además de presentar una abierta agresividad. Estrada, Alejandro, *op.cit.*, p.114.

él, emite vocalizaciones (producción de signos) para dar aviso a los demás miembros del grupo (asociación grupal de una significación) que hay algo que interesa a todos (con la finalidad de modificar el comportamiento). En el caso de los humanos, las personas producen expresiones lingüísticas para dar aviso a los demás respecto a situaciones de riesgo o peligro, expresiones producidas bajo un conjunto de reglas, con significado para los otros miembros del grupo social y que se “han puesto” de acuerdo que ante la expresión “nos atacan”, todos dejan de hacer lo que están haciendo y comienzan a defender un patrimonio común al grupo.

En el ejemplo anterior, se consideró que el empleo de la comunicación es un proceso muy semejante, en términos estructurales, al empleado por algunos animales, pero al mismo tiempo se marcan serias diferencias dadas por la complejidad, tanto por la producción de signos, de significación, de referentes, de conductas emitidas y comportamientos ulteriores al mismo acto de la comunicación.

También debe notarse, para los fines de este trabajo, la presencia de “algo” que es de interés común para todos los miembros del grupo social, en donde uno de ellos “descubre” la existencia de otro “algo” que previamente ha sido considerado como un peligro. Esta consideración previa de que si sucede “X” acontecimiento debe ser dado a conocer a los demás, requiere necesariamente de un aprendizaje grupal, en donde los miembros del grupo han expresado sus intereses particulares, los han puesto en común y todos están de acuerdo en actuar si alguien da la voz de peligro.

La existencia de un acuerdo previo para modificar las conductas ante peligro para el grupo social, requiere, a su vez, necesariamente de cierto consenso, de “cierto grado de generación de una opinión pública del grupo”. Por ello, en los diferentes periodos históricos que se revisan se señala la forma en que se construyen los consensos, ya que esto es uno de los fines de la opinión pública: los hombres se comunican respecto a temas de interés público, a fin

de lograr acuerdos que les aseguren no sólo la sobre vivencia, sino la convivencia armónica en muchos otros asuntos de su interés.

Esta generación de consensos, promueve a la vez que los miembros del grupo social actúen de manera diferente cada uno, pero al mismo tiempo de manera más o menos preestablecida por el mismo grupo para responder ante el peligro. La repetición incesante de estas conductas genera a su vez algún grado de perfección, de eficacia, que vuelve a ser puesta en común para responder de mejor manera ante nuevos peligros. Con base en lo anterior se deduce que:

- a) Toda respuesta grupal exige a su vez un previo acuerdo en donde la comunicación es utilizada para evaluar respuestas anteriores con la finalidad de prever respuestas ulteriores
- b) El mecanismo de evaluación y previsión requiere de repeticiones innumerables, por lo que la eficacia de este mecanismo se da en periodos muy largos
- c) La obtención de la eficacia de las respuestas previsibles se da por aprendizajes individuales pero en grupo, en donde la comunicación juega un papel importante
- d) La comunicación es necesaria, y no sólo importante, para la generación de aprendizajes grupales que generan consensos para que los miembros del grupo actúen de la manera prevista
- e) La generación de consensos es un fenómeno producido por la necesaria participación de la comunicación y de manera consecuente de la opinión pública.

1.2. Metodología propuesta para el estudio de la opinión pública en periodos anteriores a la Ilustración

En el inciso anterior se dijo que la opinión pública en un grupo social es necesaria para la existencia misma del grupo social; es decir, desde que el humano surge como producto de la evolución de las especies trae consigo la generación de consensos como un fenómeno producido por la necesaria

participación de la comunicación, por lo que el objetivo de este capítulo es plantear ciertas “evidencias” acerca de la existencia de la opinión pública antes del periodo de la Ilustración, siempre y cuando se considere a la opinión pública como un fenómeno comunicativo.

En cuanto a la bibliografía a consultar, debido a que no se puede recurrir a textos que traten acerca de la opinión pública en estos periodos históricos, se consultan fuentes de información más o menos comunes, tales como enciclopedias y libros de texto, con lo cual se hace una lectura diferente; es decir, los datos se interpretarán de acuerdo a los fines que se persiguen en este trabajo de investigación. Se recurrirá, principalmente, como fuente primaria de información a pinturas, cerámica, escultura, arquitectura y algunos otros datos que se hayan conservado desde esos periodos.

En cuanto a los criterios de análisis se describirá, en la medida de lo posible, los referentes públicos de la opinión pública y sus modificaciones de acuerdo al desarrollo de los mismos grupos sociales; los roles de los actores de la comunicación para la conformación de la opinión pública y la forma en que se llegaba al consenso.

A continuación se presenta un ejemplo de cómo se procedió a interpretar las fuentes de información. Para ello se transcribe íntegro (*en cursivas*) un texto de Rowland-Entwistle, Theodore ⁵, en donde están subrayadas aquellas partes que se consideraron importantes y su correspondiente nota al pie de página en donde se explicitan los supuestos de los cuales la autora parte para hacer interpretación.

⁵ Rowland-Entwistle, Theodore, (comp.) *Enciclopedia Everest de las Artes*. León, España, Evergráficas, 1979. pp.82-83.

“Los aborígenes de Australia creen en la leyenda de que su continente fue creado en la “era del sueño”⁶ por dos espíritus, las hermanas Djunkao, que hicieron su aparición en el norte de Australia y se fueron desplazando hacia el oeste a medida que formaban las rocas, las llanuras y los ríos. Asimismo, se consideran descendientes de la “era del sueño”.

“Cuando los primeros pobladores europeos llegaron a este continente en 1788 existían unos 300 000 aborígenes. Éstos no construyen viviendas permanentes ni cultivan el campo, ya que las temperaturas en verano son muy elevadas, pero en cambio, recorren el territorio para buscar el agua y el alimento. En la actualidad existen todavía aborígenes nómadas e, incluso los que viven en zonas urbanas, sienten de cuando en cuando la necesidad de cambiar de aires.

“En la vasta y salvaje reserva de la Tierra de Arnhem, situada en el noroeste de Australia, la vida se desarrolla prácticamente igual que siglos atrás y las tribus mantienen vivas sus tradiciones, sus ideas, sus leyes y sus leyendas por medio del dibujo y la pintura, utilizan para ello cualquier superficie, como las piedras,⁷ las paredes de las chozas, su propio cuerpo e incluso el suelo, así que gran parte de las obras son altamente perecederas.

“Los nativos de esta región son conocidos por las pinturas que realizan sobre cortezas de árboles en las que representan escenas de la vida cotidiana, animales o motivos geométricos⁸. También hacen composiciones de “rayos X”

⁶ La era del sueño, como en la mayoría de los mitos, tienen la función de recordar a los miembros del grupo social en cuestión que son herederos de seres sobrenaturales y que por lo tanto, recordando el origen, están en posibilidades de transmitir a sus hijos la misma herencia y con ello sobrevivir como grupo social.

⁷ Se puede considerar como válido tomar en cuenta ejemplos de culturas primitivas con la finalidad de inducir, con las probabilidades que surgen de la misma inducción, a una generalidad. Es decir, que a partir de casos de sociedades primitivas concretas se pueda pensar en que así eran los grupos sociales de la prehistoria. En este sentido, tener como válido que lo importante de la vida de los grupos sociales quedó plasmado en piedras, en otras palabras, que lo que es de interés común quedó para la preservación de los tiempos, lo que da pie a pensar en que esos temas de interés público para el grupo social, eran consensuados por todos los miembros.

⁸ Las actividades que ejercían a fin de sobrevivir eran cotidianas, y quizá también eran a las que más tiempo le dedicaban los hombres prehistóricos, como lo muestran las obras de arte heredadas.

en las que pueden apreciarse las estructuras óseas o el interior de los seres u objetos representados.

“A modo de utensilios o pinceles utilizan objetos naturales como ramas con extremo masticado. El pigmento es arcilla, marrón, roja, gris oscura o blanca. Las tribus recorrían antiguamente largas distancias hasta Parachilna, lugar situado en la cordillera de Flinders al sur de Australia, para hacer provisión de arcilla de color rojo vivo.⁹ El aglutinante de estos pigmentos puede ser de huevo de tortuga, savia de orquídea o cera de abeja. A veces, el aborigen emplea procedimiento similar al estarcido para hacer sus composiciones, consistente en llenarse la boca de pintura, colocar una mano contra la piedra y salpicar ésta. Una técnica parecida es la utilizada hace 20,000 años por los autores de las pinturas rupestres de Gargas, en el sur de Francia¹⁰.

“Otros recursos artísticos de los aborígenes son la talla y el grabado. En Victoria solían tallar diseños a línea sobre la corteza que recubren las chozas y rellenar las incisiones con hollín. En el distrito de Hawkesbury de nueva Gales del Sur se han encontrado figuras humanas de piedra, algunas de ellas de una altura equivalente a diez hombres. Las herramientas empleadas fueron piedras duras afiladas.

“Entre las tallas de madera destacan los postes totémicos decorados con animales y plantas. Gran parte de los mejores grabados, tallas y pinturas están relacionados con la religión en mayor o menor medida¹¹.

⁹ Recorrer grandes extensiones para proveerse de las materias primas para pintar su vida cotidiana, es una muestra del tiempo que dedicaban estos hombres para la producción de expresiones para la subsistencia alimenticia.

¹⁰ Aseveración que da validez a las inducciones realizadas en este trabajo, es decir, que lo que se diga de un grupo social primitivo concreto, permita la generalización a los grupos sociales de la prehistoria, en cuanto a los temas representados en las obras de arte, la forma de producirlos, el consenso entre los miembros del grupo, en fin, en cuanto a las categorías de análisis de la presente tesis.

¹¹ Cabe hacer la aclaración que la religión no es considerada como un fenómeno de opinión pública, ya que toda religión es un dogma, y como tal no admite ninguna discusión, se asume como precepto único e incontrovertible, contrario a lo que ocurre con la opinión pública, donde la discusión de temas de interés público se ponen a consideración de los grupos sociales, logrando tanto consensos como disensos.

“Todas las formas de arte que conocen los nativos desempeñan algún papel en las ceremonias tribales secretas.”¹² Los participantes recubren el cuerpo con pintura, y fibras vegetales, hojas y plumas, adheridas en muchos casos con sangre humana. En algunas de estas ceremonias reviven leyendas de la “era de los sueños”, acompañadas de canciones y danzas, también se adornan con tallas y plumas los objetos que se utilizan en los rituales.

“La ceremonia no religiosa más importante, denominada corroboree, tiene lugar cuando se reúnen entre sí miembros de tribus diferentes”¹³. Los cantantes entonan viejas leyendas al son de los palos que golpean rítmicamente del zumbido didjeridoo. Este instrumento es una especie de flauta construida con un tubo hueco de madera al que se acopla una boquilla de cera. Algunos nativos lo utilizan introduciendo el extremo en un hoyo practicado en el suelo con el fin de obtener un sonido más espectral. Otro instrumento de los aborígenes es el “palo del trueno” que consta de un trozo de madera alargado que al hacer girar repetidamente alrededor de un cabo de cuerda, emite un sonido todavía más cavernoso. Los tambores se hacen con troncos huecos.

“Los nativos demuestran un gran talento en la fabricación de sus armas y herramientas; éstas son de piedra dura cincelada y afilada parecidas a las usadas en Europa por los hombres de la Edad de piedra. En la actualidad suele darse el caso de que los aborígenes se apropien de los aislantes de vidrio de los cables de telégrafo para hacer con ellos cuchillos y rascadores muy afilados.

Las principales armas de los aborígenes primitivos eran lanzas y los palos arrojadizos. Destacan la lanza arrojadiza o woomerah y el conocido boomerangun palo curvo y liso que, tras ser lanzado regresa al punto de partida si no da en el blanco. El boomerang de cazas, provisto de filo, se utiliza

¹² La religión ha estado presente a lo largo de la historia en los diferentes grupos sociales, sin que por ello, posea rasgos característicos de la opinión pública.

¹³ Si bien es cierto que el texto aclara específicamente que eran reuniones no religiosas, por sus características podríamos deducir que hay algunos rasgos de religiosidad; pero que al final de cuentas tienen que ver con la preservación de una cultura propia, seguramente consensuados por los miembros a través de este tipo de convivencias.

para dar muerte a animales rápidos como el canguro wallaby. Estas armas suelen llevar hermosos adornos.

“Hoy día, los aborígenes van adaptándose gradualmente a la civilización moderna. Casi todos los niños están escolarizados y absorben la cultura occidental en igual medida, cuando no en grado mayor, que la de sus antepasados. De hecho existen ya artistas de la pintura que trabajan con técnicas e inspiración occidentales ¹⁴. Gran parte de las típicas pinturas sobre corcho que realizan los nativos de la Tierra de Arnhem se destinan en la actualidad a la venta para turistas, con ligeras modificaciones para adaptarlas al gusto de éstos”.

En cuanto a los referentes de interés común del ejemplo se encuentran las siguientes:

1. La sobre vivencia del grupo social
2. La subsistencia alimenticia, en cuanto a los animales que comían y la forma de cazarlos
3. La vida cotidiana, que incluye de manera principal a los tres numerales inmediatos anteriores.

En lo referente a los roles de los actores de la comunicación se puede mencionar que:

1. Los actores de la comunicación son humanos, por obvio que parezca
2. Estos actores dedicaban tiempo y recursos para producir las expresiones, con lo cual se institucionaliza ¹⁵ la producción de mensajes relevantes para el grupo social.
3. La finalidad de producir expresiones y consensarlas con los integrantes del grupo tiende a la reproducción y conservación del mismo grupo social.

¹⁴ Es innegable su incorporación al mercantilismo occidental, pero existen algunas evidencias que permiten pensar que aún siguen reproduciendo parte de su cultura original, como un legado a las nuevas generaciones.

¹⁵ Se considera que una actividad se institucionaliza socialmente cuando se destinan recursos materiales y humanos para un fin específico, por parte del grupo social.

En lo tocante a la forma en que llegaban a los consensos

1. Las expresiones que han sido heredadas por los grupos primitivos, pueden considerarse que se producían para trascender en y al grupo social y no para satisfacer sólo la necesidad de trascendencia individual
2. Los consensos acerca de cómo ver lo cotidiano y los asuntos de relevancia, incluso de sobrevivencia, se daba en reuniones presenciales en la intervenían todos los interesados.

Una vez explicitada la forma en que se harán las siguientes anotaciones, se hará el recorrido histórico en los siguientes apartados.

1.3. Propuesta de estudio de la opinión pública en el periodo de la comunidad primitiva

El hombre, como buena parte de los animales, ha tenido necesidad de buscar, primero, y de construir, después, espacios que lo protegieran del viento y de la lluvia, del frío y del calor, de los demás animales y de otros hombres; también ha necesitado espacios que trasciendan lo cotidiano a través de entidades a veces mágicas.

Para la sobre vivencia, los primeros hombres tuvieron que aprender a elaborar herramientas que les permitieran hacerle frente a la naturaleza, el único fin de estos instrumentos era su funcionalidad; es decir, emplearlos para poder cazar animales, recolectar granos o pescar.

Las primeras muestras de la cultura humana se tienen en el periodo paleolítico ¹⁶, que abarca desde la aparición del *homo habilis*, hace dos o tres millones de

¹⁶ El paleolítico corresponde al primer periodo de la Prehistoria o Edad de la Piedra y se divide en tres fases: Paleolítico Inferior; Medio y Superior. Paleolítico significa etimológicamente: Paleo: Antiguo y Lithos: Piedra. El Paleolítico Inferior cubre una vasta etapa que comienza hace unos 2,5 millones con los primeros restos encontrados de los primeros seres humanos y finaliza en 95 000 A. C. Las características principales son:

1. Forma de vida: sociedades cazadoras-recolectoras
2. Evolucionan de los homínidos a homo sapiens
3. Los restos culturales más antiguos provienen de África
4. Se inicia el poblamiento desde África al resto de los continentes a excepción de América y Australia
5. Elaboración de las primeras herramientas bifaces (técnica del tallado de piedra)
6. Hay baja densidad de población
7. Se descubrió durante este momento el fuego
8. El género humano asociado es el Hombre de Neandertal

años, hasta hace unos nueve mil años, tiempo en que surgió el *homo sapiens* ¹⁷.

En el paleolítico, periodo caracterizado por el trabajo humano sobre la piedra, se inicia y desarrolla el lento proceso de evolución, caracterizado por la conquista de la posición erecta, la liberación de las manos y el correlativo crecimiento y especialización del cerebro; periodo que culminó con la aparición del *homo sapiens*, quizá a fines de la Era Terciaria, hace 1.8 millones de años.

En la primera fase de este desarrollo (paleolítico inferior) que abarca entre 2 y 3 millones de años, el *homo habilis* (antecesor del *homo sapiens*), de escasa capacidad craneana, era ya capaz de emplear utensilios e inclusive sabía de la existencia del fuego.

Es en el paleolítico medio, en Europa y Oriente Medio, hace cerca de 100 000 años surge el hombre de *Neanderthal*, que alcanzaba una capacidad craneal media de 1.450 centímetros cúbicos, tan grande como el actual; sin embargo, presentaba mandíbulas enormes y prominentes, grandes incisivos, robustos arcos superciliares, frente huidiza, cabezas elípticas con un peculiar moño óseo en la parte trasera, cuellos cortos y huesos sólidos en brazos y piernas. Muchos arqueólogos atribuyen a los *neanderthales* formas avanzadas de comportamiento y pensamiento simbólico. Eran hombres que practicaban la caza mayor, quizá mediante lanzas endurecidas al fuego, enterraban a sus muertos y poseían ya incipientes sentimientos proto religiosos ¹⁸.

Con la aparición del *homo sapiens*, hace unos 38 mil años en el periodo paleolítico superior, la evolución humana dio un paso definitivo no ya en lo biológico, sino en su desarrollo psíquico y social.

“El tempo del desarrollo se tornó conciente de su propia existencia y de su separación de los demás seres de la naturaleza, lo que le condujo a crear o a

¹⁷ Cfr. Wood, Robert Muir., *Atlas de la prehistoria*. Tr. de Elida Marta Colella, 1992.

¹⁸ Enciclopedia *Historia del Arte*, Barcelona, Planeta, no. 37. p. 73.

perfeccionar una red de relaciones de tipo simbólico que le habían de consentir una comunicación con lo inmediato (lenguaje) y con lo trascendente (magia, religión)”¹⁹.

Tanto o más importante que el espacio del sacrificio animal era, sin duda, el del culto a los muertos. La realidad de la muerte hubo de estimular, desde el paleolítico inferior, alguna forma de pensamiento sobre la continuidad de la vida no física del individuo. El hombre muerto era considerado algo más que materia en descomposición, lo que propició la construcción de enterramientos no naturales.

Los primeros referentes que el *homo sapiens*²⁰ dejó en paredes y techos de galerías subterráneas, lejos de la luz del día, son dibujos superpuestos, algunos a escala natural o con colores llamativos, de caballos, bisontes, renos, íbices, jabalís, bóvidos salvajes, rinocerontes lanudos y mamuts. En algunas ocasiones, también pintaron figuras humanas con máscaras y símbolos relacionados con su instinto de reproducción²¹.

La escultura empieza en la misma época. Los primeros referentes son pequeños animales de marfil y algunas figuras. Después aparecen diversas estatuillas de mujeres.

“En el hombre, el uso y la manufactura de artefactos y la abstracción han alcanzado un nivel de desarrollo muy especial. Con la ayuda de un cerebro

¹⁹ *Ibid.*, p. 4.

²⁰ El neolítico llega a su fin cerca del año 5 000 A. C. y se caracteriza por:

1. El humano se hace sedentario gracias a la agricultura
2. La vida agrícola da más tiempo al humano para fabricar ritos religiosos basados en las estaciones del año y la agricultura
3. Se descubren beneficios curativos de las plantas
4. Comienza el estudio de los astros que en civilizaciones posteriores como Caldea, Babilonia, Egipto, Grecia y Roma convirtieron en una ciencia esotérica conocida hoy como la astrología
5. Se construye *Stonehage* con el propósito de funcionar como un reloj sideral para el estudio de los astros y la celebración de ritos mágicos
6. Los conocedores del saber perdido se habían encontrado y formaron clanes de iniciados que guardaban celosamente estos conocimientos, como sería el caso de los primitivos Druidas.

²¹ Cfr. Wood, Robert Muir, *Atlas de la Prehistoria*. Tr. de Elida Marta Colella, 1992.

masivo ha interiorizado su comportamiento a través de procesos complejos de pensamiento abstracto: la filosofía y las matemáticas”²².

Es así, que existen fenómenos conductuales comunes a los individuos en todas las sociedades humanas y adquiridos durante la larga historia evolutiva, como la presencia del lenguaje simbólico que hace referencia al pasado y al futuro, la religión, el arte, el comportamiento maternal, el juego social, el uso y manufactura de artefactos, etcétera ²³.

La visualización de los restos del arte paleolítico que han llegado hasta nuestros días ha permitido establecer los principales referentes comunicativos:

- Los animales, los hombres, el tiempo
- Los rasgos formales y estilísticos del artista primitivo como la composición, el volumen y los recursos visuales utilizados.

A lo largo del tiempo y del desarrollo evolutivo del hombre, la relación con los animales ha sido importante. Pueblos cazadores contemporáneos que han persistido hasta nuestros días dependen de la caza de animales y de la recolección de frutos, granos y raíces para su sobre vivencia. En estas sociedades, al igual que los antepasados, se requiere de conocimiento y de la habilidad para predecir la conducta de los animales que constituyen su alimentación. Por lo anterior, es posible deducir que los primeros referentes en la comunicación del hombre fueran animales. El paleolítico superior se distingue de las etapas anteriores por la capacidad del hombre para captar elementos de la realidad y reproducirlos en superficie y volumen.

Por lo que hasta el momento se conoce de las manifestaciones comunicativas a través del arte del periodo paleolítico, se presenta o re-presenta, a partir de los animales, el paralelismo entre vida y muerte.

²² Estrada, Alejandro, *op.cit.*, p. 96.

²³ Cfr. Bernabeu, J., *Al oeste del edén: Las primeras sociedades agrícolas en la Europa Mediterránea*, 1993.

Desde que el hombre llega a tener conciencia de sí mismo y del medio que lo rodea, siempre ha tenido como referente a la muerte, a la que se ha representado de múltiples maneras, ya sea de manera simbólica o a través de ceremonias religiosas y espirituales.

En el paleolítico, y aún en algunas fases del mesolítico, el hombre era un ser dependiente de su medio natural, que consumía y destruía, obligado a desplazarse en busca de alimentos. Durante el neolítico, el hombre varió sus relaciones con la naturaleza: de cazador y pescador nómada pasó a ser agricultor, recolector sedentario y domesticador, modificando, de alguna manera, la selección natural de las especies vegetales y animales en beneficio de aquellas que producían alimentos.

El hombre neolítico fundó los primeros centros poblacionales permanentes, convirtiéndose en sedentario, gracias a los cultivos de la tierra y a la domesticación de los animales. Es difícil establecer la casuística del proceso de neolitización. Las teorías clásicas suponen que fueron las transformaciones económicas derivadas de la adopción del sistema de vida de producción agrícola y ganadera las que acarrearón la sedentarización y propiciaron la invención y expansión de nuevas industrias (lítica y cerámica) ²⁴.

La sedentarización del hombre trajo consigo cambios sustanciales en la forma de concebir el mundo, por un lado, el cuidado del entorno ecológico se convirtió en apremiante, pero a la vez, decayó en la depredación del medio, conforme fueron creciendo las comunidades. Por ello, no es raro que hoy por hoy el cuidado y conservación al medio ambiente sea un tema de interés público.

“La sedentarización supuso un cambio fundamental en la manera de concebir el hábitat humano. El hombre se agrupó en poblados en los que, aparte de los recintos privados, se hicieron precisos los lugares comunitarios y las

²⁴ Cfr. Bernabeu, J., *Al oeste del edén: Las primeras sociedades agrícolas en la Europa Mediterránea*, 1993.

*construcciones defensivas. El uso de la piedra y el barro permitió la aparición de nuevas formas de habitación, en las que se adivina una cierta preocupación por la decoración interior y exterior de los muros mediante pinturas e incisiones”.*²⁵

La técnica que caracteriza las culturas neolíticas es la cerámica, considerada como testimonio cronológico y cultural indicador de las migraciones de los pueblos. La invención de este tipo de cerámica se ha relacionado comúnmente con el cambio de los hábitos culinarios.

Respecto a la escultura neolítica, ésta parece estar directamente relacionada, por lo menos en sus inicios, con las prácticas funerarias. Los últimos estudios realizados sobre yacimientos neolíticos han permitido formular la hipótesis de que durante el neolítico los cráneos se conservaban como recuerdo de los difuntos.²⁶

Lo anterior lleva a caracterizar a la opinión pública dentro de este periodo como fenómeno, no como objeto de estudio, pues surge con el inicio del grupo social,²⁷ denominado Comunidad Primitiva.

Considerando lo expuesto en párrafos anteriores, es posible que la opinión pública haya estado presente desde la Comunidad Primitiva, si consideramos que ésta es resultado de las relaciones sociales que establecen los grupos. Además, la opinión pública es una expresión y la expresión es ontológicamente comunicativa. La opinión pública, en su aspecto fenoménico, se origina y realiza al interior de la vida social de los grupos humanos y de esta forma tiene pertenencia en estos grupos.

Según Jean Jacques Rousseau, el hombre en estado natural es un ser individual; sin embargo, por las circunstancias adversas a las que se enfrenta

²⁵ Enciclopedia *Historia del Arte*, no. 39, p. 43.

²⁶ Cfr. Bernabeu, J., *op.cit.*

²⁷ Reunión que establecen individuos de la misma especie con los fines de conservar su integridad al protegerse de otros grupos, conseguir alimento y poseer un territorio.

cotidianamente tiene que ceder esta libertad propia e individual a cambio de una libertad colectiva que le permitirá vivir con mayor seguridad dentro de un grupo social, esta reunión colectiva origina el surgimiento del Estado, que será el encargado de proveerlo de protección, alimento y territorio que él solo, como ser individual, no podría conseguir ni conservar.

“Puesto que ningún hombre tiene una autoridad natural sobre sus semejantes, y puesto que la naturaleza no produce ningún derecho, quedan pues, las convenciones como base de toda autoridad legítima entre los hombres”²⁸, de esta manera, “el contrato social tiene como finalidad encontrar una forma de asociación que defienda y proteja de toda fuerza común a la persona y a los bienes de cada asociado, y por virtud de la cual cada uno, uniéndose a todos no obedezca sino a sí mismo y quede tan libre como antes.

“Este tránsito del estado de naturaleza al estado civil produce en el hombre un cambio muy notable, al sustituir en su conducta la justicia al instinto y al dar a sus acciones la moralidad que antes le faltaba. Sólo cuando ocupa la voz del deber, el lugar del impulso físico y el derecho el del apetito es cuando el hombre, que hasta entonces no había mirado más que a sí mismo, se ve obligado a obrar según otros principios y a consultar su razón antes de escuchar sus inclinaciones. Aunque se prive en este estado de muchas ventajas que le brinda la Naturaleza, alcanza otra tan grande al ejercitarse y desarrollarse las facultades, al extenderse las ideas, al ennoblecerse los sentimientos...

“Lo que el hombre pierde por el contrato social es su libertad natural y un derecho ilimitado a todo lo que le apetece y puede alcanzar; lo que gana es la libertad civil y la propiedad de todo lo que posee”²⁹.

A pesar de que Rousseau, indica que el ser humano tiene una libertad natural y que la cede para obtener una libertad civil, con lo cual la autora de este trabajo,

²⁸ Rousseau, Jean Jacques, *El contrato social*, p. 20.

²⁹ *Ibid.*, pp. 27-32.

no está de acuerdo, debido a que, como ya se anotó líneas arriba, desde los antecedentes biológicos evolutivos de la humanidad, todos los homínidos son sociales y ninguno de ellos tiene conciencia de su propia libertad natural y mucho menos de la libertad civil, por lo que los humanos no ceden ninguna libertad, pero sí es de aceptarse que esa llamada libertad civil, colectiva a la que hace mención Rousseau, permite protección, alimento y territorio, a través de la creación, desarrollo y consolidación de un Estado como conformación política, económica y social; sin embargo, se difiere de la afirmación de Rousseau de que el ser humano no es naturalmente social sino que son las circunstancias lo que lo obligan a serlo.

Si bien el vivir en grupo no es una característica privativa del ser humano, sí es, como ya se mencionó, una conquista biológica y evolutiva de carácter filogenético del hombre.

En la denominada comunicad primitiva, en los albores de la humanidad, se desarrolla el primer y más arcaico sistema estamental en el cual ya existe un código de referencia común entre todos los integrantes de dicho grupo social.

En el periodo histórico correspondiente a la Comunidad Primitiva eran tres las temáticas que afectaban al grupo social -y sobre las cuales había que llevar a cabo un consenso-, éstas eran:

1. La protección de los individuos frente a la naturaleza y otros grupos
2. El abastecimiento de alimento
3. La posesión de un territorio.

Estos se clasifican en el rubro de la sobre vivencia y conservación de la incipiente propiedad privada.

La opinión pública, en esta etapa, se presenta como fenómeno, por lo tanto cumple una función de carácter comunicativo, no ejecutivo sino expresivo, con capacidad simbólica, ya que rescata la capacidad natural del hombre para

comunicarse no sólo acerca del presente sino también sobre ideas y sucesos del pasado y del futuro. Con la posesión de la habilidad simbólica para comunicar -sustitución del objeto de referencia con símbolos emanados de un código común- el ser humano ahorra energía y cumple una función de carácter social de producción y reproducción tanto de ideas como de bienes.

Así, en el comunismo primitivo la opinión pública privilegia dos temas: la sobrevivencia y la conservación de la propiedad. Con base en esto, se asignan funciones de consenso y disenso sobre el hacer; debido a su existencia como fenómeno, cumplía su función de carácter comunicativo mediante la simbolización de objetos de referencia que permitían el ahorro de energía gracias al empleo de las expresiones ³⁰.

Para recapitular sobre este periodo, se afirma que:

- a) En cuanto a los referentes de interés común:
 - La realidad de la muerte estimuló, desde el Paleolítico Inferior, alguna forma de pensamiento sobre la continuidad de la vida no física del individuo, lo que propició la construcción de enterramientos no naturales
 - La visualización de los restos del arte paleolítico permiten establecer los principales referentes comunicativos acerca de los animales, los hombres, el tiempo
 - Desde que el hombre llega a tener conciencia de sí mismo y del medio que lo rodea, siempre ha tenido como referente a la muerte, a la que se ha representado de múltiples maneras.
 - La escultura neolítica parece estar directamente relacionada, por lo menos en sus inicios, con las prácticas funerarias
 - Las tres temáticas que afectaban al grupo social -y sobre las cuales había que llevar a cabo un consenso- son la protección de los individuos frente a la naturaleza y otros grupos, el abastecimiento de alimentos y la

³⁰ Cabe recordar que por el término expresiones se entiende no sólo a la producción verbal, sino también a las producciones obtenidas mediante el uso de instrumentos tecnológicos institucionalizados, como el toque de tambores que podría anunciar, por ejemplo, el ataque o la huida.

posesión de un territorio. Aspectos que se clasifican en el rubro de la sobrevivencia y conservación de la incipiente propiedad privada.

b) En lo referente a los roles de los actores de la comunicación se puede mencionar que:

- Las primeras muestras de la cultura humana se tienen en el periodo paleolítico
- Se atribuye a los *neanderthales* formas avanzadas de comportamiento y pensamiento simbólico
- El *homo sapiens* apareció en el periodo paleolítico superior y significó un paso definitivo en su desarrollo, lo condujo a crear o a perfeccionar una red de relaciones de tipo simbólico, favoreciéndole una comunicación con lo inmediato (lenguaje).
- La sedentarización supuso un cambio fundamental en la manera de concebir el hábitat humano. El hombre se agrupó en poblados en los que, aparte de los recintos privados, se hicieron precisos los lugares comunitarios y las construcciones defensivas.

c) En lo tocante a la forma en que llegaban a los consensos:

- Al conformarse la humanidad en los albores de las comunidades primitivas, se desarrolla el primer y más arcaico sistema estamental en el cual ya existe un código de referencia común entre todos los integrantes de dicho grupo social.
- La llamada libertad civil, colectiva permite protección, alimento y territorio, a través de la creación, desarrollo y consolidación de un incipiente Estado como conformación política, económica y social.

De manera general se puede decir que:

1. La opinión pública, en su aspecto fenoménico, se origina y realiza al interior de la vida social de los grupos humanos y de esta forma tiene pertenencia en estos grupos.

2. La opinión pública en esta etapa, se presenta como fenómeno que cumple una función de carácter comunicativo, no ejecutivo sino expresivo, con capacidad simbólica, ya que rescata la capacidad natural del hombre para comunicarse no sólo acerca del presente sino también sobre ideas y sucesos del pasado y del futuro, con lo cual se ahorra energía y se cumple una función de carácter social de producción y reproducción tanto de ideas como de bienes.

1.4. Propuesta de estudio de la opinión pública en la cultura mesopotámica

En la Antigüedad existen varios pueblos ubicados en lo que se denomina la cultura mesopotámica. En este trabajo sólo se hace una revisión de Egipto por las siguientes razones ³¹:

- a. Egipto data de unos 6 000 A. C., en el se reunieron la raza blanca, la roja, y la negra. En África sólo habían pequeñas tribus primitivas con diversas creencias mágicas.
- b. En el año 1 000 el rey judío Salomón llegó a Egipto en busca de estudios, el cual solidifica la cultura hebrea a partir de sus estudios.
- c. No se puede olvidar la participación de Moisés en Egipto, que era sacerdote de Osiris, estudió en Egipto para el tiempo de Ramses II.
- d. En el año 600 A. C. muchos griegos comenzaron a viajar a Egipto en busca de sabiduría, entre ellos Pitágoras, que luego fue a Crotona, Italia, donde fundó una escuela donde enseñaba la ciencia de los números, la reencarnación, la moral, las artes, las ciencias; y la “orden” pitagórica existió por doscientos cincuenta años más.
- e. A Egipto se le deben las matemáticas, la química, la astronomía, las artes, la escritura, en fin, la cultura; los griegos no hubiesen tenido siglo de oro sin Egipto.

La civilización mesopotámica muestra la complejidad de una cultura que nació, más o menos, en el tercer milenio anterior a la era actual y pervivió durante

³¹ Se acepta que las características de esta cultura egipcia son en general similares a todas las denominadas culturas mesopotámicas.

aproximadamente tres mil años. Entre las aportaciones más importantes de esta cultura cabe destacar la escritura jeroglífica.

Los asentamientos humanos en Mesopotamia se remontan al período Neolítico. Por ejemplo, en Egipto coexistían dos culturas, la primera denominada Alto Egipto, ubicado en el sur y la segunda en el Bajo Egipto. En el tercer milenio, antes de nuestra era, bajo la autoridad de un solo monarca, se convirtió Egipto en el Imperio que ha perdurado durante un mayor lapso en la historia de la humanidad. Para adentrarse y comprender el mundo egipcio es fundamental tomar en consideración la cronología y más aún si se tiene en cuenta que los egipcios no poseían un sistema cronológico único, ni tan siquiera continuo. El inicio de cada reinado suponía la vuelta al principio del año 1, por lo que era necesario conocer la duración exacta del reinado de todos los faraones para precisar la fecha de cualquier acontecimiento.

Los estudios realizados han permitido establecer que la historia egipcia se inicia hacia el año 3 000 (final del período predinástico), con una primera dinastía de 2 920 a 2 770 A.C., lo cual no quiere decir que la civilización egipcia comience en este periodo, ya que fue en los dos milenios anteriores cuando se asentaron los principios que luego definirían la cosmovisión egipcia: la lengua, la religión, las instituciones ³².

El paso de la II a la III dinastía (2 649-2 575) no supone un cambio político y social profundo, si bien con Zoser y Yoser (Horus-Neterijet), primero de los reyes de la nueva dinastía, se inició un periodo que abarca hasta la VI dinastía (hacia 2 150). El Imperio Antiguo significa la consecución de un poder real absoluto que se apoyaba en una rígida teología basada en la preeminencia del Dios solar Ra, lo que hacía que la administración interna del país obedeciera a una regulación muy estricta y escasamente flexible ³³.

³² Enciclopedia *Historia del Arte*, no. 40, p. 65.

³³ *Ibid.*, p. 69.

Es la época en la que la piedra, en las construcciones oficiales, desbancó por completo el adobe; la época en la que se levantaron las grandes pirámides y los templos solares, en la que se desarrolló la estatuaria, el relieve y la pintura; y en la que proliferaron las tumbas. Este período de prosperidad parece terminar con Pepi II (2 246-2 152). La decadencia se manifiesta en la V dinastía (2 465-2 323), cuando se fue erosionando el prestigio de la figura real, en parte por la tendencia hereditaria en la sucesión al trono y en parte por la pérdida del carácter sagrado e incluso divino del rey.

Con relación a la estructura social egipcia, el personaje que ocupaba el máximo rango social era el rey, que era tenido por un Dios o emisario de un Dios y, por tanto, digno de adoración. Estrechamente ligado al Dios-halcón Horus, primer Dios del Estado egipcio, el faraón (término que no se usó para designar al rey hasta el primer milenio, cuando su figura ya no despertaba el respeto y la veneración de las épocas clásicas) estaba más cerca de los Dioses que de los hombres: era un ser omnisciente y de bondad absoluta, que procuraba el bien de los súbditos, protegiendo al débil y haciendo que reinase la justicia. Su venida significaba la renovación de la primera creación, el restablecimiento del equilibrio de la naturaleza. Cualquier cambio en el trono no era pues, en Egipto, algo exclusivamente temporal, sino de orden cósmico. A la muerte del faraón, el caos amenazaba el orden del universo ³⁴.

El clero tenía como función, por delegación real, asegurar el mantenimiento permanente de la creación y el equilibrio universal obtenido el primer día del mundo, gracias al cual se alejó el caos y se hizo posible la vida.

Para los egipcios la vida en la tierra era sólo un aspecto de un ciclo invariable, un episodio efímero en comparación con el tiempo infinito del más allá. La muerte suponía la posibilidad de la felicidad eterna, pero, para lograrla, el hombre había de vivir en este mundo en armonía con las reglas establecidas, con la ética emanada del poder.

³⁴ *Ibid*, p. 74.

La creación del mundo es el acontecimiento que genera la compleja red de divinidades egipcias. La primera cosmología que se elaboró para constituir un verdadero sistema teológico fue la del santuario de Heliópolis, que tuvo en el número nueve su sistema de ordenación.

En cuanto a los referentes de interés común en este periodo se encuentran:

- El sistema político y social como una forma de mantener el orden y la estabilidad, alejar el caos y la destrucción (nuevamente se ve como el principal referente tiene que ver con la sobre vivencia del grupo social en cuestión.
- La muerte – vida / felicidad eterna, que se representó a través de las grandes construcciones y el arte en general, ya que para los egipcios la vida en la tierra era sólo un aspecto de un ciclo invariable, un episodio efímero en comparación con el tiempo infinito del más allá. La muerte suponía la posibilidad de la felicidad eterna, pero, para lograrla, el hombre había de vivir en este mundo en armonía con las reglas establecidas, con la ética emanada del poder.

En cuanto a los roles de los actores de la comunicación se puede mencionar que:

- En el imperio antiguo fue cuando se asentaron los principios que luego definirían la cosmovisión egipcia: la lengua, las instituciones. Es la época en la que la piedra, en las construcciones oficiales, desbancó por completo al adobe; la época en la que se levantaron las grandes pirámides y los templos solares, en la que se desarrolló la estatuaria, el relieve y la pintura; y en la que proliferaron las tumbas.

- Entre las aportaciones más importantes de esta cultura cabe destacar la escritura jeroglífica, heredada por los sumerios.
- Egipto es el Imperio que ha perdurado durante un mayor lapso de tiempo en la historia de la humanidad.

En lo tocante a la forma en que llegaban a los consensos:

- Existe un poder real absoluto, que hacía que la administración interna del país obedeciera a una regulación muy estricta y escasamente flexible.

Para concluir este apartado hay que anotar que Egipto es el mejor ejemplo de la cultura mesopotámica (por ser la de mayor duración) y teniendo en cuenta que la opinión pública es la expresión (más o menos mayoritaria de un conjunto de personas o grupo social determinado), se puede apreciar que el tema o referente principal de la opinión pública era la sobre vivencia.

Independientemente de que se puede apreciar una evolución en el tratamiento del referente de la sobre vivencia, el tema es el mismo y se mantiene como una constante en la historia de la opinión pública como fenómeno.

1.5. Propuesta de estudio de la opinión pública en la cultura griega

Algunos autores consideran que el primer antecedente (ciertos hechos lo ponen de manifiesto) de lo que hoy conocemos como opinión pública se remonta a los griegos, quienes la ejercieron como parte del proceso democrático al gobernar.

Los supuestos principales de este ejercicio son:

1. La comunidad y los controles políticos descansan en los ciudadanos adultos y responsables de la comunidad
2. Estos adultos tienen el derecho y el deber de discutir los problemas políticos con la finalidad de obtener el bienestar de la comunidad
3. La discusión debe resultar en la obtención de ciertos grados de acuerdo, de consensos

4. El consenso es la base de la acción pública, de esta manera, se supone que las opiniones de la mayoría tienen el control, pero las minorías reciben protección ³⁵.

La cultura griega se forjó en el crisol de las civilizaciones de la Edad de Bronce (año 3 000 a 1 150 a.C.) que surgieron en unos mundos tan dispares como el Egipto unificado o Mesopotamia, pasando también por la época oscura primitiva (1 150 a 750 a.C.) donde se desarrolló el alfabeto griego y se erigieron los primeros templos; asimismo; se celebraron los primeros Juegos Olímpicos.

Continúa la época arcaica (750 a 490 a.C.), en que inicia la poesía lírica encabezada por Hesíodo, comienza la ciencia y la filosofía con los presocráticos; la época clásica (490 a 323 a.C.) en la que se desarrolla lo que hoy conocemos como democracia, encabezada por el gobierno de Pericles, se combate la guerra del Peloponeso y se ejecuta a Sócrates; y, finalmente la época helenística (323 a 30 a.C.) encumbramiento y dominación de Macedonia, cuyos gobernantes más importantes fueron Filipo II y su hijo Alejandro Magno ³⁶.

Algunas tablillas de arcilla que datan de las primeras civilizaciones griegas ponen de manifiesto el conocimiento de la escritura por parte de las diferentes culturas del Egeo.

“La escritura lineal B fue identificada por primera vez en Cnosos (cerca de 3 mil tablillas) a principios del siglo XX. En 1939 se descubrieron unas 1 200 tablillas en Pilos. Hallazgos más reducidos se han producido en Micenas, Tebas y otros lugares del Egeo. Se trata de una escritura silábica de unos noventa signos, unos dos tercios de los cuales son semejantes a los de la escritura lineal A. Además de los signos silábicos había ideogramas como los que

³⁵ Young, Kimball y otros, *op.cit.*, p. 13.

³⁶ Picazo, M. y otros, *El nacimiento de Grecia*, Enciclopedia Historia de la humanidad: La antigua Grecia, tomo 7.

servían para identificar las armas: corazas, lanzas, espadas, flechas y carros. El total de estos signos llegaba a unos dos centenares “³⁷.

Casi toda la escritura lineal B que se ha conservado procede de los palacios. Parece haber sido concebida como una de las actividades específicas de la vida palaciega. Aprender a escribir debía de ser en extremo complicado y, probablemente, la escritura fue monopolio de una pequeña clase profesional, puesto que el estilo de los signos es idéntico para los documentos de *Cnosos* y de *Pilos* ³⁸.

Los escribas de estas tablillas apuntaban lo concerniente al ganado, la agricultura o la tenencia de tierras, los distintos oficios especializados, con las asignaciones de materias primas y los encargos de productos elaborados; la mano de obra contingente y ocupada, los esclavos, hombres, mujeres y niños, las contribuciones de toda índole impuestas por el palacio a los individuos y a las comunidades, las levadas de hombres en ciertas poblaciones para equipar de remeros a las naves reales, los sacrificios realizados para los dioses, etcétera ³⁹.

Otro fenómeno esencial en el arcaísmo griego fue la aparición y del desarrollo del alfabeto. De origen fenicio, la nueva escritura llegó a la Hélade en el siglo IX a.C., probablemente como instrumento contable a consecuencia de las relaciones comerciales con Oriente y se difundió plenamente a lo largo del siglo VIII a.C. Pronto se convirtió en un bien común, de ser patrimonio exclusivo de un grupo reducido de escribas, como ocurría en época micénica.

Las consecuencias fueron evidentemente muy importantes: nacieron las fuentes escritas y las primeras crónicas, puesto que el alfabeto posibilitó los testimonios escritos de todo tipo, y ya no sólo los redactados por las clases dirigentes. La escritura permitió además dejar constancia de las relaciones de propiedad y de los actos jurídicos, así como de las decisiones públicas. El

³⁷ *Ibid.*, p. 40.

³⁸ *Ibid.*, pp. 40-41.

³⁹ *Ibid.*, p. 47.

registro de las leyes por escrito, que fue una petición insistente en todas las ciudades griegas a partir del siglo VII a.C., obedeció a la tendencia de difusión del alfabeto ⁴⁰.

Es el desarrollo del alfabeto en las diferentes comunidades griegas lo que posibilita ampliamente el ejercicio de la opinión pública, a través del mismo ejercicio democrático.

La *polis*, entendida como organización de vida en común, se considera una característica propia de la civilización griega. Su formación se inició a finales del siglo IX o comienzos del VIII a.C. y se prolongó, en ciertos casos, hasta la época clásica. El término “ciudad estado” con el que se ha traducido a menudo la palabra griega *polis* da lugar a equívocos, pues hace pensar que el dominio político se limitaba al territorio urbano.

Por el contrario, los antiguos no olvidaron jamás la base agraria de la cultura y para ellos la *polis* era no sólo la ciudad como conjunto de edificios sino también el campo. Muchos de estos estados se formaron por la unión de varias aldeas rurales cercanas, acto político que no iba acompañado necesariamente de una concentración urbana ⁴¹.

Otro rasgo que caracterizó a la *polis* fueron los ciudadanos y la comunidad de intereses: era un estado soberano, el primer estado de derecho de la historia, formado por el conjunto de ciudadanos, los *politai*, regidos por una constitución común (la *politeia*); es decir, por un conjunto de leyes que regulaban derechos, deberes e intereses comunes. Esta abstracción no incluía el sentido de nación como se entiende actualmente, ni una vinculación total al territorio e induce a traducir el término *polis* como “estado-comunidad” ⁴².

La polis formaba una entidad social de ámbito limitado, en donde los ciudadanos ejercían sus derechos, practicaban sus creencias y aseguraban sus medios de subsistencia. La religión fue uno de los factores que impulsaron

⁴⁰ *Ibid.*, p. 53.

⁴¹ *Ibid.*, p. 52.

⁴² *Ibid.*, p. 53.

la fundación de tales asociaciones, particularmente entre aquellos grupos de ciudades –generalmente pertenecientes a la misma rama del pueblo griego- que frecuentaban un mismo santuario, en donde celebraban fiestas y concursos.

Los lazos especiales de identidad que allí surgían reforzados por la vecindad y la necesidad mutua, terminaban por concretarse en una organización estable que encauzaba las inquietudes de todos los participantes y fijaba unos objetivos comunes ⁴³.

La creación política más importante de los griegos durante la época arcaica fue la *polis*, que a lo largo de esta época fue evolucionando y pasó de la oligarquía más restringida a la tiranía y de ésta a un régimen de base más amplio en el que la mayoría de sus miembros participaban en el gobierno. Como en la *polis* se cifraban los intereses no sólo de la elite, sino los de todo el pueblo, el sentido de lealtad y de dedicación a la “colectividad de los ciudadanos”, como llamaba Aristóteles a la *polis*, era muy profundo.

Fue ese vínculo polis-ciudadano el que hizo de la ciudad-estado griega un fenómeno totalmente distinto de cualquier otra forma de estado del mundo antiguo. Esta lealtad inquebrantable se traducía en la profunda convicción de que no podía permitirse a ninguna persona ajena al estado violar su independencia ⁴⁴.

En todas las ciudades-estado, desde la antigua Mesopotamia hasta la Europa del Renacimiento, la capital constituye el punto central del estado. El significado original de la palabra griega *polis* era “ciudad” de mayor o menor tamaño, y en ese sentido se utiliza en los poemas Homéricos. Pero para los griegos de la época de la ciudad-estado, la *polis* comprendía no sólo la ciudad o capital, sino también el territorio adyacente ⁴⁵.

⁴³ Fernández, F.J., y otros, *Grecia clásica*, Enciclopedia: *Historia de la humanidad*, tomo 8, p. 21.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 158.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 114.

“A comienzos del siglo VII, docenas de comunidades de todo el mundo griego, desde Jonia por el este hasta Sicilia y el sur de Italia por el oeste, se habían constituido en ciudades-estado. La polis se convirtió en la organización social y política característica de los griegos hasta, por lo menos, la época romana. Como ideal, la polis ha tenido una significación enorme en la historia de otras naciones surgidas posteriormente. La propias palabras “política” y “político” derivan directamente de polis”⁴⁶.

“El régimen político y social que conocemos como democracia se originó en Atenas. Arrancó de las reformas de Clístenes, iniciadas en el 508-507 a.C., y se perfeccionó a lo largo de varias décadas, especialmente gracias a los cambios introducidos en el año 462 a.C. y que se hallan asociados a los nombres de Efialtes y Pericles. El sistema democrático poseía instituciones iguales a las de los regímenes aristocráticos u oligárquicos que, desde la edad arcaica, se mantenían en numerosas partes de Grecia. La diferencia estribaba en que esas instituciones funcionaron con un criterio distinto y modificaron las restricciones de acceso.”⁴⁷.

“La Asamblea o ekklesia pasó con la reforma a ser el órgano soberano de la vida política ateniense y encarnó el derecho de los ciudadanos varones (pero sólo de ellos) a expresar la última palabra en todos los asuntos públicos”. Este órgano resolvía sobre todos los asuntos importantes de Atenas emitiendo por votación un decreto (el parecer de la mayoría de los asistentes a una sesión)⁴⁸.

En el curso de los siglos VIII y VII a.C. la vieja monarquía de la época homérica había dado paso en casi todas partes a sistemas políticos aristocráticos y oligárquicos; sin embargo, el ejercicio del poder lo compartían un consejo o consejos, la asamblea de los ciudadanos y los distintos magistrados. *“La Asamblea agrupaba a todos los ciudadanos que gozaban de derechos políticos, la mayoría de los cuales no pertenecían a la aristocracia ni poseían un censo patrimonial que les situara en la oligarquía, por lo que nunca se les*

⁴⁶ *Ibid.*, p. 113.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 26.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 27.

abría paso al consejo ni a las magistraturas". Antes de la democracia, su papel solía ser bastante pasivo, pues raramente llegaba a reunirse y se limitaba a responder a las proposiciones hechas por las clases dirigentes ⁴⁹.

Los asuntos de gobierno estaban normalmente en manos de un Consejo, que llevaba en muchas ciudades el nombre de *Boulé*. Las modalidades de reclutamiento de los consejeros variaban de uno a otro Estado, pero el acceso estaba siempre restringido a quienes reunían las condiciones estamentales de familia o alcanzaban el censo mínimo. Cuando además se imponían requisitos de edad y el órgano estaba compuesto por los mayores o ancianos, los *gerontes*, el Consejo se denominaba *Gerusía* ⁵⁰.

Las sesiones eran presididas por el jefe de los *pritanos* -en el siglo IV A.C., por uno de los nueve *proedros*, que eran en su totalidad miembros del Consejo-. *"El presidente concedía la palabra a quienes la solicitaban y el orador, desde una tribuna, podía manifestar libremente su opinión. Concluidas las discusiones, se efectuaba la votación, casi siempre a mano alzada, aunque el voto era secreto para decidir el ostracismo. Nada obligaba a seguir el parecer del Consejo, por lo que cualquier asunto del orden del día podía ser rechazado. La Asamblea también funcionaba como tribunal inspector que controlaba mensualmente la legalidad de las actuaciones de los magistrados y consejeros, pudiendo suspenderles en el cargo y como tribunal último de apelación en justicia"*⁵¹.

"Una institución casi privativa de la democracia ateniense, que tuvo un solo paralelo en Grecia era el ostracismo que perseguía evitar el regreso de los tiranos y las intrigas de la aristocracia para desestabilizar el nuevo régimen, garantizando el ejercicio de la soberanía popular". Cada año, en la sexta *pritanía* se preguntaba a la Asamblea si había o no lugar para poner en juego el mecanismo. Si la respuesta mayoritaria era afirmativa, en una de las siguientes sesiones los ciudadanos emitían un voto escribiendo sobre un fragmento de

⁴⁹ *Ibid.*, tomo 7, pp. 66-67.

⁵⁰ *Ibid.*, pp. 67-68.

⁵¹ *Ibid.*, tomo 8, pp. 27-28.

vasija el nombre del individuo a quien deseaban alejar por considerarlo una amenaza para la convivencia ciudadana ⁵².

El Consejo o *Boulé* de la democracia ateniense se componía de 500 miembros, que fueron electivos hasta aproximadamente el año 450 a.C., cuando se introdujo el sorteo para los *bouleutas* (consejeros). Cumplía la doble función de preparar todos los asuntos que debían ser votados en la Asamblea y asegurar la ejecución de las medidas aprobadas ⁵³.

Otro elemento del régimen democrático de Grecia lo constituían las magistraturas que aseguraban la gestión de los diversos servicios públicos y se encargaban de ejecutar las decisiones tomadas por la Asamblea y el Consejo. Los magistrados solían denominarse arcontes, es decir, “los que mandan”, aunque estaban sometidos a la inspección permanente del Consejo y, raramente, de la Asamblea ⁵⁴.

Los Magistrados se ampliaron para distribuir al máximo las responsabilidades de la administración pública. Unos se ocupaban de la justicia, como el colegio de los *Once* y los 30 *dicastas* (jueces) de los demos; otros, de la administración financiera, como los tesoreros de la diosa Atenea, etc. “Al finalizar su mandato, todos los magistrados debían rendir cuentas ante el Consejo de su gestión económica; no se les permitía abandonar Atenas hasta obtener el *placet* y someterse al control de cualquier ciudadano, que podía acusarlos de ilegalidades, de mala gestión o incluso de abuso de poder ante una instancia creada al efecto” ⁵⁵.

En la democracia ateniense no existía un ejecutivo supremo, por ello creían que la soberanía residía en el pueblo. En tiempos de Pericles ya habían empezado a llamar a su forma de gobierno *demokratía*, un gobierno en el que el *krátos* “poder” estaba en manos del *demos* “pueblo”, término con el que

⁵² *Ibid.*, p. 30.

⁵³ *Ibid.*, p. 28.

⁵⁴ *Ibid.*, tomo 7, p. 69.

⁵⁵ *Ibid.*, tomo 8, p. 29.

designaban al conjunto de ciudadanos varones en su capacidad de electores de la asamblea y de jueces jurados en los tribunales de justicia. *“El gran número de jueces existentes en Atenas –varios centenares, en ocasiones llegaron a ser 1 501- facilitaba la ficción legal de que la decisión de un jurado era la decisión del demos y, por tanto, la sentencia de un tribunal ateniense era inapelable”*⁵⁶.

La propia democracia ateniense nos revela qué era lo que la mayoría de los atenienses opinaban acerca de su sistema de gobierno:

- a. Creían en una democracia de ciudadanos varones que requería la participación activa de éstos, garantizada por la frecuente rotación de los cargos y creían que el hombre corriente estaba capacitado para tomar decisiones políticas, como demuestra el recurso al sorteo y la toma de decisiones importantes en la asamblea por mayoría de votos
- b. Creían en los juicios presididos por un jurado y temían la corrupción que conllevan las minorías más que la psicología de masas que amenaza a las mayorías
- c. Creían que el pueblo tenía derecho a exigir a sus magistrados que rindieran cuentas de sus actos con regularidad y con el más mínimo pretexto
- d. Creían en la aplicación de la pena capital a numerosos tipos de delitos, entre ellos la incompetencia militar
- e. Creían que la estabilidad del estado era tan importante que resultaba conveniente desterrar durante diez años a un individuo por el sistema llamado ostracismo, aunque no hubiera quebrantado la ley
- f. Creían en la esclavitud y el patriarcado⁵⁷.

Por tanto, al hablar de ciudades-estado democráticas se supone que los asuntos de interés público que afectan al grupo social se resuelven mediante el

⁵⁶ *La antigua Grecia*, p. 248.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 382.

consenso ciudadano (sin considerar en este caso a los esclavos) y no por imposición soberana o gubernamental.

Hoy se conocen todos estos detalles no porque los atenienses los fijaran por escrito, sino por el modo en que decidieron gobernarse y vivir su vida. Se sabe también que los griegos no tenían regímenes democráticos, creían en el imperio de la ley, que aparece como un *leitmotiv* constante en la literatura de los siglos V y IV.

En relación con los valores griegos, los poemas homéricos reflejaban el entorno físico, social y moral de un mundo aristocrático. Ese mundo estaba dominado, sobre todo, por el ideal de *areté*, que significaba sobresalir en valentía, en hazañas, en la guerra, de escapar de la cobardía. *“Junto a este deseo de sobresalir, verdadera obsesión del héroe épico, que moldeará también gran parte del carácter competitivo de la sociedad griega, aparecen otros valores, como ‘el buen consejo’, ligado casi siempre a la mejor decisión a seguir en la guerra.”* Los héroes homéricos practicaban otras virtudes como la hospitalidad, ejercida con una cortesía afectuosa y refinada ⁵⁸.

Una de las mayores virtudes en la *polis* era la valentía demostrada en el campo de batalla, ello se convirtió en un valor colectivo, ya no consistía en la heroicidad de un solo campeón, sino en el hecho de mantener el puesto en la falange. Análogamente, el soldado ciudadano busca el honor, la gloria y la fama con tanto celo como el héroe homérico, pero sólo podía ganarlos al servicio de la *polis* ⁵⁹.

*“Como pone de manifiesto la poesía de Tirteo, el ideal espartano de hombre era comportarse con valor y destreza en el combate, no darse a la fuga ni rendirse, sino aguantar a pie firme y dar la vida por la ciudad”*⁶⁰.

⁵⁸ Picazo, M., y otros, *Historia de la humanidad*, tomo 7, p. 83.

⁵⁹ *La antigua Grecia*, p. 134.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 169.

(...) *Los ideales de igualdad fueron propugnados a menudo por hombres que solían tener esclavos y creían en la inferioridad de la mujer. Esparta y Atenas, cerrada y marcial la una, culta e intelectual la otra, se consideraban a sí mismas los polos opuestos (...) las poblaciones de uno y otro estado vivían de la agricultura, adoraban a Zeus y a los demás dioses olímpicos, tenían a las mujeres sometidas a los hombres, creían firmemente en la esclavitud (¡siempre y cuando ellos no fueran los esclavos!), sacrificaban animales, consideraban la guerra una constante de la vida humana, predicaban una ética de igualdad entre los ciudadanos de sexo masculino, cultivaban el deporte y se divertían en los Juegos Olímpicos y otros certámenes, no dudaban en alabar el imperio de la ley, consideraban a los griegos superiores a los no griegos, y admitían como dogma de fe la primacía del estado sobre el individuo*⁶¹.

La misma cerámica es prueba del repertorio temático que se centraba principalmente en los episodios mitológicos extraídos de los poemas de Homero y Hesíodo. Solían representarse figuras de héroes y dioses en escenas de luchas épicas.

En lo que respecta a la escultura griega, la figura humana, en particular los hombres y las mujeres jóvenes, estudiados en su anatomía y actitudes, sobresalían. Se centraba la atención en el ser humano, hechizados los artesanos por la perfección de su estructura y sus proporciones. *“Ello denota tal vez que la cultura griega fue esencialmente antropocéntrica y también que los griegos consideraron el cuerpo humano como ejemplo máximo de la belleza, núcleo de toda su civilización”*⁶².

La cerámica pintada de los siglos VII y VI solía representar episodios de la mitología y de la leyenda heroica. A finales del siglo VI se añadieron escenas de la vida cotidiana, en su mayoría basadas en las actividades de los varones jóvenes de clase alta. Las imágenes más habituales son las relacionadas con el atletismo, la equitación y las fiestas (bastante escandalosas) dedicadas a la

⁶¹ *Ibid.*, p. 10

⁶² Picazo, M., *Historia de la humanidad*, tomo 7, p. 124.

bebida, así como las escenas de escuela, clases de música y los cortejos homosexuales.

La cerámica pintada da una idea de lo que fue otra manifestación artística más importante, la pintura propiamente dicha, esto es, la representación de temas mitológicos y patrióticos de gran tamaño plasmada en paredes de los templos y otros edificios públicos ⁶³.

En la época arcaica, las raíces de la poesía lírica se remontan en el tiempo a las canciones populares creadas para ocasiones específicas tales como la cosecha, las bodas, los funerales, o los ritos de acceso a la mayoría de edad, o a los himnos, fábulas, canciones de bebedores y cantos de amor: en otras palabras a cualquier tipo de situación relacionada con la vida privada y colectiva ⁶⁴.

En síntesis se puede concluir que los referentes públicos en Grecia fueron:

1. El ejercicio de la democracia, la política y la aplicación de la ley a través de los diferentes órganos: asamblea, consejo y magistrado
2. El antropocentrismo y la belleza del cuerpo, así lo demuestra la cerámica y escultura de la época
3. El ideal supremo: el valor en la guerra, lealtad a la patria
4. La guerra fue una constante en su vida, por consecuencia, uno de los referentes más importantes, el servicio militar era obligatorio para todos los hombres y participaban en la guerra los hombres hasta los 60 años
5. Las actividades cotidianas: los deportes, las fiestas, la escuela, los cortejos amorosos y sexuales.

En este contexto, el ejercicio de la opinión pública se convirtió en un instrumento de importancia y predominancia en el debate, principalmente de los asuntos políticos del Estado que implicaban las formas y el ejercicio del

⁶³ *La antigua Grecia*, pp. 139-140.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 146.

poder; éste era llevado a cabo por los ciudadanos que buscaban conseguir el consenso a través de los canales y medios permitidos de expresión de la opinión.

Los roles de los actores en Grecia eran:

1. Los soldados (varones) eran los que podían participar en la guerra, esencial en la vida de todos los ciudadanos, considerada una actividad de alto rango y de hombres virtuosos
2. Los hombres organizados en órganos representativos como las asambleas, magistrados y los consejos eran los encargados de impartir justicia y encabezar lo que ellos denominaron la democracia
3. Los hombres se organizaban en *polis* para ejercer sus derechos y sus obligaciones, así como la toma de decisiones. La *polis* constituye la organización social y política característica de la época
4. Los hombres de las *polis* estaban llamados a responder por el bien común de los integrantes a los que representaban
5. Los ancianos gozaban de respeto por considerarlos sabios, sus puntos de vista eran importantes para la toma de decisiones.

Las formas en que se construían los consensos eran:

1. A través de los diferentes tribunales de justicia: consejos, asambleas y magistrados, que encarnaban el derecho de los ciudadanos a expresar sus ideas y decisiones sobre asuntos públicos
2. Los consensos de manera original se daban en las polis, encargadas de hacer llegar sus ideas a los tribunales
3. El debate era el instrumento por medio del cual se llegaba a acuerdos de todo tipo.

1.6. Propuesta de estudio de la opinión pública en la cultura romana

Según Alejandro Bancalari Molina ⁶⁵, la Roma Imperial abarcó un periodo aproximado de dos siglos. Oscilaba desde la oficialización del sistema político

⁶⁵ Profesor de Historia Antigua del Departamento de Ciencias Históricas y Sociales de la Universidad de Concepción y de la Universidad del Bío - Bío.

imperial con el primer emperador Octavio Augusto en el 27 A.C. hasta la muerte de Cómodo (hijo de Marco Aurelio) en el 192 d. de C., el último de los monarcas Antoninos ⁶⁶.

Es oportuno recordar que la cultura romana se funda en elementos naturales e indígenas de la península como son los etruscos, latinos e itálicos; además de los aportes externos de los griegos y galos. De todos ellos, Roma toma lo mejor, filtra y genera a través de una metamorfosis su propia cultura material; crea una simbiosis caracterizada como “ecléctica”. Sin mayores simbolismos e idealizaciones y, sobre todo, realista, práctico y funcional.

Por ejemplo, en Grecia, los estados helenísticos y el mundo judeo-cristiano aportaron elementos de índole político, filosófico, histórico, literario, religioso, científico y de la vida cotidiana, así como cuestiones centrales para el devenir y progreso de Roma. Su valor, innovación, durabilidad y peso radica en hacer la simbiosis y síntesis, fundiendo todos los aportes de los territorios sometidos en una sola unidad, en una sola *communitas*. Roma, sintetizó en su civilización todo o casi todos los logros culturales del mundo antiguo.

Analizar el legado romano significa necesariamente priorizar y seleccionar aquellos aspectos permanentes y constituyentes en el mundo actual. ⁶⁷ Un aspecto que llama la atención se encuentra en la conformación y en el mantenimiento de urbe como un imperio universal; es un hecho sobresaliente e inédito que Roma mantuviera sus conquistas y sus territorios con una forma de gobierno republicano e imperial por más de siete siglos y otorgara paulatinamente la *civitas* romana a sus súbditos.

⁶⁶ Se presenta un resumen del documento electrónico de Bancalari Molina, Alejandro. www.udec.cl/historia/rhistoria/art18.doc

⁶⁷ Sobre el tema del valor y legado de la cultura romana en la actualidad son esenciales los estudios de C. Bayley (ed.), El legado de Roma. El legado de Roma. Una nueva valoración; Cantarella, (cit) Peso de Roma. Con una visión diferente y más polémica A. Schiavone, La storia spezzata. Roma antica e occidente moderno, Laterza, Roma-Bari 1996.

Desde Augusto, pasando por Adriano, Antonino Pío y los emperadores de la dinastía de los Severos hasta Caracalla, Roma utilizó la práctica política de otorgar la ciudadanía e igualdad jurídica como *cives* romanos a los miembros del imperio, los súbditos se transforman en ciudadanos iguales. Esta expresión y sentido de igualdad, homogenización y participación llega a su momento culminante con la dictación de la *Constitutio Antoniniana de civitate* de Caracalla en el 212 d. de C., otorgándoles la *civitas Romana* a todos los miembros del mundo romano –con excepción de los *dediticii*, o sea los bárbaros conquistados recién incorporados-. De esta forma, se constituye un imperio unido política y jurídicamente con cerca de 60 millones de habitantes. Es el *orbis Romanus* que, en esencia, es una *communitas de cives* donde el imperio está totalmente romanizado. Sin duda, dentro de este clima armonizador, el proceso de romanización, en forma concreta, es el resultado tangible más relevante de la herencia romana; las obras públicas monumentales, foros, vías, circos, acueductos, baños, termas y otras construcciones testimonian de manera concreta y perenne, la ampliación y divulgación del espíritu de romanidad y en todo el imperio; hay por cierto, una unidad y homogenización cultural en el *orbis Romanus*.

El testimonio que nos transmite Tertuliano, rétor africano y cristiano a comienzos del siglo III d. de C., es elocuente: el mundo se hace cada vez más civilizado y rico, por todas partes hay carreteras; por todas partes hay comercio, y comprueba este espíritu integrador y civilizador en oposición a la barbarie. Roma, en efecto, concibió y estructuró la noción y, posteriormente, la realidad de un pasaporte y una Europa unida ⁶⁸, caracterizado por un gobierno imperial centralizado, un derecho uniforme, una economía liberal y global, una cultura y una lengua común –el latín en el Occidente– fruto de un dinámico y bidireccional proceso romanizador.

Otro aspecto peculiar de Roma fue su capacidad organizativa y administrativa para poder dominar y mantener extensos territorios bajo un solo poder central.

⁶⁸ Tanto R. Brague, *Europa, la Vía Romana*, pp. 18 y 23 como A. Giardina, *Gli antichi a confronto. L'Europa Rapita, en Archeo*, 15 (1999), pp. 36–41 sostienen la concepción del aporte y creación romana a la idea de la Europa comunitaria.

En suma, tuvo y llevó a la práctica una administración perfecta, tan perfecta que configuró un mundo unificado y cimentó los principios políticos, jurídicos y culturales de Europa.

El cristianismo que surgió en una de las provincias más periféricas e inhóspitas del imperio, gozó del espíritu tolerante del mismo, su filosofía de vida, el respeto por el prójimo, sus ideas de hermandad, caridad y toda la carga valoral subyacente, con el tiempo y de manera paulatina, se incorporaron a la forma del “ser romano”; la religión cristiana se insertó, definitivamente, al mundo romano en el siglo IV d. de C. y así el imperio, finalmente, generó una Iglesia Católica, es decir, universal y romana ⁶⁹.

En cuanto a la forma de hacer política Cesare Letta ⁷⁰ menciona que en la Roma Imperial, el Senado era el peldaño más alto de la escala social, encima sólo estaba el Emperador, debajo estaban los equites (es decir, empresarios, comerciantes, financieros y altos burócratas), después los sencillos ingenui (esto es, los ciudadanos nacidos libres), los liberti (los libertos o esclavos liberados) y, finalmente, los esclavos ⁷¹.

Cicerón al reflexionar sobre el sistema centuriado que la tradición atribuía al Rey Servio Tulio, podía afirmar que éste dividió al pueblo en cinco clases “y las

⁶⁹ Bancalari, Lineamientos (cit.), pp. 183–184. No nos olvidemos que en conjunto la historia romana fue la más longeva y significativa continuidad histórica-política y cultural que el mundo occidental haya jamás experimentado. Fueron trece siglos, –desde el 753 a. de C. con la fundación de Roma hasta el 476 d. de C. con la caída del imperio romano de Occidente– cerca de mil trescientos años de una historia conocida, revisada y, por sobre todo, con una impronta profunda en la sociedad cristiana occidental.

⁷⁰ De aquí en adelante se presenta un resumen elaborado por la autora y obtenido de: Letta, Cesare. *Prestigio Social y Política de la Imagen en Roma: El Orden Senatorial como Modelo de Autorrepresentación*. Traducción realizada por el profesor Enrique Ruggeri Vega, del Departamento de Español de la Universidad de Concepción Prof. Titular de Hist. Romana del Depto. De Cs. Históricas del mundo antiguo, Univ. de Pisa, Italia, documento electrónico: www.udec.cl/historia/rhistoria/art01.doc, por lo que las siguientes notas de pie de página corresponden al documento citado.

⁷¹ Acerca del concepto de "autorrepresentación" y acerca de sus mecanismos v. Ahora, sobretodo, W. Eck, *Tituli honorarii*. curriculum vitae und Selbstdarstellung- in der Hohen Kaiserzeit. En *Acta Colloquii Epigraphici Latini Helsingiae* 3-6. sept. 1991 habitii "(Comm. Hum. Litt., 104, 1995), Helsinki 1995, pp 211- 237. Acerca de la estructura jerárquica de la sociedad romana es fundamental G. Alföldy, *Storia Sociale dell'antica Roma*, Bologna 1987, pp 139-225 (con el esquema de la pirámide dado en la fig.1., p.202). Importante también A. Gara, *La mobilità sociale nell'impero*, en *Athenaeum*, LXXIX (1991),2, pp 335-358.

diferenció en tal modo que las votaciones estuvieran controladas no por la masa, sino por los ricos (*locupletes*) y cuidó de que no prevaleciera la mayoría numérica (*ne plurimum valeant plurimi*), asunto que tiene siempre que estar establecido en el Estado”.

Precisamente de esta preocupación, compartida por Cicerón, había nacido el complicado sistema de votación de los comicios centuriados, que aseguraba la mayoría de las unidades de voto (*centuriae*) a una muy restringida minoría de ciudadanos ricos.⁷²

Hoy, probablemente todavía, alguno piensa que el voto de una persona rica e influyente deba valer más que el voto de un ciudadano cualquiera, pero seguramente se avergonzaría de proclamarlo abiertamente y por escrito, como lo hacía Cicerón sin escandalizar a nadie.

De esta misma mentalidad nace, todavía en la edad tardo-republicana, el uso de las palabras *boni* y *honesti* (ciudadanos buenos y honestos) como simple sinónimo de *locupletes* (ricos). Más tarde, en la época imperial, se establecerá aún en el ámbito jurídico, una clara distinción entre los *honestiores*, pertenecientes a las clases más altas y los *humiliores* (los más humildes). Y, mientras para nosotros parece evidente que, al menos teóricamente, la ley tiene que ser igual para todos, para los romanos de la época imperial el mismo delito causaba un castigo mucho más grave para los *humiliores* que para los *honestiores*: el delito que llevaba a la muerte o a los trabajos forzados a un pobre, a un rico, a lo más, le provocaba el exilio⁷³.

⁷² Sobre el mecanismo del voto en los comicios centuriados v. sobre todo a L.R.Taylor *Roman Voting Assemblies from the Hannibalic War to the Dictator-ship of Caesar*, Ann Arbor 1966, pp 85 ss.; E. Staveley, *Greek and Roman Voting and Elections*, London 1972, pp. 123 ss. En particular sobre el pasaje de Cicerón citado v. C. Letta, *Cic. de re p. II, 22 e l'ordinamento centuriato*, en *SCO*, XXVII (1977), pp 193-282; G. Di Genaro, *I comizi centurias; di Cic., de re 12. 11,22,39-40: attribuzione, struttura, giudizio politico*, en *Athenaeum*, LXXXI (1993), 2, pp. 545-565 (allí bibliografía precedente).

⁷³ Acerca del uso de los términos como *boni* y *honesti* con significado socio-político, v. J. Hellegouarc'h, *Le vocabulaire latin des relations et des partis politiques sous la République*, Paris 1972.

Se entiende, entonces, como los senadores llegaron a constituir un ordo, una clase netamente distinta de las otras y privilegiada, a la cual correspondía el monopolio de los honores, o sea, los cargos políticos, lo que se traducía también en toda una serie de signos exteriores de privilegio.

Los senadores tenían ante todo el derecho de vestir el *latus clavus*; es decir, una toga fácilmente reconocible, porque estaba adornada con una vistosa franja de púrpura a lo largo de sus bordes, la que los distinguía, ya de los caballeros, cuya toga tenía sólo una delgada franja de púrpura (*angustus clavus*) de la gente común, cuya toga no tenía ninguna franja. Por otra parte, la superioridad absoluta del emperador estaba subrayada por su derecho a llevar un traje todo de púrpura.

Dos ejemplos emblemáticos de senadores, que eran también historiadores: Tácito, que vivió entre el primer y segundo siglo después de Cristo, de origen ecuestre y ciertamente casi provincial, porque parece ser originario de la Galia Narbonense (Provenza) y Casio Dión que era un notable de la Bitinia (Turquía), de lengua y cultura griegas. Sin embargo, tanto Tácito como Dión, en sus obras históricas expresan una ideología conservadora y tradicionalista, aquella propia del senado como cuerpo ⁷⁴.

Sin embargo, no todos los seiscientos senadores podían esperar todos los grados del *cursus honorum*, para los cuales estaba establecida una sucesión fija y rigurosa, con etapas obligatorias y con límites mínimos de edad: *vigintivirato*, tribunado militar, cuestura (para los plebeyos también la edilidad o el tribunado de la plebe), la pretura, el consulado. Entre la pretura y el consulado debían tenerse el comando de una legión, el gobierno de, al menos, una provincia pretoria, eventualmente una prefectura del erario o el cargo de

⁷⁴ Sobre la familia y la ideología de Tácito R.Syme, Tacitus, 2 voll., Oxford 1958/1963 (trad. it. Brescia, 1967-1971); Ibidem, The Senator as an Historian, en Entretiens Hardt, IV (1956), pp 185 ss. (o también en Ibidem, Ten studies in Tacitus, Oxford 1970, pp. 1 ss.); A. Lapenna, Storiografia de senatori e storiografia di letterati, en Ibidem, Aspetti del pensiero storico latino, Torino 1979, pp 43-104. Para la ideología romana del griego Cassio Dione, v. E. Gabba, Storici greci dell'impero romano da Augusto ai Severi, en RSI, LXXI (1959), pp 361-381 (ahora también en alemán en J. M. Alonso Núñez (de.), Geschichtsbild und Geschichtsdanken im Altertum, Wege der Forschung, Nr.631, Darmstadt 1991, pp 239-267).

curator civitatis (una suerte de inspector o revisor de cuentas para supervisar la gestión financiera de una ciudad).

A medida de que se subía por los peldaños de esta carrera senatorial los puestos disponibles resultaban menos numerosos y, por tanto, la selección se volvía más severa: cada año los cuestores eran 20, los pretores 18, los cónsules entre 4 y 12, de los cuales sólo dos eran cónsules ordinarios y el *praefectus urbi* era uno solo, el cual, además, podía durar en el cargo algunos años. De esta manera se creaba así una clara jerarquía también al interior del orden senatorial; una expresión de la conciencia de esta jerarquía son las inscripciones honorarias y funerarias, relativas a senadores, en las cuales domina la ostentación.

Desaparecida la mención de acciones concretas, que figuraba en los *elogia* (inscripciones de elogio) de época republicana, en la edad imperial quedaba solamente el aspecto de la *dignitas*, del prototipo, atestiguado por varios elementos.

Después del nombre, se muestra con gran minuciosidad el completo *cursus honorum*, a veces en orden ascendente (desde el cargo más bajo hasta el más alto, en sucesión cronológica) a veces en orden descendente, para golpear más fuertemente al mencionar en primero los cargos más altos.

En las inscripciones honorarias, sobre todo a partir del II siglo d. C., se volvieron siempre más frecuentes fórmulas, al mismo tiempo, genéricas y grandilocuentes para celebrar las *virtutes* del personaje honrado, generalmente como gobernador provincial o como *patronus* de una ciudad. Las “virtudes” más apreciadas eran *iustitia*, *fortitudo*, *pietas*, *liberalitas*, *innocentia*, *clementia*, *patientia*, *integritas*, *praestantia*, *benivolentia* (justicia, fortaleza, piedad o religiosidad, generosidad, rectitud, clemencia, paciencia, integridad, excelencia, benevolencia). Junto a fórmulas más incoloras, como *praeses dignissimus* (gobernador dignísimo) podemos hallar también fórmulas elaboradas y barrocas: *virtutum omnium vir* (hombre de todas las virtudes), *omnibus virtutibus abundans vir* (hombre rico en todas las virtudes), *insignis patientiae et*

admirabilis integritatis ac summarum virtutum vir (hombre de insigne paciencia, de admirable integridad y de altísimas virtudes) o, nada menos, *genius virtutum omnium* (genio de todas las virtudes).

Tratemos de imaginar el ridículo que causaría hoy una lápida puesta sobre un monumento o sobre una obra pública, que recordara con fórmulas semejantes los méritos de un ministro, de un presidente o de un alto funcionario. Lo que aparece quizás más interesante es que este esquema elaborado para la clase más alta de la sociedad romana fue adoptado después espontáneamente como modelo por las clases más bajas: un fenómeno que puede recordar la emulación que impulsaba en el siglo diecinueve a la burguesía europea a imitar las modas, las costumbres, el estilo de vida de la nobleza, o bien, la emulación que estimula a la masa de hoy a imitar toscamente al “*jet-set*” de los industriales, de los actores, de los cantantes y de los campeones deportivos.

Una de las expresiones más singulares de esta concepción jerárquica basada en la *dignitas* está constituida por la figura del *patronus*. Cada comunidad, grande o pequeña, sentía la necesidad de asegurarse la protección y la ayuda de un personaje prestigioso e influyente. Provincias enteras, ciudades, simples villorrios, los *collegia* de todo tipo, buscaban a toda costa procurarse un *patronus* y con él se establecía una relación muy semejante a aquella de la clientela, que ligaba de una manera personal a cada cliente con su patrono.

Las comunidades que podían buscaban la protección de un senador importante; pero naturalmente había aquellas que debían contentarse con un senador de segundo plano, con un caballero o con un simple prócer local ⁷⁵. La comunidad prodigaba honores a su patrono, erigiéndole sobre todo estatuas provistas de inscripciones adulatorias y el patrono se sentía obligado a

⁷⁵ En general sobre la figura del *patronus* v. R. P. Saller, *Personal Patronage under the Early Empire*, Cambridge 1982; A. Wallace Hadrill, *Patronage in ancient Society*, London - New York 1989; L. Harmand, *Le patronat sur les collectivités publiques des origines au Bas-Empire*, Paris 1957; R. Duthoy, *Quelques observations concernant la mention du patronat municipal dans les inscriptions*, en *Ant. Class.*, L (1981), pp.205-305; *Ibidem*, *Le profil social des patrons municipaux en Italie sous le Haut-Empire*, en *Anc.Soc.*, XV-XVII (1984-86), pp. 121-154; *Ibidem*, *Sens et fonction du patronat municipal durant le principat*, en *Ant. Class.*, LIII (1984) pp 145-156; *Ibidem*, *Scénarios de cooptation des patrons municipaux en Italie*, en *Epigraphica*, XLVI (1984), pp 23-48.

construir obras públicas a sus expensas, instituir fundaciones benéficas, organizar espectáculos, banquetes públicos o distribuciones de dinero o, al menos, de pasteles y vino endulzado con miel (*crustulum et mulsum*)⁷⁶.

Con respecto a roles de los actores de la comunicación conviene enfatizar que:

- a. Se revisa un periodo de casi siete siglos de historia de la humanidad
- b. Roma toma casi todos los logros culturales del mundo antiguo, los filtró y generó su propia cultura, caracterizada como “eclectica”
- c. Es sobresaliente e inédito que Roma mantuviera sus conquistas y sus territorios con una forma de gobierno republicano e imperial por más de siete siglos y les otorgara paulatinamente la *civitas* romana a sus súbditos
- d. Se constituye un imperio unido política y jurídicamente con cerca de 60 millones de habitantes, caracterizado por un derecho uniforme, una economía liberal y global, una cultura y una lengua común –el latín en el Occidente– fruto de un dinámico y bidireccional proceso romanizador
- e. Roma cimentó los principios políticos, jurídicos y culturales de Europa
- f. La religión cristiana se insertó al mundo romano en el siglo IV d. de C. y así se generó una Iglesia Católica, es decir, universal y romana
- g. Los senadores llegaron a constituir un *ordo*, una clase netamente distinta de las otras y privilegiada, a la cual correspondía el monopolio de los honores, o sea, los cargos políticos, lo que se traducía también en toda una serie de signos exteriores de privilegio.

La forma en que se llegaban a los consensos en Roma era:

⁷⁶ En general sobre el fenómeno del evergetismo municipal, v. P.Veyne, *Le pain et le cirque* Paris 1976; F. Jacques, *Volontariat et compétition dans les carrières municipales*, en *Ktèma*, VI (1981), pp.261-280 ; S. Mrozek, *Munificentia privata im Bauwesen und Lebensmittelverteilungen in Italien während des Prinzipates*, en *ZPE*, 57, 1984, pp 233-240; D. Johnston, *Munificence and "Municipia": Bequests to Towns in Classical Roman Law*. en *JRS*, LXXV (1 985), pp 105-125; E. P. Forbis, *Liberalitas et largitio: terms for private munificence in Italian honorary inscriptions*, en *Athenaeum*, LXXXI (1993), 2, pp 483-498. En particular para las distribuciones de alimento o dinero v. S. Mrozek, *Les distributions d'argent et de nourriture dans les villes italiennes du Haut-Empire romain* (Coll. Latomus, 198) , Bruxelles 1987; para las fundaciones benéficas J. Andreau, *Fondations privées et rapports sociaux en Italie romaine (Ier. Iie. s.ap.J.-C.)*. en *Ktèma*, 11 (1977), pp 157-209; G.Weschlein, *Rechtliche Aspekte privater Stiftungen während der römischen Kaiserzeit*. en *Historia*, XXXVIII (1989) pp. 177-197.

- a. A través de la práctica política de otorgar la ciudadanía e igualdad jurídica como *cives* romanos a los miembros del imperio, los súbditos se transforman en ciudadanos iguales –con excepción de los *dediticii*, o sea los bárbaros conquistados recién incorporados–, con la Dictación de la *Constitutio Antoniniana de Civitate* de Caracalla en el 212 d. de C., otorgándoles la *civitas Romana* a todos los miembros del mundo romano
- b. El proceso de romanización (*orbis Romanus*) en forma concreta, es el resultado tangible más relevante de la herencia romana, en materia de práctica de gobierno
- c. Las instancias políticas en la Roma Imperial eran el Senado (el peldaño más alto de la escala social, encima sólo estaba el Emperador), debajo estaban los *equites* (es decir, empresarios, comerciantes, financieros y altos burócratas), después los sencillos *ingenui* (esto es, los ciudadanos nacidos libres), los *liberti* (los libertos o esclavos liberados) y, finalmente, los esclavos
- d. El sistema centuriado, dividía al pueblo en cinco clases que con fines de votación permitían el control no por la masa, sino por los ricos (*locupletes*) y así se cuidaba de que no prevaleciera la mayoría numérica para asegurar que la mayoría de las unidades de voto (*centuriae*) recayera en una muy restringida minoría de ciudadanos ricos
- e. Cada año se votaba a los 20 cuestores, 18 pretores, entre 4 y 12 cónsules, de los cuales sólo dos eran cónsules ordinarios y el *praefectus urbi* era uno solo, el cual, además, podía durar en el cargo algunos años
- f. Lo que aparece quizás más interesante es que este esquema elaborado para la clase más alta de la sociedad romana fue adoptado después espontáneamente como modelo por las clases más bajas: un fenómeno que puede recordar la emulación que impulsaba en el siglo diecinueve a la burguesía europea a imitar las modas, las costumbres, el estilo de vida de la nobleza, o bien, la emulación que estimula a la masa de hoy a imitar toscamente al “*jet-set*” de los industriales, de los actores, de los cantantes y de los campeones deportivos.

Con respecto a los referentes de interés común en este periodo conviene mencionar a los siguientes:

- a. Las obras públicas monumentales, foros, vías, circos, acueductos, baños, termas y otras construcciones que testimonian de manera concreta y perenne, la ampliación y divulgación del espíritu de romanidad y en todo el imperio; hay por cierto, una unidad y homogenización cultural
- b. El mundo se hace cada vez más civilizado y rico, por todas partes hay carreteras; por todas partes, hay comercio, y comprueba este espíritu integrador y civilizador en oposición a la barbarie
- c. La capacidad organizativa y administrativa para poder dominar y mantener extensos territorios bajo un solo poder central. En suma, tuvo y llevó a la práctica una administración perfecta, tan perfecta que configuró un mundo unificado
- d. El voto de las personas ricas e influyentes que valían más que el voto de un ciudadano cualquiera
- e. La celebración de las *virtutes* de los personajes honrados, (justicia, fortaleza, piedad o religiosidad, generosidad, rectitud, clemencia, paciencia, integridad, excelencia, benevolencia)
- f. El nombramiento de los *patronus de la ciudad* generalmente como gobernador provincial o como de una ciudad.

Con base en lo anterior se puede decir que en Roma la opinión pública era un ejercicio cotidiano de los ciudadanos. Al respecto del ejercicio de la opinión pública en Roma, Rousseau expresa: *“En una sociedad bien gobernada todos vuelan a las Asambleas...”* Es muy singular que en Roma, en donde los tribunos eran sagrados, no hubiesen siquiera imaginado que podían usurpar las funciones del pueblo, y que en medio de una tan gran multitud, no hubieran jamás intentado prescindir de un sólo plebiscito. Y más aún *“siendo las leyes actos auténticos de la voluntad general, no podría obrar el soberano más que*

cuando el pueblo está reunido. Al respecto, la república romana era, me parece, un gran Estado, y la ciudad de Roma, una gran ciudad”⁷⁷.

El último censo acusó en Roma 400 000 ciudadanos armados y el último empadronamiento del Imperio, seis millones de ciudadanos. Sin embargo, no transcurrirán muchas semanas sin que se reuniera el pueblo romano y en ocasiones en tiempo. No solamente ejercía los derechos de la soberanía, sino una parte de los del gobierno. Trataba ciertos asuntos; juzgaba ciertas causas y este pueblo era en la plaza pública casi con tanta frecuencia magistrado como soberano ⁷⁸.

La opinión pública, todavía como un fenómeno sin nombrar como tal, jugaba un papel de vital importancia para la toma de decisiones políticas que afectaban directamente en la difícil tarea de protección y conservación del grupo social, debido a que se daba por hecho que la voluntad social era indestructible *“en tanto que varios hombres reunidos se consideraban como un solo cuerpo y no tienen más que una sola voluntad, relativa a la común conservación y al bien general”⁷⁹*

Indudablemente el ejercicio ciudadano de la opinión pública tan notoriamente cotidiano y politizado tenía estrecha vinculación con la conformación estamental propias de las sociedades democráticas, dentro de las cuales suele considerarse la opinión de los ciudadanos para cualquier toma de decisión que afecte al grupo social. Y es que en las sociedades democráticas, la opinión pública legitima al poder político y avala las decisiones que los representantes favorecen con base en los intereses de sus representados.

Todo lo expuesto en los párrafos anteriores no quiere decir que la política fuera el único referente de la opinión pública en Grecia y Roma, sino sólo que era el

⁷⁷ Rousseau, Jean Jacques, *El Contrato Social*. p.51.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 107.

⁷⁹ *Ibid* p. 55

tema que con mayor frecuencia ocupaba su tiempo. De este periodo es interesante recalcar:

1. La expresión de la opinión pública es una forma de comunicación del grupo social que en ocasiones recurre a la retórica, que implica el discurso de un orador que expone sus puntos de vista ante iguales y los trata de persuadir con argumentos y conclusiones. Esto es importante, ya que se reconoce que para que exista una expresión de la opinión pública es necesario poseer un criterio formal que es el de tratar al otro exactamente como igual y porque se reconoce que las personas pueden ser persuadidas.

2. La expresión de la opinión pública no es homogénea, es un conjunto de expresiones que tiene diversos sentidos y magnitudes. Esto resulta significativo porque se reconoce que la opinión pública no es una sola expresión, sino que hay diversos matices al respecto de un solo tema, no sólo en cuanto a lo que se dice, sino también al número de personas que lo dicen

3. La expresión de la opinión pública no da cuenta de la veracidad, es decir, es una expresión de lo que los individuos “dicen”, dicen que piensan, dicen que hacen, pero no es el resultado de un proceso mental riguroso ni científico.

Capítulo Dos

Revisión teórica de la opinión pública

Esta investigación se inicia con una revisión general y exhaustiva de varios autores que toman y proponen diversos enfoques para el estudio de lo que hoy conocemos como opinión pública (OP). Estos planteamientos resultan reveladores al ser resultado de estudios teóricos y empíricos, además de que recuperan los antecedentes literarios respecto al tema. Los teóricos revisados coinciden que discernir acerca de la OP en sí mismo implica cierto grado de complejidad, no por ello rehuyen a esta tarea.

El capítulo se redacta a manera de ensayo, apoyado de las aportaciones de cada uno de los textos revisados. Los contenidos se sistematizan a fin de ofrecer un panorama general, en cierta forma contemporáneo, de lo que se ha escrito y estudiado en torno a la OP. La propuesta del presente trabajo de tesis tiene su fundamentación, precisamente, en dicha revisión.

La selección de autores y textos, no fue tarea sencilla dada la amplia gama con la que se cuenta y los más de dos siglos que se estudia y escribe sobre el tema; sin embargo, algunos de los criterios para la selección de textos fueron:

- Se privilegiara el tema de la OP
- Se tratara –en su mayoría- de autores contemporáneos, mismos que, a su vez, se ven en la necesidad de revisar la literatura existente en cuanto al tema, antes de hacer sus propias propuestas
- Que fueran recomendados por especialistas en la materia, en este caso, el asesor de la investigación y el sínodo responsable de revisar esta investigación y; finalmente, quizá una de las razones más importantes:
- Al hacer la revisión bibliográfica de la literatura existente con respecto al tema, se pudo verificar que de manera recurrente estos autores aparecen referidos, por considerárseles investigadores del tema

(algunos incluso imparten cátedra de OP), situación que los coloca como un referente obligatorio para quien desea trabajar contenidos de OP.

El procedimiento para la revisión bibliográfica fue:

- Lectura global del texto
- Identificación de las ideas principales
- Organización de las ideas principales en una matriz de doble entrada ⁸⁰
- Redacción de un texto que plasme desde las ideas generales hasta las particulares.

La mayoría de los libros son única y exclusivamente tratados de OP; es decir, libros especializados de autores actuales y considerados líderes por sus aportaciones en lo que a la materia corresponde. Algunos de ellos son: Elisabeth Noelle-Neumann, Raúl Rivadeneira, Kuschick Ramos, Young K. Vincent Price, Cándido Monzón, Dader García y Silvia Molina, entre otros destacados.

Se pudo comprobar que para estos autores existen temáticas inherentes a la OP, como su origen e historia; problemas para definirla, caracterizarla y delimitar su ámbito de estudio; concepto de opinión y de público y la elaboración de encuestas.

El objetivo esencial del capítulo es brindar una visión general y actual de lo que se sabe y ha escrito en español sobre la OP para conferirle a la autora de esta investigación la seguridad de no pasar por alto conocimientos previos del objeto de estudio, hecho importantísimo e imprescindible si lo que se desea es contribuir en la construcción de nuevos conocimientos. De no ser por los estudios anteriores, la propuesta de este trabajo carecería de sustento teórico, incapaz de sostenerse por sí misma.

⁸⁰ La matriz de doble entrada es un organizador avanzado que permite ordenar el contenido de textos en dos columnas: autor y concepto, permitiendo concentrar las principales ideas de todos los autores trabajados, analizar los planteamientos e identificar similitudes y diferencias; todo ello posibilitará redactar un texto de carácter científico.

Debo reconocer, con humildad, que también quedaron afuera de esta revisión bibliográfica algunos autores, no porque se consideren intrascendentes, sino por las razones que ya se explicaron en párrafos anteriores. Vaya pues mi reconocimiento a todos aquellos que de una o de otra forma han contribuido en el quehacer que en esta ocasión nos ocupa.

2.1. Historia de la opinión pública

En el desarrollo de este apartado se recurre a la revisión bibliográfica –principalmente- de los siguientes autores: Noelle-Neumann ⁸¹, Rivadeneira Prada ⁸², Price Vincent ⁸³, Dader García ⁸⁴, Monzón Cándido ⁸⁵, Young K ⁸⁶, Sauvy Alfred ⁸⁷, Molina y Vedia ⁸⁸ y Kuschick Ramos ⁸⁹, los cuales –desde diferentes ópticas- estudian a la opinión pública.

Los autores ya citados se afanan en entender la actual dinámica de la OP, indagan aspectos en torno a la historia e incluso hay quienes hacen un amplio recorrido; sin embargo, esta tarea no se torna sencilla porque aún no se acepta una única historia de la OP. Cada uno de los escritores aborda la temática desde diferentes ángulos y desde diferentes momentos históricos, dependiendo de los propios intereses de sus investigaciones.

De los nueve autores antes citados, sólo Rivadeneira y Monzón coinciden en señalar que la opinión pública es un fenómeno que existe desde las primeras civilizaciones.

Rivadeneira afirma: “La historia de la OP está por hacerse. El material del que disponemos hasta ahora sólo sirve de guía en el complejo de manifestaciones de

⁸¹ Noelle-Neumann, Elisabeth, *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel*, España, 1995.

⁸² Rivadeneira Prada, Raúl, *La opinión pública. Análisis, estructura, métodos para su estudio*, México, 2002.

⁸³ Price, Vincent, *Opinión pública. Esfera pública y comunicación*, España, 1994.

⁸⁴ Dader García, José Luis, *El periodista en la esfera pública*, España, 1992.

⁸⁵ Monzón, Cándido, *Opinión pública, comunicación y política*, España, 1996.

⁸⁶ Young, K y otros, *La opinión pública y la propaganda*, México, 2001

⁸⁷ Sauvy, Alfred, *La opinión pública*, Barcelona, Ediciones ¿qué sé?, núm. 15, 1971.

⁸⁸ Molina y Vedia, Silvia, *Manual de opinión pública*, 1971.

⁸⁹ Kuschick Ramos, Murilo, Tesis de maestría: *Modernidad y formación de la opinión pública. (La utilización de las encuestas de opinión en Brasil y México)*, México, 2002.

opinión habidas en las diversas épocas de la historia [...], así se hace obligatorio echar mano de la historia general, de la historia política y de otras investigaciones”⁹⁰.

El autor respalda dicha argumentación con la inclusión de los siguientes incisos:

- a) Para que se gesticule lo que se conoce como OP fue necesario el desarrollo de la comunicación en un sentido amplio: la primera etapa de la opinión es la comunicación total: personal, directa y recíproca; no hay opinión sin comunicación
- b) Tanto las primeras señales de fuego y los primeros “*tam, tam*” de los tambores, como la emisión de noticias por vía satélite tienen en común esta finalidad: difundir información de carácter público
- c) Las sociedades primitivas organizaban su vida comunitaria con criterios de selección de los más fuertes o los más sabios para encomendarles las tareas de conducción de la guerra y administración de los bienes públicos. Esta valoración era resultado de un consenso previo, establecido a través de la comunicación entre los miembros del grupo⁹¹.

Monzón se suma al planteamiento hecho por Rivadeneira porque está de acuerdo en que:

La historia muestra desde sus orígenes la existencia de grupos, comunidades, sociedades y pueblos, cuyos miembros mantienen relaciones entre sí (relaciones horizontales). En toda comunidad siempre ha existido algún tipo de autoridad que se impone, se acepta o dirige a la población (relaciones verticales) A lo que hace alusión Monzón, sin que por ello utilice estas palabras, es la necesidad que tuvieron los primeros grupos sociales para construir acuerdos, es decir, consensos, que les aseguraran su preservación como

⁹⁰ Rivadeneira Prada, R., *op.cit.*, p. 71.

⁹¹ *Ibid.*, p. 71-72.

especie. Entre gobernantes y gobernados se detecta algún tipo de comunicación (comunicación política)

Siempre ha existido la posibilidad, aun cuando en algunas sociedades hayan sido pobres o ejercido por una minoría, de contestación y participación del pueblo en los asuntos públicos ⁹².

Monzón asevera que es un lugar común entre los tratadistas de esta materia aceptar que fenómenos de OP –entendidos como un tipo más de comportamiento colectivo y comunicacional- se han dado siempre ⁹³.

Al respecto, se discrepa por qué no todos los autores aquí trabajados coinciden, así lo demuestra la revisión bibliográfica que se hace, por el contrario, esta postura más que ser un “lugar común” representa un viraje en relación con las investigaciones hasta hoy efectuadas, las cuales –mayoritariamente- sostienen que fueron los griegos los primeros en hablar de OP y que es hasta la Ilustración donde se concreta dicho concepto. Menos aún, se reconoce que en la historia de la humanidad se puedan encontrar elementos suficientes para atestiguar la presencia de la OP vinculada directamente a los procesos comunicativos de cada época.

En este sentido, la autora de esta investigación pretende mostrar que cuando se trate de la historia de la OP, ésta deberá rastrearse en las primeras civilizaciones, por considerar a la OP como un producto de los actos expresivos de los sujetos, conformados en varios grupos sociales, y que además no será posible conocerla sólo desde lo histórico, sino a través de la identificación y conformación de sus elementos, su relación y afectación entre los mismos. Esta aseveración se desarrolla en el capítulo tres de este trabajo. Entonces será posible entender que la gestación y desarrollo de la OP está aparejado al desarrollo mismo de la comunicación.

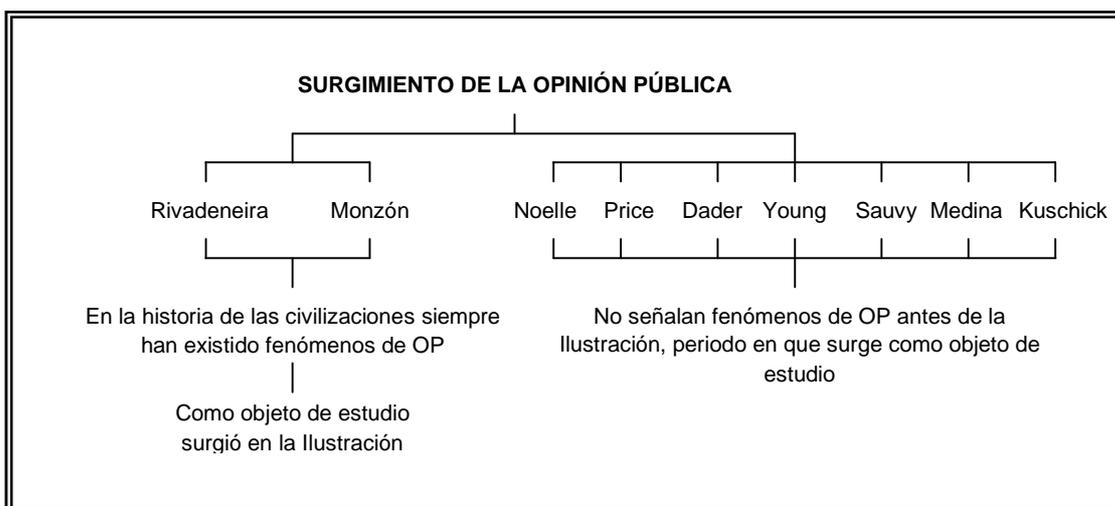
⁹² Monzón, Cándido, *op.cit.*, p. 18.

⁹³ *Ibid.*, p. 324.

De acuerdo con lo planteado por los autores revisados, existen dos grandes enfoques históricos para el estudio de la OP:

1. La OP es un fenómeno paralelo al desarrollo histórico y social de las primeras civilizaciones; con esta postura están de acuerdo Rivadeneira, Monzón y –en menor medida- Dader. La propuesta histórica que se encamina hacia este objetivo se expresa en el capítulo uno.

2. La OP es considerada como objeto de estudio (lo que se nombra, se da como existente y por ende se avocan estudios sistemáticos y científicos) a partir del Renacimiento; con esta postura están de acuerdo: Noelle-Neumann, Price Vicent, Young K., Sauvy Alfred, Molina Silvia y Kuchick Murilo.



En lo que respecta al desarrollo de la OP como un fenómeno, Monzón reconoce que han existido fenómenos de Opinión Pública a lo largo de la historia de la humanidad, y hace una clara distinción entre éstos y el origen de la OP como ciencia, situándola en los comienzos de la Edad Moderna, junto al desarrollo de la imprenta, la expansión de las ideas democráticas y el nacimiento del público político. Por lo que habrá que esperar –agrega- a la segunda mitad del siglo XIX e inicie el estudio científico y sistemático de la OP.

El estudio de la OP como una ciencia empírica inicia su estudio en los años veinte del siglo XX ⁹⁴.

Dader acepta que la historia de la OP surge con la historia clásica (la Ilustración), pero advierte que se tiene que releer la documentación histórica con una nueva mirada: destacar todos aquellos datos y análisis dispersos que describen la evolución colectiva, tanto en lo relativo a derechos y libertades políticas, como en lo referente a usos y costumbres ⁹⁵.

Dicha historia –argumenta este mismo autor- deberá hacer referencia al mayor o menor protagonismo de la presión popular, el régimen de libertades tolerado o legalizado en cada sociedad y época. Se trataría de la historia de la situación social de la OP, contemplada como resultante de los sucesos históricos que afectan a la manifestación de corrientes y climas de opinión⁹⁶.

Es pertinente aclarar que los autores mencionados hasta aquí, estudian a los contextos de la OP, es decir, las situaciones sociales, económicas, políticas y culturales que la rodean, pero no a la OP en sí misma, como disciplina con un objeto de estudio que posee elementos y dinámica propios. Este será uno de los argumentos que más adelante servirá para caracterizar a la OP desde un enfoque comunicativo.

Monzón y Dader concuerdan en que no existe una sola historia de la OP, sino varias, por lo que proponen:

Momentos históricos de la Opinión Pública:

Primero: Historia de los fenómenos de OP, siguiendo criterios de tiempo y espacio.

Segundo: Historia de la evolución del “espacio público” o situación social de la OP, contemplada como resultado de los sucesos históricos que afectan a la manifestación de corrientes y climas de opinión ^{97 y 98}.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 18.

⁹⁵ Dader García, JL., *op.cit.*, p. 210.

⁹⁶ *Idem.*

⁹⁷ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p. 20.

⁹⁸ Dader García, JL., *op.cit.*, p. 210.

Tercero: El periodo de la Ilustración, centrada en la evolución del pensamiento de filósofos, reformadores sociales y ensayistas, en torno al deber ser de las relaciones entre gobernantes y gobernados, naturaleza e influencia pública de los estados de opinión colectiva ⁹⁹.

Cuarto: Tiene que ver con el “pensamiento político-institucional relativo al papel y naturaleza de la OP”. Es el enfoque que normalmente se utiliza al hacer historia de la OP entre los siglos XVI y XIX, acudiendo a los clásicos de la ciencia política ¹⁰⁰.

Quinto: Monzón y Dader concuerdan: el primer autor señala la “*historia de las condiciones técnicas y organizativas de la comunicación*”, centrada en la historia de la comunicación social y del periodismo; el invento de la imprenta y su desarrollo posterior desempeñan un papel fundamental ¹⁰¹. Mientras que Dader la denomina “de las condiciones técnicas”, y tiene que ver con los medios usados para la difusión pública de ideas y su progresivo aumento de capacidad divulgativa; toda la historia de la comunicación social y del periodismo ha de ser considerada como contenido de este nivel histórico e instrumento auxiliar de los antes citados ¹⁰².

Sexto: Al último momento histórico de la OP, Dader y Monzón lo nombran “historia de la ciencia de la OP”, “donde se engloban los estudios realizados a lo largo de los siglos XIX y XX desde la perspectiva filosófica, política, psicológica, comunicacional, etcétera. ¹⁰³.

En este mismo sentido, Dader recalca que la ciencia de la OP sería el conjunto de investigaciones y estudios sistemáticos sobre fenómenos de OP, tanto desde la perspectiva sociológica y sociopolítica, como de la orientación socio-jurídica o filosófico-normativa. Este nivel englobaría toda la producción

⁹⁹ *Ibid.*, p. 212.

¹⁰⁰ Monzón, Cándido, *op.cit.* p.20.

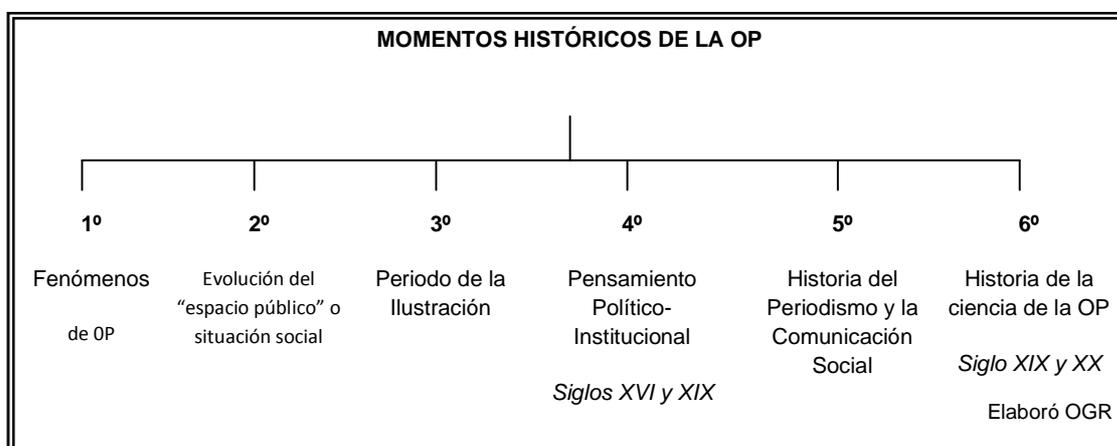
¹⁰¹ *Idem.*

¹⁰² *Idem.*

¹⁰³ *Idem.* p. 20.

científica y actividades académicas o institucionales del siglo XX, referidas al fenómeno en cuestión ¹⁰⁴.

Lo planteado hasta este momento abarca a los autores Rivadeneira, Dader y Monzón, los cuales señalan que debe revisarse la actual historia de la OP y considerar o incorporar, de ser necesario, elementos hasta ahora excluidos. Dader lo confirma: 1) existe la necesidad de matizar cuando alguien se refiere a la 'historia de la OP'; y 2) queda patente la imposibilidad de abarcar simultáneamente y de forma completa las diferentes historias de la OP ¹⁰⁵.



En lo que respecta al desarrollo del punto 2 (la OP como objeto de estudio), los datos históricos y los diferentes procesos que involucran a la OP se amplían dado el número y diversidad de teóricos que los tratan. En este sentido, la mayoría de los autores consultados para este capítulo aportan ideas, que a continuación se compendian, sistematizan y analizan, a fin de construir un apartado histórico respecto a este periodo.

Monzón, en su libro *Opinión pública, comunicación y política*, hace un amplio recorrido por el periodo del modelo clásico, mismo que no será agotado en

¹⁰⁴ Dader García, JL, *op.cit.*, p. 214.

¹⁰⁵ *Idem.*

estas páginas, ya que la pretensión es destacar las ideas principales, y desde éstas caracterizar a la OP.

El autor expone:

“Los principios políticos son el marco directo que fundamenta la existencia y la expresión de la OP, por lo que nadie puede extrañarse que haya sido esta etapa de la historia (la liberal, segunda mitad del siglo XVII y hasta mediados del siglo XIX) y no otra (en que se teoriza y aparecen los gobiernos democráticos) la que haya hablado por primera vez de OP, la que haya reservado un lugar tan especial a este concepto y la que haya denominado al nuevo régimen, Régimen de opinión”¹⁰⁶.

Abunda: quienes ejercen el raciocinio público representando los intereses de toda la población tienen un interlocutor claro: el Estado. En sus orígenes el concepto de OP es político y de esta manera se entendió hasta principios del siglo XX¹⁰⁷.

Así mismo, enuncia los ideales políticos del liberalismo, desde la particular postura de G. Sabine¹⁰⁸, quien concreta: a) las libertades civiles –libertad de pensamiento, de expresión y de asociación-, b) la seguridad de la propiedad y c) el control de las instituciones políticas mediante una opinión pública informada.

La parte esencial del espíritu ilustrado y liberal recoge, especialmente, las libertades relacionadas con la OP, con la libertad de opinión, de palabra, de imprenta. “*La OP no termina en la simple manifestación de un punto de vista, sino que es el resultado de un proceso raciocinante y público que pretende conseguir la mejor verdad para la mejor solución política*”¹⁰⁹.

¹⁰⁶ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p.62.

¹⁰⁷ *Ibid.*, pp. 65-66.

¹⁰⁸ G. Sabine, *Historia de la teoría política*, México, FCE, 1981, en Monzón, Cándido, *op.cit.*, pp. 53-54.

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 68.

El régimen de opinión se instaura cuando aparecen los primeros gobiernos liberales a principios del siglo XIX y se llevan a la práctica los ideales democráticos expuestos por la Ilustración ¹¹⁰.

Se inaugura (el régimen de opinión) como declaración cuando *“Fox se dirige a la Cámara de los Comunes en 1792 y les dice que es verdaderamente prudente y correcto consultar a la OP”* y proporcionar al público los medios adecuados para su formación, porque el público político racionante ha llegado a tal mayoría de edad en los últimos años del siglo, que desempeña el papel de permanente comentarista crítico, ha arrebatado la exclusiva al Parlamento y se ha convertido en interlocutor oficial de los diputados ¹¹¹.

Es en el liberalismo, asegura Monzón, donde la OP se erige como doctrina y debe su primera formulación a la escuela fisiocrática; y *“será Mercier de la Rivière quien se valga de ella, en 1767, para defender el absolutismo, al decir que en esta forma de gobierno quien manda no es en realidad el rey, sino el pueblo por medio de la OP”* ¹¹².

Este tipo de pensamiento confiere una estrecha relación entre orden natural, leyes, razón y OP. El monarca tiene la misión de custodiar el orden natural y el público ilustrado le proporciona la comprensión de las leyes del orden natural. Quien gobierna no es el rey sino la OP que emerge de las leyes a través de los ilustrados ¹¹³.

Los liberales –sostiene Monzón- trasladan al terreno de la vida pública su idea de mercado y las leyes de la oferta y la demanda también regularán el intercambio de opiniones. La verdad y la justicia ya no se hacen depender del poder establecido, sino de la sociedad entendida como un gran organismo de discusión libre, donde todo el mundo puede opinar ¹¹⁴.

¹¹⁰ Monzón, Cándido, *op.cit.* p. 69.

¹¹¹ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p. 68.

¹¹² *Ibid.*, p.50.

¹¹³ *Idem.*

¹¹⁴ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p. 54.

Monzón considera a *La Declaración Francesa* como la más completa y universal de todas las *declaraciones* de la época porque representa el triunfo de la burguesía contra el antiguo régimen y recoge en unos puntos concretos los principios teóricos del derecho natural y el liberalismo; principios de igualdad, libertad, la propiedad, la soberanía de la nación, la soberanía de la ley, la separación de poderes, la voluntad general y las libertades de opinión y expresión:

*“Nadie debe ser inquietado por sus opiniones, incluso religiosas, en tanto que su manifestación no altere el orden público establecido por la ley (art. 10, de la Declaración Francesa). La libre comunicación de los pensamientos y de las opiniones es uno de los derechos más preciados del hombre: todo ciudadano puede hablar, escribir e imprimir libremente, salvo la responsabilidad que el abuso de esta libertad produzca en los casos determinados por la ley (art. 11, de la Declaración Francesa)”*¹¹⁵.

Rousseau, uno de los principales pensadores liberales, habló de la “voluntad general”, la cual sólo es discernible por medio de la participación continua y directa de individuos libres que debaten elecciones colectivas, no abogó por la unión de los intereses individuales. Creía que los miembros del pueblo, decidiendo juntos lo que es mejor para su comunidad sometían a sus intereses privados y sus asuntos al bienestar común ¹¹⁶.

*“Con la Revolución [francesa] la OP sale de los círculos ilustrados y llega a la calle, aunque haya que soportar ciertos manipuladores de la opinión, contrarios a la Revolución, como lo denunciaba un edicto de la Comuna de París”*¹¹⁷.

En el mismo sentido de “voluntad general”, Vincent Price retoma a Habermas para destacar las características de igualitarismo y raciocinio de la OP durante la Ilustración. La considera como procedente del discurso razonado, la conversación activa y el debate. *“El debate es ‘público’ en el sentido que*

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 60.

¹¹⁶ Price, Vincent, *op.cit.*, p. 25.

¹¹⁷ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p.58.

determina la voluntad común, no es un simple encuentro de intereses individuales. El debate es abierto; el proceso es público, en el sentido de que la participación abierta, si no totalmente asegurada, es lo que se desea. Es soberano e igualitario; opera independientemente del status económico o social, abriendo camino al mérito de las ideas más que al poder político”¹¹⁸ .

“Estas características proporcionaron el esquema de lo que se llamaría más tarde el modelo ‘clásico’, así como un conjunto de estándares con los cuales, incluso en las sociedades modernas, se juzga a veces a la OP”¹¹⁹ .

Con relación al siglo XIX, Price aporta los siguientes incisos:

- a) La mayor parte de las publicaciones que trataban sobre OP eran normativas y filosóficas en su naturaleza, al ser estudios de política teórica más que estudios de la propia OP
- b) Los escritores estaban intrigados por la “nueva fuerza” de la OP en la sociedad que parecía ir ganando poder y expandiéndose hacia prácticamente todas las clases sociales ¹²⁰ .

Respecto al siglo XX, el mismo Price señala que hubo un cambio de enfoque y método en el análisis:

- a) Se reflejan, con más claridad, preocupaciones sociológicas y psicológicas, más que políticas o filosóficas
- b) Los analistas vuelven su atención al problema de comprensión de aspectos sociales y de conducta de la OP. El interés se ha vuelto hacia *“la cuestión de la función y los poderes de la opinión pública en la sociedad, los medios con que puede modificarse o controlarse y la relativa importancia de los factores emocional e intelectual en su formulación”¹²¹ .*

¹¹⁸ Price, Vincent, *op.cit.*, p. 24.

¹¹⁹ *Idem.*

¹²⁰ *Ibid.*, p. 29.

¹²¹ *Ibid.*, pp. 29-30.

A manera de síntesis, algunas **características de la OP a lo largo del liberalismo son:**

I. Es considerada como expresión de la soberanía popular y como legitimación del sistema democrático

II. Se le relaciona estrechamente con la ley y el derecho, con la conciencia y el espíritu nacional o como expresión de la voluntad general

III. En el sufragio ven (los ilustrados) la articulación formal de la OP

IV. La OP fue ejercida por ciudadanos libres, informados, responsables e interesados en los asuntos públicos

V. La OP procede del discurso razonado, de la conversación activa y del debate

VI. Los principios políticos son el marco contextual que fundamenta la existencia y la expresión de la OP

VII. La OP expresa la “voluntad general”, contraria a los intereses individuales (Rousseau)

VII. La OP no es un simple punto de vista manifestado, sino el resultado de un proceso racionante y público para conseguir la solución política.

Silvia Molina coincide con Monzón y Price al considerar que la OP surge durante el liberalismo:

“El concepto de OP que fue acuñado en este periodo de ascenso de la burguesía y de transformación capitalista de la sociedad (revolución liberal inglesa y revolución francesa), puede ser mejor entendido si se le plantea como el instrumento ideológico burgués que sirvió para englobar en un mismo conjunto, y mientras las condiciones fueran favorables a la burguesía y al pueblo aliado”¹²².

Sin embargo, Molina le da un viraje a lo expuesto hasta aquí por los otros autores, al fundamentar su propuesta de estudio de la OP desde el materialismo histórico. Explica que la OP aparece como un fenómeno indisolublemente ligado al desarrollo del capitalismo porque fue un producto de

¹²² Molina y Vedia, S., *op.cit.*, p. 28.

las necesidades del periodo en que se originó y del proceso en el que se afianzó económica y políticamente el capitalismo ¹²³.

“En esta etapa de la OP, se tratan de conciliar tres concepciones anteriores: la primera, versión de la democracia burguesa (la concepción ingenua), de la que retomaron el tema central; la fascista, con la que tienen en común la idea que la OP como expresión de las masas puede ser técnicamente orientada, y la aristocratizante, mediante la cual se concibió la existencia de un grupo selecto que manipularía a través del uso de distintos recursos la producción y orientación de las opiniones públicas” ¹²⁴.

Molina –a diferencia de todos los autores hasta aquí tratados- enriquece la historia porque incluye el periodo del fascismo, el cual plantea que la OP es un producto deliberadamente elaborado, compuesto por unas pocas ideas para ser aceptado y reconocido como propio por el pueblo. *“La propaganda debe concebirse, tanto en lo que respecta al contenido como a la forma, de modo que llegue a la muchedumbre popular; la única forma de medir su bondad estriba en el éxito que logre en la práctica”* ¹²⁵.

Además, argumenta, el fascismo previó que las opiniones que le serían inculcadas al pueblo deberían proceder de una sola persona, secundada por una organización, de manera que *“el deber de la organización estriba en comunicar al público en general una idea precisa –que brota invariablemente del cerebro de un hombre solo- y también en tratar de convertirla de teoría en realidad”* ¹²⁶.

El fascismo justificó la participación pasiva del pueblo ante la OP, afirmando que: “no podemos ni debemos olvidar: una mayoría no puede nunca sustituir al hombre. La mayoría ha sido siempre no sólo abogado de la estupidez, sino también abogado de las conductas más cobardes; y así como cien mentecatos

¹²³ *Ibid.*, p. 29.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 64.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 56.

¹²⁶ *Ibid.*, pp. 56-57.

no suman un hombre listo, tampoco es probable que una resolución heroica provenga de cien cobardes”¹²⁷.

Molina, en *Manual de opinión pública*, continúa con el recorrido histórico de la OP y la sitúa en el periodo capitalista (inicios del siglo XX), del cual afirma que para los grandes empresarios y políticos burgueses la OP no constituye nada ambiguo. Se reduce al ejercicio práctico del poder y el control.

En este sentido, las cifras y datos estadísticos proporcionados por los estudios de mercado y por las agencias propagandísticas y publicitarias son confusos. El papel de los estudios cuantitativos de OP bajo su máscara de rigorismo científico sirve también a los grandes empresarios y políticos burgueses como un recurso apropiado para el control popular¹²⁸.

La OP en el capitalismo, según Molina, es entendida desde dos puntos de vista: para los ideólogos es la posibilidad de concretar la utopía democrática capitalista y para los grandes empresarios y políticos es el instrumento ideológico idóneo para afianzar su dominación y ampliar sus beneficios¹²⁹.

*“La burguesía somete a la OP mediante la manipulación no sólo de los medios de producción, sino los medios de información. Las revoluciones, las huelgas, luchas proletarias escapan al concepto burgués de opinión pública”*¹³⁰.

Molina también destaca la etapa imperialista en la evolución de los estudios de OP: *“se orientó primeramente mediante un enfoque aristocratizante que sirvió al imperialismo naciente, porque trató de justificar el poder de las minorías opresoras mediante la incapacidad de las masas para las tareas de gobierno”*¹³¹.

¹²⁷ *Idem.*

¹²⁸ *Ibid.*, p. 80.

¹²⁹ *Ibid.*, p.81.

¹³⁰ *Ibid.*, p.92.

¹³¹ *Ibid.*, p. 51.

Este enfoque admite diferentes matices, pero restringe en general la posibilidad de opinión a ciertos sectores de la sociedad (los hombres más inteligentes y mejor informados), excluyendo a otros (sectores dominados, destacando el proletariado)

132

Plantea Molina a la OP como un producto de la expresión pública de hombres que ya tienen los valores de la ideología dominante (burguesa) internalizados y que los comparten entre sí. Destaca que es en la filosofía idealista (Hegel como su principal representante) desde donde se construyen las bases para que la dominación burguesa encontrara un soporte ideológico, porque en el fondo lo que el idealismo trató de sostener mediante sus racionalizaciones fue la existencia del Estado burgués para los burgueses ¹³³.

El énfasis idealista de los científicos e ideólogos del sistema capitalista se basa en que sus conocimientos de la realidad están limitados por las fronteras que los intereses de clase de la burguesía impone y que le impiden reconocer su condición social de explotadora. Por lo tanto, *“es en última instancia la concepción idealista del mundo que sostiene la burguesía, la que impide que se comprenda que la contradicción fundamental contenida en la tesis sobre OP reside en el hecho de que bajo esa denominación se alude teóricamente a una participación popular que en la práctica se niega, o que se posibilita sólo a condición de que se trate de una participación enajenada”* ¹³⁴.

Molina fundamenta que en la teoría del Estado, anunciada por Hegel, la OP se integró como un apéndice extraordinariamente funcional y ambas, teoría del Estado y de la OP, constituyeron desde entonces importantes soportes de la ideología burguesa ¹³⁵.

Hegel consideró a la OP como una de las instancias que competen al poder legislativo. La relaciona en ocasiones –continúa la autora- con “la conciencia

¹³² *Idem.*

¹³³ *Ibid.*, p. 49.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 74.

¹³⁵ *Ibid.*, p. 42.

pública”... (con) *la universalidad empírica* de las opiniones y los pensamientos de la *multitud*”. El planteamiento hegeliano identificó el saber, aconsejar y decidir colectivo de las clases sobre los problemas generales con el momento óptimo de la libertad formal, al mismo tiempo que afirmó que el conocimiento universal se expresaba en toda su extensión mediante la publicidad de las discusiones de clase ¹³⁶.

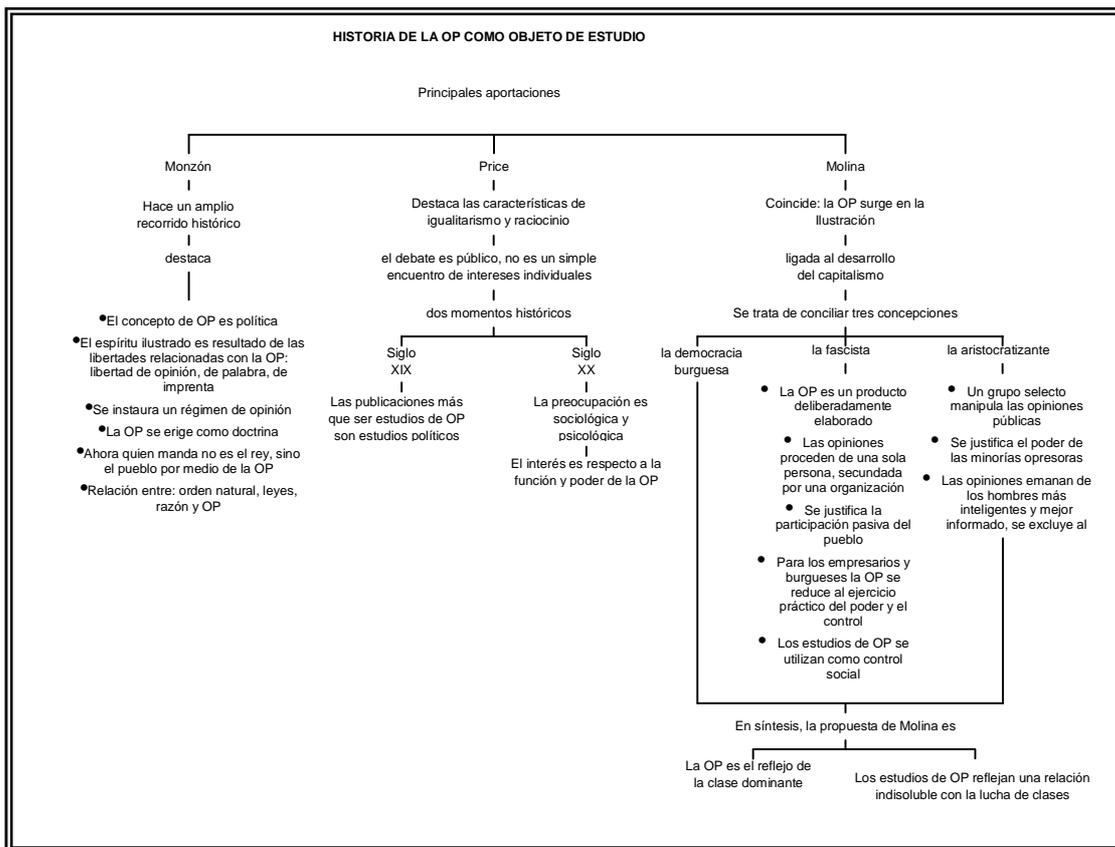
En síntesis, la propuesta de Molina acota que:

- a) La OP, cualquier cosa que ésta fuere, sólo podría reflejar los intereses de la clase dominante (la burguesía) ¹³⁷
- b) Para el materialismo histórico los estudios de OP en los países capitalistas deben partir del reconocimiento de su relación indisoluble con la lucha de clases en cada situación concreta ¹³⁸.

¹³⁶ *Ibid.*, p. 43.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 46.

¹³⁸ *Ibid.*, p. 74.



En el apartado que se concluye se manifiestan de manera un tanto clara dos posturas:

- ✓ Aquella en donde se plantea la existencia de la OP como un diálogo racional y de ejercicio democrático entre los diferentes actores que la ejercen, así lo demuestran los postulados de la Ilustración. Aquí se incrustan los autores revisados, excepto Silvia Molina y Monzón.
- ✓ Aquella en donde se plantea que la OP obedece y responde a los intereses (económicos, políticos, sociales y culturales) de las clases dominantes, llámese Estado, grupo empresarial, partidos políticos y en general grupos hegemónicos. Silvia Molina y Monzón, son partidarios de esta postura.

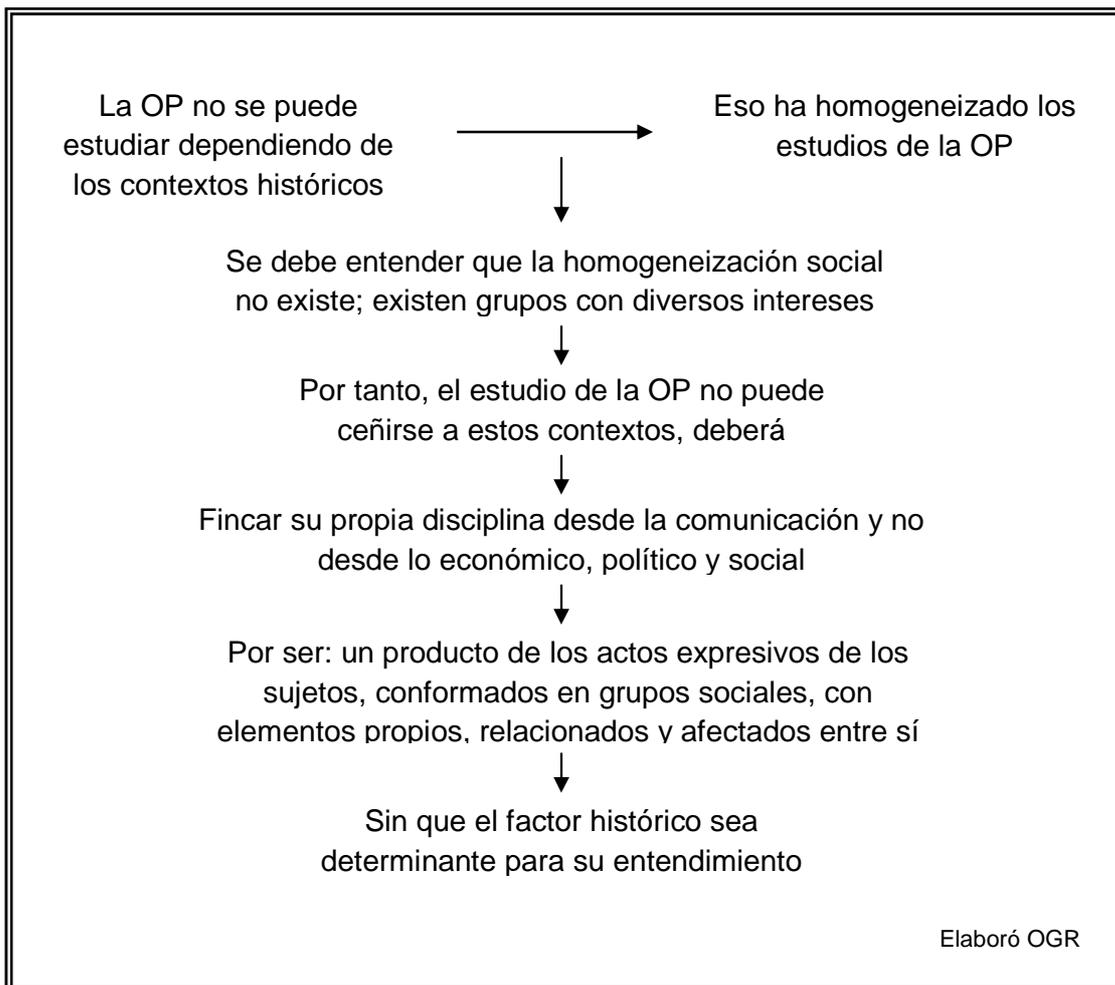
Por lo cual se considera pertinente hacer las siguientes aclaraciones:

La comunicación como acto inherente a los grupos sociales o como sistema se ha caracterizado por responder a determinados intereses de los grupos hegemónicos, que cambian dependiendo del contexto histórico que se trate.

Lo que se dice en nombre de la OP se le atribuye y asienta en los diferentes grupos sociales, aparentando que de ahí surgen; sin embargo, es la clase en el poder quien dispone qué expresiones regirán la vida pública, introyectando con esto ciertos valores y formas de vida, sin reconocer de manera explícita que quien lo ha determinado es esa clase hegemónica. De ahí podemos entender el análisis que expone, principalmente, Silvia Molina.

Sin embargo, no será posible entender a la OP si se le sigue estudiando dependiendo de los contextos históricos, y eso es lo que ha generado el estudio homogeneizado de la OP. Lo que se propone es:

- Sí reconsiderar los estudios históricos de la OP, pero se deberá entender que la homogenización social no existe (existen a la vez varios grupos con intereses diversos). La OP no podrá, por tanto, ceñirse sólo a dichos contextos, sino que se habrá de fincar desde su propia disciplina y no desde lo meramente social, político y económico. Si fuera solamente así, se parcializaría su estudio.
- En este trabajo se considerará a la OP como producto de los actos expresivos de los sujetos, conformados en varios grupos sociales, y que dependerán de los intereses de cada uno de estos grupos. Por tanto no es posible entenderla única y exclusivamente desde lo histórico, sino a través de la identificación y conformación de elementos propios, las relaciones entre los mismos, y las afectaciones entre los mismos. Considerando, por supuesto, también las afectaciones del momento histórico que se analice, sin ser por ello factores determinantes para su entendimiento.



2.2. Problemas para definir a la opinión pública

En este apartado los autores Rivadeneira, Monzón, Noelle, Price y Dader coinciden que a lo largo de la historia de la OP y, aún en la actualidad, es difícil definir de manera única a la opinión pública.

Pocos conceptos, dice Price, han creado un interés social y político y un debate intelectual tan extensos. Pueden encontrarse ideas respecto a la OP en la filosofía del siglo XVIII, en el Renacimiento e incluso en trabajos de Platón y Aristóteles ¹³⁹. Sin embargo, agrega Rivadeneira, no ha sido posible hasta ahora establecer una definición unánimemente aceptable de opinión pública, aunque todos tengan una concepción del fenómeno ¹⁴⁰.

¹³⁹ Price, Vincent, *op.cit.*, p. 13.

¹⁴⁰ Rivadeneira Prada, R., *op.cit.*, p. 62.

En este sentido, Dader agrega que una de las razones del confucionismo conceptual dominante en torno al fenómeno de la OP se debe sin duda a la variedad de especialidades académicas que han pretendido estudiarlo como objeto exclusivo de su parcela científica. La comprensión profunda del fenómeno OP –expresa este mismo autor- requiere de un análisis pluridimensional. Aunque resulta evidente que la OP requiere su propia disciplina académica, aún perteneciendo a tantas otras disciplinas ¹⁴¹.

La propuesta que se realiza en esta investigación va en este sentido: ubicar a la OP como objeto de estudio de la comunicación, dotándola de un marco histórico, teórico y metodológico, mismos que se desarrollan en capítulos posteriores. Con ello, precisamente, se pretende acabar con el confucionismo que ha permeado a lo largo de su existencia. La propuesta incluye, también, la aportación del concepto de opinión pública, en donde se contemplan los elementos que la integran como una disciplina que debe estudiarse desde lo comunicativo, y no desde lo político, económico, social, psicológico, como se le ha estudiado hasta el momento. Los argumentos al respecto se vierten a lo largo de las posteriores páginas.

“Se trata de un objeto de análisis demasiado escurridizo y ambiguo, a pesar de la universalidad y solera que como término, incluso de habla coloquial, presenta. Pretender a estas alturas del siglo XX la fijación del significado y concepto de algo tan obvio y tan antiguo como el fenómeno de OP puede parecer a simple vista una reiteración innecesaria” ¹⁴².

A pesar de todo ello, pocos sociólogos y politólogos se preocupan por definir su naturaleza, tipología y funciones ¹⁴³.

Monzón agrega que no hay un concepto unívoco y válido para todos; por el contrario, éste se muestra confuso, complejo, polisémico y fuertemente condicionado por las distintas perspectivas en las que se han situado todos los interesados en el tema.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 24.

¹⁴² *Ibid.*, p. 95.

¹⁴³ *Ibid.*, p. 96

“Todo el mundo manifiesta tener una (su) idea sobre lo que pueda ser la OP, desde el hombre de la calle que la toma como referente para orientarse sobre los distintos temas públicos, hasta el político que la entiende desde el control y la manipulación o el científico que, a pesar de utilizar distintas perspectivas para su análisis, la incluye entre sus temas de investigación como uno de los factores que definen la dinámica y el cambio social” 144.

En lo que corresponde a Rivadeneira, éste considera: “definir algo es delimitar su contenido, señalar los elementos que lo constituyen en una proposición explicativa y diferenciadora de otro u otros objetos análogos o afines, eliminando contradicciones, a la vez que separando todo lo que no sea inherente al objeto dado y cuya definición se busca, de modo que ésta viene a ser un diseño, a la manera de un identi-kit para identificar o facilitar la comprensión del objeto” 145.

Noelle y Rivadeneira -con sus argumentos- refuerzan dicha problemática. Retoman a Herman Oncken, historiador alemán, que en 1906 escribía sobre la imposibilidad de encontrar una definición clara, precisa y fluida de OP:

1. *“Si alguien se diera a la tarea de hacer una lista de términos que requieren particularmente un esclarecimiento, se concedería a la frase OP un lugar prominente. Un acuerdo en lo relativo al uso de la frase es casi imposible”*¹⁴⁶.

2. *“El que desee comprenderlo y definirlo [a la opinión pública] se dará cuenta enseguida de que está tratando con un Proteo, un ser que aparece simultáneamente con mil máscaras, tanto visible como fantasmal, imponente y sorprendentemente poderoso, que se presenta bajo innumerables formas y se nos escapa...”*¹⁴⁷.

¹⁴⁴ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p. 323.

¹⁴⁵ Rivadeneira, Prada, R., *op.cit.*, p. 62.

¹⁴⁶ *Idem.*

¹⁴⁷ Noelle-Neumann, E., *op.cit.*, 84.

Noelle agrega: *“Generaciones de filósofos, juristas, historiadores, politólogos e investigadores del periodismo se han tirado de los pelos intentando formular una definición clara de la OP. El concepto se ha disuelto cada vez más hasta volverse totalmente inútil a efectos prácticos.*

“A mediados de los años 60, un profesor de Princeton, Harwood Childs (1965), emprendió la tediosa tarea de recoger definiciones y encontró 50 distintas en la literatura existente. En los años cincuenta y siete aumentó la exigencia de abandonar el concepto. Se decía que la OP era una ficción que pertenecía al museo de la historia de las ideas. Sólo podía tener un interés histórico” ¹⁴⁸.

Noelle también recurre a W. Phillips Davidson, profesor de periodismo en la Universidad de Columbia, en 1968, quien señaló: *“Los esfuerzos por definir el término han llevado a expresiones de frustración tales como ‘la OP no es el nombre de ninguna cosa, sino una clasificación de un conjunto de cosas’. Y después menciona la lista de Childs”* ¹⁴⁹.

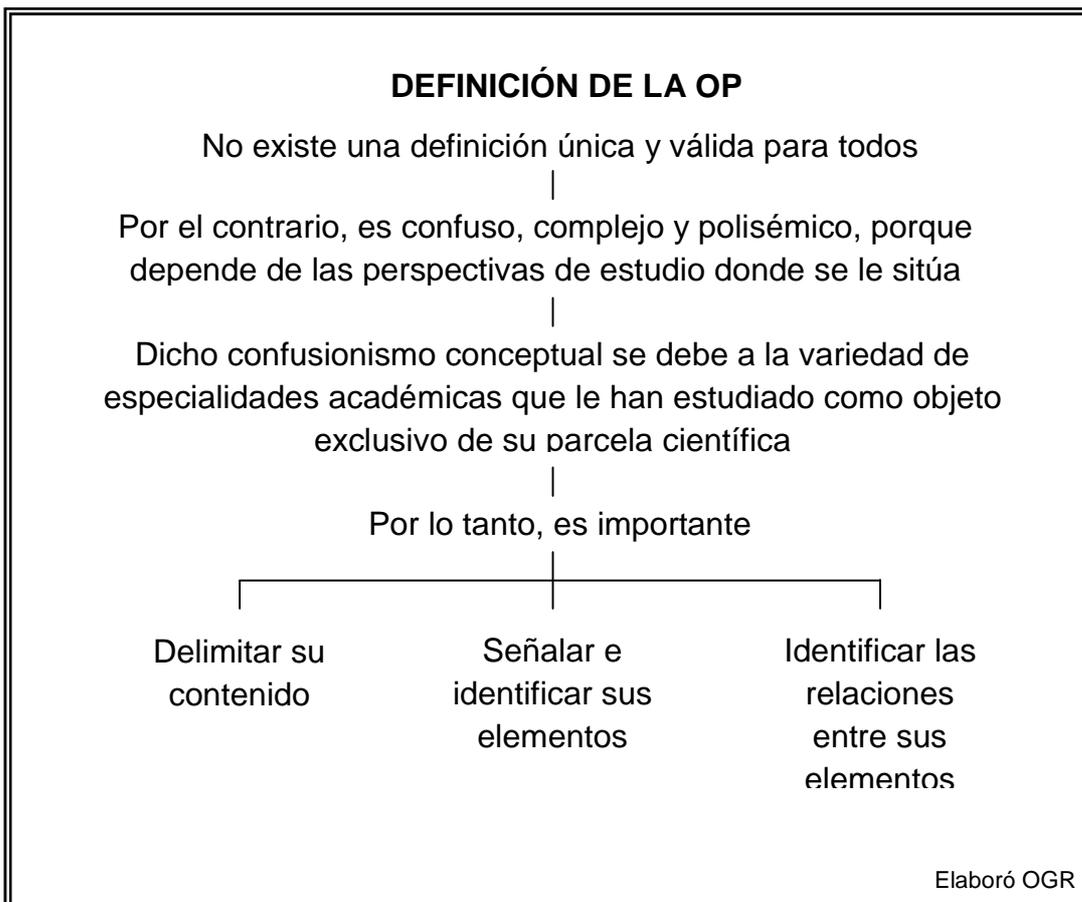
De acuerdo con lo expresado en los últimos párrafos, Noelle se muestra reacia a defender un concepto de OP; es decir, acepta que definir este campo de estudio es en sí mismo complejo y difícil de resolver.

La dificultad para conceptualizar a la OP hace que Price ironice con la siguiente cita de Key (1961): *“Hablar con precisión de OP es un empeño no muy diferente de vérselas con el Espíritu Santo”* ¹⁵⁰.

¹⁴⁸ *Ibid.*, pp. 83-84.

¹⁴⁹ *Idem.*

¹⁵⁰ Price, Vincent, *op.cit.*, p. 14.



2.3. Origen del concepto opinión pública

En este trabajo de investigación se considera que los autores revisados tienen cuatro posturas respecto al origen del concepto:

- A) Kuchick, Dader y Price, se lo atribuyen a los griegos (siglo IV antes de J. C.)
- B) Noelle y Dader señalan que como concepto occidental moderno es utilizado por primera vez por Montaigne (1588)
- C) Noelle, Monzón, Molina y Price se lo atribuyen a Necker (1780-1790)
- D) Noelle, Monzón, Price, Rivadeneira y Dader dan la autoría a Rousseau, dado que él lo popularizó en la etapa de la Ilustración (siglo XVIII)

La anterior clasificación puede resultar contradictoria; sin embargo, es resultado de las mismas contradicciones de los autores, quienes no muestran una clara postura al atribuirle a un solo autor la autoría del concepto. Será

mejor hacer los diferentes planteamientos y esclarecer este asunto; por lo que se procederá en el orden que se le dio a los incisos del párrafo anterior.

A) Kuschick, Dader y Price coinciden al decir que el concepto OP se remonta a los griegos, los cuales hicieron la diferencia entre *episteme* (conocimiento) y *doxa* (ignorancia); en este sentido, la opinión se ubica entre el conocimiento y la ignorancia. Pero es Kuschick quien hace un breve recorrido por la historia del concepto y hace referencia a tres etapas históricas del concepto:

a) Grecia clásica, Prótagoras (sofista del siglo IV antes de J. C.), anterior a Platón, introduce el término *dogma poleon*, que podría considerarse la auténtica invención helénica identificable con el sentido moderno del fenómeno OP. Es traducido como “la creencia de las ciudades” o “el parecer de la colectividad” ¹⁵¹.

b) Cultura romana; se emplean varios términos relacionados con el de OP, *fama*, *fama popularis*, *rumores* y *opinio*. El término que mayor éxito tuvo fue *vox populi*. En derecho romano: *tacitus consensus populi* ¹⁵².

c) Edad Media, las ideas giran en torno a *consensus*, *consensus populi*. Tales expresiones son utilizadas por el dominico del siglo XIV, Juan de París, en el sentido de consentimiento popular ¹⁵³.

B) Según Dader y Noelle, en las sociedades occidentales modernas el término aparece por primera vez en los *Essaus*, de Michel de Montaigne (1588), con la expresión directa de *opinion publique* ^{154 y 155}.

C) Noelle-Neumannn, Monzón, Molina y Price coinciden en atribuirle la autoría del término opinión pública a Jacques Necquer.

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 224.

¹⁵² Kuschick Ramos, M., *op.cit.*, 225.

¹⁵³ *Idem*.

¹⁵⁴ Dader García, JL., *op.cit.*, p. 62.

¹⁵⁵ Noelle-Neumann, E., *op.cit.*, p.94.

Noelle ¹⁵⁶ y Monzón ¹⁵⁷ refieren: Existe la creencia que aparece en el S. XVIII con la Ilustración. El término se le atribuye a Jacques Necker, el ministro de economía francés que intentó mantener estables las finanzas del gobierno a pesar del creciente desorden público poco antes de la revolución francesa.

Molina también reconoce a Jacques Necker, ministro de finanzas de Luis XVI, como el sujeto que popularizó el concepto de OP, a la vez que intentó darle un nuevo sentido, al afirmar que la OP era fundamental para el ejercicio de las funciones de gobierno. Trató, en todo momento, de llevar a la práctica sus ideas, intentando “asociar a la nación, por decirlo así, a sus planes, a sus operaciones, aún en los obstáculos que debía superar” ¹⁵⁸.

Del mismo modo que Molina, Price confirma que Necker es la persona a la que normalmente se atribuye la popularización de la frase *l'opinion publique* (1780-1790). Necker sirvió a la corona como ministro de Hacienda y utilizaba el término para referirse a una creciente dependencia del *status* financiero del gobierno con respecto a la opinión de sus acreedores. Asimismo que era necesario el apoyo de la elite francesa para el éxito de la política del gobierno.

Quizá Necker fue uno de los primeros en proponer relaciones sistemáticas entre público y gobierno. “*Sólo los locos, los teóricos puros o los aprendices dejan de tener en cuenta a la opinión pública*” ¹⁵⁹.

D) Price, Noelle, Monzón, Dader y Rivadeneira coinciden en aceptar que Rousseau fue uno de los primeros en utilizar el término opinión pública. Aunque no se ponen de acuerdo con la fecha en que lo utiliza; por ejemplo, Monzón dice que Rousseau lo refiere por primera vez cuando se presenta en 1750 a un premio de la Academia de Dijon con su *Discurso sobre las ciencias y las artes*, donde se rebela contra la Ilustración, sus protagonistas, su ideología y el papel nefasto de la cultura.

¹⁵⁶ *Ibid.*, p. 282.

¹⁵⁷ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p. 37.

¹⁵⁸ Molina y Vedia, S., *op.cit.*, p. 23.

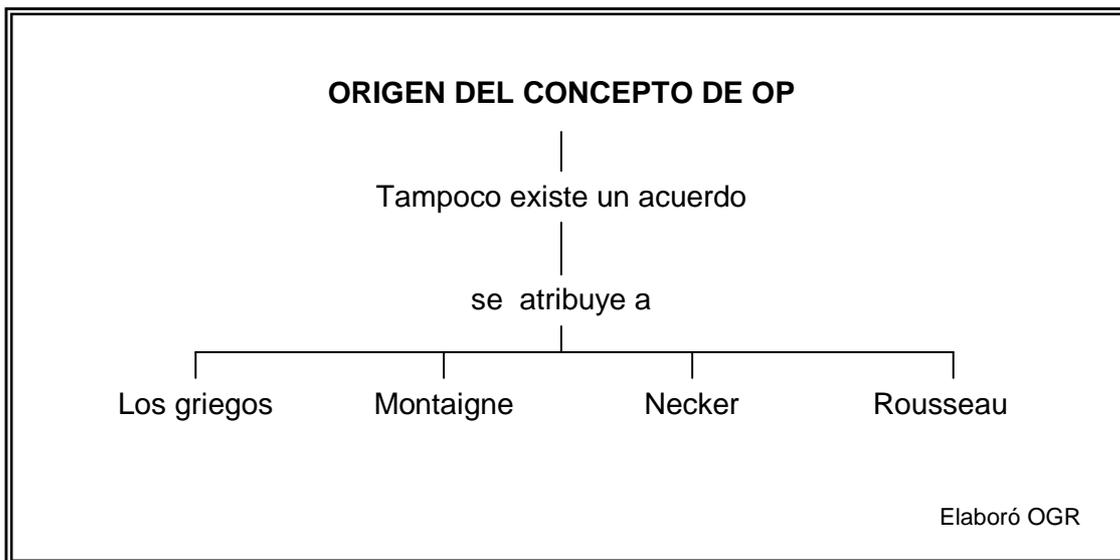
¹⁵⁹ Price, Vincent, *op.cit.*, p. 26.

“La civilización –dice- ha traído la alienación al hombre y la cultura ha desnaturalizado su estado primitivo. El hombre ilustrado ha roto con sus orígenes para convertirse en un ser social y público que vive pendiente del engaño, de las formas y de la mirada (reputación) de los demás. La cultura y su portavoz, la OP, no son, sin embargo, la causa de los males, sino la consecuencia de una situación que encuentra su raíz en la desigualdad humana” ¹⁶⁰.

Dader, asimismo, indica que el término empieza a popularizarse con Rousseau a partir de 1767 ¹⁶¹. Y en cambio, Noelle-Neuman expresa que Rousseau lo utilizó en 1744 ¹⁶².

En el caso de Rivadeneira, se remite a Noelle-Neuman para señalar que Rousseau fue el primero en utilizar la frase *l’opinion publique* como referencia a las costumbres y modales de la sociedad. Hacia 1780, los franceses hacían uso extensivo de la OP para referirse a un fenómeno más político que social

¹⁶³.



¹⁶⁰ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p. 47.

¹⁶¹ Dader García, JL., *op.cit.*, p. 96.

¹⁶² Noelle-Neumann, E., *op.cit.*, p. 282.

¹⁶³ Rivadeneira Prada, R., *op.cit.*, p. 22.

2.4. Concepto de opinión

El concepto de opinión pública se compone de dos palabras, cada una con múltiples significados que varían –incluso- dependiendo de la época histórica. Algunos autores prefieren escindir el concepto en opinión y público antes de proponer un concepto definitivo de OP.

Noelle, Young y Price -excepto Monzón- coinciden con el planteamiento hecho por Platón, en el sentido que la opinión no puede considerarse un conocimiento, pero la opinión tampoco es sinónimo de ignorancia, sino que se le ubica entre ambas; es decir, entre el conocimiento y la ignorancia. Noelle expresa abiertamente su acuerdo con Platón: la opinión es una expresión de algo aceptable, teniendo en cuenta el elemento de acuerdo o consenso.

Para respaldar lo que afirma, Noelle reproduce un fragmento del diálogo *La República* en el que participan Sócrates, Glavón y otros amigos:

-“Glavón (dirigiéndose a Sócrates): ¿entonces piensas que la opinión es más oscura que el conocimiento, pero más clara que la ignorancia?

- Mucho más –responde Sócrates.

- Glavón: ¿se encuentra entonces entre ambas?

- Sí

- ¿La opinión está, pues, entre las dos?

- Exactamente”¹⁶⁴.

Respecto al concepto de opinión, la autora hace en el capítulo tres, inciso **3.3.3. La expresión como elemento obligatorio** ... una exposición más amplia de lo que significa para Platón la opinión, con el fin de señalar que las opiniones son una forma de expresión de un determinado grupo social, respecto a un referente público.

¹⁶⁴ Noelle-Neumann, E., *op.cit.*, p. 85.

Noelle traslada el concepto de opinión a su hipótesis de investigación en el libro *La espiral del silencio*, la cual afirma que:

“Existe la capacidad humana de percibir el crecimiento o debilitamiento de las opiniones públicas; y las reacciones ante esta percepción impulsan a hablar más confiadamente o a callarse. El temor al aislamiento hace que la mayor parte de la gente tienda a someterse a la opinión ajena” ¹⁶⁵.

Para el *proceso de la espiral* no importa –continúa la autora- que una persona se aísle mediante una opinión o una conducta, sino que habría que considerarla como una expresión de algo aceptable, teniendo en cuenta el elemento de acuerdo o consenso ¹⁶⁶.

Noelle abunda sobre el concepto de opinión: se refiere a todo lo que exprese visiblemente en público una opinión relacionada con valores bajo la forma de convicciones expresadas, o mediante *pins* y pegatinas, ganderas, gestos y comportamientos con implicaciones morales públicamente visibles ¹⁶⁷.

De manera afín a Platón, Young concibe a la opinión como una creencia bastante fuerte o más intensa que una mera noción o impresión, pero menos fuerte que un conocimiento positivo basado sobre pruebas completas o adecuadas. Las opiniones son en realidad creencias acerca de temas controvertidos o relacionados con la interpretación valorativa o el significado moral de ciertos hechos ¹⁶⁸.

En relación al mismo tema, Price asevera: *“Bastante antes de su definición en términos liberales y democráticos, existían, en general, dos sentidos discernibles de la palabra opinión, que aún persisten: El Primero es esencialmente epistemológico y proviene de su uso para distinguir una cuestión de juicio de un asunto de hecho o algo incierto de algo que se sabe ser cierto, sea por demostración o fe [...] A pesar de sus connotaciones a veces*

¹⁶⁵ *Ibid.*, p. 88.

¹⁶⁶ *Ibid.*, p. 85.

peyorativas, opinión se relaciona con un estado cognoscitivo, una forma menor de conocimiento”¹⁶⁹.

“Segundo: se involucra con corrientes contemporáneas, que la considera equivalente a maneras, morales y costumbres (se relaciona con lo aportado por Rousseau, Montaigne y en la actualidad con Noelle-Neuman). De igual manera, se destaca el papel de la opinión popular como una clase informal de presión y control social. Opinión es equivalente a reputación, a consideración y a visión general de los demás, de interés principalmente porque restringe la conducta humana. (Speier, 1950). Esta forma quedó cristalizada en los escritos de Locke. “Más que considerar a la opinión como una forma de conocimiento, este sentido del término se enfoca hacia una aprobación o censura social: la opinión como una manera informal de condonar o condenar”¹⁷⁰.

Por su parte, Monzón no hace referencia a lo expuesto por Platón, sino que define a las opiniones como:

“Cualquier manifestación verbal que tengan por sujeto a un individuo o sean la expresión de la mentalidad de un grupo o colectividad (a través de sus portavoces o líderes), haciendo observar que si, tanto unas como otras, utilizan algún medio de expresión, entonces decimos que son opiniones publicadas y, si una opinión colectiva está expuesta a la mirada de los demás, entonces decimos que es pública”¹⁷¹.

Monzón agrega que las opiniones son manifestaciones verbales y aporta la siguiente clasificación: opiniones publicadas y opiniones públicas.

Para concluir este apartado se resaltan las siguientes ideas:

- 1.-El concepto de opinión más reiterativo en la actualidad no ha sufrido fuertes modificaciones, por lo menos para cuatro de los autores tratados

¹⁶⁷ *Ibid.*, p. 289.

¹⁶⁸ Young, K. y otros, *op.cit.*, pp. 10-11.

¹⁶⁹ Price, Vincent., *op.cit.*, pp. 19-20.

¹⁷⁰ *Ibid.*, p. 20.

¹⁷¹ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p. 344.

hasta aquí, tiene estrecha relación con el concepto de Platón, a pesar del tiempo transcurrido

1. Aunque en menor medida, el concepto que relaciona a la opinión con la tradición y la costumbre, concepto sustraído de la Ilustración y de pensadores clásicos como Rousseau, Montaigne y Locke, aún prevalece en varios autores
2. El concepto de opinión en la actualidad se relaciona con conceptos como opinión pública y opinión publicada; con líderes de opinión y medios de comunicación
3. No es posible construir un único concepto de “opinión”, al igual –como se verá más adelante- ocurre con el concepto de “público”.

2.4.1. Diferencias entre opinión y actitud

Young, Price y Rivadeneira coinciden al decir que opinión y actitud son dos cosas diferentes:

Para Young: *“A menudo se emplean ambas palabras en forma indistinta, especialmente en el caso de los ‘test de actitudes’. Una actitud es una tendencia a actuar. Se vincula en forma muy estrecha con los hábitos y el comportamiento manifiesto. La opinión es de carácter verbal y simbólico. Los llamados ‘test de actitudes’ pueden revelar las opiniones, pero hay pocos –si acaso alguno- proyectado para medir actitudes”*¹⁷².

Para Price, aunque se tienda a usar los dos términos (opinión y actitud) de forma intercambiable, ocupan posiciones conceptuales diferentes. Asegura que difieren en tres formas:

- a) Las opiniones son consideradas habitualmente como observables, respuestas verbales ante un asunto o cuestión, mientras que una actitud es una predisposición secreta o una tendencia psicológica

¹⁷² Young, K. y otros, *op.cit.*, p. 11.

- b) Aunque ambos implican aprobación o desacuerdo, el término actitud se dirige más hacia el afecto (gustos o fobias fundamentales), y la opinión, más intensamente hacia el conocimiento
- c) Quizá la más importante, una actitud se conceptualiza tradicionalmente como una orientación global, perdurable, hacia una clase general de estímulos, mientras que una opinión se considera más situacionalmente, perteneciendo a un asunto concreto en un entorno conductista específico

173

Rivadeneira abunda: *“La opinión se refiere a algo conceptual o conceptualizado en un grupo social; la actitud a un comportamiento generalmente visible o perceptible. [...] las actitudes del público han sido estudiadas principalmente por las grandes organizaciones dedicadas a sondeos y encuestas”*¹⁷⁴.

Para respaldar dichas apreciaciones, Rivadeneira incluye una cita de Klineberg: *“Sería conveniente reservar la palabra actitud para indicar lo que estamos preparados para hacer, y el término opinión para representar lo que creemos o lo que consideramos cierto”*¹⁷⁵.

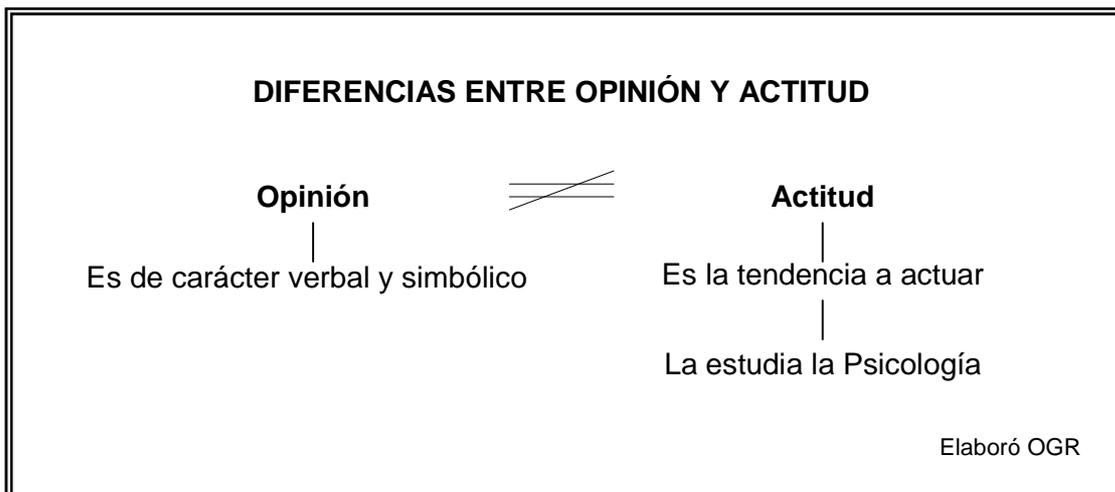
Las actitudes, según Klineberg, se forman por la experiencia del individuo, la emulación y otros factores que muy poco tendrían que ver con los consensos colectivos, pues se trata de fases en que asoman criterios individuales, casi autónomos, de diferenciación, identificación y selección de objetos. *“Opina alguien de una manera y actúa de otra, por multitud de razones”*¹⁷⁶.

¹⁷³ Price, Vincent, *op.cit.*, p. 67.

¹⁷⁴ Rivadeneira Prada, R., *op.cit.*, p. 121.

¹⁷⁵ *Ibid.*, p.122.

¹⁷⁶ Rivadeneira Prada, R., *op.cit.*, p. 122.



2.5. Concepto de público

Cinco son los autores que refieren el concepto de público en sus textos de OP: Young, Price, Noelle, Dader y Monzón. Al revisar los contenidos a este respecto se observó que existen dos acepciones de “público”:

Primera. Tiene que ver con “lo público” como parte de la esfera pública, contrario a la esfera privada; y “lo público” como espacio público. Esta concepción se desarrolla y sienta sus bases en el periodo de la Ilustración, nuevamente con los autores clásicos.

Segunda. Señala a “el público” como el conjunto de sujetos interesados en los “asuntos públicos”. El desarrollo que se hará respecto a estas dos posturas, quizá resulte esclarecedor porque la palabra “público” y “el público” suele confundirse o bien usarse erróneamente como sinónimo.

En este trabajo se hará una distinción de la palabra público de acuerdo con estas dos acepciones: en la primera se hará referencia de “lo público” y en la segunda de “el público”.

En busca de claridad en el tratamiento de los contenidos se divide la exposición en:

Primera acepción de público

Los autores Price, Noelle y Monzón hacen una revisión etimológica para explicar qué es público. Viene del latín *publicus* que significa “del pueblo” y hace referencia al acceso común como un “lugar público”, además significa: apertura, lo abierto a todo el mundo, distinto a lo que se refiere a la esfera privada. La *res pública* era cualquier propiedad generalmente abierta a la población. Cabe destacar que esta noción continúa en uso en la actualidad ^{177 y 178}.

Noelle, en este mismo tono, se refiere a “público” en el sentido de “ojo público” o “a la vista de todos”. El ojo público es el tribunal en el que se juzga al gobierno y a todos los individuos. ¹⁷⁹

Por su parte, Monzón extrapola los términos griegos *oikos* y *coiné*. Lo privado gira en torno al domicilio doméstico (*oikos*) y en ella tiene lugar la reproducción de la vida, el trabajo de los esclavos, el servicio de las mujeres y todo aquello relacionado con la necesidad y la transitoriedad.

La esfera de lo público (*coiné*) se refiere a todas aquellas actividades públicas donde el ciudadano, liberado de las cargas domésticas, puede participar como ser libre en las actividades cívicas (políticas) y comunes ¹⁸⁰.

También Noelle y Price explican el concepto de público desde el derecho público y el poder público, conceptos acuñados durante la Ilustración. Según Price, tiene mayor predominio en referencia a cuestiones de interés general, específicamente a asuntos relacionados con la administración y el Estado. “*Hoy día, inspirándose en estas conexiones primitivas entre el término público y el bienestar colectivo, apenas se puede evitar la asociación de asuntos públicos con asuntos gubernamentales*”¹⁸¹. El autor reconoce la necesidad de acudir a

¹⁷⁷ Price, Vincent, *op.cit.*, p. 21.

¹⁷⁸ Noelle-Neumann, E., *op.cit.*, p. 86.

¹⁷⁹ *Ibid.*, p. 289.

¹⁸⁰ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p. 29.

¹⁸¹ Price, Vincent, *op.cit.*, p. 21.

las aportaciones hechas en el modelo clásico para la construcción de “lo público”. Por su parte, Noelle también ratifica que en esta vertiente, “lo público” denota alguna implicación de Estado, lo que significa que se trata de asuntos o problemas que atañen a todos, relacionados con el bienestar general ¹⁸².

Noelle agrega que la explicación de “lo público” podría caracterizarse como psicosociológico, lo cual tiene que ver con la hipótesis que formula en su libro *La espiral del silencio*. El sujeto al tener miedo al aislamiento, a la mala fama, a la impopularidad, presta atención no sólo hacia su interior (lo que piensa y siente), sino hacia el exterior, lo que los demás dicen o piensan de él. Existe la necesidad de consenso, de la aprobación de los otros hacia el mismo sujeto y sus acciones ¹⁸³.

Lo anterior –establece Noelle- tiene su raigambre en lo establecido por Montaigne y Rousseau. Montaigne es considerado como el descubridor de la dimensión pública al alternar etapas de su vida esencialmente públicas y privadas: *“El hombre sabio debe retirar la mente internamente de la muchedumbre vulgar y conservar esa misma libertad y poder de juzgar libremente sobre todas las cosas, pero en asuntos externos, deber seguir estrictamente las modas y formas recibidas de la costumbre”* ¹⁸⁴.

Mientras que Rousseau explica que *“el hombre como ser social siempre está conectado hacia el exterior. Logra la primera sensación de la vida a través de la percepción de lo que los demás piensan de él”* ¹⁸⁵.

Montaigne y Rousseau, argumenta Noelle, coinciden que el Estado se constituye por cuatro leyes: a) el derecho público, b) el derecho penal, c) el derecho civil y, d) los modales, la moral y las costumbres (aquí su afinidad con

¹⁸² Noelle-Neumann, E., *op.cit.*, p. 87.

¹⁸³ *Idem.*

¹⁸⁴ Noelle-Neumann, E., *op.cit.*, p. 94.

¹⁸⁵ *Ibid.*, p. 117.

Montaigne). Agrega que, para dichos pensadores, la última ley es la más importante porque de ella depende el éxito de las demás. Es una fuerza que se renueva cada día, que vivifica o reemplaza a las otras cuando envejecen, que mantiene en el pueblo el espíritu de sus instituciones originales y sustituye la fuerza del hábito por la de la autoría ¹⁸⁶.

“Un acuerdo tácito sobre una norma moral constituye la base sobre la que puede erigirse una sociedad, y ese consenso moral colectivamente estable es ‘lo público’. Esta personalidad suele llamarse cuerpo político y sus miembros lo llaman Estado” ¹⁸⁷. Tanto Rousseau como Montaigne asocian el concepto de público con el derecho público y el ejercicio del poder, establece Noelle ¹⁸⁸.

Dader y Monzón dan un pequeño giro a la discusión, ya que utilizan como sinónimo de público a espacio público, por considerar que:

“Es un ámbito peculiar de lo social en el que, no sólo se da una representación convencional ante un conjunto de extraños más o menos numeroso, sino que además dicha representación o mostración tiene la especial circunstancia de ofrecerse potencialmente a la vista o contemplación de toda la sociedad en su conjunto, con posibilidad de que ello pueda generar actuaciones y comentarios múltiples de cualquier sujeto individual o colectivo de esa sociedad” ¹⁸⁹.

Dader esclarece un poco más lo que significa espacio público: *“Lo público se encuentra en un ámbito o anillo intermedio, ajeno a lo privado, dentro de lo social, pero confundible directamente con esto último. Este anillo intermedio es el espacio público. La actuación social de la persona tiene una dimensión interna (privada o interpersonal), otra externa (relación social indeterminada) y otra pública (de respuesta a expectativas macrosociales)”* ¹⁹⁰.

¹⁸⁶ *Ibid.*, p. 113.

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 114.

¹⁸⁸ *Idem.*

¹⁸⁹ Dader García, JL., *op.cit.*, p. 143.

¹⁹⁰ *Ibid.*, p 146.

Dicha esfera pública o anillo de lo público, agrega Dader, quedaría definido como “*el espacio de concurrencia de cuantos se sienten o se ven afectados en ‘asuntos públicos’, de realización también de todo tipo de intercambios de opinión sobre cuestiones de trascendencia pública potencial, sean ésta de preocupación general, mayoritaria, o de minorías significativas y con capacidad de reclamar atención. Y sean éstas también de contenido estrictamente político o cultural, usos y costumbres, modas*”¹⁹¹.

Lo dicho por Dader confirma al igual que los otros autores que al definir “lo público” desde la primera acepción, es inevitable remitirse a la tradición clásica de la teoría del Estado, donde se sientan las bases del derecho público, teniendo como referente obligatorio la construcción del espacio público.

En similitud con los autores antes mencionados, Monzón afirma: público es el lugar donde acontecen los fenómenos de OP, es un concepto que encuentra sus precedentes en los términos de esfera o ámbitos públicos; se remonta hasta los siglos XVIII y XIX, en los círculos ilustrados, asambleas y audiencias ¹⁹². Queda claro que también Monzón se refiere a público desde la tradición clásica, expuesta párrafos anteriores por Rousseau y Montaigne.

Monzón acota que el concepto ha sido desarrollado en la actualidad por autores como Mannheim, Habermas, Luhmann, Böckelmann y Sennet; y en todos ellos ha sido definido como el espacio contrapuesto al espacio individual, porque no pertenece a nadie en exclusividad, está abierto a todo el mundo, todos pueden participar en él y el resultado de lo que acontezca vuelve de nuevo a todos aquellos que manifiestan interés o relación con él.

¹⁹¹ *Ibid.*, p. 147.

¹⁹² Monzón, Cándido, *op.cit.*, pp. 338-339

CONCEPTO DE PÚBLICO		
	Público	Privado
1ª	Coiné	Oikos
Desde la terminología griega	actividades públicas en donde el ciudadano participa	domicilio doméstico en que tiene lugar la reproducción de la vida
2ª	Públicos	
Etimológicamente	<ul style="list-style-type: none"> • significa “del pueblo” • hace referencia a un “lugar público” • apertura, lo abierto al mundo 	
3ª	Público	
En la Ilustración	<ul style="list-style-type: none"> • derecho público y poder político • cuestiones de interés general • asuntos relacionados con la administración y el Estado <p>público: sinónimo de espacio público.</p>	espacio individual
4ª	<ul style="list-style-type: none"> • a la vista de toda la sociedad, donde se suscitan comentarios y concurren los individuos • no pertenece a nadie en exclusividad 	

Elaboró OGR

Monzón, a diferencia de los demás autores, agrega un breve recorrido histórico del concepto público. A finales del siglo XV, en Inglaterra se identificaba lo “público” con el bien común en sociedad y, unos años más tarde, se ampliará el concepto a todo aquello que era manifiesto y abierto a la observación general:

“público significa abierto a la consideración de cualquiera, mientras que privado significa una región de la vida amparada y definida por la familia y los amigos”¹⁹³.

En Francia (siglo XVIII) lo “público” pasará de tener una acepción próxima al concepto de bien común a significar el de cuerpo político o, un poco más tarde, el de una región especial de la sociabilidad. Esta región se encontrará en la ciudad-capital y el “cosmopolita” será el hombre público por excelencia¹⁹⁴.

Dado lo expresado en párrafos anteriores, se puede concluir que el concepto público no ha tenido grandes cambios o transformaciones, ya que su etimología da cuenta clara de lo que significa, y su origen como tal se encuentra en el periodo de la Ilustración, siglo XVIII y XIX. En esencia, en la actualidad, se conserva su significado.

Segunda acepción de público

Price, Monzón y Young brindan algunos elementos para poder diferenciar a “lo público” de “el público.

Price reconoce que el público *“es una entidad difícil de identificar de forma precisa. Está imprecisamente organizado a través de la comunicación que rodea a un asunto, incluye un estrato activo y uno pasivo, cambia de tamaño y forma según se desarrolla, y tiene o deja de tener existencia al mismo tiempo que un asunto [...]; el público puede ser un sector de la población, en otro, un sector bastante diferente”*¹⁹⁵.

Aporta a su concepto de público diferentes tipos de públicos:

- Público en general: una población dada en su totalidad¹⁹⁶.

¹⁹³ Monzón, Cándido, *op. cit.*, p. 31.

¹⁹⁴ *Idem.*

¹⁹⁵ Price, Vincent, *op.cit.*, p. 52.

¹⁹⁶ *Ibid.*, p. 55.

- Público que vota: se refiere al electorado, un colectivo masivo e indiferenciado que representa como máximo el 70% de la población occidental ¹⁹⁷.
- Público atento: “está informado e interesado por los problemas de política exterior, y que constituye la audiencia para las élites de la política exterior” ¹⁹⁸.
- Público activo: puede llegar a ser el 15%, su compromiso incluye tanto medios formales de participación política como participación informal muy activa, como discusiones públicas y debates con los demás. El término élite se utiliza bastante frecuente para referirse a estos miembros de la población ¹⁹⁹.

Monzón expresa que el sujeto de la OP siempre será el “público” o “públicos” según se entienda la OP como un fenómeno unitario que engloba distintas corrientes de opinión y distintos públicos, o se entienda –como ocurre en la realidad- formada por diferentes opiniones públicas que participan de un tema común. Se acepte la primera (como un todo, el “público”) o la segunda interpretación (como las partes del mismo, los “públicos”), aquellos ciudadanos informados e interesados en los asuntos públicos que participan, dialogan y expresan sus puntos de vista [como se les consideraba en la Ilustración], esos son el público o los públicos de la OP ²⁰⁰.

Young parte desde el sustantivo público, el cual significa gente y a partir de este primer uso, dice:

“Llegó a significar el cuerpo general o totalidad de los miembros de una comunidad, nación o sociedad. Ha sido empleado con un sentido más limitado para significar una masa transitoria de individuos que no se encuentran próximos unos de otros, con un interés común o general. A diferencia de la muchedumbre,,cuyos miembros se hallan juntos, el público, si bien constituye

¹⁹⁷ *Ibid.*, p. 57.

¹⁹⁸ *Ibid.*, p. 58.

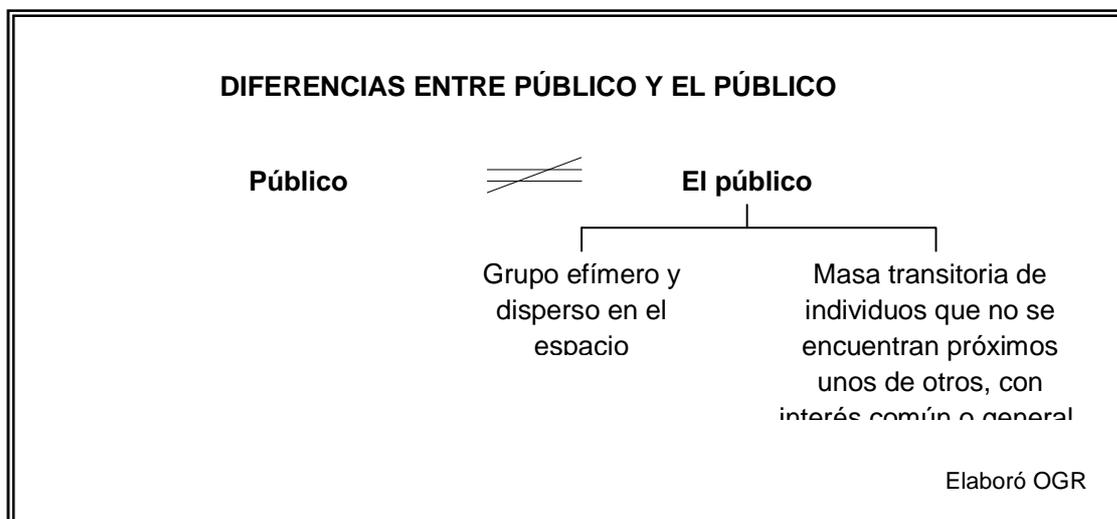
¹⁹⁹ *Ibid.*, p. 60.

²⁰⁰ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p. 341.

un grupo psicológico en sentido estricto, es amorfo y su polarización adquiere un carácter diferente.

“El público no se mantiene unido por medio de contactos cara-a-cara y hombro-a-hombro-, se trata de un número de personas dispersas en el espacio, que reacciona ante un estímulo común, proporcionado por medios de comunicación indirectos y mecánicos. El público como grupo efímero y disperso en el espacio, es la criatura engendrada por los medios mecánicos de comunicación”²⁰¹. No se puede hablar de un público –afirma- sino de públicos: político, cultural, económico ²⁰².

La siguiente cita de Murilo cierra el discernimiento hasta aquí abordado: “Una opinión se denomina pública no sólo porque es del público (difundida entre muchos, o entre los más), sino también porque afecta a los objetos y materias que son de naturaleza pública: el interés general, el bien común y en esencia la res pública”²⁰³.



2.6. Concepto de opinión pública

Este inciso en particular recobra gran importancia, ya que contiene –en la mayoría de los casos- de manera explícita los conceptos de OP dados por los

²⁰¹ Young, K. y otros, *op.cit.*, pp. 7-8.

²⁰² *Idem.*

²⁰³ Kuschick Ramos, M., *op.cit.*, p. 24.

escritores trabajados. Se adelanta que no existe un mismo concepto de OP, hay más diferencias que afinidades; sin embargo, en la construcción de dichos conceptos destacan algunas palabras clave, que incluso podrían considerarse obligatorias si se pretendiera crear un nuevo concepto de OP incluyente; éstas son: sociedad, individuos, grupo social, familia, amigos, compañeros; atención pública, interés público, interés grupal; referentes, temas, temas públicos, asuntos públicos; opiniones, pensamientos, creencias, mitos, ideas, actitudes; toma de decisión; clima de opinión; fuerza y presión, entre otras.

Este apartado realiza un acercamiento a las diferentes visiones; se sistematiza, analiza y formula un planteamiento que, si bien no resulte nuevo, explique a la OP no desde una óptica diferente, pero sí que tienda a engarzar las cimientos ofrecidas por los estudiosos que la han precedido y con ello hacer una aportación un tanto novedoso y quizá útil para este campo de conocimiento.

Se inicia con una cita del doctor Murilo quien afirma: *“No existe una definición de aceptación universal del término OP, pero podemos partir que la OP se asocia a conjuntos de percepciones, conceptos e ideas sobre un tema o un conjunto de temas, hechas por individuos, grupos, o conjuntos de individuos en relación con la cosa pública o los asuntos públicos”*²⁰⁴.

Noelle también asocia a la OP con *“actitudes y comportamientos que se deben expresar en público para no aislarse”*.²⁰⁵ Además, la OP no tiene que ver con asuntos de significado político sino que se refiere al cambio o a la defensa de posiciones establecidas y consolidadas, y no está restringida a ningún tema en particular²⁰⁶.

La autora de esta investigación no está de acuerdo con Noelle ni con Murilo en que la opinión pública deba incluir a las actitudes; por ello, la inclusión del inciso **2.4.1 Diferencias entre opinión y actitud**, en el que se asienta que

²⁰⁴ *Ibid.*, p. 25.

²⁰⁵ Noelle-Neumann, E., *op.cit.*, p. 234.

²⁰⁶ *Ibid.*, p. 90.

ambos son conceptos diferentes y pertenecen a diferentes disciplinas del conocimiento.

Por su parte, Kuschick infiere que si estas creencias, mitos, ideas y percepciones que los integrantes de una sociedad comparten, puede significar que si las sociedades no son homogéneas, las opiniones, las creencias, tampoco lo serán

207.

Kuschick introduce un elemento trascendente a la discusión del concepto OP al considerar que las opiniones y creencias no son homogéneas y que la OP suele cambiar constantemente, por ser un proceso dinámico y lleno de contrastes en donde el tiempo y las circunstancias suelen influir en los resultados. El argumento de Monzón respalda lo afirmado por Kuschick:

“La OP es un concepto abierto: porque depende en su existencia y formación de una serie de factores externos condicionantes, porque han sido muchas interpretaciones que se han dado al concepto y porque, al ser un fenómeno dinámico, de contraste y actualidad, siempre puede asumir alguna variante no prevista en los fenómenos anteriores” ²⁰⁸.

Por otro lado, Dader García define a la OP como: *“Condensador de la atención pública de una sociedad, que por un tiempo más o menos efímero convierte cualquier asunto, escena, persona, institución o problema en el punto central inexcusable e insustituible de todas las referencias”* ²⁰⁹. Y con ello, coincide con Monzón en lo efímero que pueden resultar las opiniones de un grupo social o bien los temas que se destacan como de interés público.

Rivadeneira, junto con Monzón, son los únicos que equiparan a la OP como un sistema abierto: La OP equivale a un sistema psicosocial, es decir un sistema abierto; esta numeración de factores entretajidos con el fenómeno de la OP, nos explica: número uno, cuáles son elementos del medio que equivalen a los del supersistema o de los supersistemas de la OP; dos, cuáles constituyen

²⁰⁷ Kuschick Ramos, M., *op.cit.*, p. 26.

²⁰⁸ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p. 347.

²⁰⁹ Dader García, JL., *op.cit.*, p. 235.

componentes del sistema mismo; tres, cuáles son los atributos influyentes e influidos de dichos componentes; y, cuatro, cuáles las relaciones entre ellos que mantienen unido al sistema. La respuesta a estas preguntas proporcionará la base y la constancia. El investigador y el tema determinarán las relaciones importantes

²¹⁰.

Sobre esta misma línea se ubica Monzón quien asienta que el ambiente del sistema OP se concreta en los sistemas psicológico, social, ideológico, cultural, comunicacional y político, destacando cada uno de ellos como partes más estrechamente relacionadas con la OP: las opiniones, actitudes y procesos de percepción y liderazgo ²¹¹.

Lo expuesto por Monzón y por Rivadeneira son de las posturas que más claramente dan cuenta de la complejidad del estudio de la OP y, como bien lo plantea el segundo, la respuesta a muchas de las interrogantes que se lanzan las tiene el investigador quien será el responsable de acrecentar el conocimiento en esta disciplina. Ambos investigadores también refieren a la teoría de sistemas como una herramienta útil en el análisis metodológico de la materia. Sin duda, propuesta afín a la sustentante de este trabajo de investigación.

Rivadeneira concluye su intervención en este apartado al señalar algunas características de la OP:

- a) Es comunicación producida por el procesamiento de información que se introduce a un clima de opinión
- b) El objeto de que trata es siempre de interés grupal
- c) Necesita acceso libre a la información
- d) Tiende a producir efectos que sean visibles en los niveles de decisión y poder y no sólo en la política ²¹².

²¹⁰ Rivadeneira Prada, R., *op.cit.*, pp. 6-7.

²¹¹ Monzón, Cándido, *op.cit.*, pp. 348-349.

²¹² Rivadeneira Prada, R., *op.cit.*, p.46.

Parece ser que Kuschick, al igual que Monzón y Rivadeneira, está seguro que el estudio de la OP, su conceptualización y definición, entraña aspectos políticos, comunicativos y sociológicos, ya que tanto en un ámbito como en el otro implica la necesidad de aclarar si un problema es de orden colectivo, grupal o individual y qué repercusiones tiene en el ámbito de la toma de decisiones²¹³. Esto tiene íntima relación con lo que propone Rivadeneira y Monzón, un estudio en donde se analice a la OP como un sistema abierto en constante movimiento, con determinados elementos y tipos de relación.

Pero, por qué el elevado interés por definir y estudiar a la OP, Kuschick lo aclara: la OP *“presiona, somete y condiciona a los gobiernos a tomar esta o aquella decisión, lo que significa que en la mayor parte de las democracias modernas y contemporáneas, los gobernantes y los medios masivos de comunicación necesitan tomar el pulso de la sociedad con la finalidad de anticipar los posibles riesgos y escenarios probables de un cierto tipo de decisión y de qué manera ésta o aquélla podrá modificar o transformar la correlación de fuerzas políticas existentes en un país, empresa, ciudad o región en un momento determinado.*

*“Esta toma de pulso puede basarse en distintos tipos de indicadores, uno de los cuales son las encuestas de opinión que, si bien auscultan y dan a conocer impresiones individuales, siempre están ligadas a distinto tipo de corrientes y puntos de vista de grupos, clanes, y diferentes estratos de la sociedad”*²¹⁴.

Sauvy, a diferencia de Kuschick, dice que *“la OP no es necesariamente el resultado de opiniones individuales, ni siquiera de la mayoría de ellas, en relación a un tema determinado”*²¹⁵. Parece ser que Sauvy se opone a restringir a la OP sólo a la medición que se hace por medio de las encuestas.

En el inciso 2.1 de este trabajo, se observa que una importante corriente que nace a principios del siglo XX y se consolida en la década de los años 30, ve

²¹³ Kuschick Ramos, M., *op.cit.*, p. 28.

²¹⁴ *Idem.*

²¹⁵ Sauvy, Alfred, *op.cit.*, p. 6.

como una panacea el método de la encuesta para conocer y medir las opiniones; entre sus principales exponentes destaca Lazarsferd y Berelson.

Sauvy ve a la OP no tanto como la aplicación de encuestas, la compara con una fuerza anónima, que es a menudo una fuerza política y esta fuerza no está prevista por ninguna constitución.

“Para que la fuerza se ejerza, es necesario que encuentre un punto de apoyo ;es decir, una resistencia, una cierta oposición”²¹⁶.

Lo aseverado por Sauvy tiene constancia en el interés creciente que despertó la OP durante la Ilustración como una fuerza o ley capaz de derrocar a los mandatarios y reyes. Las profundas disertaciones de la época dan cuenta de ello, con lo cual no se puede estar de acuerdo en que la OP son las encuestas, porque se limitaría su estudio y profundización. Quizá el encanto de la OP se deba a sus múltiples posibilidades de estudio que hasta el momento ha permitido.

Kuschick no se limita a proporcionar una definición de OP, también agrega algunos de sus componentes:

- Está formada por un ámbito de conocimiento (cognitivo)
- Implica aspectos afectivos
- Incluye un comportamiento
- Puede corresponder a una discusión (ejemplo sobre las medidas gubernamentales)
- Se puede generar en la casa a la hora de la comida, con un grupo de amigos, en el aula ²¹⁷.

²¹⁶ *Idem.*

²¹⁷ Kuschick Ramos, M., *op.cit.*, p. 29.

2.7 Caracterización de la opinión pública

A manera de síntesis de este apartado y con ayuda de las aportaciones brindadas por los escritores en que se fundamenta este trabajo, se hace la siguiente caracterización:

- a) Tiene que ver con asuntos de carácter público y no sólo con asuntos políticos como muchos años se le consideró
- b) Surge y se desarrolla al interior de la sociedad y de sus diferentes grupos sociales
- c) Es un sistema abierto, abierto a las presiones y afectaciones externas de componentes políticos, sociales, culturales y políticos, entre otros
- d) Son opiniones que se expresan y por tanto es o está estrechamente ligada a la comunicación
- e) Se gestan climas y corrientes de opinión al interior de la OP
- f) No es homogénea al igual que las opiniones de los diferentes grupos sociales
- g) Pueden ser efímeras y contradictorias las opiniones producto de la OP
- h) Incide en la toma de decisiones de diferentes ámbitos sociales
- i) Importa la discusión de los temas públicos a fin de construir acuerdos y consensos.

2.8. Concepto de clima de opinión

Rivadeneira y Noelle coinciden en reconocer a Glanwill como el creador del concepto “clima de opinión”. El primero afirma: En 1661, Glanwill “formuló el concepto ‘clima de opinión’, constituyendo las bases sobre las que posteriormente se asentaría la tendencia historicista para el estudio de OP, conocida como la escuela clásica”.

Su acierto consiste en “plantear al estudio todos los factores y elementos del proceso cultural de un grupo social, con dedicación especial a las fuentes de documentación, sistemas normativos, costumbres, tradiciones, etc. para comprender las causas de determinada corriente de opinión, que para Glanwill es clima de opinión, es decir, el producto de un proceso concatenado de

*acontecimientos anteriores en que las experiencias pasadas tienen insoslayable importancia*²¹⁸.

Por su parte, Noelle ratifica: Glanwill creó el concepto de clima de opinión en 1661. El clima rodea totalmente al individuo desde el exterior. El individuo no puede escapar de él. Pero simultáneamente está dentro de nosotros ejerciendo la mayor influencia sobre nuestra sensación de bienestar. La expresión clima de opinión representa mejor que la OP la idea de una distribución de frecuencias, de una fuerza relativa de las diversas tendencias contradictorias²¹⁹.

Rivadeneira define al clima de opinión como *“un conjunto de criterios, de actitudes, reacciones, en una palabra, de respuestas a estímulos sociales originados también en hechos sociales. Es notoria la interrelación de los hechos sociales con las manifestaciones públicas. Lo que confirma que la opinión es un sistema producido, dentro del sistema de retroalimentación o feedback”*²²⁰.

Y agrega: *“El clima de opinión representa un complejo de factores políticos, sociales, psíquicos, biológicos, históricos y otros que concurren a la formación de opinión y que asumen roles influyentes en el proceso de feedback”*²²¹.

*“Desde otro ángulo: el clima de opinión es como un estado afectivo, un reflejo de expectativas más o menos comunes y fertilizadas por necesidades también comunes; desde luego como un criterio más o menos compartido de que algo beneficia, afecta, perjudica, gusta o disgusta a un grupo determinado”*²²².

2.9. Relación entre comunicación política y opinión pública

Monzón, cuya exposición se ha caracterizado por ubicar históricamente los fenómenos tratados, ya que presenta el origen de la comunicación política,

²¹⁸ Rivadeneira Prada, R., *op.cit.*, p. 75.

²¹⁹ Noelle-Neumann, E., *op.cit.*, p. 108.

²²⁰ Rivadeneira Prada, R., *op.cit.*, 117.

²²¹ *Ibid.*, p. 118.

²²² *Idem.*

señala que Dan D. Nimo y Keith R. Sanders, en su *Handbook of political communication* (1981), sitúan los orígenes de la comunicación política como campo diferenciado en el empuje behaviorista de los años cincuenta y, concretamente en el libro *Political behavior*, publicado en 1956 por Eulau Eldersvy Janowitz.

Estos autores entienden a la comunicación política como un campo esencial, emergente y mediador dentro de las ciencias sociales; además, destacan la existencia de un campo común llamado “comunicación” y otro que llaman “política” y que “cuando el primero influye o guarda relación con el segundo, entonces se puede hablar de ‘comunicación política’, sin especificar el tipo de actividad ni la naturaleza de la influencia”²²³.

Reconoce, Monzón, que la idea de comunicación política ya estaba presente en los griegos y romanos, ya que quedaba perfectamente definida a través de la idea y el uso de la retórica; y en el barroco, la Ilustración con el concepto de representación²²⁴.

“A partir de los años sesenta aparecerán dos posturas claramente diferenciadas: una primera, que juzga la comunicación política como básica a todo sistema político (K. Deustsch) o que todo es comunicación política (I. Sola Pool), y aquella otra que considera a la comunicación política como uno de los conceptos más improductivos y fútiles de la ciencia social (C.Cherry)”²²⁵.

Monzón hace una relación y a la vez distinción entre comunicación política y opinión pública, ya que especifica que a partir de la década de los 70 la OP forma parte de un capítulo importante de la comunicación social, *“especialmente de aquellos que median las instituciones formales del Gobierno y la conducta electoral de los ciudadanos, esto es, desde la parte central de la comunicación política. Con esto no quiere decirse que toda opinión pública sea comunicación política, pero que sí en todo fenómeno de OP –sea cultural,*

²²³ Monzón, Cándido, *op.cit.* p. 217.

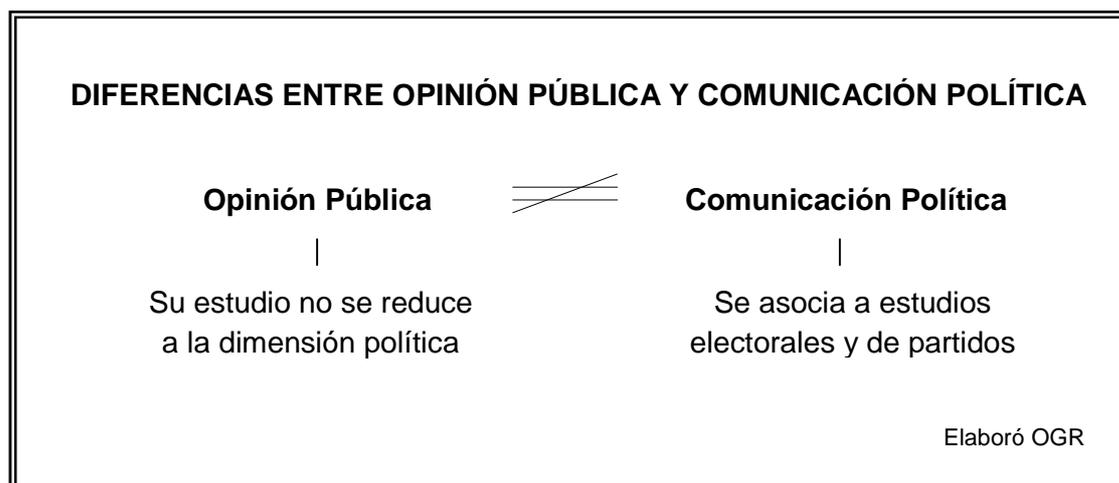
²²⁴ *Ibid.*, pp. 217-219.

²²⁵ *Ibid.*, p. 219.

social o político- puede encontrarse un comportamiento público muy próximo a los ámbitos políticos, tal como fuera entendido por los liberales del siglo XIX”²²⁶.

Dader está de acuerdo con Monzón que *“se debe desmarcar el concepto de OP y el concepto de comunicación política, ya que es una polémica estéril. En un afán de innovar cuadraría mejor la denominación de ‘comunicación pública”²²⁷.*

Por lo regular, aclara, a la comunicación política se le asocia con estudios electorales y de partidos, lo cual desvía la atención en las auténticas características de la especialidad propia de la comunicación política; y aunque el complejo fenómeno de OP no puede reducirse al de la dimensión política, sí existen conexiones entre ambas ²²⁸.



2.10. Objeto de estudio de la opinión pública

El escritor español Dader es el único que explica lo que considera es el objeto de estudio de la OP:

“Opinión Pública y ‘espacio público’ quedan inevitablemente asociados en un mismo objeto de estudio que se pretende delimitar aquí con una doble

²²⁶ *Ibid.*, p. 220.

²²⁷ Dader García, JL., *op.cit.*, p. 70.

²²⁸ *Ibid.*, pp. 73-74.

vertiente: espacial por un lado –y en este sentido se hablará del ‘ámbito de lo público’- y objetual por otro –cuando se emplea la referencia a los contenidos concretos, climas o corrientes de opinión, que ocupan dicho espacio. Hablar de OP es aludir inseparablemente a ambas cosas, mientras que la especificidad del asunto debatido obligará a distinguir el plano espacial o material adoptado”²²⁹.

En este sentido, explica que las opiniones medidas por el sondeo o la encuesta pueden ser una faceta más del ‘espacio público’, pero no su única expresión ni la más fiel, ni tan siquiera su más decisiva imagen. *“La estadística de opiniones puede ser un primario instrumento de análisis. A veces incluso un instrumento político para activar agrupaciones de opinión hasta ese momento no consideradas con fuerza político social; pero desde luego no el único ni el mejor sistema de investigación académica para trabajar en OP”²³⁰.*

En síntesis el autor concluye que:

- a) En el estudio de la OP se debe contemplar un perfil interdisciplinar: es decir, la integración de los aspectos socioculturales y políticos del ámbito público²³¹.
- b) *“La historia de la OP no es una mera repetición de la Historia General de los sucesos políticos –aunque corra paralela-, sino un complemento y profundización de la misma”²³².*

2.11. Metodología para estudiar a la opinión pública

Dader respalda la propuesta de Lee Benson (1970) para una metodología de la OP y es quien mejor sistematiza los pasos, a consideración de Dader. Se propone:

- a) Reconstruir la distribución de opiniones sobre temas específicos y significativos de las preocupaciones sociopolíticas dominantes de la época analizada.

²²⁹ *Ibid.*, p. 148.

²³⁰ *Idem.*

²³¹ *Idem.*

²³² *Ibid.*, p. 217.

- b) Reconstruir y explicar el proceso de formación de corrientes de opinión y climas de opinión que se apuntan en la recopilación obtenida antes de múltiples datos aislados y en la diversidad de fuentes temáticas localizadas en la primera fase: libros de historia, novelas de época, etc.
- c) Reconstruir y explicar el impacto en el Gobierno de las corrientes de opinión generadas por los elementos anteriores ²³³.

Una postura interesante y afín a quien suscribe esta investigación es la que hace Rivadeneira, sin mencionar la palabra metodología, hace una propuesta eminentemente metodológica para el estudio de la OP. En este apartado sólo se darán a conocer sus principales postulados, si se desea profundizar sobre el tema se puede consultar el Prefacio del libro *La opinión pública. Análisis, estructura y métodos para su estudio* ²³⁴.

Principales postulados:

1. *La “opinión pública no es algo estático, sino algo sujeto a la transformación, a la alteración en el transcurso de la historia [...] la opinión pública cambia y se modifica con otros factores, está influida por diferentes elementos y las interrelaciones que existen entre ellos [...] la opinión pública es siempre descriptible y comprensible como función de un conjunto de factores interrelacionados.”* ²³⁵.

2. *La opinión pública equivale a un sistema abierto (en el sentido de la teoría de los sistemas generales) que envuelve su jerarquía de componentes –subsistemas– y que forma parte de supersistemas más amplios* ²³⁶.

3. *Si consideramos a la opinión pública como un sistema psicosocial; es decir, un sistema abierto, es necesario conocer cuáles son los elementos del supersistema de la OP y cuáles constituyen los componentes del sistema*

²³³ *Ibid.*, pp. 215-216.

²³⁴ Rivadenerira Prada, R., *op.cit.*, pp. 5-27.

²³⁵ *Ibid.*, p. 5-6.

²³⁶ *Ibid.*, p. 6.

*mismo, cuáles son los atributos influyentes e influidos de dichos componentes y cuáles las relaciones entre ellos que mantienen unido al sistema*²³⁷.

4. *“Cada una de la partes de un sistema está relacionada de tal modo con las otras, que un cambio de una de ellas provoca un cambio en todas las demás y en el sistema total”*²³⁸.

El mismo Monzón reconoce que *“la OP es un concepto abierto: porque depende en su existencia y formación de una serie de factores externos condicionantes, porque han sido muchas interpretaciones que se han dado al concepto y porque, al ser un fenómeno dinámico, de contraste y actualidad, siempre puede asumir alguna variante no prevista en los fenómenos anteriores”*²³⁹.

A pesar de que Monzón reconoce a la OP como un concepto abierto, no profundiza a nivel metodológico; por ello, el párrafo anterior aparece como soporte de argumentación en el inciso **2.6 Concepto de opinión pública**, y no en el correspondiente a metodología de la OP.

2.12. Temas de la opinión pública

Kuschick señala que los gobiernos y los medios agendan los temas de interés público, aunque la mayor parte de los temas no se encuentran en discusión todo el tiempo, ya que gran parte de los mismos integra nuestra memoria cultural colectiva.

Los temas, prosigue Kuschick, se agendan y jerarquizan por los medios masivos de comunicación, los gobiernos y la sociedad. Una manera de darse cuenta de la distribución de los temas en relación con los miembros de la sociedad es a través de la utilización de las encuestas de opinión. Los temas son los que aglutinan a las personas y hacen que constituyan grupos y que

²³⁷ *Idem.*

²³⁸ Watzlawick, P. Helmick Beavin, en Rivadeneira Prada, R. *op.cit.* p. 176.

²³⁹ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p. 347.

estos grupos puedan formar parte del concepto que denominamos OP y estas opiniones pueden derivar en actitudes, pasando del pensamiento al acto²⁴⁰.

Dader recupera una clasificación de temas de la OP basándose en Rovigatti:

- a) Temas primarios, se refieren y originan en ideas o valores abstractos, como el patriotismo, la libertad de expresión, sin que tengan que estar conectados a un asunto concreto de actualidad.
- b) Temas secundarios, originados o referidos a asuntos o circunstancias concretas, las denomina 'opiniones juicio'. Por afectar directamente a las personas tienen mayor capacidad de suscitar adhesiones y rechazo, por ello las corrientes de opinión más insistentes suelen identificarse con este tipo de temas. Por su mayor capacidad de convocatoria, el autor los denomina 'temas motores'.
- c) Temas complejos y populares o temas símbolo, aunque versan sobre cuestiones teóricas o abstractas tienen capacidad de despertar estímulos colectivos con reflejos condicionados o apasionadas polémicas. Son la versión popular y emocional de auténticas ideologías o doctrinas políticas mucho más elaboradas intelectualmente; por ejemplo el comunismo y el nacionalismo. En términos reales se produce entre los temas una constante dialéctica²⁴¹.

2.13. Variables de la opinión pública

En la revisión de autores que se hace, cabe destacar que Dader es quien aporta lo que considera son las variables de la opinión pública. Así señala que toda manifestación de OP tiene:

- a) Contenido: se trata del tema o asunto en torno al cual se pronuncia un clima o unas corrientes de opinión
- b) Dirección: expresa hacia dónde apuntan las posturas sobre dicho tema, a favor o en contra de qué

²⁴⁰ Kuschick Ramos, M., *op.cit.* pp.41-42.

²⁴¹ Dader García, JL, *op.cit.*, pp. 134-136.

- c) Intensidad: grado de debilidad o fuerza con el que una corriente de opinión se sitúa en una determinada dirección sobre un tema
- d) Volumen: es la cantidad de personas que suscriben una postura
- e) Especificidad: resulta de la comparación entre la situación que una corriente de opinión presentaba usualmente o en ocasiones anteriores –atendiéndose a las restantes variables- y la que presenta en el momento elegido para realizar la comparación
- f) Persistencia: mide cuando se está en condiciones de detectar esta variable, el tiempo de vigencia que alcanza una corriente de opinión –el espectro global o “volumen”. Cuando se presentan estos indicadores podemos hablar de ‘opinión organizada’ o ‘visible’²⁴².

2.14. Formas de expresión de la opinión pública

Monzón propone las siguientes formas:

- a) A través del comportamiento de públicos. Se miden opiniones, actitudes y valoraciones, va unida al estudio empírico de la OP.
- b) A partir de los principios democráticos (elaborados por ilustrados y liberales). El sufragio es una de las formas más claras y legales de expresión. Cabe destacar que el autor se refiere a la OP como una forma de expresión, postura concordante con la sustentante; sin embargo no la desarrolla y sólo la engloba al ámbito político.
- c) A través de las declaraciones de dirigentes que liderean una ideología, movimiento social, o un grupo o corriente de opinión.
- d) En la prensa, la radio y la televisión. Tiene por sujeto al público, pero su publicidad se encuentra en los medios.
- e) Mediante peticiones individuales o colectivas dirigidas a instituciones públicas o privadas: cartas al director.
- f) En forma de comportamiento colectivo, especialmente cuando estas colectividades tienen una incidencia notable en la sociedad²⁴³.

2.15. Funciones de la opinión pública

²⁴² *Ibid.*, pp. 131-132.

²⁴³ Monzón, Cándido, *op.cit.*, pp. 193-197.

Una variada gama de autores ha aludido las posibles funciones de la OP, pero la disparidad de criterios o incluso de terminologías de cada uno ha proporcionado diversas enumeraciones fragmentarias o reiterativas bajo denominaciones diferentes.

Noelle, por ejemplo, señala que los diferentes conceptos de OP, asentados por Childs, proceden de dos grandes divisiones dentro de la OP: como racionalidad y como control social²⁴⁴; conceptos que el mismo Robert Merton clasificaba como funciones manifiestas y como funciones latentes, respectivamente. De la primeras dijo que son las consecuencias objetivas que contribuyen al ajuste o a la adaptación del sistema pretendidas y reconocidas por los participantes en el sistema. De las segundas señaló que son correlativamente las que no son pretendidas ni reconocidas²⁴⁵.

La autora de *La espiral del silencio* explica que el pensamiento de finales del siglo XX sigue dominado por el concepto de OP, que comenzó a imponerse a finales del siglo XVIII, el cual se caracteriza por la racionalidad, entendida ésta como:

1. La adquisición consciente de conocimiento mediante la razón y la elaboración de juicios lógicos y racionalmente correctos a partir de ese conocimiento, que supone el uso de transformaciones y deducciones²⁴⁶.
2. La racionalidad opera con conceptos definidos inequívocamente que se incluyen en un marco conceptual más amplio, aprehende así diferentes campos objetuales de los que se pueden derivar inferencias lógicas²⁴⁷.
3. El conocimiento de los campos conceptuales está configurado por la lógica, la causalidad y la consistencia.
4. Los productos del pensamiento lógico son convincentes, razonables y comprensibles intersubjetivamente²⁴⁸.

²⁴⁴ Noelle-Neumann, E., *op.cit.*, p. 279.

²⁴⁵ *Ibid.*, p. 280.

²⁴⁶ *Ibid.*, p. 281.

²⁴⁷ *Idem.*

²⁴⁸ *Idem.*

La autora termina su argumento y afirma que la OP como proceso racional se fija en la participación democrática y el intercambio de puntos de vista diferentes sobre los asuntos públicos, así como en la exigencia de que el gobierno tenga en cuenta estas ideas y la preocupación en el proceso de formación de la opinión y que pueda ser manipulado por el poder del Estado y del capital, por los medios de comunicación y la técnica moderna ²⁴⁹.

Respecto a la función latente o de control social, Noelle explica que los teóricos de esta corriente dicen que el concepto de OP racionalmente configurado se basa en la idea de un ciudadano informado y capaz de formular argumentos razonables y de realizar juicios correctos. Este concepto se centra en la vida política y en las controversias ²⁵⁰.

Pero –dice- el concepto de control social afecta a todos los miembros de la sociedad, y no tiene en cuenta la calidad de los argumentos. El factor decisivo es saber cuál de los bandos de una controversia tiene la fuerza suficiente como para amenazar al bando contrario con el aislamiento, el rechazo y el ostracismo ²⁵¹.

La OP como control social busca garantizar un nivel suficiente de consenso social sobre los valores y los objetivos comunes. Su poder es tan grande que no pueden ignorarlo el gobierno ni los miembros individuales de la sociedad. Este poder procede de la amenaza de aislamiento que la sociedad dirige contra los individuos y los gobiernos desviados, así como del miedo al aislamiento, debido a la naturaleza social del hombre ²⁵².

El control social, agrega Noelle, se ejerce básicamente de dos formas:

Puede ser completamente visible y estar institucionalizado, por ejemplo, la ley, la religión, las fiestas nacionales o la educación para niños. Actúa bajo la forma

²⁴⁹ *Idem.*

²⁵⁰ *Ibid.*, p. 287.

²⁵¹ *Ibid.*, p.288.

²⁵² *Ibid.*, p. 289.

de la OP, que aunque no está institucionalizada posee ciertas sanciones. Actualmente nadie identifica los controles sociales con la OP ²⁵³.

Por su parte, Dader anota las siguientes funciones de la OP:

Socioculturales: serían las ejercidas en cualquier tipo de sociedad con repercusión sobre los individuos o grupos en general, en lo que afecte a sus mentalidades, valores sociales y relaciones interpersonales. Se refieren a la incidencia de 'lo público' en la formación de una 'cultura' de la vida en común, lo socialmente loable y lo socialmente repudiable, que cada comunidad específica comparte y que lleva a diferenciarla de las restantes ²⁵⁴.

Políticas: también ejercidas en cualquier tipo de sociedad pero afectando directamente o indirectamente a los puntos neurálgicos de la toma de decisiones sobre los asuntos de orden institucional general; bien porque afecten a quienes ejercen el poder político en cualquiera de sus ramificaciones o bien porque afecten a la comunicación política entre ciudadanos o entre éstos y los distintos poderes ²⁵⁵.

Político-democráticas: se trataría de un tipo específico de funciones políticas que, por producirse dentro de un sistema político democrático, gozan de un reconocimiento institucional o moral suficiente como para afectar de un modo más decisivo a las relaciones políticas de esa comunidad ²⁵⁶.

Cabe mencionar, que un mismo contenido de opinión puede cumplir simultáneamente funciones en los tres ámbitos ²⁵⁷.

²⁵³ *Ibid.*, p. 130.

²⁵⁴ Dader García, JL., *op.cit.*, p. 180.

²⁵⁵ *Idem.*

²⁵⁶ *Idem.*

²⁵⁷ *Idem.*

2.15.1 Augusto Comte: el consenso en la construcción de un modelo de orden

Comte es reconocido como el creador del positivismo y por ende de la sociología. Sus ideas las desarrolla a partir de la naciente sociedad industrial (siglo XIX), y aunque aún no se vislumbraban todas las características que traería aparejado este nuevo modelo, hace aportaciones a *priori* de suma importancia. No es objetivo de esta investigación abarcar toda la teoría positiva, sólo se retomarán los puntos que expliquen la importancia del consenso al interior de las civilizaciones. ¿Por qué el consenso? Como se ha venido mencionando y se abordará más adelante en este trabajo, en el estudio de la opinión pública, ya sea como fenómeno social al interior de las civilizaciones o como objeto de estudio a partir del Renacimiento, es fundamental estudiar cómo y por qué los individuos de los diferentes grupos sociales han construido consensos, y cómo el ejercicio propio de la OP posibilita la construcción de los mismos, sin los cuales no hubiera sido posible la existencia de ninguna civilización tal como las conocemos hoy. Y es precisamente Comte quien, a mi parecer, desarrolla con mejor y mayor precisión este tema.

Por otro lado, si consideramos los dos tipos de funciones que Noelle señala (la de racionalidad y la de control social), la OP, desde el marco teórico que aporta Comte, tendría como función la del control social, que busca garantizar un nivel suficiente de consenso para el ejercicio de gobierno.

A pesar de que la propuesta de Comte es respecto a la sociedad industrial, no se puede negar su actualidad. Hace un análisis del por qué desaparece el viejo régimen feudal, con el fin de formular una nueva teoría de la acción social del capitalismo en ciernes.

Explica que el periodo medieval (siglo X y XI) está perfectamente constituido, sin embargo, *“dos capacidades positivas comenzaron a desarrollarse detrás de estos dos poderes y a preparar su decadencia y su sustitución. En una palabra: un sistema se estableció y nació otro. Desde esa época estos dos sistemas han coexistido en choque siempre, unas veces sordamente, otras de manera*

abierta, y en una forma tal que el primero ha ido perdiendo cada vez más fuerzas, mientras que el segundo las iba aumentando".²⁵⁸

Comte está seguro de que no es posible el sostenimiento de un sistema social cuando sus elementos que lo integran *"tienden cada quien, por sus propios medios, a formarse un sistema de ideas generales sin llenar condición alguna de las que son indispensables para ello, ha llegado a ser poco a poco completamente imposible obtener siquiera entre dos espíritus un acuerdo real y duradero sobre ninguna cuestión social, incluso la más simple"*.²⁵⁹ He aquí la importancia de la construcción de consensos, sin ello, afirma el autor, no hubiera sido posible la formación de ninguna civilización.

Negro Pavón ilustra más en este sentido:

"Un sistema de ideas es para Comte el conjunto de conceptos, de modos de pensar y de ver, de ideas generales acerca de las cosas y los hombres. El sistema hace que los hombres de una sociedad estén en un estado social determinante que hace posible la convivencia, justamente en la medida en que con-sienten, o sea, en la medida en que hay con-senso.

"El estado social, cuando hay consenso, maneras de sentir y pensar comunes, constituye una unidad organizada, un verdadero régimen, que rige la sociedad en tanto que esas ideas tienen vigencia, al ser un sistema una articulación de contenidos habituales, no mera yuxtaposición, acumulación o acoplamiento de ideas. Por ende, si el orden social es un sistema de ideas, no puede formarse y mantenerse ninguna sociedad real y compacta sin un sistema intelectual integrador de las tendencias individuales, tan pronunciadas en el origen, y de hacerlas concurrir en un orden constante".²⁶⁰

Un argumento más de la decadencia de la sociedad feudal, la encontramos en la siguiente cita de Comte: *"En el siglo XI, en el mismo momento en que*

²⁵⁸ Comte, Augusto, *Primeros ensayos*, p.p. 20-21

²⁵⁹ *Ibid.*, p. 127

²⁶⁰ Negro Pavón, Dalmacio, "Estudio preliminar" en *Augusto Comt., Plan de los trabajos científicos necesarios para reorganizar la sociedad*, p.p. XXV-XXVI

*acababa de constituirse el sistema antiguo, estaban naciendo los elementos de una nueva organización social. Estos elementos eran, en cuanto a lo temporal, la capacidad industrial –nacida de la emancipación de los municipios-, y en cuanto a lo espiritual, la capacidad científica –resultado de la introducción de las ciencias positivas en Europa, llevada a cabo por los árabes”.*²⁶¹

Las ciencias positivas consideradas por Comte son primeramente la astronomía, después la física, a continuación la química y por último la fisiología. Sin embargo, Negro Pavón en su estudio preliminar señala que *“la obra de Comte apunta a una séptima ciencia, (considerando la matemática como la primera) la más importante de todas, a las que da sentido: se trata de la moral. Pues Comte estaba convencido de que los hombres, a medida que se civilizan, se tornan, por una parte, más sensibles a los motivos morales y, por otra, más dispuestos a la amigable conciliación de los intereses”.*²⁶²

Para Comte, algunos de los descubrimientos que contribuyeron a la destrucción del régimen feudal fue la imprenta, que si bien *“no ha contribuido en absoluto a determinar la Reforma, por lo menos ha servido para propagarla de un modo infinitamente más rápido y completo de lo que hubiera podido serlo sin ella”.*²⁶³ El segundo descubrimiento es el de la teoría astronómica descubierta por Copérnico y probada y establecida por Galileo.

Con el fin de entender la trascendente aportación de Comte en materia social, y especialmente sus referencias respecto al consenso social, es menester contestar a la siguiente pregunta: ¿qué es el positivismo organicista? doctrina creada por él.

1. Una filosofía científica destinada a orientar la marcha de la sociedad en el sentido necesario e inevitable del progreso.

“Las sociedades no dejan de progresar en tanto no pierdan complejidad. La necesidad del progreso es una cuestión de hecho y no de valor, por ello la

²⁶¹ Comte, A., *op. cit.*, p. 35

²⁶² Negro Pavón, D., *op. cit.*, p. XVIII

²⁶³ *loc. cit.*, p. 27

identificación del cambio histórico con la complejidad de la sociedad es la clave del sistema comtiano”.²⁶⁴

Martín Serrano agrega sobre este aspecto, que al igual que Marx, Comte señala que una estructura origina su contraria a medida que se agudizan sus contradicciones; sin embargo, reconoce que de la oposición entre las fuerzas sociales no cabe esperar la superación del estado de la sociedad, sino que viene desde afuera por otra fuerza que barra en un mismo acto a ambos. El progreso se mide por el orden, por la previsión sobre el comportamiento del sistema social.²⁶⁵

2. Una teoría utópica de la sociedad que se compromete con el futuro, proponiendo una práctica social que debería de desembocar en el consenso, y cuya estructura social existente es la constancia de profundos cambios estructurales como condición para conquistar un consenso, situado en la perspectiva de la historia.
3. Es un método de verificación que admite la predicción fundada en el análisis utópico.
4. Es una teoría que establece relaciones explícitas entre la teoría de la sociedad y la historia de la sociedad, que permite la verificación científica.

Comte propone que para analizar el cambio social es necesario utilizar dos métodos: primero, estudiar el origen de la sociedad burguesa desde una teoría del conflicto y, segundo, analizar su continuidad desde una teoría del consenso. De esta manera proporciona *“el primer ejemplo histórico del doble modelo de cambio social”* que supone, por un lado, *“un estado de perfección al que han llegado determinadas sociedades”*, ya que las nueva perfección elimina las razones para solicitar cambios estructurales. Por el otro lado, *“una*

²⁶⁴ Martín Serrano, Manuel, *Comte, el padre negado. Orígenes de la deshumanización en las ciencias sociales*, p 16

²⁶⁵ *Ibid.*, p. 19

*orientación inevitable de las sociedades todavía imperfectas hacia el modelo perfecto, que exige la disolución revolucionaria de sus estructuras”.*²⁶⁶

Hace una distinción entre el progreso que explica un Modelo del Conflicto y el progreso que explica un Modelo del Consenso.

En el primero señala que para conocer la desaparición de los sistemas pre burgueses es preciso utilizar una teoría del conflicto que aclare las causas del cambio social. Este primer modelo no se profundizará, sólo se emplea como contexto para enmarcar el Modelo de Consenso, éste sí de relevancia en las indagaciones de la opinión pública.

El Modelo de Consenso –según Martín Serrano-, explica que para Comte organización, progreso y modelos son inseparables, ya que la teoría social que puede explicar la nueva sociedad (industrial), sin interferir en su marcha será un modelo del progreso de la organización y un modelo del estado de la organización, en donde organización equivale, a la vez, a orden y a progreso, equivalente a la relación entre el estado actual de la sociedad y los estados intermedios por los que ha evolucionado la sociedad. En cada etapa de la organización social, el reformador político cuenta con alternativas de cambio limitadas.

La historia de cada sociedad concreta determina la variedad de los estados que podrá adoptar para el futuro. En tanto ningún factor exterior desorganice el sistema social, la acción social es tan programada como previsible.

Comte ve la estructura social como un sistema y propone analizarla como cualquier otro sistema complejo... Define un (sistema) complejo por el grado de orden que existe entre sus elementos. Esta teoría es completamente nueva: explica la asociación entre progreso y orden. Por tanto, el método positivista es una forma de conocimiento que explica a la vez el orden y el progreso.

²⁶⁶ *Ibid.*, p 16

“La filosofía positiva parte, pues, de esa convicción, expuesta reiteradamente por su inventor, de que ‘no se puede establecer ningún orden real, ni, sobre todo, duradero, si no es plenamente compatible con el progreso; que no se llevará a cabo ningún gran progreso si no tiende, a fin de cuentas, a la evidente consolidación del orden; palabra esta última que, en Comte, equivale con frecuencia a “comunidad”’.²⁶⁷

De esta manera, Comte aporta un modelo del cambio social, en el que señala que en la nueva sociedad industrial, la sociología tiene por objeto el consenso y no el conflicto, y su función es proporcionar el modelo de orden que explique la complejidad del sistema de producción industrial.

¿En qué consiste entonces el modelo social propuesto por Comte?

De entrada, es un modelo determinista que controla la naturaleza y la sociedad a través de un programa, en el que la organización industrial está destinada a implantar una situación para que la naturaleza sea dominada y la sociedad totalmente organizada. Para ello operativiza conceptos que sirven para hacer la realidad social manejable: disocia los procesos sociales, los reduce, los simplifica; reduce el progreso a la productividad y reduce la organización social a través de las instituciones, al sistema de producción y sus modelos.

Plante tres modelos: el estado de civilización, que tiene que ver con el desarrollo de la acción y el pensamiento sobre la naturaleza; el orden civil, representado por las instituciones sociales, y el orden político, dado por el sistema social.²⁶⁸

“Sólo el público puede indicar el fin, porque, si bien no sabe siempre lo que le hace falta, sabe perfectamente lo que quiere, y nadie puede olvidarse de lo que quiere para sí. Pero los conocedores de la política son los que de modo exclusivo deben ocuparse de los medios necesarios para alcanzar ese fin, una vez que la opinión pública lo haya indicado con claridad. Sería absurdo que la

²⁶⁷ Negro Pavón, *op.cit.*, p. XXV

²⁶⁸ *Ibid.*, p. 32

*masa quisiera razonar sobre ello. La opinión debe desear, los escritores proponer los medios de ejecución y los gobernantes ejecutar. Mientras no hayan diferenciado estas tres funciones existirán, en grado mayor o menor, la confusión y la arbitrariedad”.*²⁶⁹

La teoría positiva ajusta la sociedad al plan, es progresiva, funcional (observación) y estructural (modificación conforme al plan). Todo lo contrario de la teoría humanista, que ajusta el plan a la sociedad, es retroactiva, imaginativa y creativa. Comte no trata de eliminar de la teoría el humanismo, sino de anular sus efectos.

Para canalizar los efectos de la espontaneidad y la creatividad de la especie humana hacia el orden y el consenso, se han desarrollado: a) la civilización, cuya culminación es la organización para la productividad, y b) la ciencia, cuya cima está en la teoría del progreso social.²⁷⁰

La sociedad se ha diferenciado de la naturaleza como un sistema funcional que persigue fines específicos. Función indica la ordenación de los elementos respecto a un objetivo teleológico. Sólo tiene sentido hablar “funcionalmente” si se coloca por delante el fin al que se supone está dirigido el funcionamiento del organismo. La funcionalidad de la organización social se explica porque es un sistema que persigue la productividad.²⁷¹

“En una sociedad en la que entran hombres que no aportan ni capacidad ni dinero de ninguna clase hay necesariamente amos y esclavos; de otra suerte los trabajadores no serían tan inocentes como para consentir un arreglo semejante si pudieran sustraerse a él. No puede concebirse una sociedad así, como no sea habiendo comenzado por la fuerza. Pero en una colaboración a la que todos aportan una capacidad y un fondo hay verdadera asociación y no existe otra desigualdad que la de las capacidades y la de los fondos, que son

²⁶⁹ Comte, Augusto, *op.cit.*, p. 11

²⁷⁰ Martín Serrano, M. *op. cit.*, p. 37

²⁷¹ *Ibid.*, p. 39

una y otra necesarias –es decir, inevitables-, y que sería absurdo, ridículo y funesto pretender que desaparecieran.”²⁷²

Para Martín Serrano el significado histórico “de la funcionalización es maximizar la producción, siendo este el objetivo de la sociedad. Aumentar la productividad es irrenunciable, sin ella no habría sociedad. Por tanto, progreso y especialización son inseparables. La misión del científico social es controlar toda acción que no sea funcional y anularla.”²⁷³

“La convicción de Comte es: la deshumanización es históricamente inevitable como el progreso. A medida que la sociedad se haga más compleja, los hombres estarán condenados a disociar más sus afectos de sus tareas. Un programa positivo de reformas sociales –por tanto- puede mejorar la sociedad, pero en ningún caso, terminar con la disociación entre los afectos y las expectativas del yo individual”.²⁷⁴

En una sociedad funcionalizada al individuo le quedan dos alternativas para escapar a la disociación: el delirio, donde el esquizofrénico puede unificar la imaginación y las normas; y la adaptación, mediante la renuncia a la individualidad para anonadarse en el yo colectivo, en la humanidad entendida como el único sujeto social. Comte mejor opta por la frustración que lleva a la integración.

“Únicamente desde el punto de vista de “la humanidad”, la disociación es consenso, y cabe reintegrar a la unidad sociedad y naturaleza; la sociología burguesa ha nacido, al mismo tiempo, Comte anuncia que ha muerto el humanismo.”²⁷⁵

²⁷² Comte, A. *op. cit.*, p. 56

²⁷³ Martín Serrano, M. *op.cit.* p.41

²⁷⁴ *Ibid.*, p. 42

²⁷⁵ *Ibid.*, pp.43 y 44

Aunque Comte concluye que la sociedad industrial es la única forma de organización viable, examina también cómo es posible vivir en la sociedad industrial, y de qué manera se puede participar en la construcción de un sistema tan ineludible como frustrante y dissociativo. Para ello plantea la integración programada en la sociedad industrial, a través de varias funciones:

Función de la generalidad, señala que la organización de la sociedad positiva está en condiciones de lograr espontáneamente el consenso entre sus miembros, basta que se identifiquen con el rol que deben desempeñar en ella.²⁷⁶

*“ . . . los individuos y las clases tienen que ser dirigidos por dogmas generales, iniciados en la educación social y reproducidos por el poder espiritual (control de la opinión) en la vida real. La necesidad de adoctrinamiento crece ... al ser la clasificación de los individuos infinitamente más móvil ... cuando las condiciones (de vida) tienden a distribuirse conforme a las aptitudes individuales ... La acción del poder espiritual (control de la opinión) se hace entonces cada vez más indispensable para establecer y perpetuar una clasificación social conforme al espíritu del sistema”.*²⁷⁷

Comte sostiene que si la sociedad industrial llega a consolidarse, tendrá que desarrollar en sus miembros la conformidad, en vez de la iniciativa, como condición para que se pueda encontrar un lugar en ella, y así generar los consensos necesarios.

Función de la irracionalidad. La complejidad y especialización de las cuestiones sociales llevará a que los individuos cedan el control de la sociedad a una minoría que manipulará los hechos.²⁷⁸ Así la masa de la humanidad sólo podrá ser movida apelando los sentimientos y el motor de la acción será cada vez más irracional. La racionalidad estará en el programa y la irracionalidad en los motivos y en los incentivos. Este medio de control social-educación-opinión

²⁷⁶ *Ibid.*, p. 46

²⁷⁷ *Idem.*

²⁷⁸ *Ibid.*, p. 47

estarán reservados a los “sacerdotes del positivismo”, cuya función es dictar las normas sociales para garantizar el interés ético general.

Según Comte, una sociedad organizada científicamente sólo le asegura la productividad, si existen al lado líderes industriales capacitados para llevar adelante programas técnicos, capaces de integrar afectivamente a los trabajadores. El programa iluminista de la Revolución francesa esperaba en la aplicación de la razón a las cuestiones sociales la estabilidad de la comunidad. Comte anticipa que esa fórmula de ajuste no sirve para el ciudadano de la sociedad industrial. En la nueva sociedad será la afectividad la que instrumente el consenso y no la racionalidad.²⁷⁹

Además de estas funciones, según Comte, será necesario la creación de una **ciencia de la resignación**, en donde el científico no sólo va a ser requerido para proporcionar conocimiento instrumental, sino que su saber y autoridad destierran el asombro, es decir, la capacidad de interrogar sobre cuestiones de principio. La resignación en la sociedad industrial estará fundada en la autoridad de los depositarios de las verdades fácticas que no podrán ser discutidas: los científicos. Ellos no sirven como agentes del cambio, sino como estabilizadores del fatalismo.²⁸⁰

La política positiva tendrá “por naturaleza propia consolidar el orden público”, aún en lo que se refiere a males positivos incurables, mediante el desarrollo de una sabia resignación.²⁸¹

Para concluir este inciso se destacan los siguientes puntos:

1. La OP está ligada íntimamente a la construcción de consensos, ya que es al pueblo o a los gobernados a los que les corresponde expresar lo que quieren, y a los que gobiernan ejecutar las acciones

²⁷⁹ *Ibid.*, p. 48

²⁸⁰ *Ibid.*, p. 55

²⁸¹ *Ibid.*, p. 56

2. La marcha de toda civilización exige la construcción de consensos y, por ende, el ejercicio de la OP
3. Los consensos son necesarios para que la sociedad progrese, y para ello se requiere un plan que genere el orden social
4. El progreso exige sacrificios de los individuos, en donde tienen que renunciar a intereses personales con miras a la satisfacción colectiva; es lo que Comte llama “sabia resignación”
5. El control social estará en manos de los “sacerdotes positivistas”, responsables de dictar las leyes y normas sociales. Esta misma situación se observa en el capítulo uno, en el que se presenta un recorrido histórico por las diferentes civilizaciones que han existido, se identifican los actores, en este caso los gobernantes, las expresiones de los actores y la forma en que construían los consensos, con el fin de mostrar que desde tiempos ancestrales se construían consensos, y se ejercía la opinión pública.

2.16. Corrientes (escuelas o visiones) de estudio actuales de la opinión pública

En la actualidad los estudios de la OP se han diversificado en cuanto a escuelas, corrientes o visiones; en este apartado se destacarán las participaciones de Rivadeneria, el cual se refiere a este tema como escuelas; Monzón como corrientes y Dader como visiones; se presentan por separado para que se visualice con nitidez el desglose de cada autor, a pesar de que algunas corrientes coinciden en los tres.

Rivadeneira señala que en la actualidad prevalecen dos corrientes de estudio en la OP:

La **escuela clásica**: ubicada en el nivel formal o información teórica, se hace con la ayuda de otras disciplinas; se dirigen principalmente a la búsqueda de una definición precisa de OP. Sus fundadores y partícipes se han enfrascado en la recolección de todas las tradiciones especulativas acerca de la materia y aún en nuestros días perseveran en esa línea. Las

teorías de historiadores, políticos, filósofos, psicólogos sociales, comunicólogos han fincado las bases de la tradición clásica ²⁸². Sus padres fundadores son Platón, Rousseau y Locke; en el siglo XX Tönnies, Bauer Lippmann.

La **escuela empirista**: nivel concreto o investigación práctica, se hace con el uso de metodologías de medición de actitudes y opiniones, entre las que la encuesta goza de mayor aceptación ²⁸³.

Esta corriente se constituyó en el siglo XX, como posición adversa a la escuela clásica. Los investigadores sostienen que no existe la OP de una manera tangible y que la importancia que tiene esta materia para el investigador es de hipótesis de trabajo; entre los más notorios representantes están: Habermas, Noelle, Hennis ²⁸⁴.

Monzón, en su caso, plantea que los diferentes estudios que hasta el momento se realizan sobre la OP se pueden dividir en siete corrientes:

Psicológica: tiene sus precedentes en el mundo griego y considera que los juicios que se hacen en público no reflejan sino opiniones de los sujetos que las sustentan. La psicología social posterior a los años veinte explicará a la OP como la suma de opiniones y actitudes individuales, se hayan obtenido a través de una muestra representativa o se hayan registrado en su totalidad ²⁸⁵.

Otra perspectiva se realiza a través del concepto de percepción con autores como James B. Lemert, Garth Taylor o Noelle, quienes diferencian las actitudes individuales y el referente de la OP como parte del espacio público o la agenda pública y además la percepción que puedan tener las personas de las opiniones públicas. El concepto de percepción guarda una estrecha

²⁸² Rivadeneira Prada, R., *op.cit.*, p. 112.

²⁸³ *Ibid.*, p. 63.

²⁸⁴ *Ibid.*, p.113.

²⁸⁵ Monzón, Cándido, *op.cit.* p.326.

relación con los conceptos de OP, clima de opinión, espacio público y control social ²⁸⁶.

Cultural: relacionada con el enfoque perceptivo, el concepto de OP en sus orígenes nos remite a un conjunto de pensamientos y sentimientos colectivos, en forma de patrones culturales, costumbres y tradiciones que sirven de referencia para la expresión de las opiniones y el comportamiento social del individuo. La OP enlaza directamente con las creencias dominantes de una comunidad, con el clima de opinión y con el control que ejerce la colectividad sobre el individuo.

Estas ideas ya se habían expresado por Glanwill, Rousseau, Locke, Tocqueville, pero será Noelle quien recupere este concepto antropológico y cultural de OP para referirse a la sensibilidad que existe en toda sociedad ante la percepción de los temas dominantes y apuntarse al carro del vencedor, en caso de mantener una postura disonante, esconderse en el silencio ²⁸⁷.

Racional: corresponde a la concepción liberal que domina la primera mitad del siglo XIX (aunque ya estaba presente en los círculos liberales, como clubes, cafés, etcétera del siglo XVIII) y se prolongará en las referencias de los tratadistas en derecho y ciencia política a lo largo del S. XIX y XX ²⁸⁸.

Cuando se apela a la OP, se apela a la racionalidad del hombre, una dimensión que fue desarrollada con especial interés en el Siglo de las Luces y que en los temas de interés público, los liberales le llamaron OP.

Los griegos ya habían hablado de opiniones como sinónimo de semi-saber o saber vulgar, pero serán los ilustrados los que defiendan la vía de la opinión como una de las mejores para acceder a la verdad ²⁸⁹. Esta corriente de estudio coincide con Noelle como función de la OP y con Dader como visión de la OP.

²⁸⁶ *Ibid.*, p. 327.

²⁸⁷ *Ibid.*, p. 328.

²⁸⁸ *Idem.*

²⁸⁹ *Idem.*

Publicística: subraya la importancia y la necesidad que siempre ha tenido la OP de utilizar algún medio de comunicación para darse a conocer y cumplir el requisito de “notoriedad” o “publicidad”.

Será tanta la importancia de los medios de comunicación en la formación y expresión de la OP que algunos, al igual que sucediera con las encuestas de opinión, llegarán a afirmar que la OP es lo que dicen los medios.

La preocupación de las ciencias de la comunicación por el estudio de la OP como efecto fundamental de los medios no hace sino confirmar la importancia de la dimensión publicística en los fenómenos de opinión pública ²⁹⁰.

Elitista: en los fenómenos de OP, las opiniones de todos los que toman parte no tienen el mismo peso y en este sentido se deben hacer diferencias cuando se quiere explicar el sujeto de la OP: por un lado están los públicos, por otro, los líderes de opinión y, por otro, las elites. Si se entiende que la OP es un fenómeno unitario y tiene por sujeto a los públicos, la parte más razonable y emprendedora de este comportamiento estará en los líderes, pero si de antemano se distinguen distintas formas de OP, la corriente elitista establecerá desde el primer momento entre una OP auténtica, real e ilustrada, de una pseudo-opinión pública y opinión de masas inculta, irracional y manipulada. Algunos partidarios de esta corriente podrían ser: los fisiócratas, Tocqueville, Weber y Blumer, entre otros ²⁹¹.

Institucional. La han desarrollado las ciencias jurídico-políticas a lo largo del siglo XIX, junto al concepto de régimen de opinión. La idea de OP está muy próxima a conceptos como el de soberanía, voluntad general, libertades públicas, participación y representación, así como la espontaneidad que lleva implícita la OP encontrará en las instituciones, leyes y principios del sistema democrático una oportunidad para su expresión y representación formal.

²⁹⁰ *Ibid.*, pp. 329-330.

²⁹¹ *Ibid.*, p. 330.

Las constituciones no la citan, pero su espíritu está presente en su articulado y todos saben de su poder. Autores como Montesquieu, Stuart Mill, Bryce, Dicey, entre otros, forman parte de esta tradición ²⁹².

Estructura temática de la comunicación pública: su exponente es Luhmann. Los ciudadanos ya no discuten sobre temas de interés público ni llegan a ningún consenso, sino que los medios están encargados de ofrecer –y los ciudadanos de aceptar- un conjunto de temas presentados como relevantes que sirven de referente, orientación y reducción de la complejidad social ²⁹³.

Dader sugiere las siguientes visiones de la OP:

Visión racionalista: de la concepción liberal tradicional del hombre y la sociedad. De acuerdo con la tesis fundamental de la Ilustración, los hombres nacen libres e iguales, dotados de racionalidad, y por consiguiente, tienen derecho a sustentar diversos puntos de vista sobre las cuestiones que les afectan.

Tal visión continúa siendo el principio teórico fundamental sobre el que se asientan nuestras modernas democracias pluralistas. Un clásico de esta visión del siglo XX es Robert Park (1921) quien establece que la OP es en esencia un fenómeno de discusión que surge de un desacuerdo, cristaliza en algunas corrientes diferenciadas, pero requiriendo en cualquier caso un consenso o acuerdo esencial respecto al modo de plantear la cuestión (reglas del juego).

El fenómeno OP respondería en consecuencia a un proceso racional, de confrontación de juicios en un debate público, con la comprobación resultante de la existencia de diferentes corrientes de opinión ²⁹⁴.

Visión irracionalista: diametralmente opuesta a la visión racionalista, plantea que la OP o la faceta de ella que más frecuentemente adquiere categoría de

²⁹² *Ibid.*, p. 331.

²⁹³ *Ibid.*, p. 332.

²⁹⁴ Dader García, JL., *op.cit.*, pp. 109-111.

presión social es la que surge de prejuicios irracionales e intransigentes, escasamente basados en la realidad de los hechos y sin embargo comúnmente compartidos por la mayoría de la comunidad de modo visceral.

Representantes: Maquiavelo, Locke, Stuart Mill, Freud, Noelle, Lippmann, quienes describen a la OP como el conjunto de sustratos valorativos internalizados de forma emotiva y casi mecánica por la mayor parte de una comunidad. Sus componentes estereotipados serían tradicional y rutinariamente asumidos y se traducirían en impulsos anímicos dispuestos a aflorar en cualquier movimiento de opinión popular, por encima de la objetividad de las cuestiones debatidas ²⁹⁵.

Visión de la superestructura ideológica de clase: la OP no proviene del debate racional entre todos los hombres libres e iguales –como señalaba el liberalismo clásico-, sino que constituye el resultado fragmentado horizontalmente de las distintas clases que conforman la sociedad ²⁹⁶.

“Lo que según Marx enmascara esta situación, de tantas opiniones públicas como clases sociales, es el hecho de que las clases dominantes, aunque decadentes –la burguesía-, intentan imponer su formulación ideológica de clase –la opinión burguesa-, como la opinión verdadera o auténtica OP”²⁹⁷.

La clase en ascenso (el proletariado) está llamada a conquistar el liderazgo social y político; por el contrario, las clases en descenso (la burguesía), al vivir apegadas a su vieja e inservible ideología lucharían por preservar una ‘falsa conciencia’, y esta falsa conciencia se condensaría en la OP oficial. Las distintas expresiones de clase estarían suplantadas por una OP particular, ficticia y hegemónica. **Representantes:** Cándido Monzón y Silvia Molina ²⁹⁸.

²⁹⁵ *Ibid.*, pp. 112-113.

²⁹⁶ *Ibid.*, p. 115.

²⁹⁷ *Ibid.*, pp. 116-117.

²⁹⁸ *Ibid.*, pp. 115-116.

Visión intelectualista, institucional y funcionalista: Manheim y Scheler, como toda la “sociología del conocimiento”, parten que la “base existencial” es el origen o causa de las ideas y opiniones. Son los condicionamientos históricos los que determinan que cada persona y cada grupo piensen u opinen de una determinada forma. Sólo los intelectuales tienen la facultad de aprehender la verdad o realidad objetiva ²⁹⁹. El principal representante se considera a Ortega y Gasset.

Visión crítica industrial: la denominada Escuela Crítica de Frankfurt y por consiguiente la concepción comparativa o crítica de Habermas comparte también la interpretación dualista característica del ‘intelectualismo’. El espacio público abandonado a las tendencias de la sociedad industrial y consumista estará dominado por corrientes de opinión irracionales, fácilmente persuasibles por los técnicos del marketing o la propaganda.

Las corrientes de opinión racionales, capaces de purificar lo anterior, sólo podrán surgir cuando se instaure un estilo y unas condiciones de debate de libertad y con esfuerzo comprometido de todos los intervinientes por alcanzar acuerdos sólidamente racionales. Principales representantes: Adorno y Horkheimer ³⁰⁰.

Visión tridimensional: destaca Dan Nimmo (1978) con quien el fenómeno de la OP se personaliza o se hace visible ante las personas y los grupos; ésta se manifiesta de tres formas:

- a) Como ‘opinión masa’ es la comúnmente manifestada o anónima. Se trata de la expresión no organizada sobre una cuestión de interés público, que se advierte como más generalizada aunque sea de un modo intuitivo. Hace referencia al consenso popular o la presión de público anónimo que ha analizado especialmente Noelle

²⁹⁹ *Ibid.*, pp. 118-119.

³⁰⁰ *Ibid.*, p. 122.

- b) Como 'opinión grupal' corresponde, por el contrario, a las diversas corrientes de opinión organizadas y estructuradas que discuten sobre un problema, teniendo en cuenta que cada una de estas corrientes mantiene planteamientos diferentes o existe una única versión
- c) Como 'opinión popular'. Coincidiría con la 'opinión estadística' u opinión empíricamente medida. Se trata del agregado de opiniones individuales medidas, un referéndum, elecciones. El estudio de la OP debe relacionar a las tres ³⁰¹.

2.17. El origen de las encuestas

La inclusión de este apartado es de suma importancia si consideramos que algunos de los autores y corrientes de la OP afirman que las encuestas es quizá la principal forma en que se puede conocer las opiniones de los diferentes grupos sociales. Los estudios de OP se popularizaron a principios del siglo XX y se presentaron como panacea para conocer la realidad social.

El primer antecedente de los estudios de opinión pública, asienta Monzón, se encuentra con uno de los padres fundadores de la sociología: Carlos Marx, el cual proyectó en 1880 una encuesta social para conocer los problemas más importantes que aquejaban a los obreros franceses; encuesta que no pudo ser terminada por el bajo porcentaje de respuestas al cuestionario y por los problemas técnicos de infraestructura que planteaba.

El segundo antecedente, dice, se da en Estados Unidos cuando se hacen las primeras encuestas electorales para conocer cuál será el ganador en la elecciones de 1936. Los resultados de las encuestas fueron tan cercanos a las votaciones, que gana fama y credibilidad este método de análisis.

Sin embargo, la aparición de las encuestas científicas de opinión se sitúa a finales del periodo de las dos guerras mundiales y van unidas a nombres muy concretos como G. Gallup, E. Roper, A. Crosslery y P.F. Lazarsfeld ³⁰².

³⁰¹ *Ibid.*, pp. 125-126.

³⁰² Monzón, Cándido, *op.cit.*, pp.198-199.

A este respecto, Murilo, detalla: *“La OP ha sido estudiada en el presente siglo a partir de las encuestas de opinión que comenzaron a utilizarse en los E.U. a partir de la segunda elección de Franklin D. Roosevelt en 1936, cuando George Gallup presentó los primeros resultados de una encuesta de opinión hecha a partir de entrevistas realizadas a individuos insaculados en dos listas: la de propietarios de automóviles y una de teléfonos. Este muestreo probabilístico estratificado permitió tanto a Gallup como a Elmer Ropper, de manera separada, predecir con cierto margen de error, la victoria de los demócratas sobre los republicanos”*³⁰³.

A partir de entonces –agrega- las encuestas de opinión se han convertido en el medio más utilizado y hasta cierto punto más confiable para lograr pronósticos más o menos acertados acerca del comportamiento de los electores y consumidores, así como una gama muy amplia de individuos, cuyas opiniones, preferencias y probables conductas permiten inferir, anticipar y planear la acción de una empresa comercial, de un candidato de un partido político, así como constituir una política de gobierno”³⁰⁴.

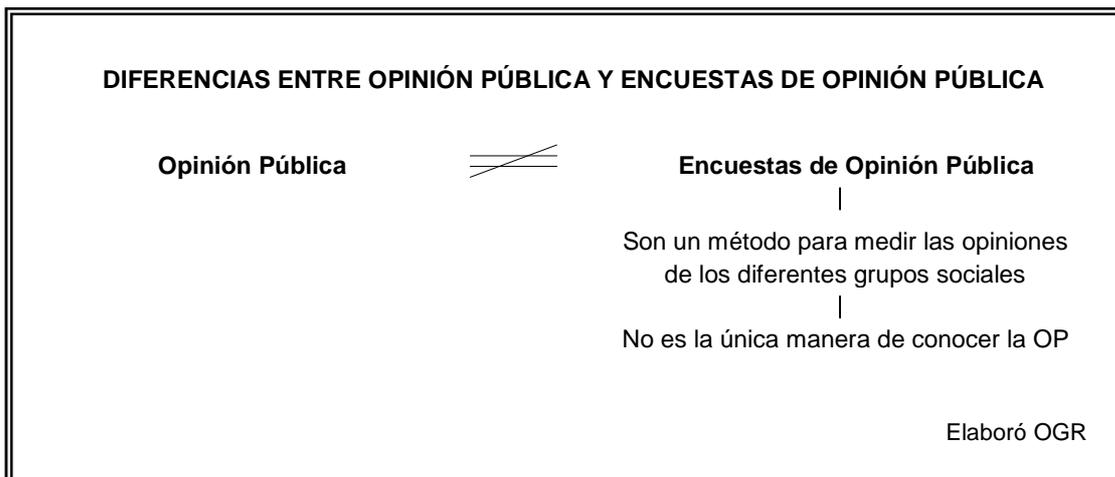
A este respecto, Monzón aporta la siguiente cita de Berelson en *The study of opinión* en relación con las encuestas:

*“Hace 25 años y antes, escritores eminentes estudiaban eruditamente, como parte de su interés general por la naturaleza y funcionamiento de la sociedad, la OP no ‘por ella misma’, sino en amplios términos históricos, teóricos y filosóficos y escribían tratados. Hoy, equipos de técnicos estudian proyectos sobre asuntos específicos y registran los resultados. Hace 20 años el estudio de la OP era una parte de la erudición. Hoy es parte de la ciencia”*³⁰⁵.

³⁰³ Kuschick Ramos, M, *op.cit.* pp. 33-34.

³⁰⁴ *Idem.*

³⁰⁵ Monzón, Cándido, *op.cit.*, p. 205.



2.17.1 Críticas a las encuestas de opinión pública

Monzón hace fuertes críticas a los estudios de OP realizados por medio de la encuesta: “El negocio de las encuestas vino a promover un modelo reduccionista simple de la OP. Por razones comerciales, las encuestas preelectorales se convirtieron en un ‘gancho comercial’ por los encuestadores de los años 40. Hoy día, las encuestas cuentan con un récord tan largo de predicciones acertadas en las elecciones, que son ya parte de un negocio muy provechoso que se especializa en campañas políticas [...] a la OP se le trata como un conjunto de porcentajes proyectados hacia una población”³⁰⁶.

Cabe destacar que dicho autor, no rechaza el método de encuesta o los resultados conseguidos en el campo de las actitudes; rechaza, la posibilidad de hacer una ciencia de la OP a base de sondeos³⁰⁷.

Monzón retoma a Blumer para señalar que “el principal defecto de los sondeos reside en el procedimiento de muestreo, el cual obliga a considerar la sociedad como una mera colección de individuos aislados”: apenas si sabemos nada del individuo que forma parte de la muestra, cuál es el grado de información, de certeza o de precisión, si su opinión es completamente individual, representa a algún sector o forma parte de una corriente de opinión. Por consiguiente, éstas

³⁰⁶ *Ibid.*, pp. 207-208.

³⁰⁷ *Ibid.*, p. 208.

y otras razones hacen que “los sondeos actuales no [ofrezcan] una imagen precisa ni realista de la OP, puesto que no logran captar las opiniones tal como están organizadas y como operan en una sociedad en funcionamiento”³⁰⁸.

Por el contrario, Kuschick muestra su beneplácito por este método de estudio, así lo demuestra la siguiente cita: *“Las encuestas de opinión se han convertido en una de las principales herramientas para conocer, medir e influir en la toma de decisiones de los candidatos y de sus partidos, así como en las principales élites políticas, el gobierno y el propio público que, al consultarlas, puede modificar, transformar o mantener su opinión y actitud frente a las contiendas electorales y otro tipo de sucesos que tienen que ver con la toma de decisión política”*³⁰⁹.

Del mismo modo, Babbie Earl R. especifica algunas de las virtudes de la investigación por encuesta³¹⁰.

1. En la práctica los datos de las encuestas facilitan la aplicación cuidadosa del entendimiento lógico. Su formato a menudo permite el riguroso desarrollo paso a paso y la prueba de tales explicaciones lógicas. Mediante el examen de cientos y aun miles de interrogados en las encuestas, es posible, poner a prueba proposiciones complejas que incluyan diversas variables de interacción simultánea³¹¹.
2. Cada vez que el investigador por encuestas trata de explicar las razones y las fuentes de hechos observados, sus características y correlaciones, debe adoptar una actitud determinista. Y cada vez que el formato de la encuesta permita hacer una elaboración clara y rigurosa de un modelo lógico, esto aclarará el sistema determinista de causa efecto.

A mayor abundamiento, la disposición de numerosos casos y variables permite al analista documentar los procesos causales más elaborados. Podrá pasar por

³⁰⁸ *Ibid.*, p. 209.

³⁰⁹ Kuschick Ramos, M., *op.cit.*, p. 43.

³¹⁰ Babbie Earl, R., *Métodos de investigación por encuesta*, México, 1988.

³¹¹ *Ibid.*, p. 67.

encima de la observación inicial de una correlación entre una variable independiente y una dependiente para examinar el papel desempeñado por las variables que intervinieron ³¹².

3. Las encuestas de muestreo casi nunca se efectúan con el propósito de describir la muestra particular que se está estudiando; más bien se efectúan con el propósito de comprender la población más general entre la cual inicialmente se tomó la muestra. De manera similar, los análisis explicativos en la investigación por encuestas tienden al desarrollo de proposiciones generalizadas acerca del comportamiento humano.
4. Los métodos de investigación por encuesta facilitan la apertura de la ciencia, ya que incluye la recopilación y cuantificación de datos, que se convierten en fuente permanente de información. Es posible analizar un cuerpo determinado de datos de encuesta poco después de ser recabados y encontrarse que confirman una teoría particular de la conducta social. Si la teoría misma pasa después por modificaciones, siempre será posible volver al conjunto de datos y reanalizarlos desde la nueva perspectiva teórica. Esto no sería tan fácil en el caso de métodos de investigación menos rigurosos y menos específicos ³¹³.

Ante esta polémica, Price sugiere emplear otras técnicas para conocer la opinión pública; por ejemplo, utilizar el análisis de contenido. Decir que el dominio del sondeo ayuda a establecer concepciones globales de la OP no es decir nada respecto a la adecuación inherente de las técnicas del sondeo como un modo de observación, sólo dice algo sobre la forma típica de interpretar tales observaciones ³¹⁴.

Price abunda: *“Cincuenta años de investigación de sondeos, han confirmado abrumadoramente las primeras sospechas de Bryce y Lippmann acerca de que el grueso de la población general es desinteresada y está desinformada sobre la mayoría de las materias que podrían considerarse asuntos públicos.*

³¹² *Ibid.*, p. 68.

³¹³ *Ibid.*, p. 71.

³¹⁴ Vincent, Price, *op.cit.*, pp.54-56.

*“Los puntos de vista dados a los encuestadores son desorganizados, desconectados, respuestas individuales, formadas fuera del foro del debate público; son opiniones de la masa, tal como señaló Crespi: ‘entendiendo a la OP como la suma de las opiniones de los individuos que componen el electorado, más que como una fuerza que emerge de una sociedad organizada, los encuestadores, implícita, si no explícitamente, definen su trabajo como la medición de la OP en la sociedad de masas’”, finaliza Price*³¹⁵.

2.17.2 Aportes de la investigación norteamericana a los estudios de opinión pública (encuestas)

La investigación contemporánea mediante encuestas es producto básicamente, en el siglo XX, de investigadores norteamericanos. La contribución al método de las encuestas es resultado del desarrollo de varios sectores de la sociedad:

1. La Oficina del Censo de los Estados Unidos. Su contribución radica en los aportes al campo del muestreo y la recolección de datos, aunque es más conocida por su enumeración decenal de toda la población, la mayoría de las actividades se dedica a formar una serie continua de encuestas de muestreo, ofreciendo datos demográficos y económicos actualizados.³¹⁶

*“La Oficina del Censo ha desempeñado un papel de singular importancia en la creación de definiciones estandarizadas para muestreo y métodos para aplicar estas definiciones de campo. Y al mismo tiempo, los datos generados por la Oficina han constituido un recurso inapreciable para el desarrollo de creaciones de muestreo en encuestas específicas”*³¹⁷.

2. Paul F. Lazarsfeld es considerado uno de los pioneros de la investigación por encuestas. Este investigador llegó a América con una sólida formación intelectual realizada en Europa. Se interesó en el estudio de los fenómenos sociales relacionados con la comunicación, en

³¹⁵ *Ibid.*, p. 56.

³¹⁶ Babbie Earl, R., *op.cit.*, p. 2.

³¹⁷ *Ibid.*, pp.62-63.

específico la comunicación política; además de desarrollar técnicas rigurosas para aplicar métodos empíricos a temas sociales. Algunas de las aportaciones más significativas de este sociólogo son:

- Vislumbrar el potencial tecnológico (equipo mecanizado procesador de datos, las primeras tarjetas perforadoras y el contador de tarjetas, y luego las computadoras) para la realización de la investigación social analítica y para lanzar a los sociólogos por el camino para aprovechar este equipo ³¹⁸.
- Empleó el equipo mecanizado procesador de datos para elucidar y formalizar la lógica del análisis de encuestas.
- El desarrollo del centro permanente de investigaciones de los métodos de encuesta, empezando con la organización de la Oficina para Investigación Social Aplicada, en la Universidad de Columbia.

3. Samuel A. Stouffer fue también uno de los pioneros en la investigación al aplicar métodos empíricos de la ciencia social a problemas sociales, empezando con análisis de los efectos de la depresión en los Estados Unidos y la compilación de datos tocantes a la condición de los negros norteamericanos durante los treintas. Al inicio de la segunda guerra mundial, este hombre dirigió la Rama de Información y Educación del Ejército de los EUA, reuniendo a un grupo de científicos sociales para examinar cuestiones tocantes a la prosecución de la guerra.

Luego, durante el macartismo de comienzos de los cincuentas, dirigió encuestas nacionales para examinar los efectos de la cruzada anticomunista ³¹⁹. El legado de *Stouffer* continúa en los diseños de estudio actualmente utilizados, métodos de muestreo, diseños de cuestionario, lógica de análisis, etcétera.

³¹⁸ *Ibid.*, p. 64.

³¹⁹ *Ibid.*, pp. 63-64.

4. Universidades, Instituciones y Asociaciones. Lazarsfeld y Stouffer contribuyeron a reunir y preparar a jóvenes científicos sociales quienes participaron y crearon instituciones de gran importancia: Centro Nacional de Investigación de la Opinión, de la Universidad de Chicago; el Centro de Investigación de Encuestas de la Universidad de Michigan y el Centro de Investigación de Encuestas de la Universidad de California en Berkeley.

Aunque los institutos nombrados anteriormente han sido los más importantes para el desarrollo de los métodos de investigación por encuestas, en la actualidad existen institutos similares en universidades por todos los Estados Unidos y ahora en países latinoamericanos como Brasil y México.

El desarrollo en cuanto aportes a este tipo de investigación sería incompleto si no se menciona el trabajo hecho por las asociaciones profesionales, cuyos miembros, valiéndose de métodos de encuesta, ofrecen foros para discutir nuevas técnicas y descubrimientos empíricos mediante las reuniones de su asociación y sus publicaciones profesionales. Las dos Asociaciones más importantes son: Asociación Sociológica Norteamericana y, más recientemente, la Asociación Norteamericana de Ciencias Políticas.

Del mismo modo, la Asociación Norteamericana para la investigación de la Opinión Pública (AAPOR), es la asociación eje en cuanto a reunir a practicantes, académicos, empresas y gobierno en torno a los estudios por encuesta, así como el *Public Opinion Quarterly (POQ)*, publicación de AAPOR, es la revista clave en cuanto a desarrollo de las investigaciones. En la primera etapa de la revista POQ (nace en 1937) tiene una sección dedicada a las encuestas al estudio y cuantificación de la opinión pública ³²⁰.

La industria floreciente de las encuestas, dio surgimiento a empresas comerciales como George Gallup, Elmo Roper y, más recientemente, Louis Harris, quienes han generado una fuente continua de fondos para apoyar la

³²⁰ Cfr. Aceves, José I., y otros (compiladores), *Antología en Comunicación*, México, 1986.

creación y el uso de métodos de encuesta, particularmente en los campos de mercadeo de productos y encuestas políticas.

En los tiempos en que no hubo fondos para apoyar la investigación académica de encuestas, estas empresas lograron continuar la experimentación por métodos de muestreo, redacción de preguntas, técnicas de recopilación de datos y otros aspectos de la investigación mediante encuestas.

Más recientemente, las encuestas comerciales han resultado fuente inapreciable de datos para el análisis secundario y se han publicado muchos libros y artículos académicos en que se informa con el más detallado análisis de datos inicialmente recabados con procesos descriptivos y comerciales ³²¹.

Una vez desarrollado el origen, desarrollo y actualidad de las encuestas, resulta conveniente señalar que este tipo de investigación no es más que uno de los muchos instrumentos de investigación de que disponen hoy los investigadores sociales; además de resaltar que el método de la encuesta no resulta apropiado para muchos temas de investigación, ni constituye necesariamente el mejor enfoque a ciertos temas a los que razonablemente se puedan aplicar. Sin embargo, puede emplearse con provecho en el examen de muchos temas sociales y ser especialmente eficaz cuando se le combina con otros métodos.

2.18. Conclusiones del capítulo

A continuación se presentan algunas conclusiones que son resultado de este capítulo, elaborado mediante la revisión de varios autores que estudian a la opinión pública desde diferentes puntos y enfoques, por lo que se trata de hacer un compendio –lo más completo posible- de lo que hasta este momento se ha escrito sobre el tema.

1. Existen dos grandes momentos históricos de la OP:

³²¹ Babbie, Earl R. *op.cit.*, p. 63.

- a) La opinión pública existe como fenómeno al interior de las primeras civilizaciones. Con esta postura estarían de acuerdo Rivadeneira, Monzón y, en menor medida, Dader; así también quien suscribe el presente documento. La cita de Rivadeneira ilustra dicha postura : *“la historia de la OP está por hacerse. El material del que disponemos hasta ahora sólo sirve de guía en el complejo de manifestaciones de opinión habidas en las diversas épocas de la historia [...], así se hace obligatorio echar mano de la historia general, de la historia política y de otras investigaciones”*³²².

A este planteamiento se suma Monzón, al aceptar que en un sentido amplio y referido, fenómenos de OP se han dado siempre porque:

- La historia muestra desde sus orígenes la existencia de grupos, comunidades, sociedades y pueblos, cuyos miembros mantienen relaciones entre sí (relaciones horizontales).
- En toda comunidad siempre ha existido algún tipo de autoridad que se impone, se acepta o dirige a la población (relaciones verticales).

Dader acepta que la historia de la OP surge con la historia clásica (la Ilustración), pero advierte que se tiene que releer la documentación histórica con otra mirada: destacar todos aquellos datos y análisis dispersos que describen la evolución colectiva, tanto en lo relativo a derechos y libertades políticas, como en lo referente a usos y costumbres.

- b) La opinión pública como objeto de estudio, a partir de la etapa del Renacimiento se le dio reconocimiento como una nueva disciplina, que si bien se relacionaba con otras, poseía sus propias características, además se le concedió su importancia por las repercusiones que tenía en el ámbito social como una fuerza que ejercía presión en los grupos sociales y afectaba en el ejercicio del poder. Con esta postura estarían de acuerdo Noelle-Neumann, Price Vicent, Young K., Sauvy Alfred,

³²² Rivadeneria, R., *op.cit.*, p. 71.

Molina Silvia y Kuchick Murilo; posturas que se desarrollan en el apartado
2.1 Historia de la opinión pública.

Price señala que “los analistas vuelven su atención al problema de comprensión de aspectos sociales y de conducta de la OP. El interés se ha vuelto hacia “la cuestión de la función y los poderes de la opinión pública en la sociedad, los medios con que puede modificarse o controlarse y la relativa importancia de los factores emocional e intelectual en su formulación”³²³.

Silvia Molina considera que la OP surge durante el liberalismo: “El concepto de OP que fue acuñado en este periodo de ascenso de la burguesía y de transformación capitalista de la sociedad (revolución liberal inglesa y revolución francesa), puede ser mejor entendido si se le plantea como el instrumento ideológico burgués que sirvió para englobar en un mismo conjunto, y mientras las condiciones fueran favorables a la burguesía y al pueblo aliado”³²⁴.

2. Resulta evidente que el periodo histórico más destacado (por el número de autores que lo trabajan) en la historia de la OP es el de la Ilustración, ya que a decir de los autores es aquí donde nace dicha disciplina y en donde se inician los diferentes estudios, existe un boom por la nueva disciplina, es por ello que diversidad de investigadores sociales van en pos de su estudio y comprensión. Así lo demuestra el amplio recorrido que se hace en este trabajo de investigación en el inciso *2.1 Historia de la opinión pública.*

3. A pesar de los esfuerzos realizados, en la actualidad no hay una definición de opinión pública única aceptada; por el contrario el concepto OP se manifiesta como un concepto polisémico, debido a las múltiples disciplinas que se han ocupado de su estudio. Así se muestra en el apartado *2.2 Problemas para definir a la opinión pública.*

³²³ Price, Vincent, *op.cit.*, pp. 29-30.

³²⁴ Molina y Vedia, S., *op.cit.*, p. 28.

Pocos conceptos, dice Price, han creado un interés social y político y un debate intelectual tan extensos. Pueden encontrarse ideas respecto a la OP en la filosofía del siglo XVIII, en el Renacimiento e incluso en trabajos de Platón y Aristóteles ³²⁵. Sin embargo, agrega Rivadeneira, no ha sido posible hasta ahora establecer una definición unánimemente aceptable de opinión pública, aunque todos tengan una concepción del fenómeno ³²⁶.

4. Definir a la OP conllevaría lo siguiente:

- a) Delimitar su objeto de estudio
- b) Identificar los elementos que la conforman
- c) Enunciar el tipo de relación entre sus componentes, como se concluye de lo expuesto en el apartado 2.2 *Problemas para definir a la opinión pública*; sirva de ejemplo la siguiente cita de Rivadeneira:

*“Definir algo es delimitar su contenido, señalar los elementos que lo constituyen en una proposición explicativa y diferenciadora de otro u otros objetos análogos o afines y eliminando contradicciones, a la vez que separando todo lo que no sea inherente al objeto dado y cuya definición se busca, de modo que ésta viene a ser un diseño, a la manera de un identi-kit, si vale la comparación, para identificar o facilitar la comprensión del objeto”*³²⁷.

Noelle también así lo afirma en la siguiente cita: *“Generaciones de filósofos, juristas, historiadores, politólogos e investigadores del periodismo se han tirado de los pelos intentando formular una definición clara de la OP. El concepto se ha disuelto cada vez más hasta volverse totalmente inútil a efectos prácticos”*³²⁸.

5. No hay consenso respecto al origen del término opinión pública, algunos autores se lo adjudican a Protágoras, en el siglo IV (AC), otros a Platón que explica los conceptos de “*episteme*” y “*doxa*”. Después de un largo periodo,

³²⁵ Price, Vincent, *op.cit.*, p. 13.

³²⁶ Rivadeneira, R., *op.cit.* p. 62.

³²⁷ *Idem.*

³²⁸ Noelle-Neumann, E., *op.cit.*, pp. 83-84.

siglo XVI, se le atribuye a Montaigne; y en el siglo XVIII, se da la autoría a Necker y a Rousseau. Como se concluye en el apartado 2.3 *Origen del concepto opinión pública*.

6. Ya que el concepto de opinión pública se conforma de dos palabras: opinión y público o pública; y cada una de éstas tiene sus propias conceptualizaciones, se propone hacer una separación en su estudio, así no lo sugieren los diferentes autores tratados en este capítulo, los cuales hacen una disección en su análisis, dadas las abundantes fuentes, las disciplinas que intervienen y la amplitud de los periodos históricos, como se expone en el inciso 2.4 *Concepto de opinión*.

7. El concepto de opinión también se tiene que estudiar históricamente porque:

- En la actualidad, de manera más reiterada, se le atribuye estrecha relación con el concepto de Platón; a pesar del tiempo transcurrido no ha sufrido fuertes modificaciones. Asimismo, se le relaciona con conceptos como opinión pública y opinión publicada, con líderes de opinión, medios de comunicación. Se concluye de lo expuesto en el inciso 2.4 *Concepto de opinión*.
- El concepto, aunque en menor medida, también se le relaciona con la tradición y la costumbre, concepto sustraído de la Ilustración y de pensadores clásicos como Rousseau, Montaigne y Locke, como se muestra en el apartado 2.4 *Concepto de opinión*.
- Hasta este momento, no se cuenta con un único concepto de opinión, al igual que el concepto de público, como se expone en el inciso 2.4 *Concepto de opinión*.

8. Opinión y actitud conceptualmente son diferentes: la opinión es de carácter verbal, simbólica y observable; es objeto de estudio de la comunicación. La actitud es una tendencia a actuar y su objeto de estudio se encuentra en la

psicología social, así se manifiesta en el inciso 2.4.1 *Diferencias entre opinión y actitud*.

9. Hay primordialmente dos conceptos de la palabra “público”:

- a) “Lo público”, considerado como el espacio público donde ocurren los “asuntos públicos”
- b) “El público” es el conjunto de sujetos interesados en los asuntos públicos.

Para el primer concepto, los autores Price, Noelle y Monzón hacen una revisión etimológica para explicar qué es “lo público”. Viene del latín *publicus* que significa “del pueblo” y hace referencia al acceso común como un “lugar público; además significa, apertura, lo abierto a todo el mundo, distinto a lo que se refiere a la esfera privada. La *res pública* era cualquier propiedad generalmente abierta a la población. Cabe destacar que esta noción continúa en uso en la actualidad ³²⁹ y ³³⁰.

Para el segundo concepto, Young parte desde el sustantivo público, el cual significa gente y a partir de este primer uso, dice: “llegó a significar el cuerpo general o totalidad de los miembros de una comunidad, nación o sociedad. Ha sido empleado con un sentido más limitado para significar una masa transitoria de individuos que no se encuentran próximos unos de otros, con un interés común o general. A diferencia de la muchedumbre, cuyos miembros se hallan juntos, el público, si bien constituye un grupo psicológico en sentido estricto, es amorfo y su polarización adquiere un carácter diferente” ³³¹.

“El público no se mantiene unido por medio de contactos cara-a-cara y hombro-a-hombro-, se trata de un número de personas dispersas en el espacio, que reacciona ante un estímulo común, proporcionado por medios de comunicación indirectos y mecánicos. El público como grupo efímero y disperso en el espacio, es la criatura engendrada por los medios mecánicos de

³²⁹ Price, Vincent, *op.cit.* p. 21.

³³⁰ Noelle-Neumann, E., *op.cit.*, p.86.

³³¹ Young, K., y otros, *op.cit.*, pp.7-8.

comunicación". No se puede hablar de un público –afirma- sino de públicos: político, cultural, económico ³³².

10. En el afán por construir el concepto de OP se alude a los siguientes términos: sociedad, individuos, grupo social, atención pública, interés público, interés grupal, referentes, temas públicos, asuntos públicos, opiniones, toma de decisión, clima de opinión, presión y fuerza, entre otros.

11. El concepto de clima de opinión refuerza la idea de que dada la complejidad de la OP no se le puede estudiar de manera aislada, sino en interrelación con otros factores: lo político, social, económico, cultural, etc; si esto se traslada a la idea de un sistema abierto, se plantearía la necesidad de estudiarla a partir de una relación sistémica.

12. El estudio de la OP no puede reducirse a la comunicación política, aunque entre ambas existen conexiones. Esta afirmación tiene sentido con la propuesta de estudiar a la OP como un sistema abierto.

13. La OP está íntimamente ligada a la construcción de consensos.

14. Después de realizar una revisión teórica por el concepto de OP se propone en este trabajo y, sólo desde lo antes expuesto, la siguiente caracterización de la OP:

a) Tiene que ver con asuntos de carácter público y no sólo con asuntos políticos como muchos años se le consideró

b) Surge y se desarrolla al interior de la sociedad y de sus diferentes grupos sociales

c) Es un sistema abierto, abierto a las afectaciones externas de componentes políticos, sociales, culturales y políticos, entre otros

³³² *Idem.*

d) La OP no son actitudes, sino opiniones que se expresan y por tanto es o está estrechamente ligada a la comunicación, y no a la psicología en el caso de las actitudes

e) Los climas y corrientes de opinión se gestan al interior de la OP

f) La OP no es homogénea ni permanente, está en constante cambio

g) La OP incide en la toma de decisiones en los diferentes ámbitos sociales

h) En la OP importa la discusión de los temas públicos a fin de construir acuerdos y consensos

i) La OP no se restringe al ámbito del levantamiento de encuestas.

Lo anterior es resultado de lo expuesto a lo largo del capítulo dos de este trabajo de tesis.

Capítulo Tres

Caracterización de la opinión pública como sistema

El capítulo dos, específicamente en el inciso 2.2., deja clara la dificultad que se ha tenido para conceptualizar a la OP. Los argumentos son diversos: Price afirma que pocos conceptos han creado un interés tan extenso, pueden encontrarse ideas al respecto desde los griegos con Platón y Aristóteles y hasta la filosofía del siglo XVIII. Dader atribuye la confusión del concepto a la variedad de especialidades académicas que lo han pretendido estudiar como objeto exclusivo de su parcela científica, por ello, resulta evidente que la OP requiere su propia disciplina.

Monzón: no existe un concepto unívoco y válido para todos, por el contrario, se muestra confuso, complejo y condicionado a las perspectivas de los investigadores. Noelle: filósofos, juristas, historiadores y politólogos se han “*tirado de los pelos*” intentando formular con claridad una definición; sin embargo, el concepto se ha disuelto hasta volverse inútil a efectos prácticos.

Hecha patente esta dificultad, Monzón y Rivadeneira no dudan al expresar que la OP tiene que estudiarse como un sistema abierto, expuesto y condicionado a influencias externas. Los dos coinciden en señalar que la teoría de sistemas podría ser una herramienta útil para tal estudio.

La sustentante de esta tesis está de acuerdo con estos dos teóricos; después de revisar y analizar varios textos de OP, se llega a la conclusión que es necesario estudiarla no sólo desde un ámbito histórico parcial (a partir de la Ilustración), sino rastrear su huella en periodos históricos importantes de la humanidad como el periodo griego, romano, primeras civilizaciones, Mesopotamia, Egipto y Edad Media.

Sirva esta contextualización para explicar que el Capítulo Tres se elabora con la pretensión, no de mostrar, sino de plantear una alternativa que desde *El estudio de la organización y el funcionamiento de los sistemas* de Manuel

Martín Serrano ³³³ intente responder a cuestiones debatidas y debatibles: concepto de OP, características de la OP, elementos que la conforman y relación entre estos elementos, haciendo uso de una metodología que ha probado su validez en terrenos académicos como lo es el de la comunicación. Se estima que la OP puede ser analizada desde el mismo modelo aplicable al del Sistema Comunicativo [SC] dadas sus coincidencias estructurales.

A través del análisis sistemático se expondrá a la OP como un sistema que contiene elementos identificables y, que a su vez, ésta forma parte de un sistema más amplio, el [SC], con el cual comparte los mismos elementos: actores, expresiones, instrumentos y representaciones; convirtiéndose así en un subsistema del [SC]. También se hará patente que tanto el [SC] como el subsistema OP son sistemas multiafectados (tal y como lo plantean Rivadeneira y Monzón) por otros sistemas más grandes que las contienen: el Sistema Histórico [SH], el Sistema Referencial [SR] y el Sistema Social [SS]. Así se entenderá que el subsistema OP retoma y se relaciona con objetos de referencia diferentes al suyo; tal es el caso de los referentes políticos, económicos, financieros, culturales y educativos.

El análisis sistémico permitirá conocer el sistema, de qué manera funciona, cuáles son sus componentes implicados en forma obligatoria, optativa o incorporados; sus diferenciaciones estructurales y funcionales, así como sus dependencias solidarias, causales y específicas. El método que se sigue en el desarrollo explicativo del capítulo es el deductivo, dado a través de los siguientes pasos:

1. Se explican y desarrollan los aspectos más sobresalientes de *El estudio de la organización y el funcionamiento de los sistemas* y del Modelo Dialéctico de la Comunicación.
2. Se analiza, primero, a la Comunicación y, posteriormente, a la opinión pública desde una perspectiva sistémica.

³³³ Martín Serrano, Manuel, *Teoría de la comunicación. Epistemología y análisis de la referencia*, México, 1993

3. Se explica que la OP, al ser parte de un proceso comunicativo, comparte los mismos elementos del [SC] y se le ubica como un subsistema de ésta.
4. Se destaca a la expresión como elemento del [SC] y del subsistema OP, y se resalta como elemento distintivo entre ambos sistemas.
5. Se hace la caracterización y la definición de la comunicación, así como de la opinión pública.

Esta investigación tiene la firme intención de proponer conocimientos que ayuden a esclarecer algunos aspectos poco desarrollados en lo que concierne a la opinión pública, por ejemplo, su conceptualización y caracterización, y la clarificación de su objeto de estudio hasta hoy no resueltos en su totalidad. Lo cual no significa que esta nueva propuesta vaya a estar exenta de críticas, por el contrario, dé pie a nuevas propuestas en el terreno teórico y metodológico. La sustentante de este trabajo no puede dejar escapar esta posibilidad, se siente comprometida de agregar valor a la discusión, análisis y propuesta de nuevos conocimientos.

3.1. El estudio de la organización y el funcionamiento de los sistemas

Manuel Martín Serrano establece que el concepto de sistema designa entidades reales cuando se utiliza como método de análisis y lo diferencia de un agregado.

Para conceptuar al sistema es necesario abordarlo desde dos aspectos fundamentales: el sistema como entidad real y el sistema como método de análisis.

“El término sistema cuando se utiliza para designar entidades reales se opone al término agregado. Un sistema y un agregado son igualmente conjuntos, es decir, entidades que se constituyen por la concurrencia de más de un elemento; la diferencia entre ambos consiste en que el conjunto de los elementos de un sistema muestra una organización de la que carecen los

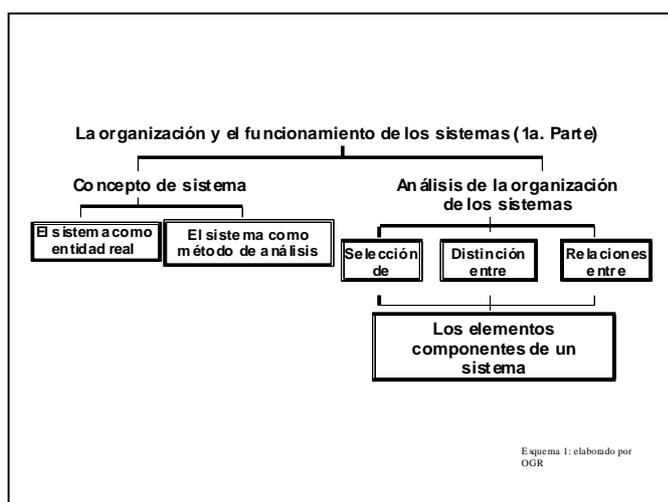
elementos del agregado”³³⁴. A los elementos que se organizan en un sistema, Martín Serrano, los denomina componentes del sistema³³⁵.

Una vez que la entidad real cumple con los requerimientos para ser definido como sistema, entonces puede ser estudiada como método de análisis, en donde metodológicamente, el término sistemático se opone al término asistemático. El análisis sistemático de un conjunto de elementos se caracteriza porque se propone explicar la organización del objeto de estudio³³⁶.

Para que sea posible realizar el análisis sistemático de un objeto de estudio, éste debe reunir ciertos requisitos: que el objeto posea alguna organización; es decir, que sea un sistema a nivel real. La comunicación puede ser estudiada sistemáticamente porque es un objeto organizado de estudio.

Se dice que un objeto de estudio está organizado y, por tanto, puede ser analizado como un sistema, cuando sus componentes presentan las siguientes características:

- a) Han sido seleccionados
- b) Se distinguen entre sí
- c) Se relacionan entre sí (Véase el esquema 1)



³³⁴ Martín Serrano, M., *Teoría de la Comunicación. Epistemología y análisis de la referencia*, pp. 94-95.

³³⁵ Dado que la opinión pública es una entidad real, se estudiará como un sistema, al menos de inicio. Véase el apartado 3.3

³³⁶ La opinión pública, en cuanto tiene elementos, será estudiada con el método de análisis aquí descrito.

3.1.1. Selección de los elementos

“Un componente pertenece a un sistema dado, cuando su existencia es necesaria para que el sistema funcione o permanezca organizado como tal sistema”³³⁷. A esta relación entre el componente y el sistema se le denominará implicación.

Existen dos clases de Implicaciones:

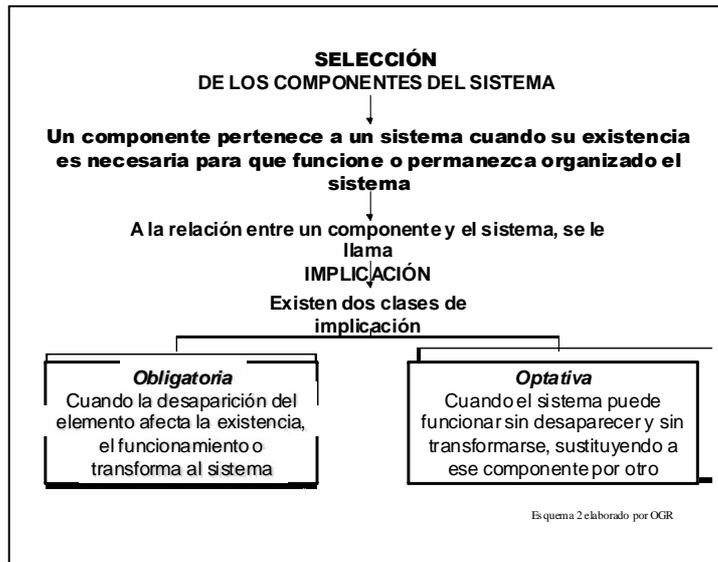
- Obligatoria: la desaparición de un elemento obligatorio afecta la existencia o el funcionamiento del sistema o incluso puede llegar a transformarlo en otro.
- Optativa: se dice que un elemento es optativo cuando su eliminación no afecta el sistema, éste puede funcionar sin desaparecer o reproducirse sin transformarse sustituyendo ese componente.

Los indicadores de la *flexibilidad* de un sistema se definen de la siguiente manera: el sistema selecciona componentes obligatorios y optativos, el número de componentes de unos y otros indica la flexibilidad que posee la organización. Un sistema en el que todos sus componentes fueran obligatorios se definiría como completamente *rígido*. Un sistema que estuviera comprendido en su totalidad por componentes optativos, sería completamente *elástico*³³⁸.

Existen elementos *incorporados* que sin ser obligatorios u optativos para el funcionamiento y existencia del sistema, aparecen frecuentemente en él. Estos elementos requieren del sistema, pero el sistema puede eliminarlos sin alterarse. En el esquema 2 se sintetiza:

³³⁷ *Ibid.*, pp. 96-97.

³³⁸ Debido a estas exigencias de análisis, será necesario, más adelante, identificar los componentes de la opinión pública, dado que se le estudiará como sistema.



3.1.2. Distinción entre los elementos

*“Un componente se distingue de otro u otros en el interior de un sistema dado, cuando las diferencias que existen entre ellos o sus diferentes comportamientos son necesarios para que el sistema funcione o permanezca organizado como tal sistema”³³⁹. A esta distinción entre los componentes se le denomina *diferenciación*.*

Existen dos clases de *diferenciación*:

- *Estructural*: se refiere al espacio específico, al lugar físico que ocupa el componente dentro de ese sistema y nadie puede ocupar esa posición y a su vez ese componente no puede ocupar la de otro.
- *Funcional*: la existencia de cada elemento es necesaria para que asuma al menos una de las funciones que existen en el sistema y esa función no puede ser asumida u ocupada por otro (s) elemento (s)³⁴⁰.

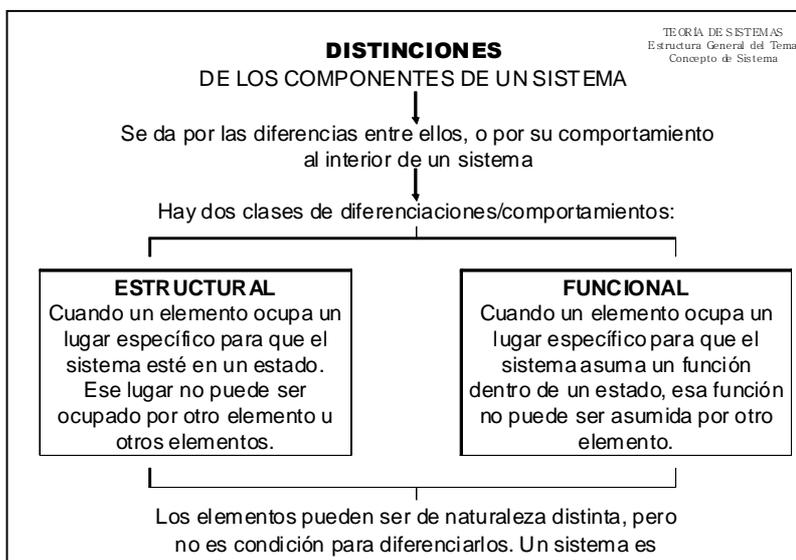
Cabe destacar que en un sistema el número de componentes está definido por el repertorio de elementos diferenciados, y no por el número total de

³³⁹ *Ibid.*, pp. 98-99.

³⁴⁰ Debido a estas exigencias de análisis, será necesario, más adelante, identificar los comportamientos de los elementos de la opinión pública.

elementos. El total de componentes que definen el sistema es un indicador de su tamaño. El sistema más pequeño es aquel en el que sólo cabe diferenciar dos componentes. Por ejemplo, el sistema comunicativo tiene cuatro componentes diferenciados y, consecuentemente, se considera un sistema entre los sistemas grandes.

La diferenciación entre los elementos del sistema puede apoyarse en la existencia de componentes heterogéneos; es decir, de distinta naturaleza, aunque la heterogeneidad de los componentes no sea un requisito indispensable para que aquellos se diferencien entre sí. Los sistemas que se estudian en Ciencias Sociales y en Comunicación suelen estar constituidos por elementos heterogéneos ³⁴¹. (Véase esquema 3):



³⁴¹ *Ibid.*, pp. 99-100.

3.1.3. Relación entre los componentes

*“Un componente pertenece a un sistema dado cuando las relaciones que establece con otro u otros componentes del sistema son necesarias para que el sistema funcione o permanezca organizado como tal sistema”*³⁴². A estas relaciones se les identifica como *Dependencias*, indicando que el estado de cada componente se ve afectado por otro u otros componentes y viceversa.

Las *dependencias* que pueden existir entre los componentes de un sistema son tres:

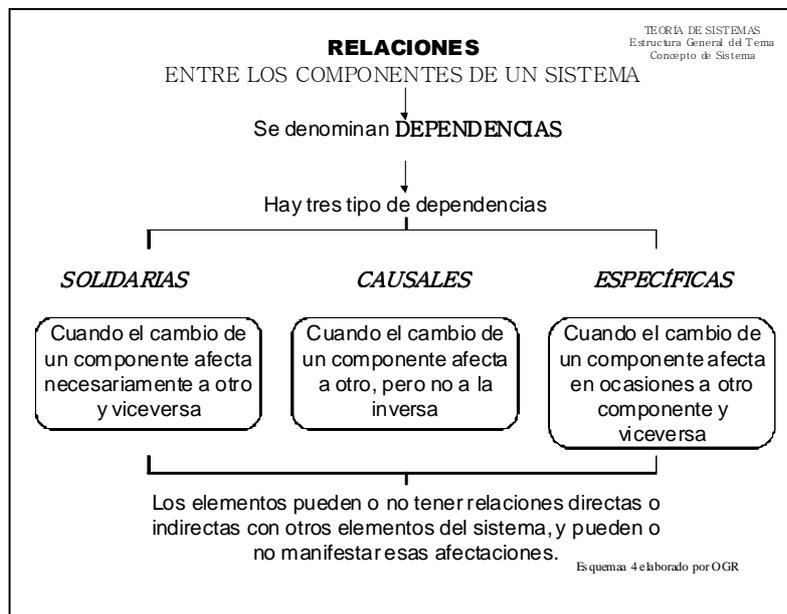
- *Solidarias*: el cambio de un componente afecta a otro (s) y viceversa.
- *Causales*: el cambio del componente afecta a otro (s) pero no a la inversa.
- *Específicas*: el cambio del componente afecta a otro (s) en algunas ocasiones y en otras no³⁴³.

La distribución que existe en el sistema entre relaciones de carácter específico, por una parte, y de carácter solidario o causal, por otra, es un indicador de la constricción que caracteriza a la organización del sistema. *“El sistema más constreñido sería aquel en el cual todas las relaciones que existen entre sus componentes fuesen solidarias. A medida que las relaciones solidarias dejen paso a relaciones causales, disminuye la constricción. El sistema menos constreñido sería aquel en el cual todas las relaciones que existen entre sus componentes fueran de carácter específico”*³⁴⁴. (Véase el esquema 4):

³⁴² *Ibid.*, pp. 100-101.

³⁴³ Debido a estas exigencias de análisis, se señalarán las relaciones de los elementos de la opinión pública.

³⁴⁴ *Ibid.*, p. 102.



La dependencia entre los componentes de un sistema no significa, necesariamente, que cada elemento tenga que mantener relaciones directas de afectación con todos y cada uno de los elementos.

Para que un componente pertenezca a un sistema, basta con el hecho de que mantenga al menos una relación directa con otro componente, que una sola vez lo afecta, aunque ese efecto sea manifestado posteriormente al momento en que se sucedió.

3.1.4. Análisis sistémico y predictivo

Al realizar un análisis sistémico, se advierte que cuando se desea expresar un sistema en un modelo, es necesario conocer cómo es propiamente el sistema, de qué manera funciona, cuáles son los componentes implicados en forma obligatoria u optativa, sus diferenciaciones estructurales o funcionales, sus dependencias solidarias, causales o específicas que se relacionan entre sí.

Si se aplica el análisis predictivo sobre el comportamiento del sistema, se estima que surgen impedimentos que obstaculizan el conocimiento completo e incluso aproximado de su comportamiento. En este caso, el grado de libertad

que posee el sistema tiene que ver con la medida de dificultad que se presenta para predecir su comportamiento.

Como grado de libertad, Martín Serrano define el “*número de configuraciones, o de estados diferentes que a lo largo del tiempo puede presentar (o el componente) sin transformarse en otro ni destruirse*”³⁴⁵. Entre menos configuraciones se puedan presentar, será mayormente predecible³⁴⁶.

Así, el número de configuraciones que puede adoptar el sistema depende del repertorio de componentes optativos de los que se puede seleccionar, de los componentes diferenciados que se distinguen en él, y de las relaciones no solidarias establecidas entre los componentes del sistema.

En síntesis, un sistema rígido, pequeño y constreñido, con poca libertad posee mayor determinación en el comportamiento de sus componentes y del conjunto, por lo tanto, es más previsible en su organización. En cambio, un sistema más elástico, amplio, menos constreñido, con mayor libertad, es menos determinante en el comportamiento de sus componentes y de su conjunto, en sí, es menos previsible su organización.

3.1.5. Sistemas finalizados

Todo sistema cuya organización y/o funcionamiento se vean afectados por la intervención humana son sistemas finalizados³⁴⁷.

Martín Serrano, a partir del análisis de sistemas que realiza, identifica que la comunicación es un sistema finalizado³⁴⁸, por lo que en el apartado 3.2 se presenta el “modelo dialéctico” para el estudio de la comunicación.

³⁴⁵ *Ibid.*, p. 104.

³⁴⁶ Estos requerimientos metodológicos del análisis de sistemas permitieron observar los componentes, que aunque de diferente naturaleza, mantienen tanto la configuración como el estado a lo largo de la historia de la opinión pública.

³⁴⁷ En tanto que en la opinión pública hay una intervención directa del humano, entonces se considera como sistema finalizado.

³⁴⁸ *Ibid.*, p. 108.

3.1.6. Relaciones del Sistema Comunicativo con otros sistemas

El modelo dialéctico de la comunicación (concebido como sistema abierto) no quedaría comprendido si no se menciona que hay otros sistemas que intervienen en su funcionamiento: los objetos de referencia de la comunicación y las intervenciones y mediaciones originadas en el sistema social.

Por intervención del sistema social [SS] sobre el sistema comunicativo [SC] se entiende toda práctica personal o institucional que afecta a algunos de los componentes del sistema de comunicación o al sistema en su conjunto ³⁴⁹.

En sentido inverso, el [SC] puede utilizarse como un interventor que controla el funcionamiento de alguna institución o de alguna práctica social. Mediante la comunicación cabe intervenir sobre las necesidades, los valores y, en general, sobre los modelos del mundo que caracterizan a los diferentes grupos humanos.

Es así como el objeto sobre el que se comunica no pertenece al sistema comunicativo y no puede ser encontrado en los Actores, Instrumentos, Expresiones y Representaciones. Además, no existe comunicación sin objeto de referencia, aunque pueda existir un objeto de referencia que no exista en sentido físico, por ejemplo, el unicornio.

“La penetración del Sistema Referencial [SR] y el [SC] se produce por la mediación de los datos de referencia. Los datos de referencia (referidos a un objeto de referencia) son, desde el punto de vista físico, un conjunto de energías moduladas; desde el punto de vista perceptivo, un conjunto de estímulos expresivos; desde el punto de vista de la teoría de la información, un conjunto de señales codificadas; desde la perspectiva de la comunicación, un conjunto de expresiones asociadas a un conjunto de representaciones”³⁵⁰.

³⁴⁹ *Ibid.*, p. 172.

³⁵⁰ *Ibid.*, p. 171.

Con lo aquí expuesto se presenta a continuación el Modelo General de Sistemas ³⁵¹, el cual representa los siguientes aspectos:

1. Existen cinco sistemas, incluido el Sistema Comunicativo, para el estudio de cualquier fenómeno comunicativo: Sistema Histórico, Sistema Referencial, Sistema Social y Sistema Cognitivo.
2. Todos los sistemas de este modelo son abiertos y por lo tanto interactuantes y multiafectados entre sí.

Cabe destacar entonces que el Sistema Comunicativo *“no es completamente autónomo, funciona abierto a las influencias exteriores de otros sistemas no comunicativos. Las influencias de los sistemas no comunicativos controlan en mayor o menor medida el grado de funcionamiento del sistema comunicativo. El control se ejerce sobre todos y cada uno de los componentes. A su vez, el propio sistema de comunicación afecta al funcionamiento de los otros sistemas con los que está relacionado”*³⁵².

Por ejemplo, el Sistema Social [SS] constituye aquel otro sistema respecto al cual se establecen las relaciones de interdependencia más importantes. A su vez, el [SC] afecta el funcionamiento de los otros sistemas con los que está relacionado.

Hay un sistema al que está abierto el Sistema de Comunicación, se trata del Sistema Objetos de referencia [SR]; además se identifica un segundo sistema al que se abren todos los sistemas de comunicación finalizados, es el Sistema Social [SS] ³⁵³.

“El conjunto de todo aquello a propósito de lo que se comunica constituye el Sistema de Objetos de Referencia [SR]. Cada Sistema de Comunicación [SC]

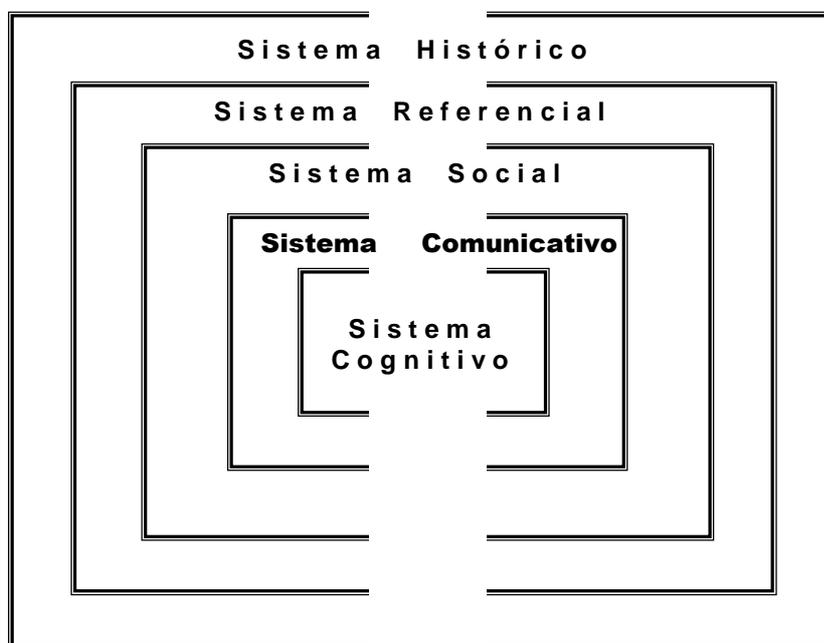
³⁵¹ El nombre y la representación es una propuesta que tiene como base la Teoría General de Sistemas, pero cuya representación no pertenece a Martín Serrano, sino al profesor Rafael Serrano, en su momento académico de la FES Acatlán.

³⁵² *Ibid.*, p. 160.

³⁵³ Martín Serrano, M., *Teoría de la Comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*, p. 307.

está abierto a cuanto pueda ser indicado por las correspondientes especies comunicantes”³⁵⁴.

Modelo general de los sistemas³⁵⁵



3.2. Propuesta de un Modelo Dialéctico para el estudio del Sistema Comunicativo

La comunicación humana presenta todas y cada una de las características que identifican a los sistemas finalizados:

- a) En la comunicación intervienen componentes cuyas relaciones están organizadas.
- b) Los componentes de la comunicación son heterogéneos y asumen funciones diferenciadas en el proceso comunicativo.
- c) La comunicación humana persigue un fin. La comunicación entre Actores humanos aparece como un sistema finalizado, cuyos componentes están constreñidos a ocupar las posiciones y cumplir las funciones que asignan los comunicadores³⁵⁶.

³⁵⁴ *Ibid.*, p. 307.

³⁵⁵ Con base en *El estudio de la organización y el funcionamiento de los sistemas* de Martín Serrano, el profesor Rafael Serrano propuso este modelo, 1995, ENEP Acatlán.

³⁵⁶ Martín Serrano, M., *Teoría de la comunicación...*, p. 159.

Estas características de la comunicación permiten estudiar los intercambios de información ³⁵⁷ como procesos que ocurren en el interior de un sistema.

Los elementos del Sistema Comunicativo [SC] se dividen en:

- ❖ Actores
- ❖ Expresiones
- ❖ Instrumentos
- ❖ Representaciones

Estos elementos están seleccionados, distinguidos y relacionados entre sí y dada la interdependencia de este sistema con otros, (principalmente el [SS] y el [SR]) dichos elementos también participan en otros sistemas. Cabe recordar que los sistemas abiertos (en este caso el [SC]) son interactuantes y multiafectados ³⁵⁸.

El Modelo ³⁵⁹ que propone Martín Serrano se esquematiza de la siguiente manera:

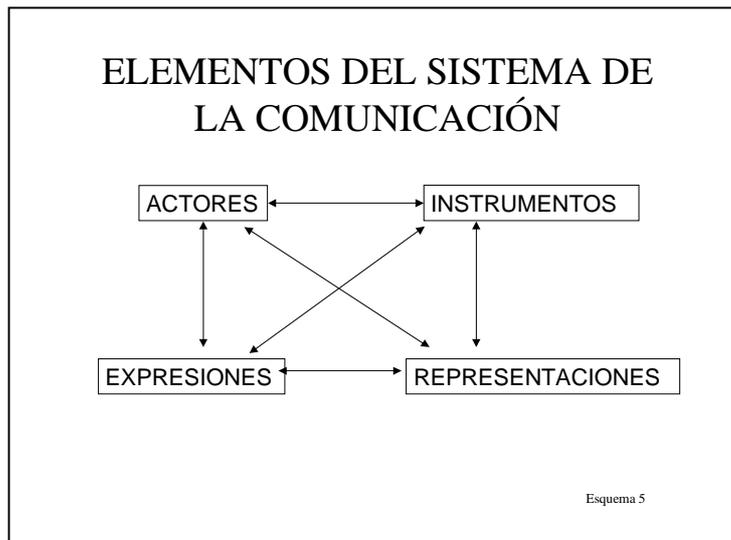
³⁵⁷ El término *Información* remite a un “orden en la transmisión de señales”. La noción de señal en información supone:

- a) Una materia sobre la que un agente (emisor) aplica un *quantum* de energía en virtud de la cual la materia resulta modificada.
- b) Un intercambio energético entre la materia modificada y su entorno, de modo que por ese intercambio surjan las modulaciones.
- c) La posibilidad de que las energías moduladas por dicho intercambio salven una distancia espacio / temporal entre un agente emisor y un agente receptor.
- d) Un agente receptor capaz de captar ese intercambio (precedente entre la materia y el medio) en forma de estímulos energéticos que impresionan alguno de sus órganos receptores.

En términos comunicativos, lo que interesa de los intercambios de señales es el modo en que operan un conjunto de modulaciones energéticas susceptibles de ser emitidas y captadas por los actores de la comunicación. En: Martín Serrano, *Teoría de la Comunicación*, pp. 83-84.

³⁵⁸ Estos planteamientos permitieron argumentar que la opinión pública es de naturaleza comunicativa, por lo que deberá contener los mismos elementos del sistema de la comunicación, que pertenecen también a otros sistemas (por ejemplo los actores) y que la opinión pública es interactuante y multiafectada por otros sistemas (por ejemplo: el político).

³⁵⁹ Un modelo es la representación de algún tipo de organización de alguna COSA. Para representar cualquier “cosa” es necesario tener en cuenta sus componentes y las relaciones que existen entre tales componentes. Martín Serrano, *Teoría de la Comunicación*, p. 111.



Se considera que un modelo pretende estudiar la comunicación como un sistema general cuando quiere formular principios teóricos o metodológicos, que serían válidos para su posterior aplicación a sistemas concretos de comunicación.

La comunicación tiene componentes que son seleccionados, distinguidos y relacionados entre sí, así la comunicación entre actores humanos aparece como un sistema, cuyos componentes están obligados a ocupar posiciones y cumplir las funciones que les asignan los comunicadores. A continuación se explicarán los elementos del sistema comunicativo.

3.2.1. Actores

Son actores:

- a) *“Las personas físicas que en nombre propio o como portavoces o representantes de otras personas, grupos, instituciones u organizaciones entran en comunicación con otros Actores.*
- b) *“Las personas físicas por cuya mediación técnica unos Actores pueden comunicar con otros, siempre que su intervención técnica en el proceso*

comunicativo excluya, incluya o modifique a los datos de referencias proporcionados por los otros Actores”³⁶⁰.

Los actores implicados directamente en la producción, el consumo, o la distribución de comunicación, por su función, pueden distinguirse en dos clases:

- ✓ Los que se sirven de la comunicación: “Son aquellos que son responsables de la información que circula en el sistema de comunicación o aquellos que son responsables de su consumo”³⁶¹.
- ✓ Los que sirven a la comunicación: “Aquellos que ponen en circulación información elaborada por otros actores y consumida por terceros, siempre que su intervención afecte a los datos de referencia que le llegan a Alter”³⁶².

De esta manera, la diferenciación funcional, en el proceso comunicativo, frecuentemente no se respeta ya que ambas funciones pueden coincidir en un mismo Actor.

3.2.2. Instrumentos

Los instrumentos de la comunicación son *“todos los aparatos biológicos o instrumentos tecnológicos que pueden acoplarse a otros aparatos biológicos o tecnológicos para obtener la producción, el intercambio y la recepción de señales”³⁶³*. Los biológicos son: El aparato fonológico, el aparato motriz, el cuerpo. Y los tecnológicos se dividen en dos:

- ✓ Amplificadores: aquellos que no modifican la naturaleza de la señal, por ejemplo: micrófono.

³⁶⁰ Martín Serrano, M., *Teoría de la Comunicación*, p. 161.

³⁶¹ *Ibid.*, p. 162.

³⁶² *Ibid.*, p. 163.

³⁶³ *Idem.*

- ✓ Traductores: aquellos que cambian o traducen señales acústicas, luminosas, electromagnéticas en otra materia o energía, por ejemplo: TV., radio, telégrafo eléctrico, Internet.

Los instrumentos son amplificadores que pueden salvar la distancia física o temporal entre los Actores. Algunos instrumentos son capaces además de traducir señales de un sistema energético a otro.

3.2.3. Expresiones

“Expresiones son las afectaciones físicas que experimentan los materiales orgánicos o inorgánicos, a consecuencia de las operaciones que el Actor lleva a cabo en ellos para transformarlos en materias relevantes.

“Son modalidades de afectaciones: que a los materiales se les traslade de lugar; se les altere en su forma, tamaño, coloración; se les incorpore una traza, huella, aditamento; cualquier otro cambio que afecte a su apariencia, estado o funcionamiento”³⁶⁴.

3.2.4. Representaciones

“Una representación es una organización de un conjunto de datos de referencia proporcionados por el producto comunicativo, en un modelo que posee algún sentido para el usuario o los usuarios de esa representación”³⁶⁵.

Las representaciones pueden diferenciarse según su uso en:

- ✓ Representaciones que son modelos para la acción. Dan a la información un sentido que afecta al comportamiento
- ✓ Representaciones que son modelos intencionales. Dan a la información un sentido que afecta a los juicios de valor
- ✓ Representaciones que son modelos para la cognición. Dan a la información un sentido que afecta al conocimiento ³⁶⁶.

³⁶⁴ *Ibid.*, p. 82.

³⁶⁵ *Ibid.*, pp. 167-168.

³⁶⁶ *Ibid.*, p. 168.

Se debe destacar que no es posible comunicar si el trabajo expresivo³⁶⁷ de Ego y el trabajo perceptor de Alter, no están guiados por las representaciones. Incluso, la comunicación se hace ineficaz cuando la representación que guió el trabajo expresivo de Ego no se corresponde con la que rige el trabajo perceptivo de Alter³⁶⁸.

Por otro lado, no toda representación se elabora –necesariamente- a partir de la información proporcionada por los datos de la comunicación, y *“ni siquiera es cierto que todas las representaciones que intervienen en la misma comunicación se hayan completado y hayan adquirido su sentido gracias al intercambio comunicativo”*³⁶⁹.

3.3. La opinión pública como sistema

Uno de los objetivos de este trabajo consiste en identificar que la opinión pública es un subsistema del [SC], para ello es necesario:

1. Identificar a la opinión pública como una entidad real
2. Identificar que la opinión pública tiene componentes organizados
3. Identificar que el elemento obligatorio y estructural es la expresión
4. Identificar que si es la expresión el elemento obligatorio y estructural, entonces es un subsistema del [SC]
5. Hacer un cierre metodológico para poder estudiar a la opinión pública como un sistema cerrado [SOP]
6. Establecer las relaciones del [SOP] con los [SC], [SS], [SR], como sistema abierto.

A continuación se argumentará en favor de estos puntos:

³⁶⁷ Se entiende por Trabajo Expresivo “la clase de operaciones que lleva a cabo Ego con la materia de la sustancia expresiva, cuando modifica su estado. Martín Serrano, *Teoría de la comunicación*, p. 15.

³⁶⁸ Estos planteamientos permitirán, más adelante, argumentar que en el sistema de la opinión pública, los actores del acto comunicativo que se efectúa, pueden evocar los símbolos ya enunciados con anterioridad, los actos ejecutivos realizados o por realizar y sobre lo que se ha hablado.

³⁶⁹ Martín Serrano, M., *Teoría de la ...*, p. 169.

3.3.1. Identificación de la opinión pública como una entidad real

Se entiende por entidad real ³⁷⁰ a todo aquello que puede ser nombrado, existente físicamente o no, pero que existe cuando menos en la representación de Alter y Ego a propósito de un signo ³⁷¹; por ejemplo: no existe evidencia física del unicornio, pero cuando se enuncia “un unicornio”, se concibe a “algo” como:

- a) La figura mítica (una relación)
- b) De un caballo (elemento)
- c) Con cuerno (elemento)
- d) En la frente (una relación)

Es decir, una entidad real es algo que existe ya sea física o míticamente, con elementos y relaciones ³⁷².

“El carácter inexistente de un objeto de referencia, el desconocimiento o error de los Actores a propósito de su inexistencia, no son limitaciones a la posibilidad de la comunicación, la única restricción procede de la discrepancia metacomunicativa entre los Actores a propósito de la naturaleza real o ideal del objeto de referencia (salvo en situaciones de acuerdo en el desacuerdo; por ejemplo, cuando el niño

³⁷⁰ Martín Serrano, M., diferencia entre entidad real y entidad ideal. (Véase página 178 en *Teoría de la Comunicación*)

³⁷¹ Martín Serrano señala que cualquier Actor de la comunicación puede comunicar con otro Actor a propósito de lo que se le antoje. En la especie humana la comunicación puede referirse a cualquier entidad: cabe comunicar a propósito de entes que existieron, existen o existirán, a propósito de entes que ni existieron, ni existen, ni existirán (entes de ficción o míticos, seres imposibles a los que se les atribuye el carácter de cosas, objetos o de seres vivos); a propósito de cualidades observadas, inobservables, concebibles o inconcebibles, las cuales se les asignan a cualquier ente real o ideal, individual o colectivo, posible o imposible, lógico o contradictorio. Todo lo que puede ser representado puede ser expresado; y todo lo que puede ser expresado puede ser comunicado. Martín Serrano, M. *Teoría de la Comunicación*, p. 177.

³⁷² La única circunstancia en la cual no es posible comunicar a propósito de un objeto de referencia inexistente se presenta cuando uno de los Actores cree referirse a una entidad real y el otro a una entidad ideal. Por lo tanto, el carácter inexistente de un objeto de referencia, el desconocimiento o el error de los Actores a propósito de su inexistencia, no son limitaciones a la posibilidad de la comunicación. (Martín Serrano, M., *Teoría de la Comunicación*, p. 178)

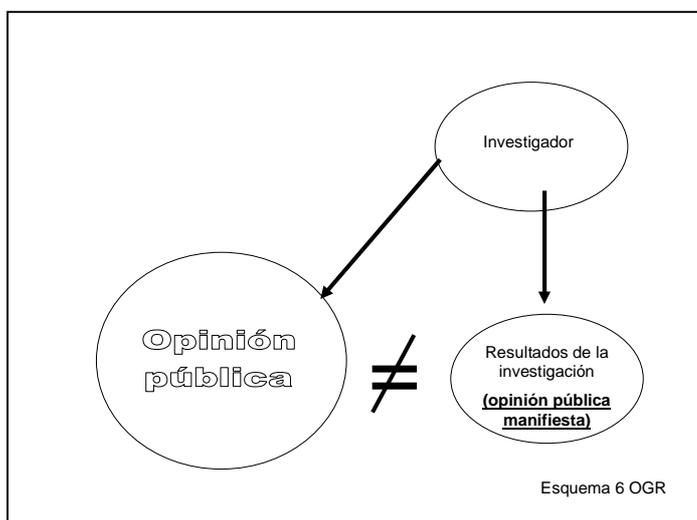
toma como ente real a Superman y el padre, conocedor de la característica del 'ideal' de ese referente, adopta el punto de vista del hijo) “³⁷³ .

De esta manera se está en posibilidad de afirmar que si existe “algo” que se denomina opinión pública y que una vez que se identifique su organización, se estará en la posibilidad de definirla y considerarla una entidad real.

3.3.2. La organización de los componentes de la opinión pública

Para conocer la organización de los componentes de lo que hasta ahora se ha presupuesto como el Sistema de Opinión Pública [SOP], resulta necesario realizar un inventario de los elementos que intervienen en el fenómeno de la opinión pública e indicar si son obligatorios, optativos e incorporados. Antes de iniciar con ello, habría que diferenciarlo de algunos otros fenómenos que no son opinión pública, tales como:

- a) El proceso de investigación (con metodologías cuantitativas o cualitativas) que realizan algunas personas ³⁷⁴ (investigadores) para ordenar, sistematizar, analizar y dar a conocer los resultados del estudio. (Véase el esquema 6)



³⁷³ Martín Serrano, M., *Teoría de la Comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*, p. 236.

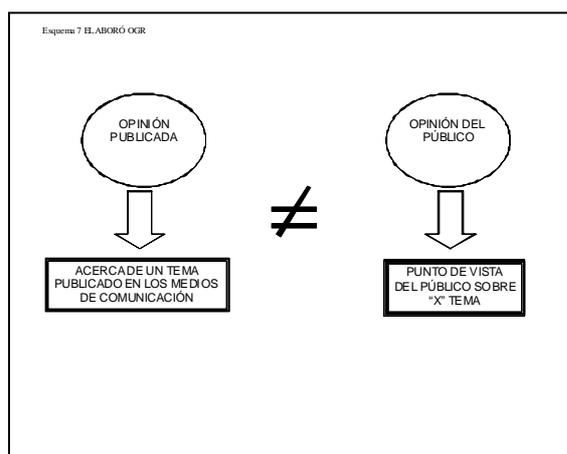
³⁷⁴ Aquello que opinan los miembros de un grupo social, que es una expresión, es escuchada, percibida, oída por otros actores, a través de diferentes instrumentos de comunicación (ya sean biológicos o tecnológicos) y se encargan de compilarla, sintetizarla, analizarla y darla a conocer a otros miembros del grupo social. Estos actores no siempre existen o cuando menos no son imprescindibles para la existencia de la opinión pública, es decir, los miembros del grupo social opinan sobre “x” tema independientemente de que haya alguien que compile, sintetice, analice y la dé a conocer a otros. Estos actores son los investigadores de lo que dice la opinión pública y pertenecen a otro sistema, en todo caso al social.

- b) Lo que dicen algunos periodistas, analistas o comentaristas sobre “la opinión pública”, a través de los medios de comunicación masiva, con base en una indagación (generalmente sin un método riguroso) o preguntas a personas allegadas al periodista, a este hecho se le llama “opinión pública publicada”.

En un escrito de Guido Lara titulado *¿Existe la opinión pública?* se explica que al tratar de entender el concepto de opinión pública y su aplicación social y económica es necesario hacer la distinción entre opinión del público y la opinión publicada:

“Mientras que la opinión publicada es aquella que se refleja en los medios de comunicación sobre un tema determinado, la opinión del público es el punto de vista, emociones y sensaciones de los ciudadanos sobre el asunto”³⁷⁵.

Opinión publicada y opinión del público no son lo mismo y afirmarlo implicaría suponer que las opiniones de todos los grupos sociales se reflejan equilibradamente (en cantidad y calidad) en los medios de comunicación, lo cual evidentemente es falso.(Véase el esquema 7)



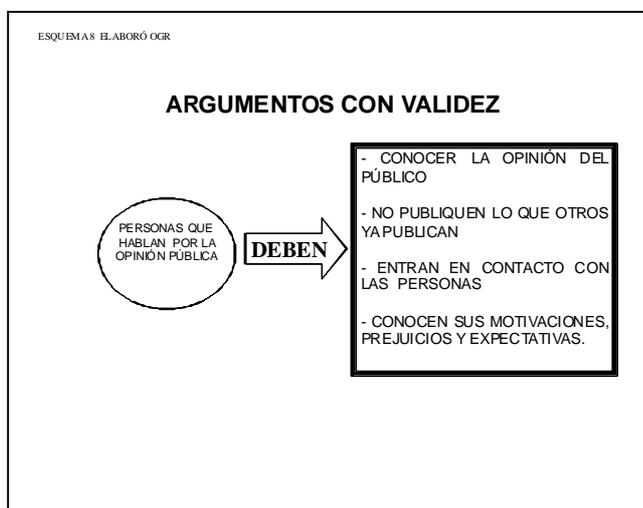
Guido Lara considera que también es importante hacer otra distinción: hay un grupo de personas que al hacer uso de los medios de comunicación masiva

³⁷⁵ Lara, Guido. *¿Existe la Opinión Pública?* <http://planet.com.mx/media/edicion23/opinion.htm> con fecha de consulta del 16 de abril de 2001.

hacen alusión de la opinión pública, hablan por ella, expresan la opinión del público; sin embargo, tal alusión, en la mayoría de las veces es sólo un argumento usado sin ninguna validez ya que:

“En gran medida, esa alusión es fabricada, maquinada por agentes y dispositivos que compiten por ser quienes la expresen (aunque sea dando la impresión de que tan sólo la analizan y la ponen en claro). De manera que esta coalición de investigadores, analistas políticos, consultores, publicistas, asesores en mercadotecnia política y periodistas, hace uso conjunto de sus tecnologías para dar vida a una opinión pública que ellos mismos han creado” ³⁷⁶.

Por el contrario, quienes hablan por la opinión pública deberían ser aquellos que conocen la opinión del público, que no publican sobre lo que otros han publicado, que han entrado en contacto con las personas de carne y hueso, que han comprendido las motivaciones, intereses, prejuicios y expectativas del público; (Véase el esquema 8)



- c) Los sondeos que son preguntas que se hacen a algunas personas, pero cuyo levantamiento de datos de campo es azaroso y sin validez metodológica

³⁷⁶ *Idem.*

- d) Las llamadas telefónicas que los televidentes o radioescuchas hacen a las estaciones ³⁷⁷ para estar de acuerdo o en desacuerdo con algo y que en todo caso sería la opinión de algunos televidentes o radioescuchas, de algunos que tienen teléfono, de algunos que se comunican con esa estación
- e) Las llamadas telefónicas de algunos televidentes o radioescuchas que, después de haber sido autorizadas por los productores de un programa “pasan al aire” y que aquí se denominarán como comentarios del público ³⁷⁸.
- f) La comunicación pública es aquella comunicación social, en la que la distribución se produce y distribuye por el recurso a un sistema de comunicación especializada en el manejo de la información que concierne a la comunidad como conjunto ³⁷⁹.
- g) La comunicación social se fundamenta en la naturaleza de los actores humanos que son de suyo sociales, por lo que toda comunicación, en este sentido es social
- h) La comunicación interpersonal es aquella que se lleva a cabo entre dos o más personas. Propicia el diálogo al permitir que los participantes actúen cara a cara. Permite fácilmente la convertibilidad de emisor a receptor y viceversa, cumpliéndose así la ley de bivalencia señalada por Pasquali.

Una vez diferenciado lo que no se considerará, en este trabajo de tesis, como opinión pública, se procede a inventariar y definir a los elementos que se identifican cuando sucede el fenómeno de la opinión pública, antes de definirla y señalar que sí se considerará opinión pública.

³⁷⁷ Quienes se encargan de investigar a la opinión pública, quien manda a conocer las opiniones, un cliente, quienes usan los resultados y los que se ven beneficiados con sus usos, son actores que no pertenecen al sistema de la opinión pública, dado que la desaparición de estos actores no afecta la existencia del sistema; la opinión pública sigue existiendo independientemente de ellos.

³⁷⁸ Estos dos últimos puntos ya han sido diferenciados y explicados por Pacheco Roque, Eulalio. *Análisis de las mediaciones de la Opinión Pública en los noticieros radiofónicos matutinos del Distrito Federal*.

³⁷⁹ Martín Serrano, M., *La producción social de la Comunicación*, pp.71-72.

Actores

Tanto los miembros de un grupo social, los encuestados, las personas, los ciudadanos; son diferentes elementos y de naturaleza distinta, se conciben como un solo elemento heterogéneo ³⁸⁰ que cumplen con poseer y expresar una opinión que conforma las intensidades y direcciones de la opinión de un grupo social. La opinión pública es un acto expresivo que se da dentro de la sociedad. Por lo que el actor o actores ³⁸¹ es un elemento obligatorio ³⁸².

Expresiones

Son expresiones lo que opinan los actores, que necesariamente implica referirse a uno o varios temas, pero que no son el tema en sí mismo, sino sólo lo que dicen los actores sobre el tema, esto es un elemento obligatorio, debido a que si los actores no lo comunican o expresan, entonces sólo queda en el pensamiento de quien lo idea. A este elemento de aquí en adelante se le denominará expresión ³⁸³.

Los consensos y disensos, las divergencias o direcciones de las expresiones producidas por los actores emisores fuente de la opinión pública constituyen un estado específico del elemento expresión, porque hacen referencia a la organización efectiva del sistema ³⁸⁴, por lo que la expresión no es sólo elemento obligatorio sino que también tiene una implicación estructural.

Instrumentos

Lo que opinan los actores emisores, necesariamente debe hacer concurrir a uno o varios instrumentos de comunicación ³⁸⁵, por lo que habría que indicar que es un elemento obligatorio y generalmente serán instrumentos de comunicación biológicos (la voz y los movimientos corporales).

³⁸⁰ Son heterogéneos conforme a la definición dada en el apartado 3.1.2

³⁸¹ Se le denomina actor, conforme a la definición enunciada en el apartado 3.2.1

³⁸² Son obligatorios conforme a la definición dada en el apartado 3.1.1

³⁸³ Se le denomina expresión conforme a la definición enunciada en el apartado 3.2.3

³⁸⁴ Así define a la implicación estructural de un elemento dentro de un sistema, Martín Serrano. *Teoría de la Comunicación*, p. 99.

³⁸⁵ Se le denomina instrumento conforme a la definición enunciada en el apartado 3.2.2

Representaciones

La significación de lo que dicen los miembros de un grupo social es lo que llamaremos como representación ³⁸⁶; es decir, la evocación producida por los símbolos que sustituyen a lo que se ha realizado, se está, habrá o podría realizarse (actos ejecutivos); y sobre lo que se ha hablado o se hablará o podría hablarse. Las representaciones pueden orientar tanto las acciones, lo que se sabe, como el sistema axiológico del grupo social.

3.3.3. La expresión como elemento obligatorio y con implicación estructural de la opinión pública y el cierre metodológico

Como ya se argumentó, la opinión pública posee los mismos elementos del sistema de la comunicación [SC]; por tanto en este estudio y para fines metodológicos se considerará a la OP un subsistema del [SC]. Ahora se procederá a analizar cuál es la diferenciación de estos elementos dentro del subsistema opinión pública; es decir, los diferentes comportamientos que tienen para que el sistema funcione o permanezca organizado como tal, con la finalidad de destacar a la expresión como el elemento que diferencia al [SC] de uno de sus subsistemas: la opinión pública ³⁸⁷.

Dichos elementos han sido establecidos en concordancia con el Modelo Dialéctico de la Comunicación, a través del cual es posible conocer la selección, relación y distinción entre los componentes en la organización y funcionamiento de los sistemas.

Es a través del elemento *Expresión* que se puede identificar el consenso o disenso de los asuntos de interés público. Por lo tanto, si la OP sólo puede ser ejercida, entendida y analizada por el grupo social a partir de la expresión, entonces forma parte del [SC], sin que esta pertenencia implique que no pueda establecer relaciones solidarias, causales o específicas con otros sistemas, al ser un sistema abierto, interactuante y multiafectado con los [SC], [SS], [SR] y [SH].

³⁸⁶ Se le denomina representación conforme a la definición enunciada en el apartado 3.2.4.

³⁸⁷ En el apartado correspondiente al concepto de sistema (3.1) se explicaron las características de esta categoría de distinción.

Todos los actores de la opinión pública son un elemento cuyo comportamiento es estructural, dado que ninguno de ellos puede ocupar el lugar de otro sin alterar el estado (organización) o la configuración (representación de ese estado) del sistema, por lo que la diferencia está dada, precisamente, en el estado o configuración que estos elementos tienen en la opinión pública.

Los actores en el caso de la opinión pública presentan una desorganización (estado) al emitir sus opiniones individuales, dado que las emiten en los círculos de relaciones interpersonales, de suyos informales y se les representa (configuración) como un público, que en esta acepción, no es otra cosa que un conjunto de personas o miembros de un grupo social; por ejemplo: la opinión de la “clase política”, de los “universitarios”, de los “empresarios”, de las “mujeres”, etcétera.

Los instrumentos empleados para manifestar a otros las opiniones, de unas personas a otras, presentan una organización (estado) dada por el uso del propio instrumento; es decir, que todos los instrumentos de comunicación, tanto biológicos como tecnológicos deberán usarse de una manera específica, determinados por las características del mismo instrumento, por lo que la forma de representar a esos instrumentos es siempre de la misma manera; por ejemplo, la expresión verbal, la expresión escrita, la expresión visual, entre otros.

Las representaciones presentan un estado de organización que depende de la significación que los actores dan al conjunto de datos de referencia contenidos en la expresión.

Las expresiones presentan, en cuanto a los datos de referencia contenidas en ella, una organización (estado) que se corresponde entre un conocimiento certero (científico) y un cierto tipo de desconocimiento (un conocimiento no científico) sobre algo. En una primera aproximación a la definición de opinión pública, esta cuestión es uno de los aspectos que hace la diferencia del [SC]

del subsistema de la opinión pública [SOP]; aspecto para el que se dedican los siguientes párrafos, por lo que se hará referencia a los Diálogos de Platón, en donde Sócrates realiza un discernimiento –por decirlo así- acerca de la “opinión pública” en su tiempo. Exposición, que por otra parte, aclara más sobre la “naturaleza de la opinión”.

Platón, al describir su concepción del Estado Ideal, propone a la opinión pública como el medio de enlace entre las decisiones ciudadanas y la ejecución gubernamental: *“El Estado será el garante del equilibrio y se apoderará de todas las funciones gestoras que emanen de las decisiones de la Asamblea”*³⁸⁸.

En el **Diálogo La República, libro 5, capítulos 20 al 22**, Platón dice que los filósofos son los que gustan de contemplar la verdad y considera pertinente hacer una distinción entre éstos y los amantes de las audiciones. Los argumentos que vierte al respecto son los siguientes:

1. Los amantes de las audiciones y de los espectáculos se complacen en degustar voces, colores y formas, su mente no es capaz de ver y abrazar lo bello en sí mismo; viven en un sueño o ensoñación, porque, ya en sueños o despierto toma la sombra de una cosa por la cosa misma y, por último, su pensamiento constituye mera opinión.
2. En el caso de los filósofos, ellos consideran la existencia de lo bello en sí mismo, además, se puede contemplar. Los filósofos viven despiertos; su pensamiento constituye una verdadera ciencia porque poseen el conocimiento.

Dado los dos argumentos anteriores, Platón continúa: qué diremos si este hombre al que atribuimos la opinión, pero no el conocimiento, sostiene que no decimos la verdad: que no sentimos envidia de él por el hecho de que sepa algo, sino que estamos gustosos de disfrutar de sus conocimientos; pero a esto, Platón agrega una siguiente interrogante: el que conoce, ¿conoce o no conoce nada? La respuesta es: conoce algo que existe, resulta lógico que no

³⁸⁸ Platón, *La República*, p. 12.

se podría conocer algo no existente. Por tanto, lo que existe es absolutamente cognoscible y lo que no existe no puede ser conocido.

Agrega: supongamos que hay algo que existe y a la vez no existe, respecto a lo que existe se da un conocimiento y respecto a lo que no existe se da una ignorancia, por el simple hecho de que no existe. Lo interesante, entonces, será buscar sobre este intermedio que queda a su vez entre la ignorancia y el conocimiento. A este intermedio, es precisamente a lo que Platón llama opinión y lo distingue de la ciencia porque su poder es distinto al de la ciencia.

Por tanto, la opinión se ordena a una cosa y la ciencia a otra, cada una deberá estar a tono con su propia potencia. Así, la ciencia se dirige a lo que naturalmente existe, en el deseo de conocer lo que es el ser.

Este pensador afirma que es necesario hacer otra distinción: las potencias son una cierta clase de seres que nos revisten del poder de que nosotros disfrutamos, y en el mismo caso está todo aquello que tiene algún poder; por ejemplo: son potencias la vista y el oído, pese a ello, se deberán deslindar los campos perfectamente: Al considerar la potencia, sólo se fija en aquello para lo que sirve y en lo que ella misma realiza, de esto se vale para asignar nombre a cada una, por un lado, a la que está ordenada a lo mismo y produce también lo mismo y denominación diferente a la que está ordenada a otra cosa y produce algo distinto.

Por tanto, concluye que la ciencia es una potencia y de las más poderosas y que la opinión no es otra cosa que “aquello con lo que no es dado opinar”; además, la opinión es algo distinto a la ciencia.

Según esto, es necesario señalar que la opinión y la ciencia tienen objetos de referencia diferentes en virtud de la distinción de su potencia:

- a) La ciencia se ordena a lo que existe a fin de conocer cómo es el ser; el objeto de la ciencia es el ser.
- b) La opinión, en cambio, está para opinar y su objeto es algo distinto al ser.

- c) Finalmente habría que preguntarse, agrega Platón, qué participa del ser y del no ser, ya que si logramos designar a cada uno con su nombre, podremos hablar del objeto de la opinión. Ante ello, será necesario saber que la serie de creencias de la multitud acerca de lo bello y demás cosas va y viene de un lado a otro entre el ser y el no ser, y esto, por su carácter erróneo, debe ser captado por la potencia intermedia que corresponde a la opinión.

Por tanto, los que admiran las cosas bellas, pero no ven lo bello en sí y ni son capaces de seguir a quienes pueden enseñárselo, sólo tienen opinión acerca de las cosas y no conocimiento de las mismas. Por el contrario, los que alcanzan a ver la cosa en sí y siempre igual a sí misma poseen conocimiento. Los filósofos, entonces, son diferentes a los amantes de la opinión, ya que son lo que van en pos del ser en sí.

En este escrito, Platón deja claro, (extrapolando al tema y con los términos hasta aquí ya señalados) con respecto a los roles de los actores de la comunicación que:

- a) Hay dos actores: los que se acercan a lo bello y los que gozan de lo bello
- b) Quienes son capaces de acercarse a lo bello son muy pocos, en este caso son los filósofos (hoy científicos), los que poseen el conocimiento
- c) Quienes emiten opiniones son la mayoría, quienes tienen sólo conocimiento de que “algo” existe, pero no lo conocen bien a bien
- d) Los primeros, los científicos, son quienes trabajan una verdadera ciencia
- e) Quienes gozan de lo bello producen sólo mera opinión
- f) La mayoría, que es la que opina, piensa en las cosas bellas, (en las formas), pero no en lo bello en sí mismo (en el contenido) y, por otra parte, tampoco son capaces de seguir en su carrera al que lo lleve hasta el conocimiento de su idea (no es capaz de razonar y seguir un método

para acercarse al conocimiento), toman la sombra de una cosa por la cosa misma, (opinan sobre las formas) pensando en las relaciones de semejanza (opinan sobre generalidades, con base en lo que se parece a “algo”).

Con respecto a los referentes de interés común, Platón no indica las temáticas, pero sí caracteriza a la opinión de la siguiente manera:

- a) Sólo en la medida de que existe se opina (entidad real), lo que existe es absolutamente cognoscible y aquello que de ninguna manera existe, de ninguna manera puede ser conocido
- b) Respecto a lo que existe se da un conocimiento y respecto a lo que no existe una ignorancia por demás necesaria
- c) El intermedio entre la ignorancia y el saber, es una opinión
- d) La opinión es algo distinto a la ciencia y se fía de los órganos sensibles, que dan cuenta de la superficie pero no del fondo
- e) Tanto la opinión como la ciencia se orientan por naturaleza a un determinado objeto y ambas, opinión y ciencia, son virtualmente distintas; es decir, que no cabe en lo posible identificar lo cognoscible y lo sujeto a opinión ³⁸⁹.

Hasta aquí lo que refiere Platón respecto a la opinión, con el fin de recabar otros conceptos de opinión se recurre a diversas disciplinas. En filosofía, la opinión se define como el asentimiento a una proposición sin descartar que la

³⁸⁹ Al respecto de la trascendencia histórica de los planteamientos anteriores, es de notarse que en la actualidad, al realizarse un estudio de opinión pública, será necesario sopesar el peso específico de los resultados, de los que no conocen de la temática (pero que sí opinan) y de los que contestan y sí conocen de la temática. Bajo el argumento de que quienes no conocen son la mayoría, ¿será conveniente tomar alguna decisión sobre la opinión de esas mayorías? En caso de no considerar la opinión de las mayorías, la decisión que se tome no tendría una buena aceptación y (los políticos, por ejemplo) se verían ante el problema de la “impopularidad de sus decisiones”. Pero por el contrario, si considerara la opinión de quienes conocen, sus decisiones tendrían un soporte racional y poco popular. Un tomador de decisiones se ve enfrentado, en caso de que se discriminara la opinión de quienes conocen y no, a lo siguiente:

1. Validar metodológicamente el estudio de la opinión pública y tomar una decisión con base en las mayorías y ganar la popularidad (¿votos?), a sabiendas de que está equivocado, pero tendrá éxito en un corto plazo.
2. Tomar una decisión con base en la “opinión” (conocimiento) de las minorías y perder la popularidad (¿votos?), a sabiendas de que el éxito es a largo plazo.

proposición contraria puede ser la verdadera, basada en motivos meramente probables y no del todo ciertas. La opinión, así definida, equivale a lo que en el lenguaje común llamamos sospecha basada en algún signo o indicio de poca consistencia ³⁹⁰.

La opinión se distingue formalmente de la certeza en que ésta induce al ánimo a la seguridad que nos ofrece la evidencia objetiva de las cosas. La certeza genera seguridad psicológica. La opinión, inseguridad ³⁹¹.

La opinión se basa en la probabilidad. Las opiniones son reconocidas como paradigma de la conducta humana cuando se habla en el contexto de los medios de comunicación de “creadores de opinión” o de creadores de una realidad paralela equivalente a cuerpos de opinión configurados desde los medios de comunicación social, en el fondo de lo que se trata es de suplantar la certeza por la inseguridad, la realidad por un mundo de ficción. ³⁹²

En psicología se admite comúnmente que la opinión se refiere a una forma de hablar acerca de algo sobre lo que no estamos seguros. La opinión es una expresión verbal de alguna creencia, actitud o valor. La opinión está más cerca de la actitud que de la idea. Las opiniones implican un criterio o juicio superficial, el cual no es subjetivamente convincente ni implica un juicio valorativo. Cuando cualitativamente se pasa a una clara y terminante valoración, la opinión se convierte en actitud ³⁹³.

La opinión es un estado íntimo y vacilante de la mente, cuando rompemos esa intimidad y damos a conocer nuestros puntos de vista sobre la realidad de tal manera que sean contrastados y eventualmente compartidos con los puntos de vista de los demás, la opinión se hace pública. Toda opinión es pública desde el momento en que salta de la intimidad al foro de la comunicación con los demás.

³⁹⁰ Blázquez, Niceto, *La nueva ética en los medios de comunicación*, p. 411.

³⁹¹ *Idem.*

³⁹² *Ibid.*, p. 412.

³⁹³ *Ibid.*, p. 413.

La opinión es algo subjetivo y su carácter público relativo, las opiniones que son públicas o de dominio común en un sector social determinado pueden ser al mismo tiempo privadas por relación a los otros sectores de la vida social. Así, puede haber opinión pública en una fábrica, en una familia, en el club deportivo, etc ³⁹⁴.

Una vez identificada la opinión como una forma de expresión y diferenciada la opinión del conocimiento, conviene hacer un primer acercamiento al concepto de opinión pública:

Es un conjunto de opiniones (aunque la simple suma de las opiniones individuales no puede resultar en opinión pública, como se verá) que se dan en un grupo social y con respecto a un referente público; por ello, a continuación se definen tales conceptos ³⁹⁵. En la construcción de este concepto resaltan tres elementos: conjunto, grupo social y referente público; por lo cual se definen a continuación:

- a) Conjunto.- Labastida, ³⁹⁶ Willerding ³⁹⁷ y Montes de Oca ³⁹⁸ coinciden en señalar, en términos estadísticos, a un conjunto como una colección o listado bien definido de objetos distintos. Así, para fines de este trabajo, un conjunto sería la reunión de opiniones que no necesariamente tienen la misma dirección, ni intensidad. Esta última está en función de la cantidad de expresiones de los integrantes del grupo social.

- b) Grupo social.- dice Rivadeneira que es un conjunto de individuos y se alude a toda reunión de dos o más personas; por ejemplo: la familia, los estudiantes de un curso, los compradores de mercado.

³⁹⁴ *Ibid.*, p. 415.

³⁹⁵ Este concepto lo construye la autora de esta investigación considerando los planteamientos dados a lo largo de este trabajo.

³⁹⁶ Labastida López, Napoleón, *Estadística I*, p. 162.

³⁹⁷ Willerding y Hoffman, *Fundamentos de álgebra*, p. 11.

³⁹⁸ Montes de Oca Puzio, Francisco, *Resolución total de funciones*, p. 1.

Para los sociólogos, el grupo constituye un aspecto importante en la comprensión de la estructura de una sociedad. Para las ciencias de la comunicación, la importancia de los grupos radica en las interacciones e interrelaciones que equivalen a nexos comunicativos con efectos y acciones recíprocos.

Newcomb³⁹⁹ señala que grupo consiste en dos o más personas que comparten normas con respecto a ciertas cosas y cuyos papeles sociales están estrechamente interrelacionados. Bottomore⁴⁰⁰, por su parte, dice que un grupo social puede ser definido como un agregado de individuos en el que existen relaciones definidas entre los individuos que lo componen y cada uno de ellos es consciente del grupo y de sus símbolos. Rivadeneira clasifica a los grupos en dos grandes apartados:

Primero, los que reúnen a la familia, el pueblo, las naciones, en otras palabras un grupo social tiene por lo menos una estructura y una organización rudimentaria (incluyendo reglas, ritos, etc.) y una base psicológica constituida por la conciencia de sus miembros. Segundo, los cuasigrupos, que en cambio, son un agregado sin estructura u organización y cuyos miembros pueden ser inconscientes o débilmente conscientes de la existencia del grupo; por ejemplo: las clases sociales, los de sexo, edad, multitudes, etcétera⁴⁰¹.

Con lo cual se está en posibilidad de definir para esta investigación que un grupo social está conformado por los integrantes del mismo grupo, con una estructura, interacciones simbólicas, con normas compartidas y diferenciadas y una organización consciente o inconsciente; es decir, se puede enunciar que hay un grupo inicial que es la familia nuclear, la familia ampliada, el grupo de amigos, un grupo que tienen intereses comunes ya sea porque las mismas personas se reúnan por sí mismas.

³⁹⁹ Newcomb, Theodore, *Manual de psicología social*, citado por: Rivadeneira Prada, Raúl, *op.cit.*, p. 183.

⁴⁰⁰ Rivadeneira Prada, R., *op.cit.*, p. 183.

⁴⁰¹ *Idem.*

- c) Referente público.- Nótese que se ha escrito referente público; es decir, que a lo que se refiere la expresión es de interés para el grupo social como unidad y no sólo para unos cuantos integrantes del mismo; y no simplemente público, que sería una manera de llamar a ciertos grupos sociales.

De acuerdo con lo anterior se está en condiciones de concluir con una caracterización de la opinión pública; es decir:

- a) Se cumple con la condición de ser una entidad real.
- b) Los elementos que lo constituyen como sistema son:
 - i. Actores
 - ii. Expresiones
 - iii. Instrumentos
 - iv. Representaciones
- c) Es un tipo de expresión (con las características que ya había establecido Sócrates), por lo que es un subsistema del sistema de la comunicación
- d) Está conformada por opiniones de individuos que no necesariamente tienen la misma dirección ni intensidad
- e) Se da entre los miembros de un grupo social
- f) Tiene como referentes a los temas públicos.

Así, el concepto de opinión pública que se propone, considerando los últimos aspectos planteados queda como sigue ⁴⁰²:

El conjunto de expresiones (que no necesariamente tienen la misma dirección, ni intensidad) producidas por los actores (miembros de un grupo social específico), a través de instrumentos de comunicación para generar representaciones sobre un referente público.

⁴⁰² Está de más mencionar que sólo hasta este momento se pudo proporcionar un concepto; es decir, hasta haber definido cada uno de los términos empleados en la misma.

3.3.4. Las relaciones entre el [SOP] con los [SC], [SS], [SR]

La finalidad de este apartado es el de establecer con cuáles otros sistemas interactúa el de la opinión pública, con lo cual se estaría en posibilidades de explicar por qué la opinión pública puede tener como referentes a casi todo lo que se puede nombrar, siempre y cuando sea de interés para el grupo social en cuestión; esto es, la interacción dinámica y dialéctica entre la historia, la cultura, las necesidades, la política, la economía, los pensamientos y las cosas, en general. Por lo que habría que considerar:

1. Que es un subsistema del sistema de la comunicación, pero que metodológicamente permite un cierre en cuanto a sus elementos internos. Por lo cual, todo aquello que pueda ser referido por la comunicación, puede ser referido también por los actores de la opinión pública
2. Que la opinión pública es un sistema abierto ⁴⁰³, por lo cual está multiafectado e interaccionado con todos los otros sistemas y los elementos de esos sistemas
3. En tanto que en la opinión pública tiene una intervención directa del humano, entonces se considerará como sistema finalizado ⁴⁰⁴; es decir, que la finalidad última de todos los sistemas, entre ellos el de la opinión pública, es la de lograr la sobre vivencia del género humano
4. En la actualidad no se discute que la opinión pública es un acto social humano. Así ha sido estudiada ⁴⁰⁵, lo cual quiere decir que la opinión pública como fenómeno se origina y realiza al interior de la vida social de los grupos humanos y de esta manera tiene pertenencia en estos grupos; es decir, que los referentes más importantes de la opinión pública, provienen tanto del sistema social como del referencial y de los componentes de ambos.

⁴⁰³ En el apartado 3.1. de este mismo trabajo, ya se definió al sistema abierto.

⁴⁰⁴ En el apartado 3.1. de este mismo trabajo, ya se definió al sistema finalizado.

⁴⁰⁵ A riesgo de parecer ociosa, el lector podrá leer cualquier texto sobre opinión pública y confirmará esta aseveración.

Para diferenciar a los referentes de la opinión pública, con lo expresado por la opinión pública, habrá que indicar que no se puede admitir la confusión entre el objeto de referencia con la expresión.

Como se ha señalado, el [SOP] está conformado por actores, instrumentos, expresiones y representaciones, pero habría que estudiar dos aspectos más:

- a) Los objetos de referencia de la comunicación ⁴⁰⁶.
- b) Las intervenciones y mediaciones originadas en el [SS].

El objeto sobre lo que se comunica no pertenece al [SOP] y no puede ser encontrado ni en los actores ni en los instrumentos ni en las expresiones ni en las representaciones. Existe Opinión Pública en la medida que existen objetos de referencia, aunque un objeto de referencia no exista en el sentido físico de la palabra.

Por ejemplo: los ángeles o los unicornios no existen físicamente; ambos pertenecen al mundo mitológico y religioso; hasta ahora nadie en la tierra puede dar cuenta de ellos en el terreno físico y, sin embargo, sí son objetos de referencia en la medida en que los Actores se comunican a propósito de ellos a partir de las representaciones que hacen de estos objetos.

La penetración del [SR] en el [SOP] se produce por la mediación de los datos de referencia. Desde la perspectiva comunicativa, los datos de referencia son un conjunto de expresiones asociadas a un conjunto de representaciones.

El objeto de referencia intercambia energías con el medio, por tanto, puede participar en la génesis de las expresiones de una sustancia expresiva. Además cabría destacar que entre los objetos de referencia y los datos de referencia existen grados de referencialidad, perfeccionándose ésta última en los nuevos instrumentos de comunicación.

⁴⁰⁶ Los objetos de referencia de la comunicación son: aquellas ideas, valores, emociones, sentimientos, aspiraciones, categorías, relaciones, objetos, personas, grupos, instituciones, a propósito de los cuales se comunica; Martín Serrano, M., *op.cit.* p. 170.

Por ejemplo: En una carrera de caballos, el movimiento de los caballos (objeto de referencia) genera las señales con que el Actor modifica la sustancia expresiva (la película o celuloide) y que reproduce el *medium* cinematográfico; aunque se debe decir que las imágenes basadas en esas señales no tienen por qué ser los únicos datos de referencia.

El [SOP] está abierto a la sobredeterminación de la realidad de la que se ocupa. La sobredeterminación que ejerce el [SR] sobre el [SOP] actúa en sentido circunstancial, sobredeterminación atribuible a que se comunique a propósito de unos u otros objetos de referencia en una u otra época histórica. Por ejemplo: en la actualidad, desde que existe el CD o disco compacto poco se comunica a propósito de los discos de acetatos dado el avance tecnológico en ese ramo; así también en su momento no se hablaba de CD en tanto no se habían inventado.

Los datos de referencia también están sobredeterminados por el [SOP] en un sentido histórico, sobredeterminación atribuible a que los mismos objetos de referencia son referenciados en la Opinión Pública por el recurso de datos de referencia distintos, como consecuencia del cambio producido en los instrumentos de comunicación de los que se dispone en épocas históricas.

Por ejemplo: con la era del cine digital, el objeto de referencia puede ser el mismo, el cine, pero los datos de referencia son diferentes en tanto que los instrumentos de comunicación han cambiado. Es decir, antes del cine digital se podía referir en relación a una montaña en tanto se estaba haciendo una toma con una cámara, hoy esa misma montaña puede existir y ser referida, pero a partir del instrumento: la computadora, el cual creará y recreará el objeto de referencia sin necesidad de estar frente a éste. El cambio no lo hace el objeto de referencia sino el cambio del instrumento de comunicación utilizado.

Por intervención del [SS] sobre el [SOP] se entiende toda práctica personal o institucional que afecta a alguno de los componentes del [SOP] o al sistema en

su conjunto. Por ejemplo: a partir de 1982 con el descubrimiento del Virus de Inmunodeficiencia Adquirida (VIH) y dados los índices alarmantes de infectados, se han realizado campañas de difusión y prevención para toda la población, por lo tanto es un tema de interés general que afecta a los Actores, Expresiones, Instrumentos y Representaciones de una opinión pública.

Las distintas clases de prácticas que afectan al [SOP] son las siguientes:

- a) Intervenciones que afectan a los *Actores* de la comunicación.- es decir, aquellas prácticas que determinan la actuación o no actuación de unos u otros actores en el proceso comunicativo, entre ellas la coacción o la persuasión. Las variables sociodemográficas. Es decir, y con relación al último ejemplo, se han hecho campañas de salud en las que se les informa a los Actores que es importante el uso del condón para prevenir el VIH.
- b) Intervenciones que afectan a los *Instrumentos* de la comunicación.- aquellas prácticas que determinan el empleo o no empleo de unos u otros media, entre ellas la apropiación de los media por personas o entidades públicas, estatales o privadas. Por ejemplo: En nuestros días se ha generalizado el uso de Internet por encima de otros *media*, debido a sus características: rapidez, instantaneidad, comodidad y economía.
- c) Intervenciones que afectan a las *Expresiones* de la comunicación.- Aquellas prácticas que determinan el empleo o no empleo de unas u otras expresiones entre ellas el silenciamiento y la censura. Por ejemplo: Era muy común que las oficinas o direcciones de Comunicación Social determinarían, sobre todo en el ámbito político, que sí y que no se puede expresar de ciertos temas y ciertos actores políticos.
- d) Intervenciones que afectan a las *Representaciones* de la comunicación.- Aquellas prácticas que determinan el empleo o no empleo de unos u otros modelos de representación, entre ellas la deformación ideológica de la realidad y el falseamiento. Por ejemplo: el gobierno del presidente Felipe Calderón se empecina en asegurarle a la población que no se

privatizará PEMEX, cuando en realidad se busca que compañías privadas tomen control de dicha industria.

En sentido inverso, el [SOP] puede utilizarse como un interventor que controla el funcionamiento de alguna institución o de alguna práctica social. Mediante la opinión pública, cabe intervenir sobre las necesidades, los valores y en general, sobre los modelos del mundo que caracterizan a los diferentes grupos humanos. A estas clases de intervenciones se les denomina “mediaciones comunicativas”.

Por ejemplo: se dieron varios decesos de recién nacidos en el Hospital Primero de Octubre del ISSSTE, al parecer por un virus no controlado en el quirófano, debido a la intervención de varios de los elementos del SOP se efectuaron cambios en la dirección, administración y saneamiento al interior de dicho nosocomio, mismos que han afectado también a la institución, en este caso al ISSSTE.

Con base en lo anterior, se deduce que, siempre y cuando el objeto de referencia sea de interés para un grupo social, todo lo que tiene un nombre puede ser referido por el [SOP], por lo cual, no puede ser sólo estudiado desde lo político o lo social o lo económico: el [SOP] es mucho más amplio, tanto como objeto de estudio como por los objetos de referencia que puede incluir, dado que como sistema abierto está sujeto a las afectaciones e interacciones principalmente con el [SR] y el [SS]. Estas pueden ser solidarias, causales y específicas, directas e indirectas, lo que además implica que los grandes objetos de referencia del [SOP] sean:

1. La sobrevivencia del grupo social.- que proviene de la equifinalización de todos los sistemas.
2. Los acontecimientos en general.- que provienen del sistema histórico
3. Los acontecimientos ecológicos y culturales.- que provienen del sistema de referencia.
4. La producción de bienes materiales e inmateriales y la conservación de la propiedad privada (territorio, medios de producción y mercancías o

bienes).- que provienen del subsistema económico, que pertenece al sistema social.

5. El Estado (ejercicio del poder y sus consecuentes formas de acción).- que proviene del subsistema político, que pertenece al sistema social.
6. Los actos expresivos.- que provienen del sistema de la comunicación
7. Las opiniones individuales (expresadas).- que provienen del sistema cognitivo.

No se quiere agotar en estas líneas la posibilidad de seguir indagando respecto a la opinión pública dada su vastedad y complejidad; en este sentido, se pretende contribuir a la construcción del conocimiento en torno a una disciplina que desde su surgimiento ha sido abordada desde diferentes disciplinas del conocimiento, llámese psicología, sociología, política o antropología.

La pretensión es lograr el justo acomodo de la opinión pública en el ámbito comunicativo y, desde ahí, definirla y caracterizarla, apoyándose en los sólidos planteamientos que ofrece Manuel Martín Serrano en el funcionamiento y organización de los sistemas. Para los estudiosos en este campo, dicha pretensión puede resultar ostentosa y, sin embargo, para quien sustenta esta investigación es irrenunciable, dado el extenso trabajo que ha realizado desde hace más de diez años con un grupo de profesores de la FES Acatlán al interior del seminario extracurricular "La Opinión Pública". La discusión, entonces, es una exigencia y está abierta a las múltiples voces que con ello pretendan uno de los fines universales del ser humano: la búsqueda y construcción del conocimiento. Si fuera así, la tarea no fue infructuosa.

Capítulo Cuatro

Propuesta metodológica para el análisis (cuantitativo y cualitativo) de la influenza

En este capítulo se aplica la metodología propuesta en el capítulo tres para el estudio de la opinión pública desde el ámbito de la comunicación. En dicho capítulo se hace una adecuación de la teoría y metodología comunicativa de Martín Serrano, con el fin de hacerla aplicable en el análisis de fenómenos de OP. El procedimiento a lo largo del capítulo resulta interesante, ya que además de probar la viabilidad de la metodología propuesta, se recurre al método cuantitativo y cualitativo para analizar un tema de actualidad como lo es la contingencia sanitaria que se vivió en México a raíz de la presencia del virus AH1N1 (influenza) durante los meses de abril y mayo de 2009.

La aplicación del método cuantitativo conllevó hacer una búsqueda, vía internet, del referente público influenza. Se partió de la elaboración de una tabla de especificaciones en donde se plasman las categorías de análisis: actores, expresiones de los actores, medios de comunicación e instrumentos. Posteriormente se construyó una ficha que contiene la nota periodística encontrada en internet, así como la identificación de cada una de las categorías.

Los resultados se sistematizan en tablas de frecuencias y porcentajes, gráficas y lectura e interpretación de datos. En el caso de los temas difundidos por internet, se hacen redes conceptuales que exhiben de manera clara y precisa cuáles fueron los temas de mayor incidencia.

En lo que respecta al método cualitativo se organizó un *focus group*, con personas cuyas características socio demográficas fueron seleccionadas dados los resultados obtenidos en el estudio cuantitativo. En su desarrollo se constató que los métodos no se excluyen entre sí, por el contrario, complementan y enriquecen la comprensión del tema, dependiendo –claro está– de los objetivos que se persigan. En el caso concreto de esta investigación, los resultados son alentadores y propiciatorios para nuevas indagaciones.

Finalmente, resulta por demás gratificante sostener que con la propuesta que se hace en esta tesis es posible estudiar a la OP desde el ámbito propio de la comunicación; el planteamiento teórico, metodológico y técnico así lo demuestra.

4.1. Tema

Impacto en la opinión pública (habitantes del D.F. y zona metropolitana) respecto a la alerta epidemiológica del virus AH1N1 , a través del estudio de los flujos de información por internet y la aplicación de un *focus group*.

4.2. Delimitación

Para lo cual se hacen las siguientes delimitaciones:

Del método cuantitativo:

Se recolectó información aparecida en internet del 24 de abril al 15 de mayo, tiempo que duró la contingencia ambiental, es decir, desde el primer día en que se decretó el cierre de escuelas públicas y privadas en el Distrito Federal y del Estado de México hasta la primera semana del reinicio de clases. La recolección se hizo en total 21 días, durante los cuales se recopilaron 145 notas.

Se utilizaron los buscadores de Google, Yahoo. MSN y Altavista. Se localizaron los temas con estos buscadores booleanos tales como AH1N1 + la fecha, en este caso cada uno de los días estipulados en la presente delimitación. La búsqueda sólo se dirigió a la primera página arrojada por los buscadores, eso constituyó uno de los principales criterios.

Del método cualitativo:

Se aplicó el *focus group* en la FES Acatlán el 7 de agosto de 2009 de las 17:00 a las 19:00 horas a sujetos de clase económica baja (siguiendo el criterio de sueldo) de entre 35 y 65 años de edad, radicados en el D.F. y zona metropolitana.

4.3. Procedimiento para el análisis cuantitativo

El procedimiento que se siguió fue el siguiente:

4.3.1. Construcción de la tabla de especificaciones

Esta tabla muestra cuáles fueron los conceptos, categorías, índices e indicadores sobre los cuales se rigió el análisis, mismos que se corresponden al capítulo tres de la tesis. A continuación se presenta la tabla.

CONCEPTO	CATEGORÍA	ÍNDICE	INDICADOR
1. Actores o grupos sociales	1.1.Los que se sirven de la comunicación:	1.1.1.Medios de comunicación	Qué es lo que dicen: 1.1.1.1.Frecuencia 1.1.1.2.Intensidad 1.1.1.3.Dirección
	1.2. Los que sirven a la comunicación:	1.2.1.Gobierno Federal (presidencia, secretaría de salud, secretaría del trabajo)	Qué es lo que dicen: 1.2.1.1.Frecuencia 1.2.1.2.Intensidad 1.2.1.3.Dirección
		1.2.2. Instituciones educativas y científicas	
		1.2.3. ONG's	
		1.2.4. Gobierno del Distrito Federal	
		1.2.5. Gobierno del Estado de México	
1.2.6. Partidos políticos			
1.3.Mediadores		Qué es lo que dicen: 1.3.1.1.Frecuencia 1.3.1.2.Intensidad 1.3.1.3.Dirección	
1.4.Controladores		Qué es lo que dicen: 1.4.1.1.Frecuencia 1.4.1.2.Intensidad 1.4.1.3.Dirección	
1.5.Receptores		Qué es lo que dicen: 1.5.1.1.Frecuencia 1.5.1.2.Intensidad 1.5.1.3.Dirección	
1.6. Emisores fuente		Qué es lo que dicen: 1.6.1.1.Frecuencia 1.6.1.2.Intensidad 1.6.1.3.Dirección	
2. Instrumentos	2.1.Tecnológicos	2.1.1.Traductores	2.1.1.1.Internet
	2.2. Biológicos	2.2.1. La voz	

4.3.2. Elaboración de una ficha

En ésta se conjunta el texto de la nota y las categorías de análisis, junto con otros elementos importantes en el vaciado y posterior análisis de información. Lo elementos que la conforman son:

FICHA

No. 02	1.1	1.2.	1.3.	1.4.
Referencia	Afirma la CDC que la influenza porcina pudo haber iniciado en Estados Unidos			1.5.
Tema	Emergencia por Influenza Por Redacción SDPnoticias.com/SDP 03 de Mayo, 2009 - 23:59 — Ciudad de México			
1. Subtema	La actual pandemia de influenza porcina pudo haber iniciado en Estados Unidos--California, específicamente--y no en México, dio a conocer el Centro para Control de Enfermedades de Estados Unidos (CDC por sus siglas en inglés).			
2. Subtema	<p>La actual pandemia de influenza porcina pudo haber iniciado en Estados Unidos--California, específicamente--y no en México, dio a conocer el Centro para Control de Enfermedades de Estados Unidos (CDC por sus siglas en inglés).</p> <p>De acuerdo con el representante de la CDC, Scott Bryan, los casos de influenza porcina aparecieron desde antes de que los casos reportados en México.</p> <p>Fue en marzo cuando se diagnosticaron a pacientes en California con un nuevo tipo de infección viral que resultó del virus A(H1N1), el cual puede afectar a humanos y cerdos y resiste a tratamiento de antivirales.</p> <p>Los pacientes en Estados Unidos no estuvieron en México ni estuvieron en contacto con cerdos, de acuerdo con Press TV.</p> <p>El primer reporte de pacientes contagiados fue el condado de San Diego a finales de marzo, de acuerdo con el Wall Street Journal.</p> <p>De hecho, hubo en Estados Unidos resultados positivos para contagios de influenza porcina, de acuerdo con la</p>			1.6.

	<p>CDC, desde diciembre de 2005 a enero de 2009.</p> <p>Sin embargo, a diferencia de México, nadie murió por este virus en Estados Unidos hasta el pasado 17 de abril, cuando falleció un niño mexicano de 2 años que visitaba Brownsville, Texas. El resto de las muertes en donde se ha encontrado que los pacientes tenían el virus H1N1 son todos casos ocurridos en México.</p> <p>http://sdpnoticias.com/sdp/contenido/2009/05/03/390109</p>	
Fecha	Nombre del actor	

- a) Número de ficha
- b) Referencia, es decir, la liga de donde se extrae la información
- c) Actores: los que se sirven de la comunicación
- d) Actores: los que sirven a la comunicación
- e) Mediadores
- f) Controladores
- g) Receptores
- h) Emisores fuente
- i) Tema
- j) Subtema 1 y 2
- k) Actor principal

La búsqueda por internet arrojó 145 notas, cuyos contenidos se vaciaron en fichas y se procedió a identificar las categorías estipuladas en la tabla de especificaciones.

4.3.3 Frecuencias, porcentajes e interpretación de datos

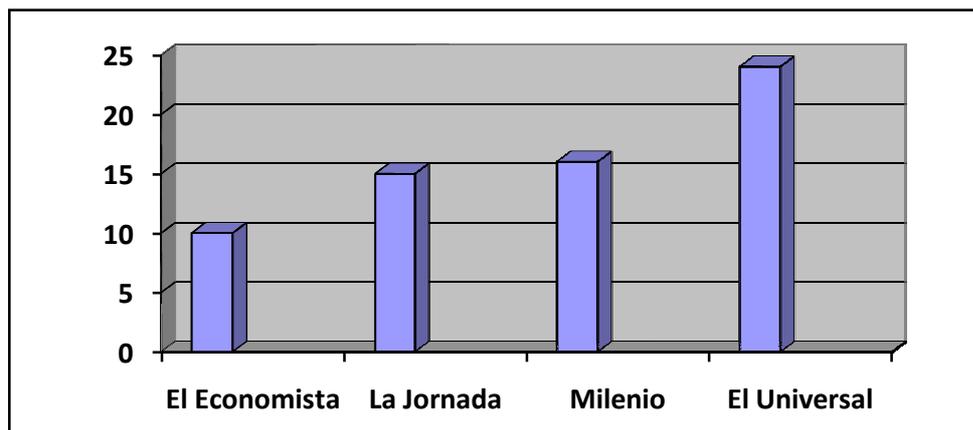
Primero se presentan los cuadros de cada una de las categorías estudiadas con su frecuencia y porcentaje, posteriormente su gráfica y al final la lectura e interpretación. Se organizan siguiendo el orden de las categorías. El primero es:

4.3.3.1. Actores que se sirven de la comunicación ⁴¹⁴

Actores que se sirven de la comunicación	N° de ficha	Frec.	Porc.
1. aneas.com	32	1	.68
2. articulos.sid.cu	95	1	.68
3. buena salud.com	89,90	2	1.37
4. cdc.gob	94	1	.68
5. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas	63	1	.68
6. crónica.com	19,64,65,78,79,91,93	7	4.8
7. dgcs.unam	129	1	.68
8. diario.com	67	1	.68
9. eleconomista.com	8,9,10,11,12,13,14,15,16,17	10	6.8
10. elfinanciero.com	41,70,128,132,133	5	3.4
11. elmañana.com	86,87	2	1.37
12. edmundo.com	22	1	.68
13. eluniversal.com	3,4,5,24,25,36,37,40,42,60,61,96,97,98,99,100,101,102,103,141,142,143,144,145	24	16.55
14. exonline.com	34	1	.68
15. influenza.df.gob	43,47,92	3	2.06
16. gobiernodelf.com	52,53,54,62	4	2.75
17. grupomiradioonline.com	30	1	.68
18. hostnews.com	2	1	.68
19. influenza.org.	35	1	.68
20. Informador.com	29	1	.68
21. PE.INVERTIA.COM	23	1	.68
22. lacolumna.wordpress.com	49	1	.68
23. lacrónica.com	31	1	.68
24. jornada.unam.mx	38,72,73,74,77,104,105,106,107,108,109,110,111,112,113	15	10.34
25. lajornadaaguascalientes.com	130	1	.68

⁴¹⁴ Los que se sirven de la comunicación son “aquellos que ponen en circulación información elaborada por otros actores y consumida por terceros, siempre que su intervención afecte a los datos de referencia que le llegan a Alter”. Martín Serrano, *Teoría de la Comunicación*, p. 163.

26. podcast.lavoladora.net	33	1	.68
27. weblogs.madridmasd.org	45	1	.68
28. milenio.com	18,69,114,115,116, 117,118,119, 120,121,122,134,13 5,136,137,138	16	11.03
29. news.yahoo.com	140	1	.68
30. notiver.com	28	1	.68
31. ntrzacatecas.com	123,124,125,126,12 7	5	3.44
32. prevencióninfluenza.gob	56,57,58	3	2.06
33. portal.salud.gob	39	1	.68
34. prensaescrita.com	86,87,88	3	2.06
35. prensa-latina.cu	75,76	2	1.37
36. proceso.com	51	1	.68
37. quadratin.com	71	1	.68
38. radiotrece.com	80,81,82,83,84	5	3.44
39. reflexionesdejasmin.blogspot	50	1	.68
40. Ita.reuters.com	20,21,59,85,139	5	3.44
41. sdptnoticias.com	1,26,55	3	2.06
42. semana.com	27	1	.68
43. semarnat.gob	44	1	.68
44. sre.gob	46	1	.68
45. udlap.mx	48	1	.68
46. vanguardia.com	66	1	.68
47. wradio.com	68,131	2	1.37
TOTAL		145	99.43



LECTURA E INTERPRETACIÓN:

Con sólo cuatro **actores que se sirven de la comunicación**, que se analizaron durante los 21 días que duró el muestreo, abarcan el 44.72 % de un total de 47 actores, lo que señala el poder de emisión y difusión de sus mensajes que inciden de alguna manera en la opinión pública. Esta tendencia se debe –en gran medida- a que son diarios que gozan de prestigio y reconocimiento entre el público, por lo tanto son medios reconocidos como confiables.

Lo anterior nos lleva a considerar que estos cuatro medios están muy bien posicionados en lo que a consulta se refiere por internet, se pueden considerar líderes en la difusión del tema de la influenza. A pesar de que originalmente son medios impresos, se ve claramente que han logrado con éxito su inserción y aceptación en un medio digital como el que se analiza en este estudio: internet.

Es de llamar la atención que un medio como El Economista se ubique en el cuarto lugar respecto al flujo de información, dada su línea editorial, especializada en economía y finanzas.

4.3.3.2 Actores: Los que sirven a la comunicación⁴¹⁵

Actores que sirven a la comunicación	Nº de ficha	Frecuencia	Porcentaje
1. Academia Nacional de Medicina	89	1	0.54
2. Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal	112	1	0.54
3. Adriana Castillo, mexicana y diseñadora de 32 años	14	1	0.54
4. Agencia de Salud Pública de Canadá	77	1	0.54
5. Alcaldía de Uruapan	71	1	0.54
6. Amprofec (Asociación Mexicana de Profesionales de Ferias, Exposiciones y Convenciones)	91	1	0.54
7. Asociación de Agencias de Viajes y Turismo de la región Centro-Norte de Coahuila	135	1	0.54
8. Asociación Mexicana de	98	1	0.54

⁴¹⁵ Los que sirven a la comunicación “son aquellos que son responsables de la información que circula en el sistema de comunicación o aquellos que son responsables de su consumo”, Martín Serrano, *Teoría de la Comunicación*, p. 162.

Engordadores de Ganado Bovino			
9. Asociación Sindical de Sobrecargos de Aviación(ASSA)	93	1	0.54
10. Cancillería de Cuba	131	1	0.54

11. Casa Blanca	4	1	0.54
12 Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República	19	1	0.54
12. Centro para Control de Enfermedades de Estados Unidos (CDC)	1,15,45,90,109	5	2.74
13. Centro de Estudios Europeos de la Facultad de Ciencias Políticas (FCPyS) de la UNAM	123	1	0.54
14. Centro Nacional de Enlace de Estados Unidos	49	1	0.54
15. Centro para el Control de Enfermedades de Columbia Británica	16	1	0.54
16. Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (Cofepris)	99	1	0.54
17. Comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad	56	1	0.54
18. Comisión de Gobierno de la ALDF	47	1	0.54
19. Comisión del ramo en San Lázaro	116	1	0.54
20. Comisión Federal para la Protección contra riesgos Sanitarios	82	1	0.54

21. Confederación de Porcicultores Mexicanos(CPM)	98	1	0.54
22. Consejo Nacional Agropecuario(CNA)	110,115	2	1.09
23. Consultoría financiera y fiscal KPMG	84	1	0.54
24. Coordinación Parlamentaria del PRD en la ALDF	65	1	0.54
25. Departamento de Atención de la Salud de la UAM Xochimilco	96	1	0.54
26. Departamento de Enfermedades Infecciosas de la OMS	79	1	0.54
27. Department at Magee-Womens Hospital del UPMC	94	1	0.54
28. Embajada de Ecuador en México	106,117	2	1.09
29. Epidemiología del Ministerio de	95,100	2	1.09

Salud Pública de Cuba			
30. Gabinete de Argentina	114	1	0.54

31. Gaceta oficial del D.F.	10	1	0.54
32. GDF	32,36,43,53,62,92	6	3.29
33. Gobierno de Bolivia (Sedes)	22	1	0.54
34. Gobierno de Canadá	3,42	2	1.09
35. Gobierno de Colombia	20	1	0.54
36. Gobierno de Pekin	7	1	0.54
37. Gobierno de Wasihongton D.C.	63	1	0.54
38. Grupo Río	80	1	0.54
39. INER(Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias de México)	77	1	0.54
40. Instituto de Biotecnología de la UNAM	26	1	0.54

41. Instituto de Investigaciones Sociales(IIS) de la UNAM	129	1	0.54
42. Instituto de Salud del Estado de Aguascalientes(ISEA)	130	1	0.54
43. Laboratorio Nacional de Microbiología de Canadá	16	1	0.54
44. IIBm	102	1	0.54
45. Ministerio de Salud de China	63	1	0.54
46. Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar de Japón	6,63	2	1.09
47. Ministerio de Sanidad y Política Social De España	6	1	0.54
48. OMS(Organización Mundial de la Salud)	6,12,13,17,20,29,55,59 63,81,83,86,87,90,97 101,108,126,127,132, 141,143,144	23	12.63
49. OMS(Organización Mundial de la Salud)	6,11	2	1.09
OPS (Organización Panamericana de la Salud)	2	1	0.54
50. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos(OCDE)	96	1	0.54

51. Partido de la Revolución Democrática(PRD)	116	1	0.54
52. Partido Revolucionario Institucional (PRI)	116	1	0.54
53. Presidencia de la Coparmex	62	1	0.54

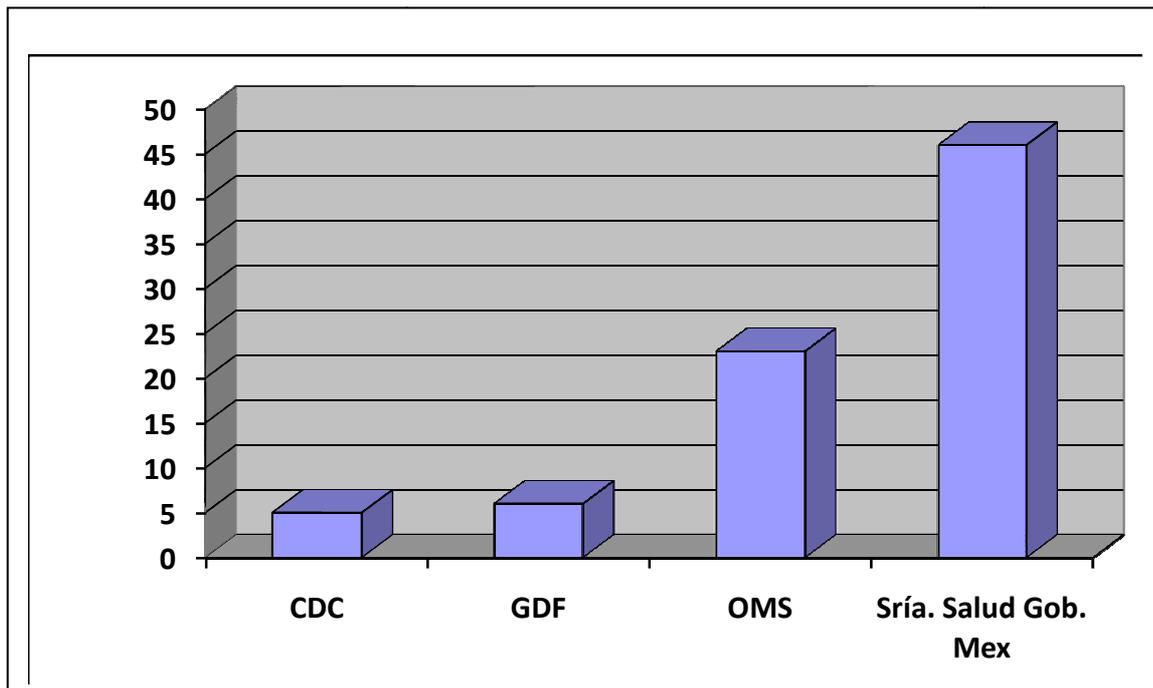
54. Presidencia de México	44,50,78,89	4	2.19
55. Presidencia del TEPJF	60	1	0.54
56. Primaria "Tangaxoan" de Uruapan	71	1	0.54
57. Programa de Influenza de la OMS	101	1	0.54
58. PSD(Partido Social Demócrata) del DF	5	1	0.54
59. Rectoría de Universidad de las Américas	48	1	0.54
60. Relaciones Universitarias de la Universidad Iberoamericana de Torreón	136	1	0.54

61. Revista Sciencie	66	1	0.54
62. Salud Pública de Boca del Río, Veracruz	124	1	0.54
63. Salud Pública de Cuba	95	1	0.54
64. Secretaría de Educación del estado de Guanajuato	61	1	0.54
65. Secretaría de Educación Pública del gobierno mexicano	62,63,120	3	1.64
66. Secretaría de Hacienda del gobierno mexicano	59	1	0.54
67. Secretaría de Obras y Servicios del DF	52,53	2	1.09
68. Secretaría de Relaciones Exteriores del gobierno mexicano	62,69,113,119	4	2.19
69. Secretaría de Salud de Baja California Sur	105,121	2	1.09
70. Secretaría de Salud del D.F.	52,73	2	1.09

71. Secretaria de Salud del gobierno de Coahuila	137	1	0.54
72. Secretaría de Salud del gobierno de Sinaloa	111	1	0.54
73. Secretaría de Salud del gobierno de Tabasco	122	1	0.54
74. Secretaría de salud del gobierno mexicano	9,10,20,21,23,25,31,34,37,38,39,40,41,44,52,53,54,56,57,58,59,62,67,68,74,75,76,85,88,92,97,103,104,105,110,115,118,120,128,133,134,138,139,140,142,145,	46	25.27
75. Secretaría de Turismo del gobierno mexicano	120	1	0.54
76.eguridad sanitaria y	107	1	0.54

medio ambiente de la OMS			
77. Servicios Coordinados de Salud del Estado de Veracruz	28	1	0.54
78. Servicios médicos del TEPJF	60	1	0.54
79. Subsecretaría de Innovación y Calidad de la Secretaría de salud del gobierno mexicano	96	1	0.54
80. Tribunal Superior de Justicia	46	1	0.54

81. UNAM	89,129	2	1.09
82. Unión Europea	80	1	0.54
83. University of Pittsburg Medical Center(UPMC)	94	1	0.54
84. University of Pittsburgh	94	1	0.54
85. Websense Security Labs	70	1	0.54
86.Xinhua, agencia de noticias	125	1	0.54
TOTAL		182	99.18



LECTURA E INTERPRETACIÓN:

En relación a la categoría **1.2 Actores que sirven a la comunicación** se hacen los siguientes señalamientos:

Son cuatro dependencias las que tienen mayor frecuencia:

- Secretaría de Salud del Gobierno Federal, con 46 frecuencias, lo que representa el 25.27 % del total, es decir, una cuarta parte de todos los actores.
- Organización Mundial de la Salud, con 23 frecuencias, y representa el 12.63 %, ubicándose justo a la mitad del primero, una diferencia considerable.
- El Gobierno del Distrito Federal (GDF) y el Centro para Control de Enfermedades de Estados Unidos (CDC), acumulan 6 y 5 frecuencias, con el 3.29 % y 2.74 %, respectivamente, muy alejados de los dos primeros lugares.

De las cuatro dependencias señaladas, dos son nacionales (Secretaría de Salud del Gobierno Federal y el GDF), y dos internacionales (OMS y CDC). Por lo tanto, se puede interpretar que quien tomó el control en la emisión de la información que circuló por internet fueron las autoridades federales de México, encabezadas por la Secretaría de Salud, interesadas en difundir información oficial, misma que sería fuente obligatoria (dado el control que se tuvo) de los medios de comunicación, las instituciones y los organismos privados en general para difundir información a la población sobre el suceso.

Lo peculiar de este asunto es que este actor es quien, al tener el mayor flujo de información en la red, necesariamente influyó en la formación de corrientes y climas de opinión.

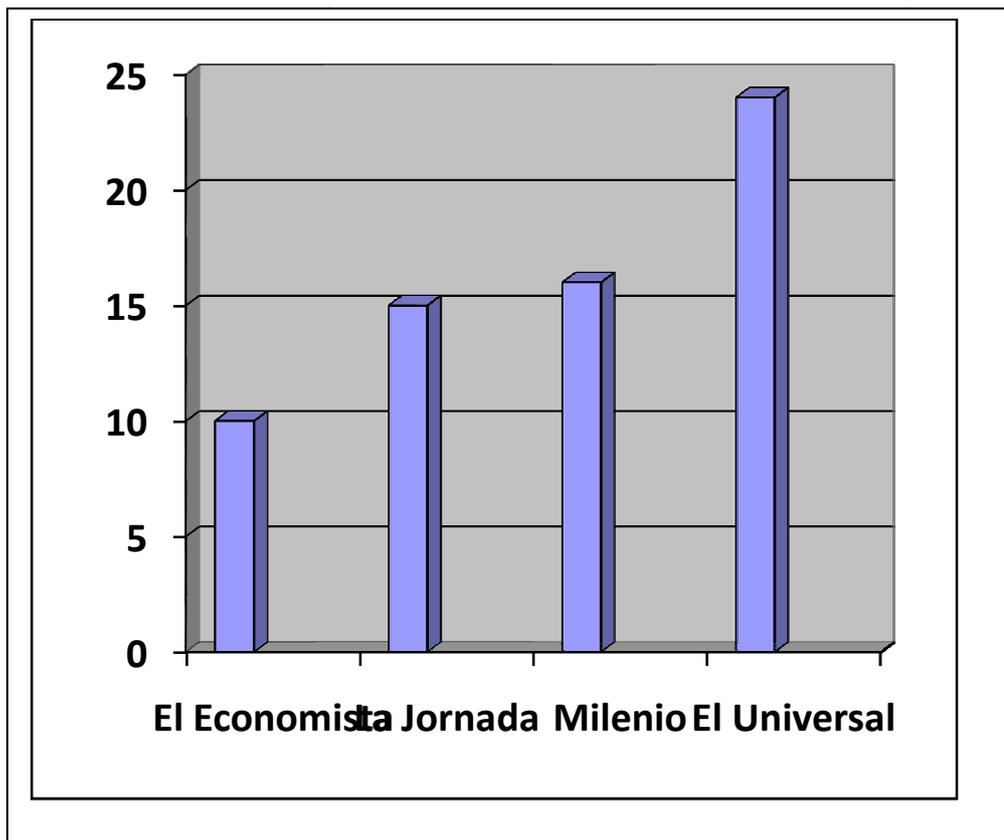
- Parece hasta lógico que el segundo lugar en esta categoría lo ocupe un organismo internacional, la OMS, responsable de la toma de decisiones en un tema que involucra a los países de manera global.
- A pesar de que el epicentro de la enfermedad se da en el Distrito Federal, la participación en cuestión informativa del gobierno capitalino es poco intensa, más bien está supeditada a los ordenamientos federales, situación que se puede comprobar dados los resultados cuantitativos, quedando así relegada la autoridad local y supeditada a los ordenamientos federales. Los mexicanos forjaron su opinión a partir de lo expuesto por la Secretaría de Salud y no por el GDF, esto sin duda generó una

serie de consensos, entre ellos, conferir autoridad al gobierno del presidente Felipe Calderón, sin embargo, los resultados del *focus group* demostrarán lo contrario.

4.3.3.3. Mediadores (Medios)

Mediadores	N° de ficha	Frecuencia	Porcentaje
1. aneas.com	32	1	.68
2. articulos.sid.cu	95	1	.68
3. buena salud.com	89,90	2	1.37
4. cdc.gob	94	1	.68
5. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas	63	1	.68
6. crónica.com	19,64,65,78,79,91,93	7	4.82
7. dgcs.unam	129	1	.68
8. diario.com	67	1	.68
9. economista.com	8,9,10,11,12,13,14,15,16,17	10	6.89
10. elfinanciero.com	41,70,128,132,133	5	3.4
11. elmañana.com	86,87	2	1.37
12. elmundo.com	22	1	.68
13. eluniversal.com	3,4,5,24,25,36,37,40,42,60,61,96,97,98,99,100,101,102,103,141,142,143,144,145	24	16.55
14. exonline.com	34	1	.68
15. influenza.df.gob	43,47,92	3	2.06
16. gobiernodelf.com	52,53,54,62	4	2.75
17. grupomiradionline.com	30	1	.68
18. hostnews.com	2	1	.68
19. influenza.org	35	1	.68
20. Informador.com	29	1	.68
21. PE.INVERTIA.COM	23	1	.68
22. lacolumna.wordpress.com	49	1	.68
23. lacrónica.com	31	1	.68
24. jornada.unam.mx	38,72,73,74,77,104,105,106,107,108,109,110,111,112,113	15	10.34
25. lajornadaaguascalientes.com	130	1	.68
26. podcast.lavoladora.net	33	1	.68
27. weblogs.madridmasd.org	45	1	.68

28. milenio.com	18,69,114,115,116,117, 118,119, 120,121,122,134,135,13 6,137,138	16	11.03
29. news.yahoo.com	140	1	.68
30. notiver.com	28	1	.68
31. ntrzacatecas.com	123,124,125,126,127	5	3.44
32. prevencioninfluenza.gob	56,57,58	3	2.06
33. portal.salud.gob	39	1	.68
34. prensaescrita.com	86,87,88	3	2.06
35. prensa-latina.cu	75,76	2	1.37
36. proceso.com	51	1	.68
37. quadratin.com	71	1	.68
38. radiotrece.com	80,81,82,83,84	5	3.44
39. refleccionesdejasmin.blogspot	50	1	.68
40.lta.reuters.com	20,21,59,85,139	5	3.44
41. sdpnoticias.com	1,26,55	3	2.06
42. semana.com	27	1	.68
43. semarnat.gob	44	1	.68
44. ser.gob	46	1	.68
45. udlap.mx	48	1	.68
46. vanguardia.com	66	1	.68
47. wradio.com	68,131	2	1.37
TOTAL		145	99.55



LECTURA E INTERPRETACIÓN:

Los resultados obtenidos en la categoría **1.3. Mediadores**⁴¹⁶ se corresponden a los obtenidos en la categoría **1.1. Actores que se sirven de la comunicación**, ya que en ambas categorías lo que se mide es la participación que tienen estos medios en la difusión del tema. Se puede corroborar también la exactitud de los datos, los cuales coinciden en su totalidad.

- Se hace la siguiente descripción: El Universal es el diario líder en la difusión de información sobre influenza en internet.
- Milenio y La Jornada tienen empate técnico, 16 y 15 frecuencias respectivamente
- El Economista se ubica en el cuarto lugar con 10 frecuencias

4.3.3.4. Emisores fuente

Emisores fuente	Nº. de ficha	Frecuencia	Porcentaje
1. Academia Nacional de Medicina	89	1	.54
2. Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal	112	1	.54
3. Agencia de Salud Pública de Canadá	77	1	.54
4. Alcaldía de Uruapan	71	1	.54
5. Amprofec(Asociación Mexicana de Profesionales de Ferias, Exposiciones y Convenciones)	91	1	.54
6. Andrés Manuel López Obrador	30	1	.54
7. Arturo de las Fuentes Hernández, articulista del periódico La Crónica	64	1	.54
8. Asociación de Agencias de Viajes y Turismo de la región Centro-Norte de Coahuila	135	1	.54
9. Asociación Mexicana de Engordadores de Ganado Bovino	98	1	.54
10. Asociación Sindical de Sobrecargos de Aviación(ASSA)	93	1	.54
11. Cancillería de Cuba	131	1	.54
12. Casa Blanca	4	1	.54
13. CCC (Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República)	19	1	.54
14. Centros para el Control y la	1,15,45,90,1	5	2.73

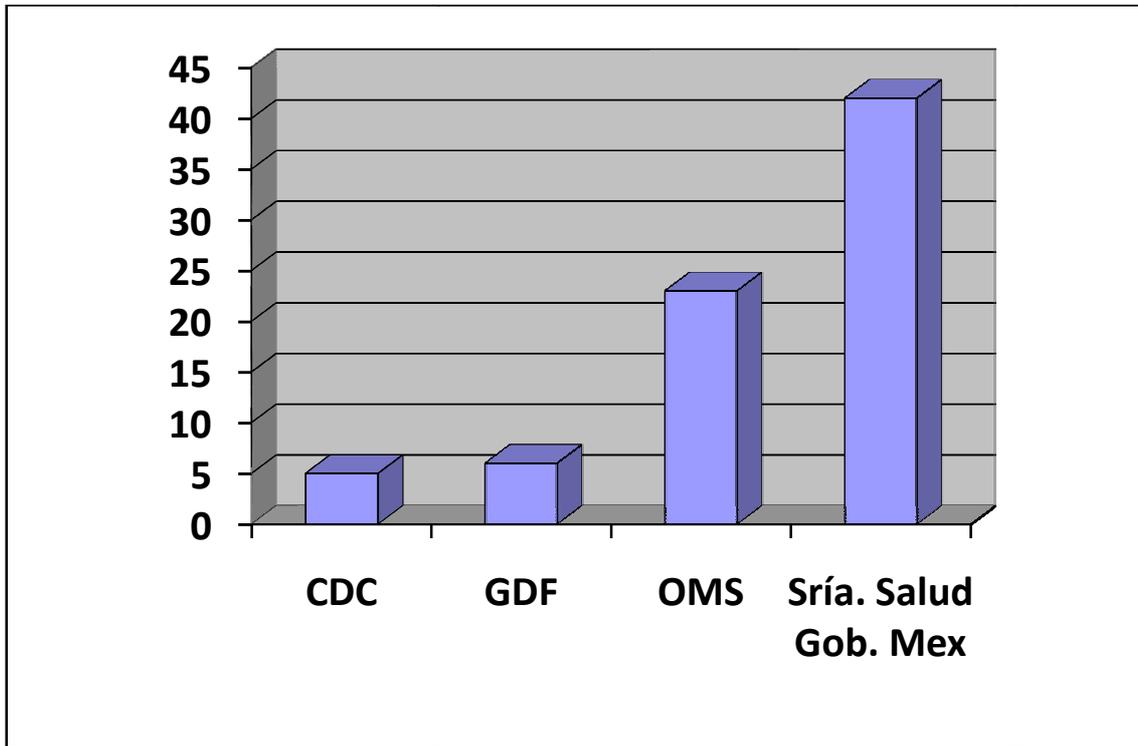
⁴¹⁶ Es “todo Actor que participa, en todo o en parte, en la selección, organización, evaluación de la información que se le ofrece a Otro en un producto comunicativo”. Martín Serrano en *La producción social de comunicación*, p. 227.

Prevención de Enfermedades (CDC) de Estados Unidos	09		
15. Centro de Estudios Europeos de la Facultad de Ciencias Políticas (FCPyS) de la UNAM	123	1	.54
16. Centro Nacional de Enlace de Estados Unidos	49	1	.54
17. Centro para el Control de Enfermedades de Columbia Británica	16	1	.54
18. Cofepris	99	1	.54
19. Comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad	56	1	.54
20. Comisión de Gobierno de la ALDF	47	1	.54
21. Comisión del ramo en San Lázaro	116	1	.54
22. Comisión Federal para la Protección contra riesgos Sanitarios	82	1	.54
23. Confederación de Porcicultores Mexicanos (CPM)	98	1	.54
24. Consejo Nacional Agropecuario	110,115	2	1.09
25. Consultoría financiera y fiscal KPMG	84	1	.54
26. Coordinación Parlamentaria del PRD en la ALDF	65	1	.54
27. Departamento de Atención de la Salud de la UAM Xochimilco	96	1	.54
28. Departamento de Enfermedades Infecciosas de la OMS	79	1	.54
29. Department at Magee-Womens Hospital del UPMC	94	1	.54
30. Embajada de Ecuador en México	106,117	2	1.09
31. Epidemiología del Ministerio de Salud Pública de Cuba	95,100	2	1.09
32. Fidel Castro	113	1	.54
33. Gabinete de Argentina	114	1	.54
34. Gaceta oficial del GDF	10	1	.54
35. Gobierno del Distrito Federal	32,36,43,53,62,92	6	3.27
36. Gobierno de Bolivia (Sedes)	22	1	.54
37. Gobierno de Canadá	3,42	2	1.09
38. Gobierno de Colombia	20	1	.54
39. Gobierno de México	50	1	.54
40. Gobierno de Pekín	7	1	.54
41. Gobierno de Washington D.C.	63	1	.54
42. Grupo Río	80	1	.54
43. INER (Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias de México)	77	1	.54
44. Instituto de Biotecnología de la UNAM	26	1	.54

45. Instituto de Investigaciones Sociales(IIS) de la UNAM	129	1	.54
46. Instituto de Salud del Estado de Aguascalientes(ISEA)	130	1	.54
47. Javier Flores, articulista de La Jornada	72	1	.54
48. Jenaro Villamil, reportero de la revista Proceso	51	1	.54
49. Laboratorio Nacional de Microbiología de Canadá	16	1	.54
50. Instituto de Investigaciones Biomédicas (UNAM)	102	1	.54
51. Ministerio de Salud de China	63	1	.54
52. Ministerio de Salud y Bienestar Social de Japón	6,63	2	1.09
53. Ministerio de Sanidad y Política Social De España	6	1	.54
54. OMS	6,12,13,17,20,29,55,59,63,81,83,86,87,90,97,101,108,126,127,132,141,143,144,	23	12.56
55. ONU (Organización de la Naciones Unidas)	11	1	.54
56. OPS (Organización Panamericana de la Salud)	2	1	.54
57. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos(OCDE)	96	1	.54
58. Partido de la Revolución Democrática(PRD)	116	1	.54
59. Partido Revolucionario Institucional (PRI)	116	1	.54
60. Presidencia de la Coparmex	62	1	.54
61. Presidencia de México	78,89,44	3	1.63
62. Presidencia del TEPJF	60	1	.54
63. Primaria "Tangaxoan" de Uruapan	71	1	.54
64. Programa de Influenza de la OMS	101	1	.54
65. PSD(Partido Social Demócrata) del DF	5	1	.54
66. Rectoría de Universidad de las Américas	48	1	.54
67. Relaciones Universitarias de la Universidad Iberoamericana de Torreón	136	1	.54
68. Revista Sciencie	66	1	.54
69. Salud Pública de Boca del Río, Veracruz	124	1	.54
70. Salud Pública de Cuba	95	1	.54

71. Santiago Barrios	27	1	.54
72. Secretaría de Educación del estado de Guanajuato	61	1	.54
73. Secretaría de Educación Pública del gobierno mexicano	62,63,120	3	1.63
74. Secretaría de Hacienda del gobierno mexicano	59	1	.54
75. Secretaría de Obras y Servicios del DF	52,53	2	1.09
76. Secretaría de Relaciones Exteriores	62,69,113,119	4	2.18
77. Secretaría de Salud de Baja California Sur	105	1	.54
78. Secretaría de Salud del DF	52,73	2	1.09
79. Secretaría de salud del gobierno de Baja California Sur	121	1	.54
80. Secretaria de Salud del gobierno de Coahuila	137	1	.54
81. Secretaría de Salud del gobierno de Sinaloa	111	1	.54
82. Secretaría de Salud del gobierno de Tabasco	122	1	.54
83. Secretaría de salud del gobierno mexicano	9,10,20,21,23,25,31,34,37,38,39,40,41,44,52,53,54,56,59,62,67,68,74,75,76,85,88,92,97,103,104,105,110,115,118,120,128,133,134,139,140,145,	42	22.95
84. Secretaría de salud del gobierno mexicano a través del Instituto Nacional de Referencia Epidemiológica del estado de Nuevo León	138	1	.54
85. Secretaría de Seguridad Pública del gobierno mexicano	142	1	.54
86. Secretaría de Turismo del gobierno mexicano	120	1	.54
87. Seguridad sanitaria y medio ambiente de la OMS	107	1	.54
88. Servicios Coordinados de Salud del Estado de Veracruz	28	1	.54
89. Servicios médicos del TEPJF	60	1	.54

90. Subsecretaría de Innovación y Calidad de la Secretaría de salud del gobierno mexicano	96	1	.54
91. Tribunal Superior de Justicia	46	1	.54
92. UNAM	89	1	.54
93. UNAM-DGCS	129	1	.54
94. Unión Europea	80	1	.54
95. University of Pittsburg Medical Center(UPMC)	94	1	.54
96. Websense Security Labs	70	1	.54
97. Xinhua, agencia de noticias	125	1	.54
TOTAL		183	99.4 %



LECTURA E INTERPRETACIÓN:

La categoría **1.6 Emisores fuente**⁴¹⁷ se encuentra en congruencia con los resultados de la categoría **1.2 Actores que sirven a la comunicación**, los cuales son los responsables de poner en circulación información. Los emisores fuentes en este caso son las instituciones responsables de emitir comunicados, cifras y acuerdos.

Los resultados muestran claramente que el emisor fuente con mayor frecuencia (42) es la Secretaría de Salud del Gobierno de México, seguida por la Organización Mundial de la Salud con 23 frecuencias. Las observaciones referidas en categorías anteriores, especialmente en la 1.2 sirven para entender el comportamiento de la categoría 1.6, y a su vez ayuda a corroborar la precisión en el manejo de los datos estadísticos.

A pesar de que hubo en total 97 emisores fuente de organismos públicos y privados, ninguno logró colocarse de tal manera que pudiera influir en la opinión pública de los diferentes grupos sociales. Se vuelve a corroborar no sólo la estandarización de la información, sino quizá también la estandarización en la opinión de los grupos sociales. Si hubo corrientes disidentes, fue poca su incidencia, prueba de ello es la búsqueda que se hace en 21 días en tres buscadores diferentes. Aquí también el análisis cualitativo mostrará una cara diferente.

4.3.3.5. Actores principales

Actores principales	Nº. de ficha	Frecuencia	Porcentaje
1. Adolfo Martínez Palomo, Coordinador General del Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República	19	1	.49
2. Adriana Castillo, mexicana y diseñadora de 32 años	14	1	.49
3. Agustín Carstens, Secretario de Hacienda	59	1	.49
4. Alberto Diosdado, Secretario de Educación de Guanajuato (SEG),	61	1	.49
5. Alejandro Ramírez, director de la Confederación de Porcicultores Mexicanos (CPM).	98	1	.49
6. Alonso Lujambio,	62,63,120	3	1.48

⁴¹⁷ “Quienes intervienen, en todo o en parte, en la selección del acontecer público y/o en la selección de los datos de referencia, sean o no Emisores profesionales”, Martín Serrano en *La producción social de comunicación*, pp. 227-228.

Secretario de Educación Pública			
7. Anne Schuchat de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC)	90	1	.49
8. Antonio González Rodríguez, alcalde de Uruapan	71	1	.49
9. Armando Ahued, Secretario de Salud del Distrito Federal	52	1	.49
10. Arturo de las Fuentes Hernández, articulista del periódico La Crónica	64	1	.49
11. Axel Didriksson, Secretario de Salud del D.F	73	1	.49
12. Beatriz Pérez Rodríguez, coordinadora del Centro de Estudios Europeos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM	123	1	.49
13. Boletín UNAM-DGCS-288	129	1	.49
14. Cancillería de Cuba	131	1	.49
15. Carlos Olmos Tomasini, portavoz de la Secretaría de Salud	57	1	.49
16. Casa Blanca	4	1	.49
17. <u>Centro de Control de Enfermedades de Estados Unidos</u>	45	1	.49
18. Centro Nacional de Enlace de Estados Unidos	49	1	.49
19. Centro para el Control de Enfermedades de Columbia Británica	16	1	.49
20. Centro para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC)	15,109	2	.99
21. Chris Gregoire, Gobernador de Washington,	63	1	.49
22. Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (Cofepris), director Miguel Angel Toscano	82	1	.49
23. Consultoría financiera y fiscal KPMG	84	1	.49

24. David Razú, dirigente del PSD-DF	5	1	.49
25. Department of Obstetrics, Gynecology and Reproductive Sciences at Magee-Womens Hospital del UPMC.	94	1	.49
26. Diputado Marco Antonio García Ayala	58	1	.49
27. Director general adjunto de la agencia de Naciones Unidas, Keiji Fukuda.	11	1	.49
28. Directora de la OMS para la Investigación de Vacunas, Marie-Paule Kieny.	13	1	.49
29. Doctor Oscar J. Mújica	58	1	.49
30. Dr. Jon K. Andrus, asesor técnico de la OPS en inmunizaciones.	2	1	.49
31. Eduardo Sada, jefe de investigaciones en microbiología del INER	77	1	.49
32. Enrique Domínguez, director general de la Confederación de Porcicultores Mexicanos	98	1	.49
33. Enrique López, director de la Asociación Mexicana de Engordadores de Ganado Bovino,	98	1	.49
34. Felipe Calderón Hinojosa, presidente de México	44,78,89	3	1.48
35. Fernando Mayans, del Partido de la Revolución Democrática (PRD),	116	1	.49
36. Fidel Castro	113	1	.49
37. Francisco Cardoza Macías, secretario de Salud de Baja Californi Sur	105	1	.49
38. Francisco Cardoza Macías, secretario de Salud del gobierno del estado de Baja California Sur	121	1	.49
39. Funcionarios de Estados Unidos	8	1	.49
40. Gaceta Oficial del D.F.	10	1	.49
41. Galo Galarza Dávila, embajador de Ecuador en México	106,117,	2	.99

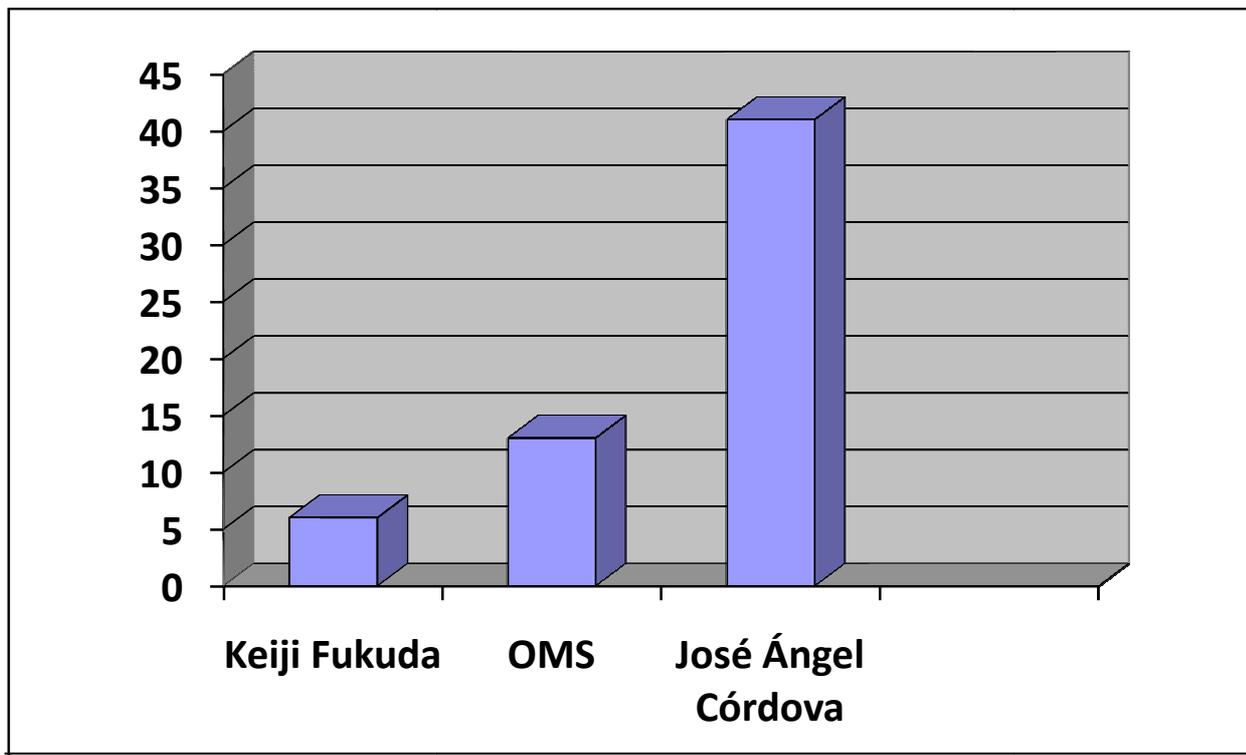
42. Gloria Soberón Chávez, directora del IIBm.	102	1	.49
43. Gobierno de Bolivia	22	1	.49
44. Gobierno de Canadá	42	1	.49
45. Gobierno de Colombia	20	1	.49
46. Gobierno de México	50	1	.49
47. Gobierno de Pekin	7	1	.49
48. Gobierno del Distrito Federal	53	1	.49
49. Gregory Hartl, vocero de la OMS	81,97,101,126	4	1.98
50. Grupo de Río	80	1	.49
51. Gustavo Leal Fernández, profesor e investigador del Departamento de Atención de la Salud de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco	96	1	.49
52. Héctor Jaime Ramírez Barba, presidente de la Comisión del ramo en San Lázaro	116	1	.49
53. Héctor Ponce Ramos, secretario de Salud de Sinaloa	111	1	.49
54. Jaime Salazar Figueroa, Presidente de la Asociación Mexicana de Profesionales de Ferias, Exposiciones y Convenciones (Amprofec)	91	1	.49
55. Javier Flores, articulista de La Jornada	72	1	.49
56. Jenaro Villamil, reportero de Proceso	51	1	.49
57. José Ángel Ávila, secretario de Gobierno del D.F.	36	1	.49
58. José Ángel Córdoba, Secretario de Salud del gobierno mexicano	9,10,20,21,23,25,31,34,37,38,39,40,44,52,53,56,58,59,62,67,68,	41	20.29

	74,75,76,85,88,92, 97,103, 104,105,110,115,1 18,120,128,133,13 4,139, 140,145,		
59. José Luis Arredondo, investigador miembro de la Academia Nacional de Medicina	89	1	.49
60. Juan de Dios Barba, presidente de la Coparmex Ciudad de México	62	1	.49
61. Julio Sotelo Morales, titular de la Comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad	56	1	.49
62. Keiji Fukuda, director adjunto de la OMS	17,107,127,132,14 3,144	6	2.97
63. Laboratorio Nacional de Microbiología Canadá	16	1	.49
64. Leona Aglukkaq, ministra de Salud	16	1	.49
65. Leticia Reynoso, integrante del equipo de servicios médicos del TEPJF	60	1	.49
66. Lizette Clavel Sánchez, dirigente de la Asociación Sindical de Sobrecargos de Aviación (ASSA).	93	1	.49
67. Luis Estruch Rancaño, vice ministro de Salud Pública de Cuba	95	1	.49
68. Luis Felipe Graham Zapata, secretario de salud en Tabasco	122	1	.49
69. Luis Fernando Antiga Tinoco, director de los Servicios Coordinados de Salud del Estado de Veracruz	28,124	2	.99
70. Luis Ignacio Sánchez Gómez, titular de la Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal	112	1	.49
71. Maki Esther Ortiz, subsecretaria de Innovación	96	1	.49

y Calidad de la Secretaría de Salud			
72. Manuel Santín, director nacional de Epidemiología	95,100	2	.99
73. Marcelo Ebrard, jefe del GDF	32,43,62,92,	4	1.98
74. Margaret Chams, directora de la OMS	12,63,132,141,	4	1.98
75. María del Carmen Alanís, presidenta del TEPJF	60	1	.49
76. María Teresa Barriga Álvarez, directora de la primaria "Tangaxoan" en Uruapan	71	1	.49
77. Médicos expertos	41	1	.49
78. Miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)	96	1	.49
79. Miguel Ángel Toscano, titular de la Cofepris de la Secretaría de Salud	99	1	.49
80. Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar de Japón	6,63	2	.99
81. Ministerio de Sanidad y Política Social de España	6	1	.49
82. Ministro de Salud en China	63	1	.49
83. Neil Ferguson, catedrático del Imperial College de Londres, revista Science	66	1	.49
84. Nikki Shindo directora del Departamento de Enfermedades Infecciosas de la OMS	79,90	2	.99
85. No hay	18,24,33,35,	4	1.98
86.OMS	6,20,23,29,50,52,55,59,76,83,86,87,108,	13	6.43
87. Patricia Espinosa, secretaria de Relaciones Exteriores	62,69,113,119,	4	1.98
88. Personas en aislamiento en Pekín	7	1	.49
89. Presidente de la Comisión de Gobierno de la ALDF, Diputado Víctor Hugo	47	1	.49

Círigo Vásquez			
90. Raymundo Verduzco, secretario de Salud de Coahuila	137	1	.49
91. Rectoría de la Universidad de las Américas	48	1	.49
92. Rodolfo Elizondo, secretario de Turismo	120	1	.49
93. Rosalba Casas Guerrero, directora del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la UNAM	129	1	.49
94. Ruth Rodríguez	3	1	.49
95. Santiago Barrios	27	1	.49
96. Saúl Ramos Aranda, director de Relaciones Universitarias de la Universidad Iberoamericana de Torreón	136	1	.49
97. Scott Bryan, representante del Centro para el Control de Enfermedades de Estados Unidos	1	1	.49
98. Secretaría de Educación Pública	40	1	.49
99. Secretaría de Obras y Servicios del GDF	52	1	.49
100. Secretaría de salud	40,41,54	3	1.48
101. Secretaria de Salud a nivel federal a través del Instituto Nacional de Referencia Epidemiológica del estado de Nuevo León	138	1	.49
102. Secretaría de Seguridad Pública	142	1	.49
103. Secretario de Obras del gobierno del Distrito	53	1	.49
104. Sergio Marroquín González, representante regional de la Asociación de Agencias de Viajes y Turismo de la región Centro-Norte de Coahuila	135	1	.49
105. Sergio Massa, jefe de Gabinete de Argentina	114	1	.49
106. Silvie Briand, directora del programa mundial de influenza de la OMS	81,101	2	.99
107. Susana López	26,89	2	.99

Carretón, investigadora del Instituto Biotecnología de la UNAM.			
108. Tomás Gloria Requena, del Partido Revolucionario Institucional (PRI)	116	1	.49
109. Tribunal Superior de Justicia de México	46	1	.49
110. Unión Europea	80	1	.49
111. University of Pittsburgh	94	1	.49
112. Ventura Vilchis Huerta, director del Instituto de Salud del Estado (ISEA)	130	1	.49
113. Vicente Gómez Cobo, vicepresidente del sector pecuario del Consejo Nacional Agropecuario (CNA)	110,115	2	.99
114. Víctor Hugo Círigo, Coordinador Parlamentario del PRD en la ALDF	65	1	.49
115. Websense Security Labs	70	1	.49
116. Xinhua, agencia de noticias	125	1	.49
TOTAL		168	99.98 %



LECTURA E INTERPRETACIÓN:

La interpretación que se pueda hacer de la categoría **Actor principal** es muy parecida a la ya analizada en la categoría **1.2 los que sirven a la comunicación**, sólo que ahora se presenta con el nombre del responsable de la dependencia.

Cabe apuntar lo siguiente:

- Aunque en la gráfica se representa a los tres principales actores, en realidad son dos: José Ángel Córdova, secretario de Salud del Gobierno de México y la Organización Mundial para la Salud, porque está se diversifica en tres actores más, Margaret Chams directora de la OMS (4 frecuencias), Gregorio Hartl (4 frecuencias) y Keiji Fukuda (6 frecuencias), director adjunto de la OMS.
- Se tiene una importante diversidad de actores (125), pero ninguno llega a figurar, si acaso Marcelo Ebrard, jefe del GDF con 4 frecuencias.
- La circulación de contenidos, otra vez queda corroborada y está dada por las instituciones involucradas directamente en el tema y su posible influencia en las corrientes de opinión pública.

4.3.3.6 Tema

El procedimiento que se siguió para el análisis de la categoría Temas fue:

a) Igual que en las categorías anteriormente explicadas, se contó con una ficha con el mensaje aparecido en Internet; mediante su revisión y lectura, se extrajo el tema principal y se anotó. Este mismo trabajo se aplicó para los 145 mensajes captados en la red.

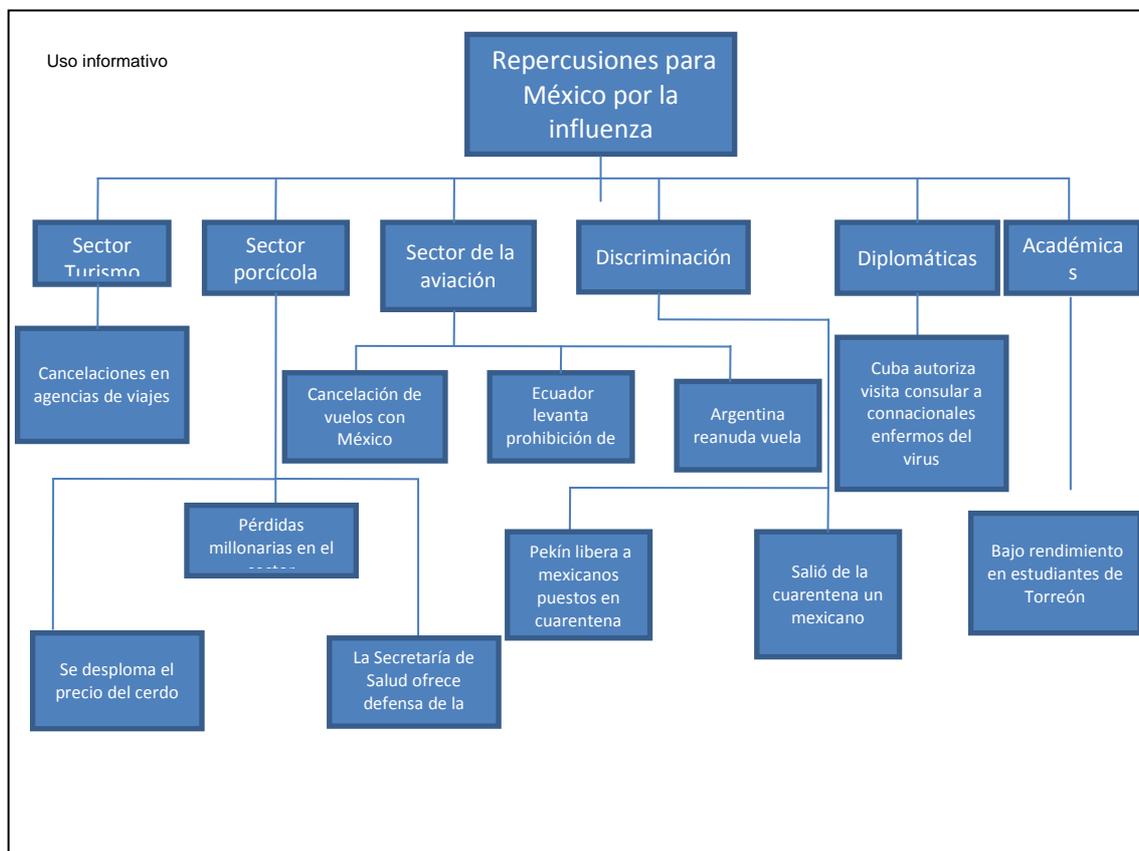
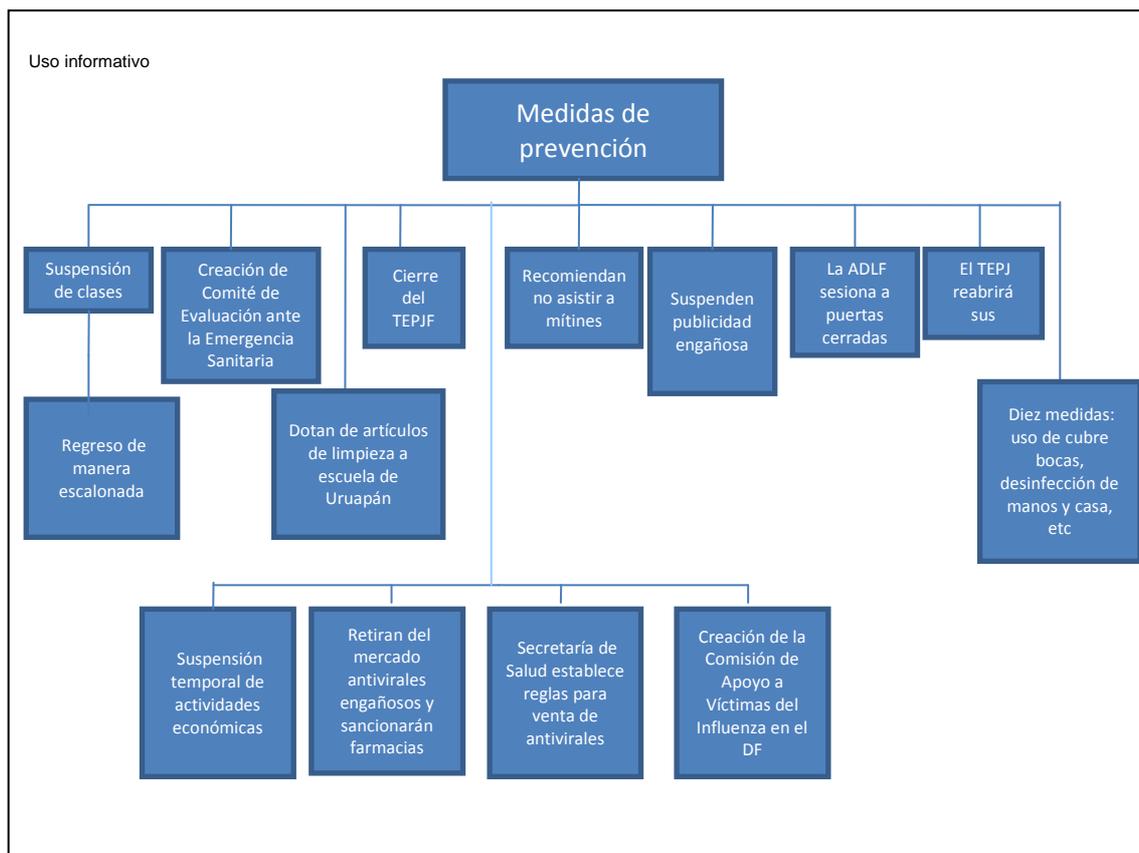
b) Se hicieron redes conceptuales en las que se esquematizaron las variedades de los temas que se encontraron en el estudio de internet. Se agruparon de acuerdo a los tres diferentes uso o empleos que se le dan a la comunicación: informativo⁴¹⁸; reproductivo⁴¹⁹ y contracomunicativo⁴²⁰.

⁴¹⁸ En la información el emisor utiliza la comunicación para transmitir *datos*; emplea los códigos para controlar la información *sobre el objeto* que llega al receptor. Cuando la comunicación está orientada a la información, el emisor se esfuerza en facilitar un repertorio de datos sobre la realidad, y en hacer expresos los códigos para que el receptor pueda conocer el sistema codificante que ha aplicado. Martín Serrano, *La mediación social*, p.108

⁴¹⁹ Es una forma de comunicación que trata de ocultar la existencia de un emisor que controla la información, mediante mensajes que utilizan los objetos para ilustrar códigos redundantes, cuya función es influir sobre las representaciones, las actitudes y los comportamientos del receptor frente a la realidad y los modelos de la realidad. *op.cit*, p. 116.

⁴²⁰ La destrucción de las formas codificadas de la comunicación no se produce por falta de información; sino al contrario, por la emisión de mensajes tan ricos en contenido informativo, que son no-decodificables por el receptor, el cual se ve obligado a remitirse a los códigos generales (de carácter social, psíquico o lingüístico) si desea encontrar el sentido de mensajes que carecen de códigos referidos al tema del mensaje. *op.cit*, p. 119.

Redes conceptuales:



Uso informativo

Indagaciones científicas sobre la influenza

Se estudia un nuevo tipo de virus

El virus podría haberse generado en laboratorio por error humano

Posee una mutación mayor en relación al virus

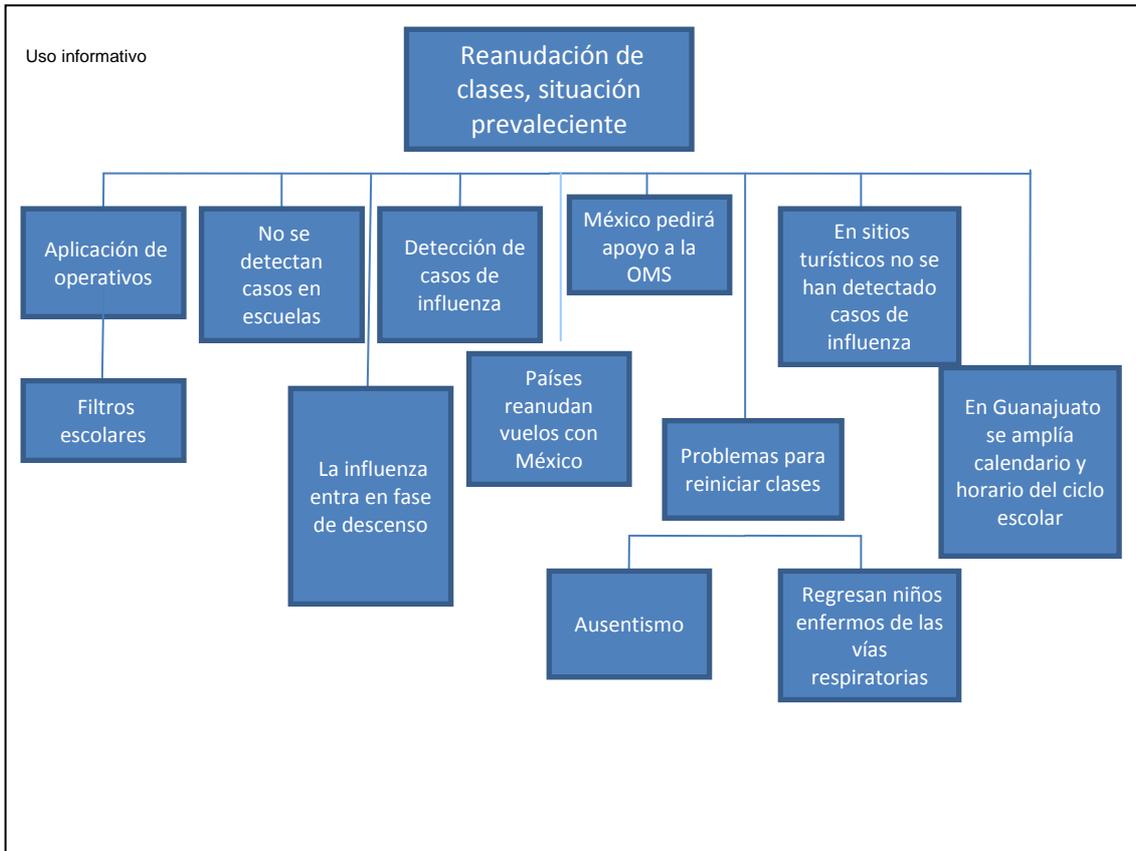
El virus surgió en México, en La Gloria,

Se decodifica el virus AH1N1

Su rápida mutación podría retrasar la nueva vacuna

Amplían laboratorio de investigación biomédicas

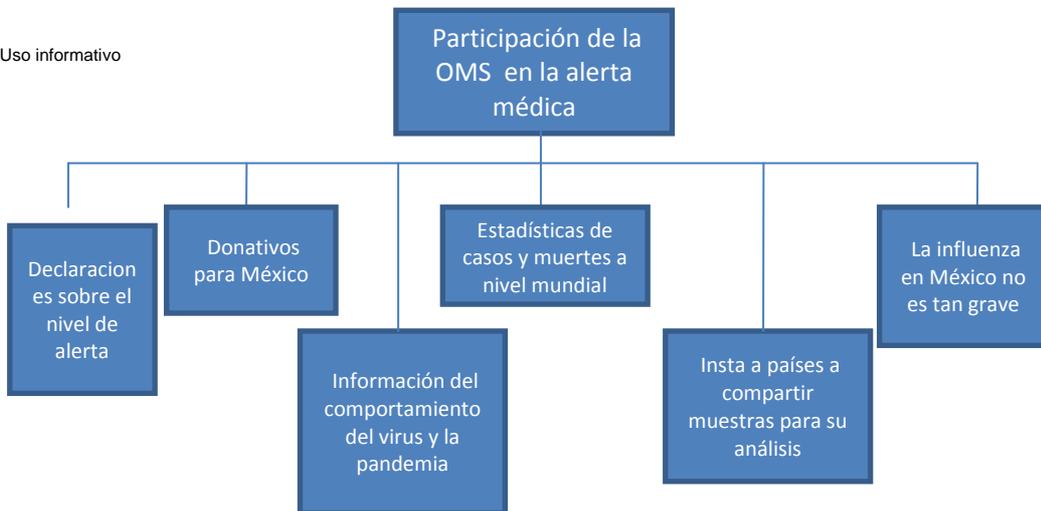
El virus surgió en California, y no en México

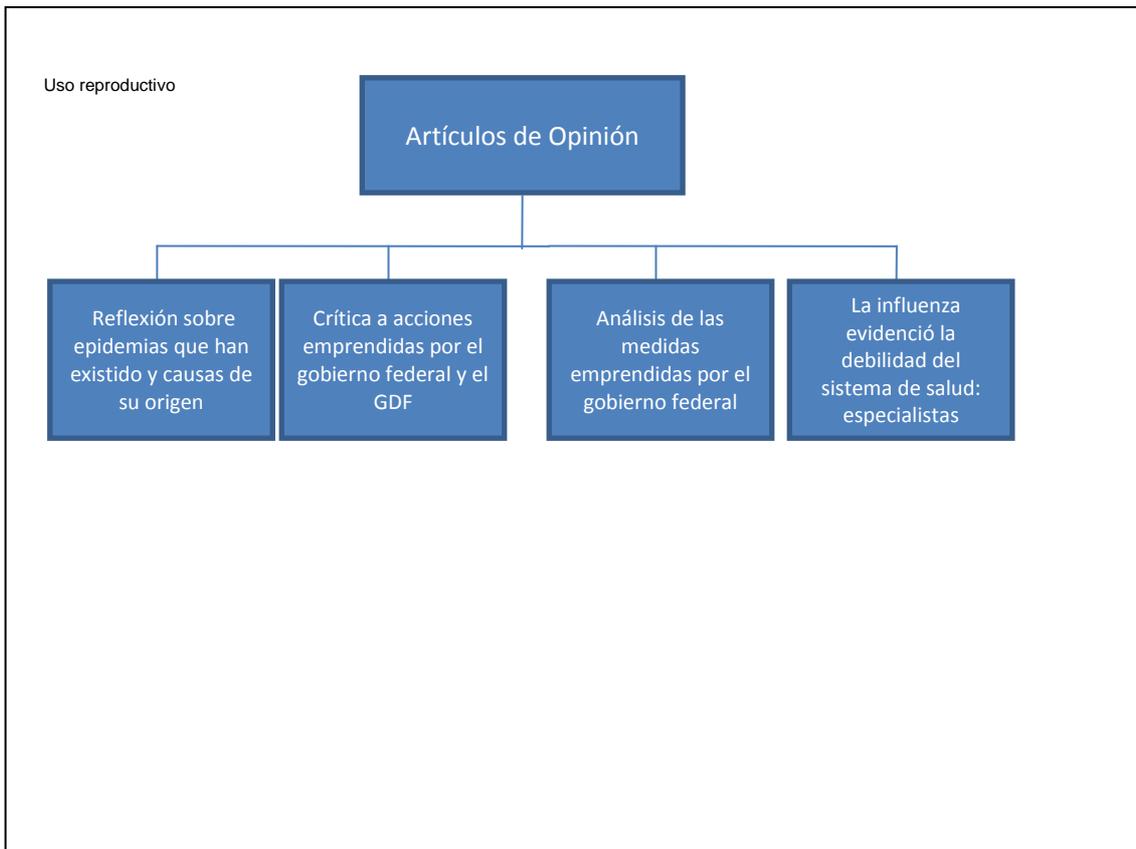
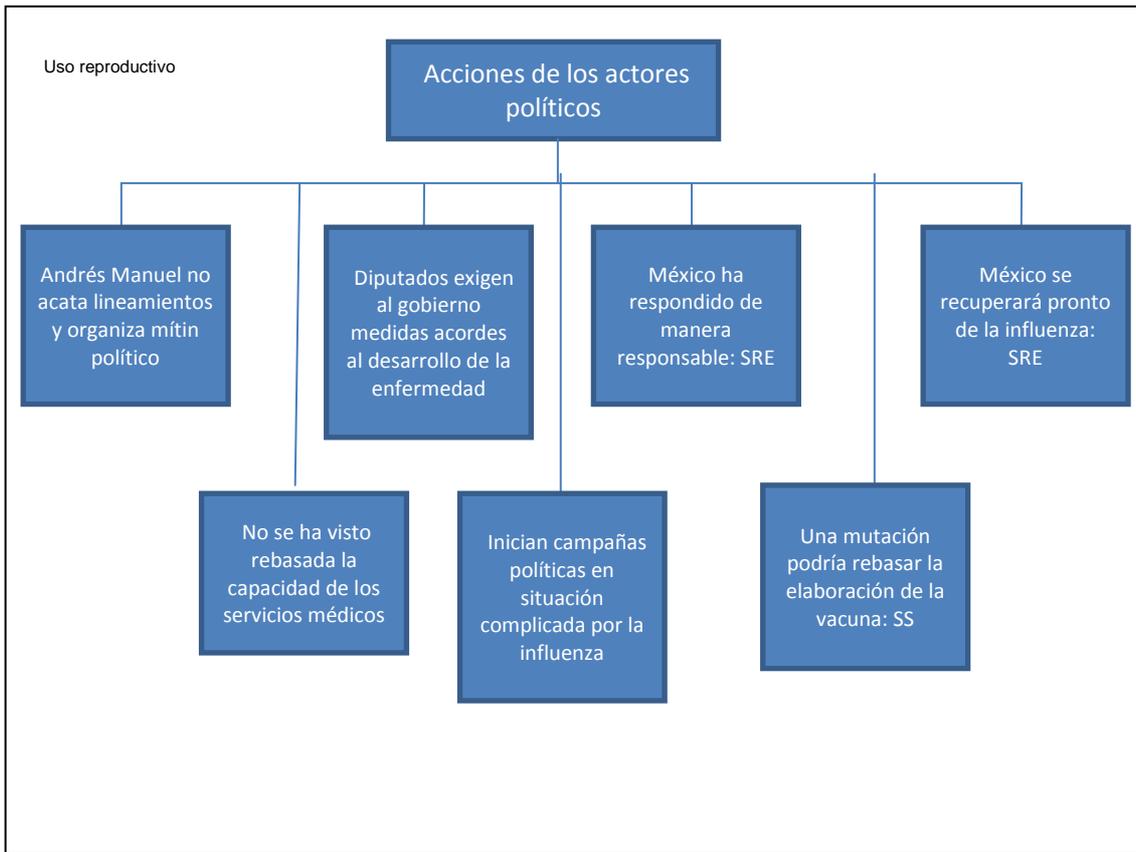


Uso informativo



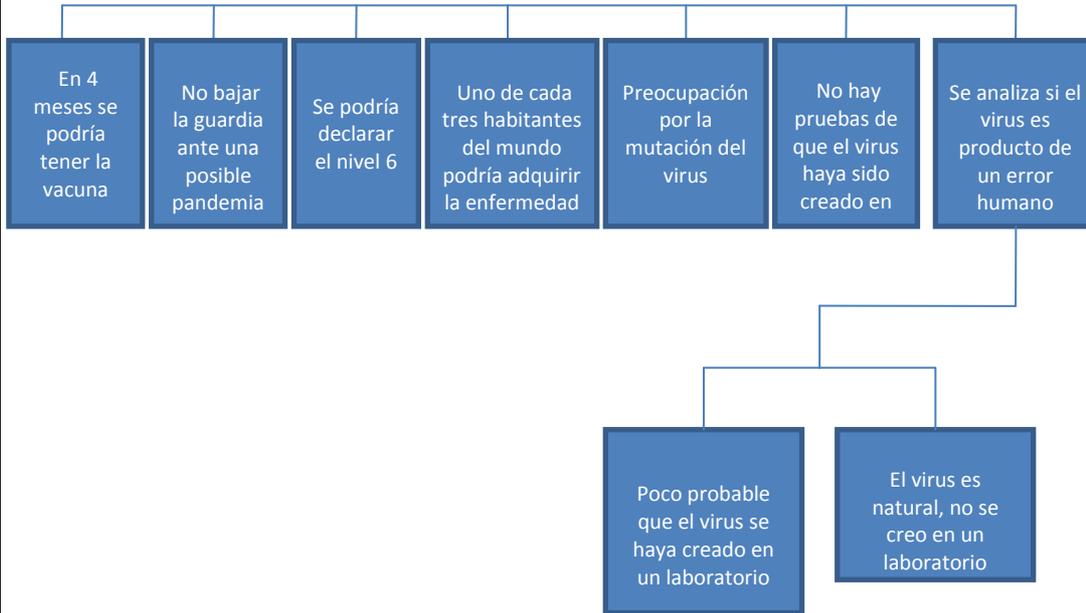
Uso informativo





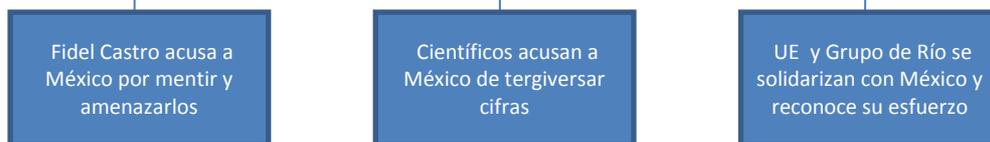
Uso reproductivo

Acciones de la OMS

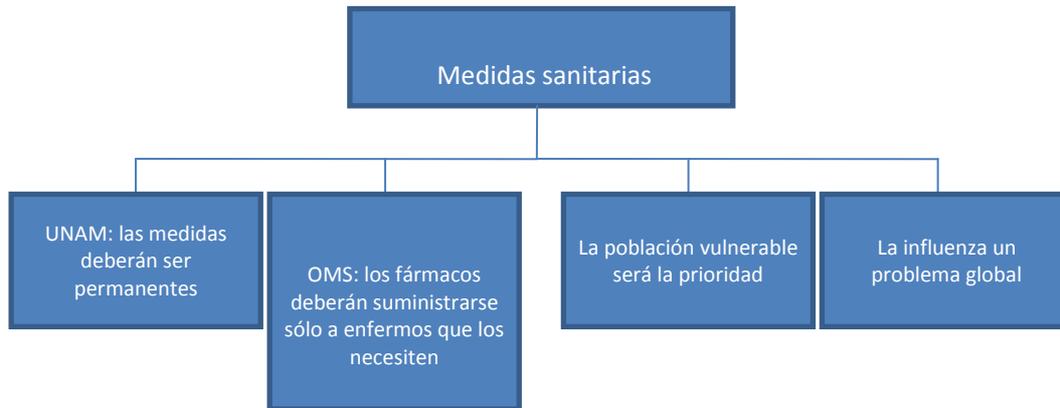


Uso reproductivo

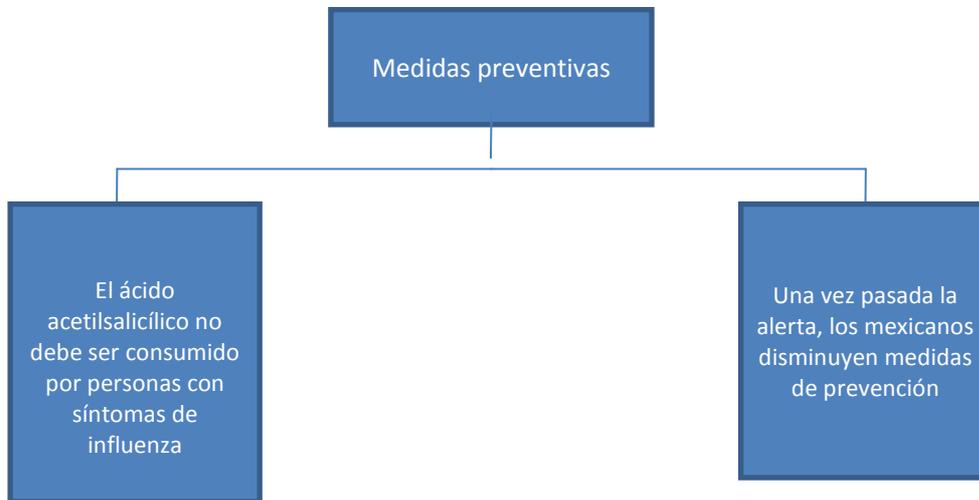
Respuestas del mundo a México



Uso reproductivo



Uso contracomunicativo



4.3.3.7. Lectura e interpretación de la categoría Tema

Se analizaron las redes conceptuales en donde se esquematizan la variedad de los temas que se encontraron en el estudio de internet y se interpretaron.

- De un total de 145 temas, 114 correspondieron al uso informativo, 29 al uso reproductivo y 2 al uso contracomunicativo. Por lo cual se puede interpretar que los mensajes que se transmitieron por la red tuvieron como fin principal informar a la población con respecto a la alerta sanitaria. Sin embargo, hubo temas en los que se abunda y reitera, por lo cual se interpreta que el emisor buscó influir en los puntos de vista de los receptores, formándose así las principales corrientes de opinión en aquellos temas a los que se le dio mayor difusión.

Para conocer estas tendencias, será necesario hacer un acercamiento al comportamiento de la categoría tema de acuerdo a su uso. De la cual se puede señalar lo siguiente:

Del uso informativo se encontraron 7 temas principales:

1. estadísticas
2. medidas de prevención
3. repercusiones de México por la influenza
4. indagaciones científicas sobre la influenza
5. reanudación de clases, situación prevaleciente
6. donativos recibidos por México
7. participación de la OMS en la alerta médica

De estos 7 temas los que más se difundieron fueron las “medidas preventivas”, “repercusiones para México” y “reanudación de clases”, se puede observar por el número de subtemas incluidos en cada uno. Pareciera lógico que para el gobierno federal la prioridad informativa en este caso de emergencia fuera que la población –primeramente de México– siguiera medidas que aseguraran su salud y por ende su vida, lo cual explica por qué el tema más tratado fue “medidas preventivas”. De esta manera, el emisor (gobierno federal) envía

mensajes al receptor para que no le quepa ninguna duda de que sus autoridades están muy al pendiente de su seguridad. En este tema es donde posiblemente se forjaron el mayor número de grupos de opinión.

La difusión del tema, también sirvió al gobierno federal para mostrar al mundo su preocupación por detener el virus, evitar su propagación y colaborar consistentemente junto con organismos internacionales encargados. No sólo preocupaba formar corrientes de opinión aliadas a nivel nacional, sino también internacional, ya que se trata de un tema de salud pública mundial.

Hubo tanta información respecto a las medidas preventivas, y de tal contundencia, por ejemplo, la suspensión de clases en todos los niveles en el Distrito Federal y el Estado de México, y el cierre parcial de actividades económicas en la ciudad de México, que contribuyó a configurar corrientes de opinión en el extranjero adversas a los intereses de México, sólo así podemos entender que uno de los temas más recurrente es el de “repercusiones para México por la influenza.

Otro de los temas más relevantes fue “indagaciones científicas sobre la influenza”. Aquí es evidente que los mensajes emitidos por los emisores no son muy variados, como sí sucede en “medidas preventivas”, “repercusiones para México” y “reanudación de clases”, quizá porque el emisor no contaba con muchos elementos por tratarse de un nuevo virus. Dicha afirmación explica que aunque se tuvo información al respecto, no fue variada ni se profundizó. Por ello, los grupos de opinión pública formados por esta temática se vieran titubeantes, con pocos conocimientos sobre el tema, ya que esa característica de desconocimiento también la poseía el emisor fuente, por tratarse de un acontecimiento inédito, o quizá porque a propósito no se ocultaba información.

Se explicó y mostró en otros apartados de este estudio que quien participó activamente en la difusión de los temas fue el secretario de salud del gobierno federal, José Ángel Córdoba, lo cual contrastó con la participación de la OMS, organismos internacional obligado a informar de la supuesta pandemia que azotaba al mundo. En la categoría temas vuelve a presentarse una situación parecida: la OMS se limitó a ofrecer estadísticas de casos y muertos en el mundo, consignar niveles de alerta, dar a conocer los donativos dados a México, instar a los países a entregar informes y compartir muestras y a intentar explicar el curso que seguía el virus de la

influenza. Nunca profundizó sobre el tema, era sólo el juez encargado de dictaminar. La tendencia en este sentido fue posiblemente que las corrientes de opinión formadas oyeran hablar de la OMS y que la identificaran como una autoridad en la materia. Esta situación no fue así en los resultados cualitativos, la gente no identificaba quién era la OMS.

* **Del uso reproductivo** fueron 5 los temas:

1. acciones de los actores políticos
2. artículos de opinión
3. acciones de la OMS
4. respuestas del mundo a México
5. medidas sanitarias

Los más amplios cuantitativamente son “acciones de los actores políticos” y “acciones de la OMS”.

En “acciones de los actores políticos”, los participantes se delimitan al ámbito nacional, se trata de diputados, Andrés Manuel López Obrador, la Secretaría de Salud (SS) y la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE).

En el uso reproductivo es donde mejor se aprecia hacia dónde va el interés del emisor con el fin de influir en los receptores, mediante el control de los códigos y su decodificación. Emisores como la SRE y la SS defienden sus posturas institucionales no importando si presentan datos y evidencias que el receptor pueda contrastar con la realidad, además se le ocultan códigos de decodificación. La intención es forjar corrientes de opinión favorables, reorientar los puntos de vista de los ya existentes y incidir en los juicios de la comunidad nacional e internacional.

El segundo tema más elevado estadísticamente hablando es del de “acciones de la OMS”. Lo curioso es observar que los mensajes de la OMS difundidos estuvieron encaminados a generar miedo a la población, de aquí la probable conformación de corrientes de opinión que se encargaron de propagar este sentimiento. ¿Con qué intención? No se pretende especular, mejor mostremos algunos datos que nos muestran dicha situación. Entre los subtemas destacan que la OMS podría declarar el nivel 6, correspondiente a una pandemia y que a raíz

de ésta uno de cada tres habitantes del planeta podría adquirir la enfermedad. Además se muestran inseguros sobre el nuevo virus, no saben con exactitud cuándo se tendrá la vacuna y muestran preocupación por la mutación del virus. Es de esperarse, entonces, que dado el manejo de los mensajes y al estar frente a una situación inédita y de tal trascendencia para la sobre vivencia humana, la población mundial se alarmara.

En contra parte, en este flujo informativo también se manifiestan algunas voces especializadas que buscan influir en esa opinión pública, a través de “artículos de opinión”, en los que se apela a la reflexión, análisis y crítica de las acciones emprendidas por el gobierno federal y local. Sin duda estas voces sí afectaron a la opinión pública en un sentido: el sistema de salud en México es débil.

Del uso contracomunicativo sólo se tuvo el tema “medidas preventivas” con dos subtemas:

- el ácido acetilsalicílico no debe ser consumido por personas con síntomas de influenza
- una vez pasada la alerta, los mexicanos disminuyen medidas de prevención.

En este caso, los mensajes en este sentido modifican algunos esquemas del receptor para entender la realidad. Con el primer tema se contra indica el uso de un medicamento que usualmente se recetaba en síntomas de gripe. El receptor no entiende las razones a dicho mensaje, es un impacto que desorganiza su esquema convencional.

En el segundo subtema, sucede algo parecido al anterior, a la gente se le atiborra de información sobre las medidas de seguridad que se deben de seguir, posteriormente se duda del valor de estas medidas y terminan casi eliminándolas.

4.4. Procedimiento para el análisis cualitativo

Se enuncian, explican y desarrollan cada una de las etapas del uso y aplicación de método cualitativo.

4.4.1. Protocolo del *Focus Group*

Tema:

Impacto en la opinión pública (habitantes del D.F. y zona metropolitana) respecto a la alerta epidemiológica del virus AH1N1 , a través del estudio de los flujos de información por internet y la aplicación de un *focus group*.

Delimitación:

- a. Periodo de estudio: 24 de abril al 15 de mayo de 2009
- b. Sujetos de estudio: hombres y mujeres de clase económica baja (siguiendo criterio de sueldo) de entre 35 y 65 años de edad que radiquen en el D.F. y zona metropolitana.
- c. Fecha de aplicación: 7 de agosto de 2009
- d. Lugar y hora: FES Acatlán, 17:00 horas

Objetivo:

Conocer la opinión pública de sujetos de clase económicamente baja de 35 a 65 años de edad radicados en el D.F. y zona metropolitana, respecto a la contingencia sanitaria del virus AH1N1 (del 24 de abril al 15 de mayo) mediante la aplicación del método cualitativo *focus group*.

Guía de tópicos:

La guía de tópicos se corresponde a los temas encontrados en los flujos de información de internet, análisis cuantitativo; sin embargo, dada la diferencia del método utilizado, sí hubo variaciones, es decir, se agregan algunos, otros se amplían y otros se acotan, dependiendo de la misma dinámica que tuvo el grupo. Para conocer la versión íntegra de los discursos de cada uno de los sujetos durante el *focus group* se puede revisar el Anexo.

1. Hechos importantes acontecidos en nuestro país en lo que va del año (En caso de que se mencione la influenza o contingencia sanitaria en México, iniciar con lo siguiente):
 - Primeras impresiones
 - Primeras reacciones
 - Importancia en su vida personal y familiar
2. Medios de información en periodo de contingencia
 - Medios por los que se mantuvieron informados
 - Razones de elección del medio
 - Frecuencia de exposición al medio
 - Credibilidad a el medio

3. Temas difundidos por los medios

- La naturaleza del virus AH1N1
- Medidas de prevención implantadas por el gobierno
- Repercusiones para México
- Estadísticas de personas infectadas y muertas
- Donativos que recibió México
- Participación de la Organización Mundial de la Salud (OMS)
- Actores participantes, discursos y acciones emprendidas

4. Actividades realizadas durante la contingencia

- Acatamiento o desacato de las medidas
- Actividades concretas que realizaron
- Cambios en su cotidianeidad
- Lugar y personas con las que estuvieron

5. Reanudación de actividades

- Recalendarización del ciclo escolar
- Aplicación de operativos
- Filtros escolares
- Casos detectados
- Problemas para la reanudación

6. La vida después de la contingencia

- Opiniones finales
- Actitudes
- Cambio de hábitos

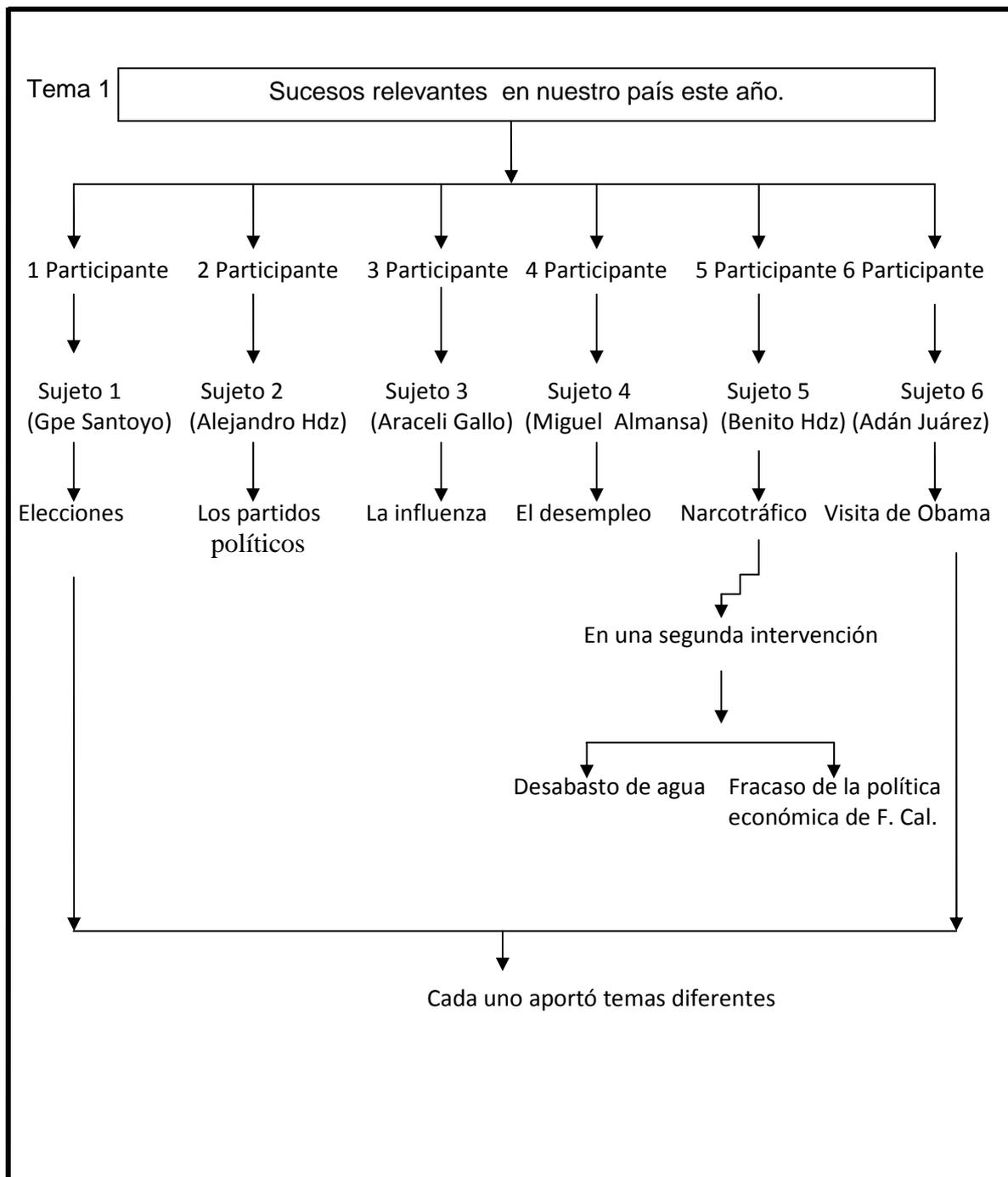
Sujetos participantes:

- Benito Hernández, casado, estudios de licenciatura, 52 años, empleado, radica en la colonia Ampliación Popo, delegación Miguel Hidalgo y con un salario mensual de 4 000 mil pesos.

- Araceli Gallo, unión libre, carrera técnica de estilista, 42 años, empleada, vive en la colonia Anáhuac, delegación Miguel Hidalgo y con un salario de aproximadamente 8 000 pesos mensuales.
- Alejandro Hernández, separado, estudios de bachillerato, 37 años, empleado, radica en Atizapán de Zaragoza, Edo. de México y tiene percibe un salario de 6 000 mil pesos mensuales.
- Guadalupe Santoyo, unión libre, estudios de licenciatura, 40 años, empleada, radica en la colonia Tezozomoc, delegación Azcapotzalco y su salario mensual es de 8 000 pesos.
- Miguel Ángel, separado, estudios de licenciatura, 57 años, desempleado, vive en la colonia Los Sauces, delegación Coyoacán y no percibe ningún salario.
- Reynalda Juárez Jiménez, casada, estudios de secundaria, 59 años, empleada, vive en San Bartolo Ameyalco, delegación Álvaro Obregón, con un salario de 2 000 pesos mensuales.
- Adán Castillo Juárez, soltero, primaria incompleta, 65 años, jubilado, radica en la colonia Argentina Antigua, delegación Miguel Hidalgo, su pensión es de 6 000 pesos mensuales.

4.4.2. Redes conceptuales

Con el fin de tener claridad en los temas que se desarrollaron, se presentan en redes conceptuales. En total son 25 temas diferentes, por tanto, también son 25 redes conceptuales. En líneas punteadas se identifican los consensos que se presentaron entre los sujetos participantes, en relación al tema que se trata.



Tema 2 Opiniones de las políticas adoptadas en nuestro país por los Gob.

S. 5

No hay congruencia sólo construyen cortinas de humo, como es la influenza, y el narcotráfico y la creación de empleo

Nos falta espíritu nacionalista

S.1

El modelo económico ya no funciona, está rebasado, todo está en pésimas condiciones

Una cosa lleva otra, aumenta la población y aumenta la demanda de servicios

S.3

Ya se salió del control la cuestión económica, un ejemplo: los salarios

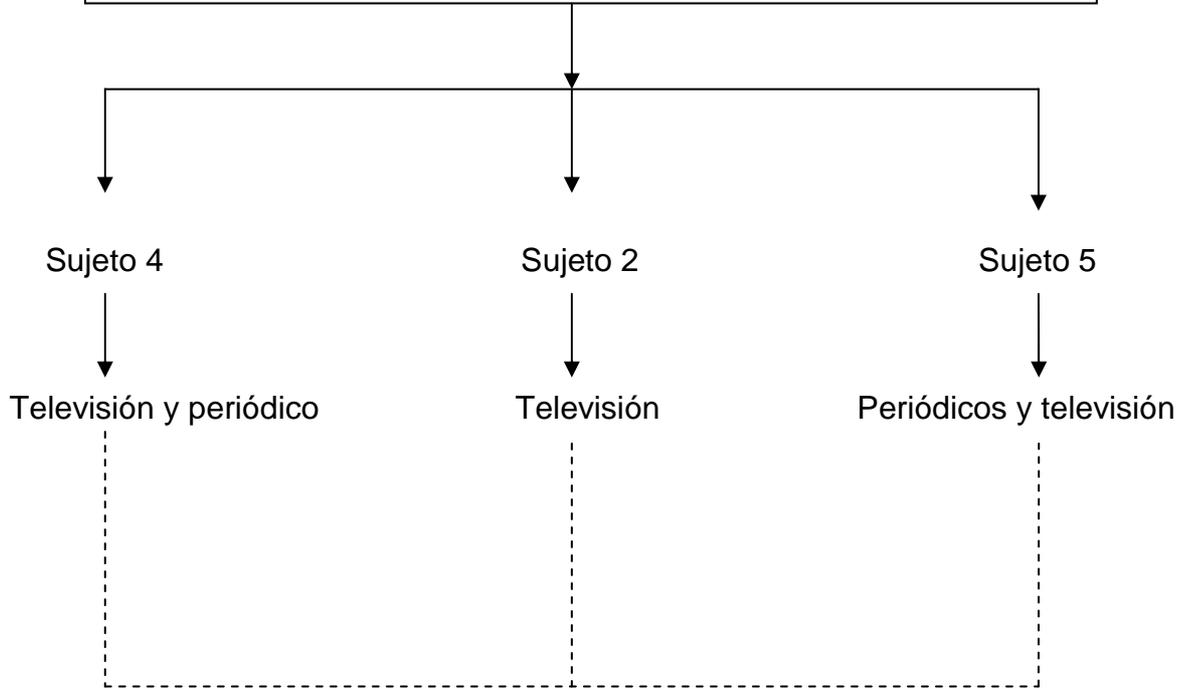
S.6

Ya no hay espíritu de mexicanos

S.2

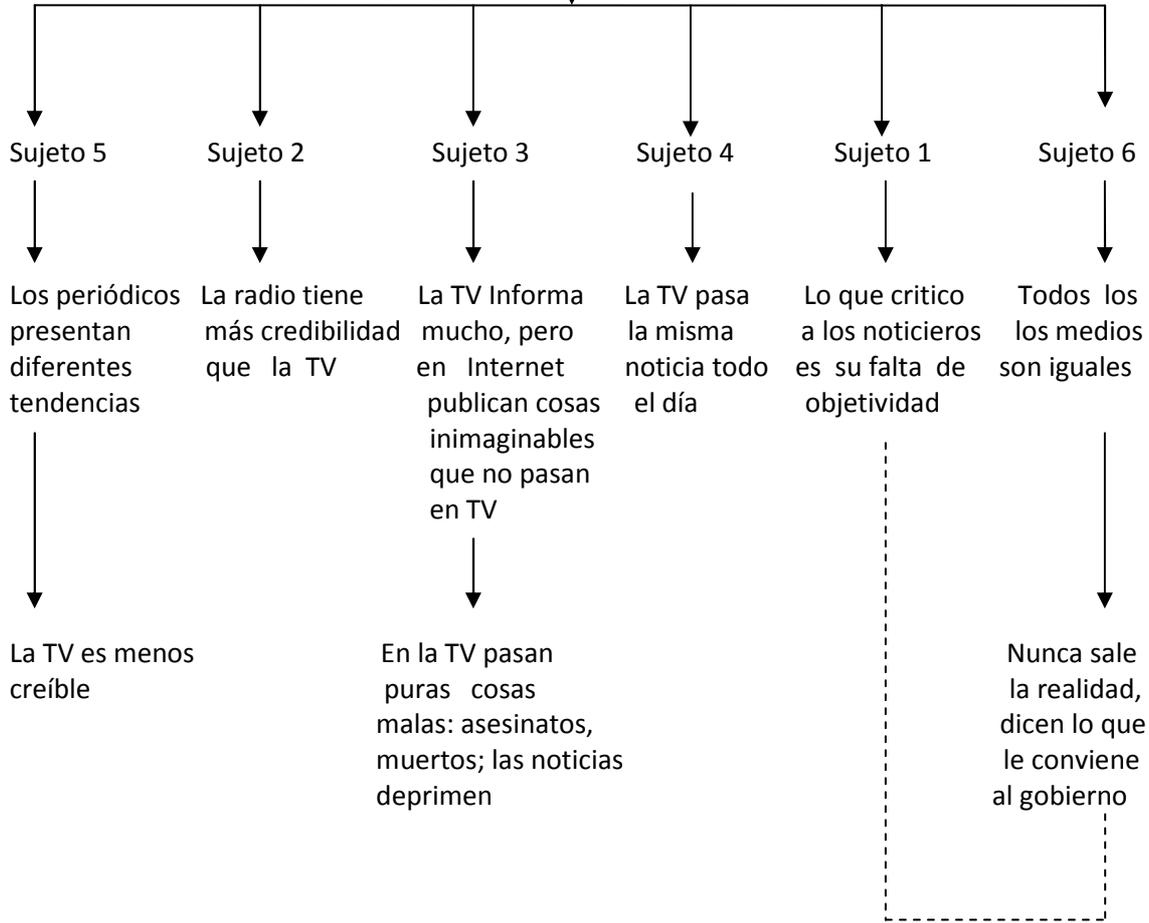
Todo es una cadena, se permitió concentración de gente en el D.F, sin crear fuentes de empleos

TEMA 3 Medios por los que se enteran del narcotráfico, influencia, política.



Tema 4

Opiniones sobre los medios



Tema 5

¿Qué les pasó el 24 de abril? Cuando inició la contingencia.

Sujeto 4

Reacciones de miedo, temor a lo desconocido, debido a que el número de enfermos iba en aumento, pero sin saber en qué hospitales estaban y cuántos muertos había

Sujeto 5

Estaba en Tula y me doy cuenta que todo era una farsa inventada por el gobierno para ocultar la falta de solidez económica y el narcotráfico

Es un experimento fascista de manipulación de conciencias orquestado por el gobierno

Sujeto 3

Me enteré por la TV que se suspendían clases y dije: "esto va a ser especial que no se había dado

En el trabajo me dieron dos semanas

Sujeto 1

Me dieron dos semanas en la universidad

2 Sujeto

Se crearon dudas porque ya había otros movimientos similares como: el chupa cabras

TEMA 6

¿Creyeron al gobierno lo de la influenza?

Sujeto 4

Fue un teatro que salió de control

Se generó pánico

Sujeto 3

Aunque con dudas terminé poniéndome el cubre bocas

Todos creímos que era una alarma y si volvieran a sacar otra enfermedad, otra vez caeríamos

Sujeto 5

No creí y me dio coraje

Cómo es posible que por lo que dijo la TV-Gobierno vamos como borregos

Somos un pueblo ignorante.

No usé cubre bocas

Sujeto 7
(Reynalda Juárez)

Sí creí sobre todo la primer semana, porque salía a trabajar y todo era un caos

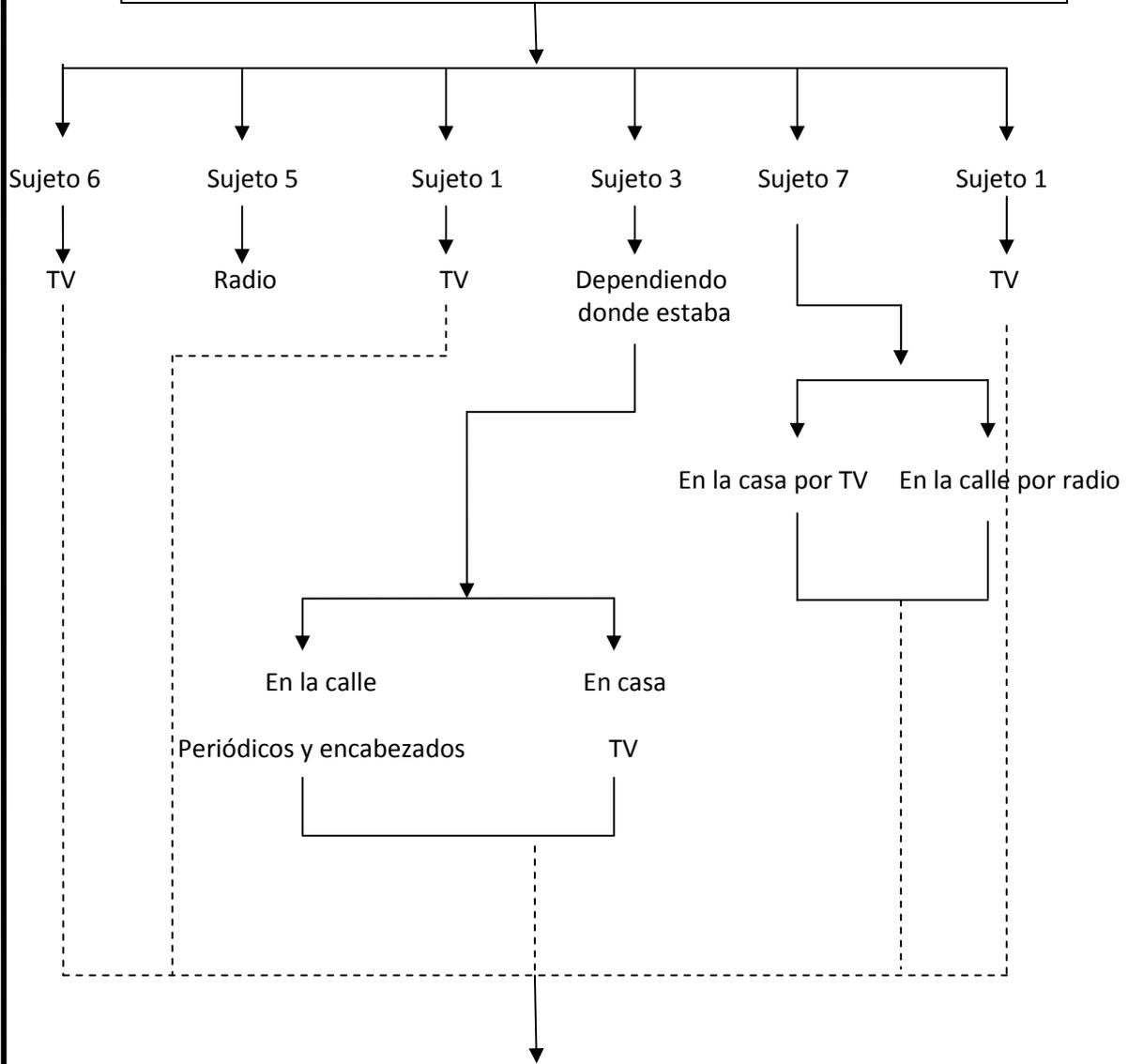
Sujeto 6

En nuestro país el Gob. no soluciona los problemas de la clase trabajadora

Soy de la ex ruta 100 y sigo en pie de lucha

Tema 7

¿En qué medio se informaron de la influenza?



De seis, 5 se enteraron por TV

Tema 8

Creyeron lo que decían los medios

Sujeto 2

No, porque pasaba el tiempo y no veíamos nada, me comuniqué con mucha gente y no me enteré de ningún familiar enfermo o en el hospital

No dieron más información al respecto

Sujeto 3

Analice lo que pasaba y me dio coraje porque caímos en la mentira

Sujeto 1

En el caso de los muertos no me consta

Sí hubo, pero no en las cantidades alarmantes que se dijo al principio

Tema 9

Qué opinan de las medidas implementadas por el gobierno

Sujeto 3

Sujeto 1

Sujeto 5

Sujeto 4

Sujeto 6

Drásticas y absurdas

Drásticas

Medidas incongruentes y contradictorias

El gobierno experimentó y vio que sí le dio resultado

Es lo mismo cuando "el orejas" estaba con el chicotito, ¿qué animal salió?

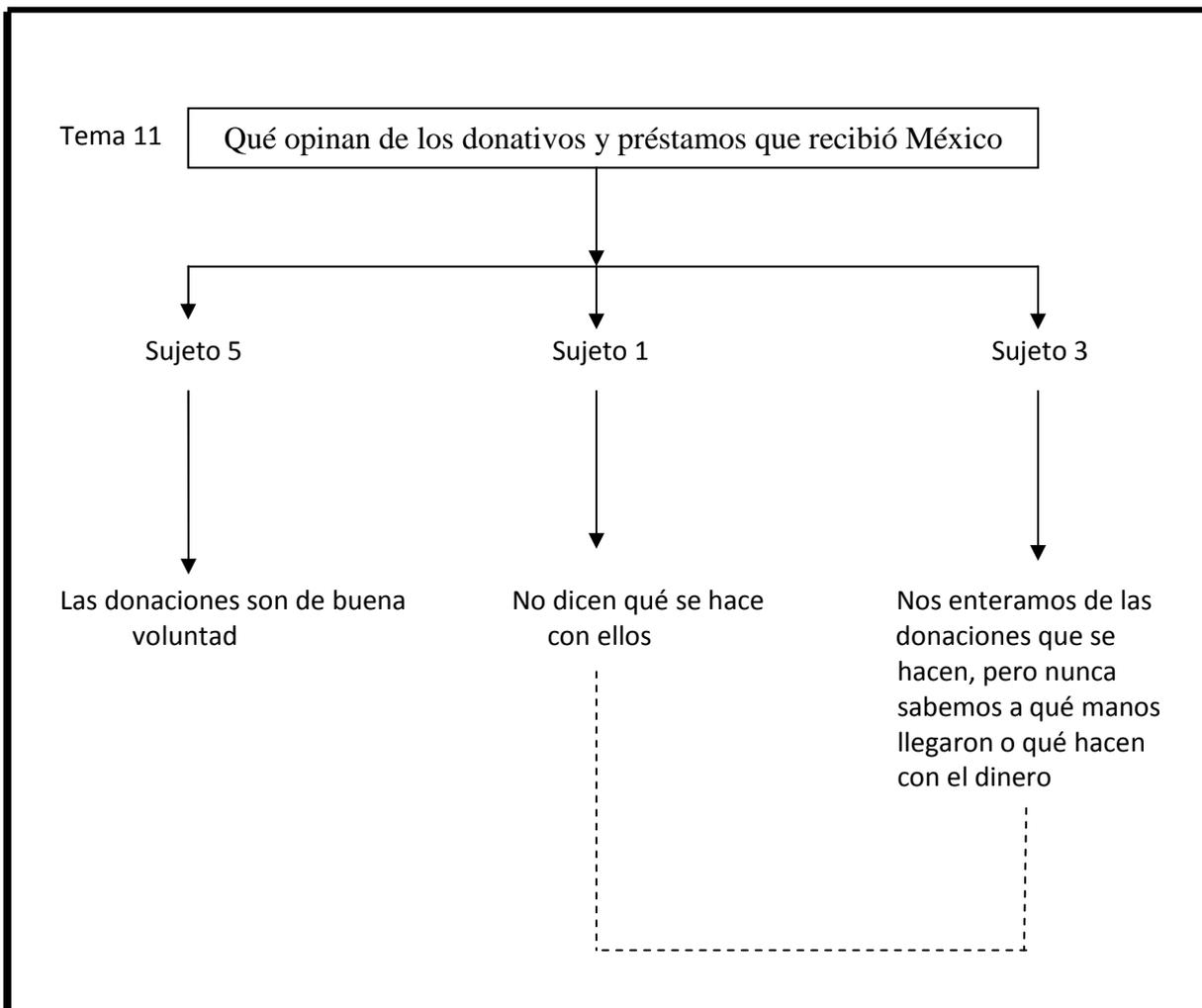
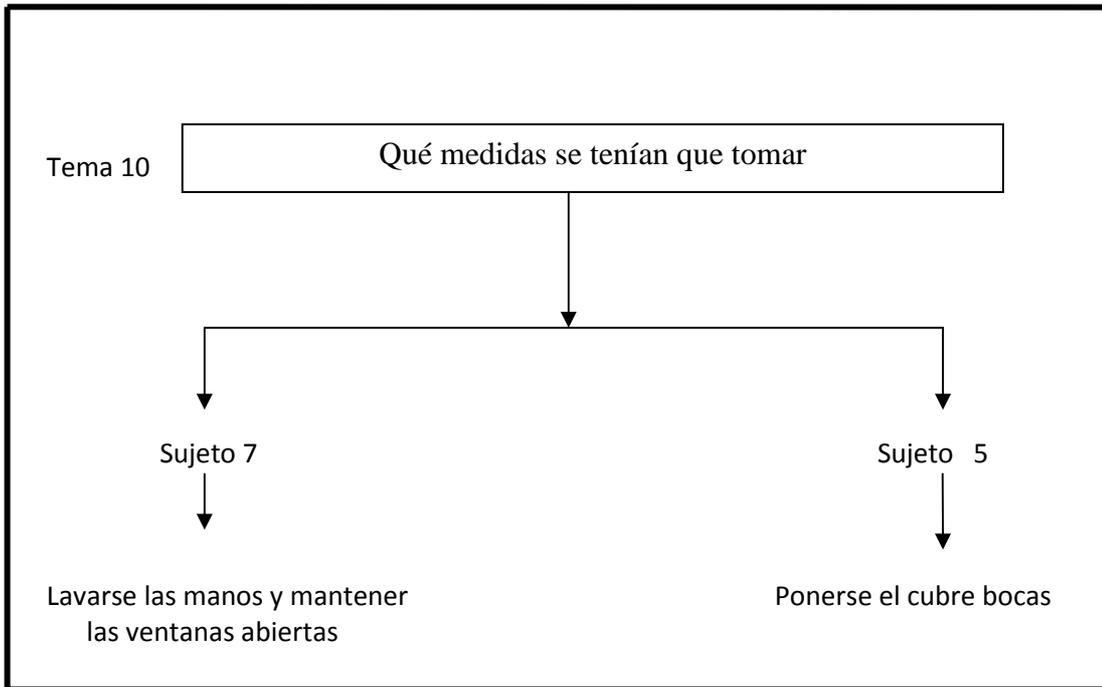
El gobierno siempre ha manipulado, y no creo que sea la última vez que lo haga

Este experimento social sacó a flote las fallas en varias secretarías, más en SSA. No hay infraestructura

(El chupa cabras)

Afecta la credibilidad

Ya nos tienen bien medidos, por que no estamos bien educados y bien pagados



Tema 12

Qué influencia tuvo la OMS en la contingencia ambiental en México

Sujeto 1

No tengo claro qué es la OMS, pero se encarga de evaluar los niveles de contingencia

Tema 13

Qué pasó a mitad de la contingencia

Sujeto 1

En la universidad, el primer día, todos con cubre bocas y todas las medidas de seguridad

Sujeto 2

Dejamos de creer y comenzamos nuestra vida cotidiana, ya sin tantos cuidados y sin cubre bocas

Sujeto 3

Nos empezamos a decepcionar y nos dimos cuenta que esto era un distractor para desviar la mirada de los problemas económicos

Tema 14

Cómo les llegó la información de que no era tan cierto lo de la enfermedad

De boca en boca

```
graph TD; A[Cómo les llegó la información de que no era tan cierto lo de la enfermedad] --> B[De boca en boca];
```

Tema 15

A mitad de la contingencia le seguían creyendo a los medios

Sujeto 6

Nunca les creí, yo iba a comer taquitos y estaban cerradas las taquerías

```
graph TD; A[A mitad de la contingencia le seguían creyendo a los medios] --> B[Sujeto 6]; B --> C[Nunca les creí, yo iba a comer taquitos y estaban cerradas las taquerías];
```

Tema 16

A quien le creían más: López Dóriga o Alatorre

Sujeto 6

A ninguno

Sujeto 3

Prefiero a Ciro Gómez L.

Sujeto 5

Le creía más a Aristegui
Y a Zabludovski

Tema16

Al final de la contingencia, se atrevieron celebrar el 10 de mayo

Sujeto 3

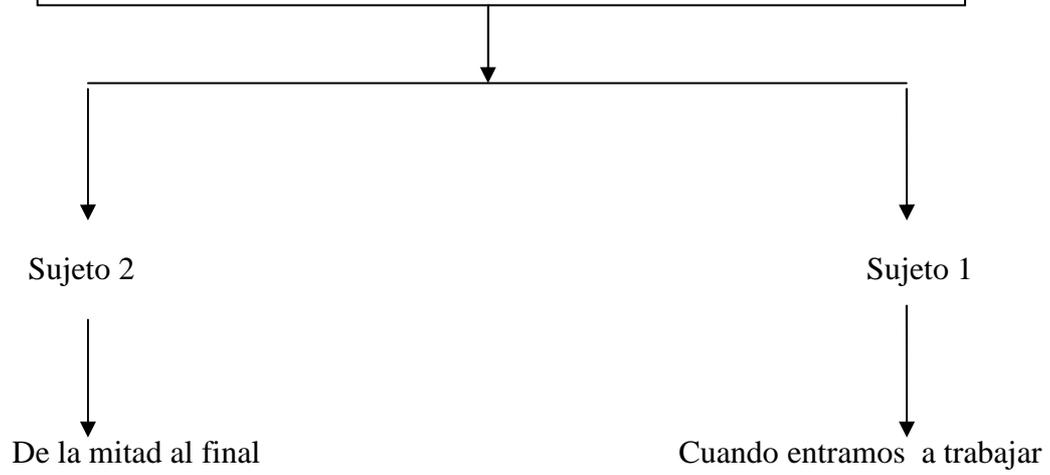
Más o menos

En mis rumbos lo tradicional es comprar
el regalo en el mercado, y ahora había
pocos puestos

Sí celebramos, pero más tranquilo.

Tema 18

Cuándo sintieron que podían regresar a su vida normal



Tema 19

Qué opinan de la recalendarización en escuelas

Sujeto 3

Sujeto 5

Sujeto 3

Sujeto 4

Hubo algo de tras de eso, no les importaron los días que hayan perdido en la escuela.

¿Si no les importaron 49 niños?

Ya no digan más Que nos hace sentir mal.

Los maestro nos decían que todo era un mentira Y a los niños. "ya ni vengan, a qué vienen..."

Tema 20

Qué opinan de los operativos realizados

Pura faramalla

Se hicieron en diferentes
lugares

No te pueden educar
de un día para otro

Fue una buena
medida

Las farmacias fueron las
que ganaron mucho

Tema 21

Tendencias en los medios informativos

Sujeto 1

Sujeto 3

Sujeto 7

Sujeto 5

Sujeto 6

Leí en algunos medios que era una farsa, juegos de poder

A los periodistas les daban una línea a seguir

No noté el cambio o tendencias, siempre vi la misma noticia: número de muertos y si subía el número de emergencia

Me informé por varios medios en TV: noticieros del 11,28 y 32, todos tenían la misma línea, ni un conductor crítico

Ningún periodista se atrevió a hacer ruido por miedo, porque nos faltan pantalones

La radio es un poco más creíble

Los medios no sirvieron para formarnos ciertos criterios. No hubo consenso

En la radio sólo Aristegui cuestionó, La Jornada

De 7, 5 coinciden

Tema 22

Cambio de hábitos por la alarma sanitaria

Sujeto 1

Sí, te quedas ciscada

Me lavo las manos más frecuentemente

Sujeto3

Dijeron que no nos besáramos, ni tuviéramos relaciones (sexuales). Yo sí tengo y no me he contagiado

Sujeto 5

Sí hubo cambios, todos nos lavamos las manos, nos bañamos

Pero hay cambios, porque la gente me rechaza.

Tema 23

La escasez de agua

Sujeto 6

Nos van a meter otro susto, y agua hay más de lo debido

Sujeto 5

Es otra manera de imposición en el consumo

El agua la quieren las trasnacionales; nos quieren educar y que vivamos con poco agua

Sujeto 1

Yo sí creo que estamos en un grave problema, hay gente que no tiene agua

Estamos haciendo malo uso de este recurso

Se agudizará en los próximos años

La próxima guerra sería por el agua

Sujeto 3

Lo del agua sí es más verídico, delegaciones y alrededores de la ciudad no tienen agua

Tema 24

Qué opinan del rebrote de influenza

Sujeto 5

Qué son magos para saber que en diciembre se va a dar el primer muerto

Si el virus se refuerza en tiempos de frío, ¿por qué se presentó en tiempos de calor?

Sujeto 4

En diciembre va a ser lo mismo, para darnos en la torre, el Banco de México o Hacienda

Sujeto 1

Puede ser verdad o mentira; estamos muy desconcertados porque no sabemos qué hay atrás, nosotros somos los menos informados

Sujeto 3

El gobierno siempre nos va a ocultar la verdad, por eso no hay que confiar

Sujeto 2

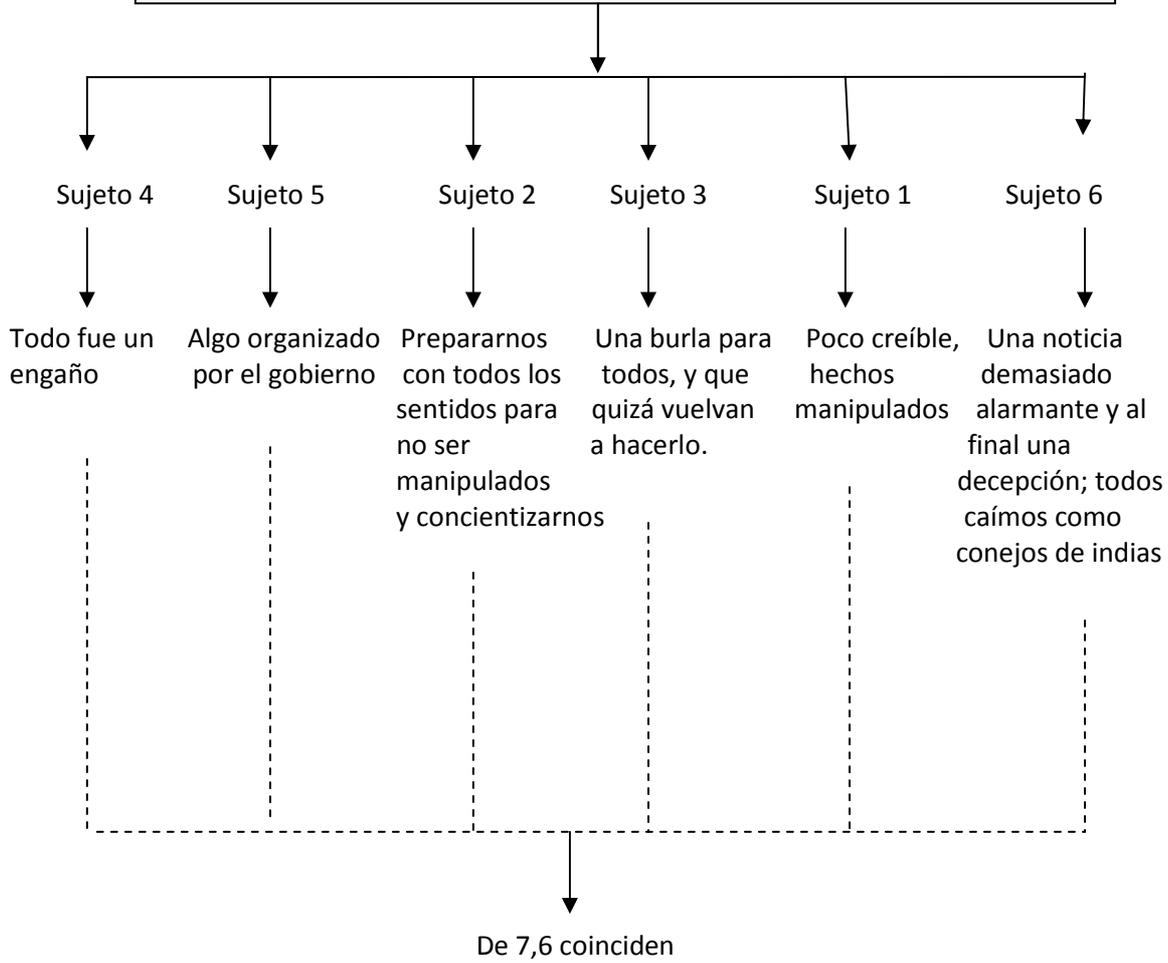
Lo curioso es que nos informan que el virus se refuerza con el frío

Nos informan que en diciembre otra vez vamos a caer

De 7,5 coincidieron

Tema: 25

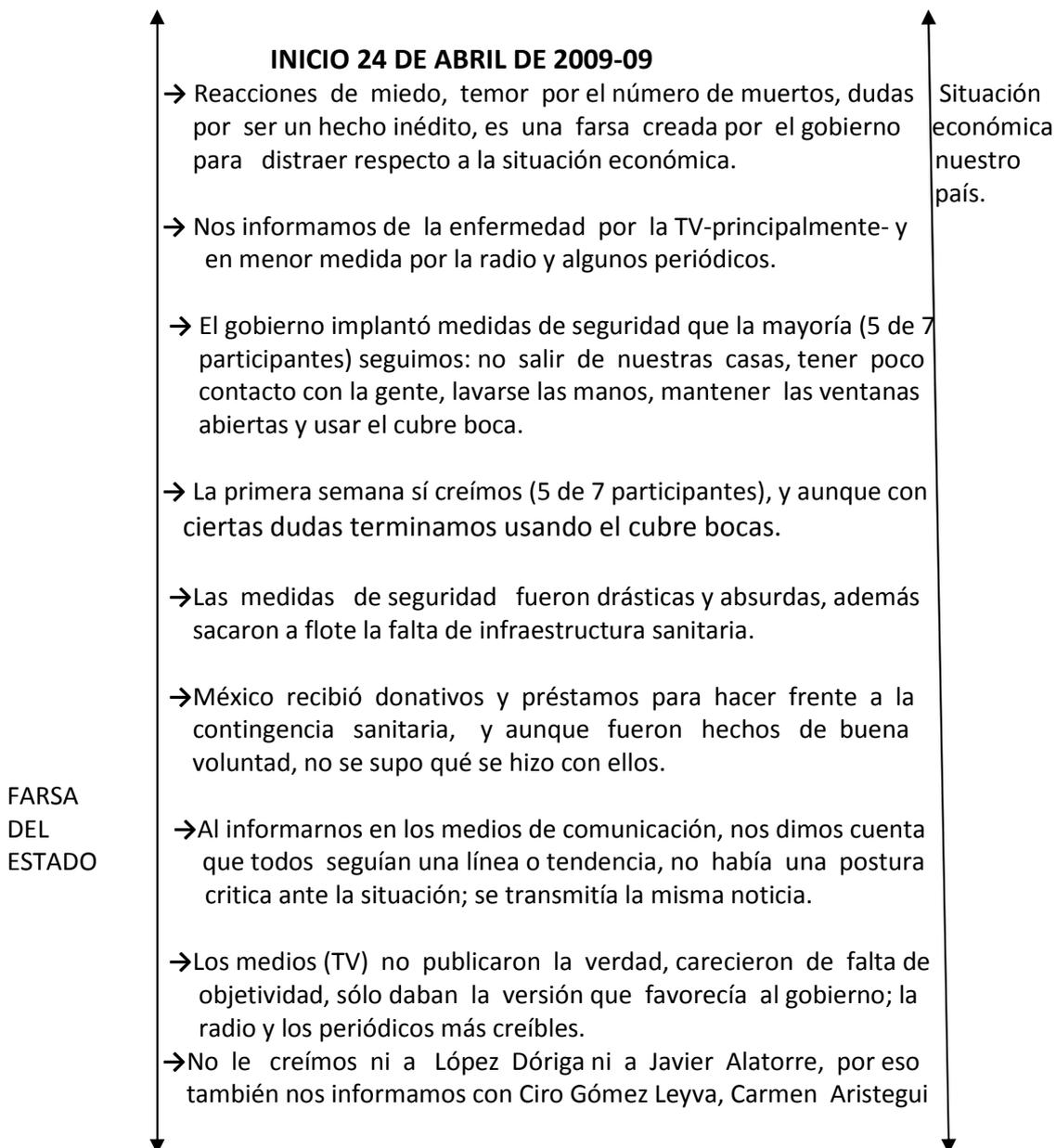
Opinión final de la influenza



4.4.3 Línea del tiempo de la contingencia ambiental

En esta apartado lo que se hizo fue tomar en cuenta las redes conceptuales y organizarlas en una “línea del tiempo”, que diera cuenta del desarrollo cronológico, no de cómo se desarrolló la sesión del *focus group*, sino de las acciones –de acuerdo a su discurso- desarrolladas por los participantes.

En el lado izquierdo aparece la leyenda “Farsa del gobierno”, por considerar que es la que resume en pocas palabras, pero de manera contundente, la postura de la mayoría de los participantes. En el centro se coloca el desarrollo cronológico de inicio a final de la contingencia, organizado tal cual lo dan a conocer las personas. Y en la última columna se escribe el tema paralelo al tema central, que a pesar de no ser considerado dentro de la guía de tópicos, se señala de manera libre y espontánea por los participantes.



FARSA DEL ESTADO	<p>y Jacobo Zabłudovski, además de otros canales como 11,28 y 32.</p> <p>→Pasaba el tiempo y no veíamos con claridad (en los medios) qué realmente pasaba, no constaba lo que decían los medios nos contaba que hubiera muertos.</p> <p>→Nos pusimos en comunicación con amigos, vecinos y familiares y ninguno sabía de algún enfermo o alguien cercano o conocido que hubiera muerto o enfermado. Se originó la comunicación de boca en boca.</p> <p>→Nos dimos cuenta que no coincidía lo que informaban los medios y lo que decía y vivía la gente; dejamos de creer en la versión oficial.</p> <p>→A la mitad de la contingencia (cuando se regresó a trabajar) dejamos de creer y comenzamos a hacer nuestra vida cotidiana, ya sin tantos cuidados como el uso del cubre boca, los guantes, etc.</p> <p>→Nos decepcionamos y vimos que el hecho era un distractor, que se parecía a lo que había ocurrido cuando nos inventaron lo del chupa cabras, con el fin de desviar la atención a los problemas económicos.</p> <p>→La alarma sanitaria afectó nuestra celebración del 10 de mayo, hubo menos comercio, y se festejó mucho más tranquilo.</p> <p>→Se realizaron operativos para regresar a clases y a las labores en general, hubo medidas buenas, fue pura faramalla, se quiso educar a la gente de un día para otro y eso no es posible.</p> <p>→Se modificó el calendario en las escuelas, pero al gobierno no le importó los días que perdieron los estudiantes; los maestros llegaron a decirles a los niños que ya ni fueran, que todo era mentira.</p> <p>→Dudamos del rebrote de influenza que el gobierno dice se presentará en diciembre, ¿qué, son magos para saberlo? Dicen que el virus se refuerza con el frío, entonces ¿por qué se presentó en tiempos de calor? Estamos desconcertados porque no sabemos qué hay detrás, no se nos dice la verdad, tal vez nos quieran dar en la torre- otra vez- la Secretaria de Hacienda o el Banco de México.</p> <p>→A pesar de todo, nuestros hábitos sí cambiaron: nos lavamos más frecuentemente las manos; la gente cambió, hay actitudes de rechazo (no a los besos, abrazos, estornudos, etc.).</p> <p>→Al final de la contingencia nuestra opinión del virus AH1N1 es: todo fue un engaño, algo organizado por el gobierno, fue una debemos prepararnos con todos los sentidos para no ser manipulados.</p>	<p>Poco conocimiento OMS y sus funciones.</p> <p>Problemas económicos</p> <p>El problema de la escasez del agua.</p>
------------------------	--	--

FIN (15 DE MAYO DE 2009)

4.4.4. Cuadro de consensos y disensos

Considerando lo realizado y analizado en el apartado 4.4.2. y 4.4.3., en este apartado se plasman en la columna izquierda categorías de análisis basadas, en su mayoría en la guía de tópicos, pero más exactamente en los 25 temas sobre los que se vertieron las opiniones. A cada una de éstas les corresponde una columna de consensos y otra de disensos, aunque de manera cuantitativa no se puede saber cuántos sujetos estuvieron de acuerdo y cuántos no, en la columna consensos se ubican la mayor cantidad de opiniones, y en los disensos muchas veces es la opinión de uno a dos sujetos.

Se puede apreciar también que sobre las 14 categorías sobresalen los consensos, lo cual nos prueba que los grupos sociales se construyen y mantienen más por su capacidad para llegar a acuerdos, que por sus diferencias. Y aunque es un solo grupo y pequeño en el que se centra este estudio, no se puede negar que es un ejemplo de lo que sucede con otros grupos sociales, por ejemplo, la familia, los compañeros de trabajo, un sindicato, etc.

Categorías de análisis	Consenso	Disensos
Primera percepción	Miedo	Farsa del gobierno
Se informaron por:	Televisión	Radio y periódicos (La Jornada)
Primeras acciones	Acatamiento de las medidas de seguridad	Vida normal
Opinión a medidas de seguridad	Drásticas y absurdas Experimento social para controlar	
Opinión de donativos recibidos	Nunca se sabe para que se emplean.	
Características de la información de los medios	→Tendenciosa →Reiterativa →Sin objetividad →Mentirosa →Contrastante con la realidad	

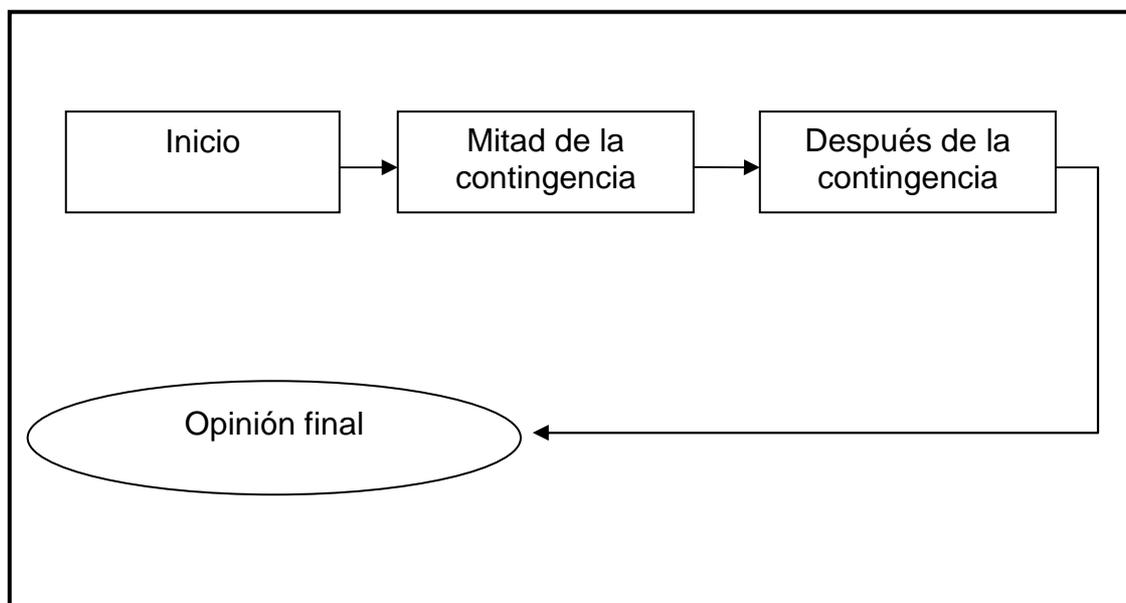
<p>Credibilidad en los comunicadores</p>	<p>A ninguno</p> <p>Ni a López Dóriga, ni a Javier Alatorre</p>	<p>Creyeron en Ciro Gómez Leyva, Carmen Aristegui y Jacobo Zabłudovski.</p>
<p>Información por relaciones interpersonales</p>	<p>Nadie sabía o había visto algún enfermo o muerto por el AH1N1</p>	
<p>Reacciones ante la contingencia</p>	<p>→ Omisión de medidas de seguridad. → Decepción → Incredulidad → Sospecha → Desconcierto → Regreso a la vida normal</p>	
<p>Opinión de operativos para regresar a laborar y a la escuela</p>	<p>Hubo medidas buenas</p>	<p>Pura faramalla</p> <p>No se puede educar en un día</p>
<p>Opinión de la modificación al calendario escolar</p>	<p>Al gobierno no le importó que los niños perdieran clase</p> <p>Maestros dijeron que era mentira y que si querían no fueran a la escuela</p>	
<p>Opinión del posible rebrote</p>	<p>→ Duda → Desconcierto → Falta de confianza → Quieren afectarnos económicamente → Sospecha</p>	

<p>Hábitos después de la contingencia</p>	<p>Cambiaron: →Lavarse más las manos →Actividades de rechazo a los besos, abrazos y a que estornuden</p>	
<p>Opinión final</p>	<p>Todo fue un engaño y una burla del gobierno</p> <p>Prepararse para no volver a ser manipulados</p>	

4.4.5. Modelos obtenidos

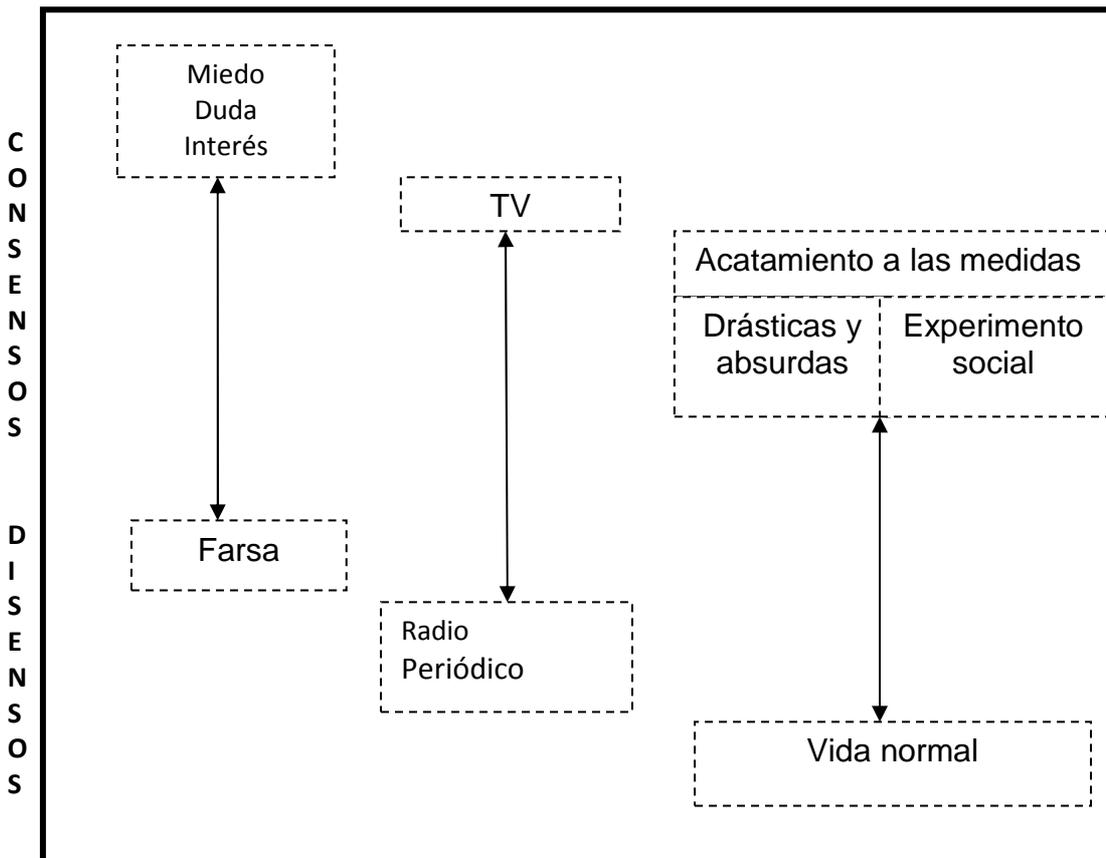
La concatenación de las etapas anteriores permitió la elaboración de modelos que de manera gráfica posibilitan entender con mayor claridad y sencillez cómo se construyó el discurso de los sujetos.

Modelo 1



Se trata del modelo general al que se llegó una vez que se realizaron los pasos que en incisos anteriores se explicaron. Tiene como objetivo reconstruir de manera analítica y cronológica el discurso oral de los voluntarios participantes en el *focus group*, a fin de identificar los consensos-disensos respecto al tema que se abordó. Quedó conformado por cuatro partes: **Inicio** (primer semana que se decretó la contingencia sanitaria), **Mitad de la contingencia** (segunda semana), **Después de la contingencia** (tercer semana) y **Opinión final**.

Modelo 2 Inicio



La lectura que se propone respecto a los consensos es la siguiente:

Las primeras reacciones de la gente fueron de miedo, duda e interés por el fenómeno que se estaba viviendo, se mantuvieron informados básicamente por la televisión y acataron las medidas dispuestas por el gobierno federal, pese a que las consideraron drásticas y absurdas, mismas que calificaron como un experimento social.

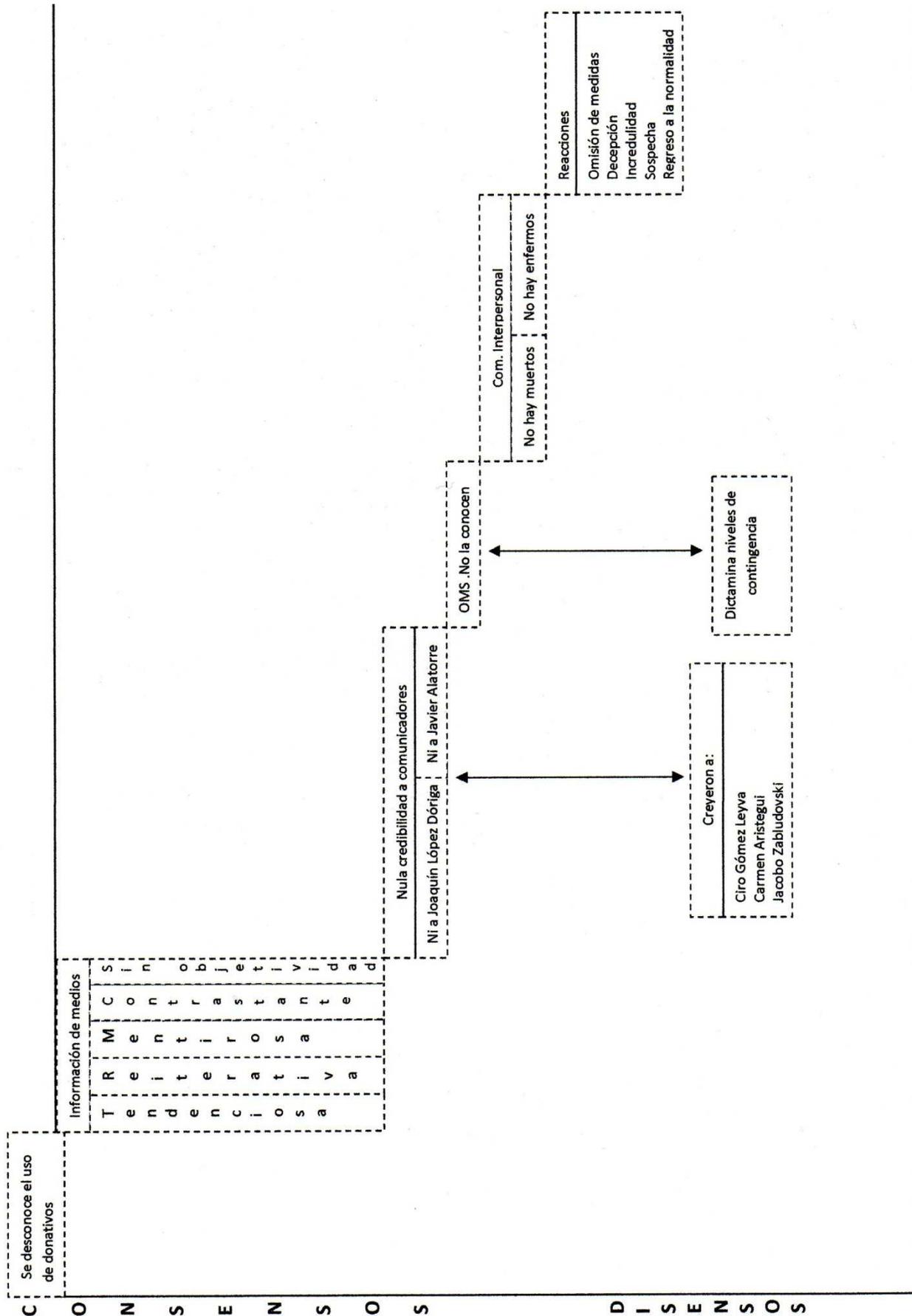
Cabe destacar que los consensos en esta etapa se hicieron patentes sin importar las diferencias académicas de los sujetos., lo mismo fue para quien tenía estudios de licenciatura que para aquel que poseía sólo estudios básicos.

La lectura que se propone respecto a los disensos es la siguiente:

Desde un principio consideraron el fenómeno como una farsa, no sólo se informaron por televisión sino que también recurrieron a la radio y algunos periódicos y continuaron con su vida normal, es decir, sin acatar lo dispuesto por las autoridades.

Aquí tampoco se hizo patente que el disenso se conformara dependiendo del nivel académico, lo mismo fue para el profesionalista que para el que apenas poseía cuarto grado de primaria.

Modelo 3 Mitad de la contingencia



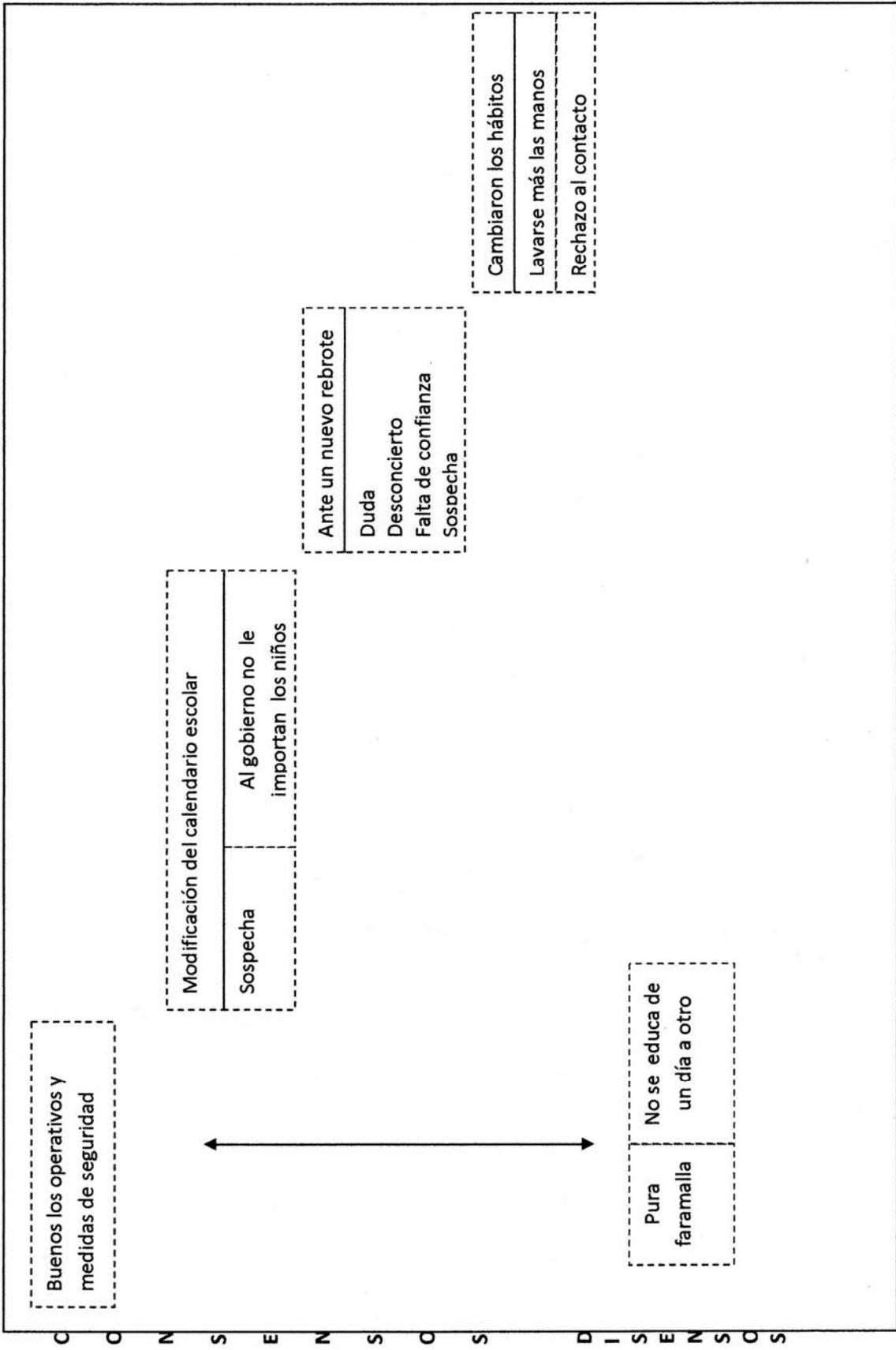
La lectura que se propone es la siguiente:

El discurso de los participantes se centra en seis temas; en el primero, señalan desconocer en qué el gobierno utiliza los donativos recibidos por los países para enfrentar la contingencia. En el segundo, califican a la información difundida por los medios como tendenciosa, reiterativa, mentirosa, contrastante y carente de objetividad. En el tercero externalan su nula credibilidad a los comunicadores de los medios de información, entre ellos Joaquín López Dóriga y Javier Alatorre, sin embargo, en contraparte, dos personas disienten: sí le creyeron a Ciro Gómez Leyva, Carmen Aristeguí y Jacobo Zabludovsky.

En el cuarto tema tiene que ver directamente con su opinión de la OMS, el consenso de la mayoría fue que ni la conocen, y el disenso, conformado por los menos, fue que es el organismo que dictamina los niveles de contingencia, es decir, cuándo se debe pasar de un nivel a otro.

El quinto tema refiere a la comunicación interpersonal que establecieron, destacando que ésta no coincidía con los que el gobierno presentaba, nadie entre sus conocidos y amigos sabía o conocía de gente enferma o muerta. Esta comparación entre la información oficial y la comunicación de persona a persona nos lleva a considerar como importante el sexto tema en el que se plantea el cambio de sus reacciones a mitad de la contingencia: decidieron omitir las medidas de seguridad, se sintieron decepcionados por creer que fueron engañados, sospechaban de que la situación fuera tal como el gobierno federal se las daba a conocer y, por tanto, regresaron a la normalidad de sus vidas.

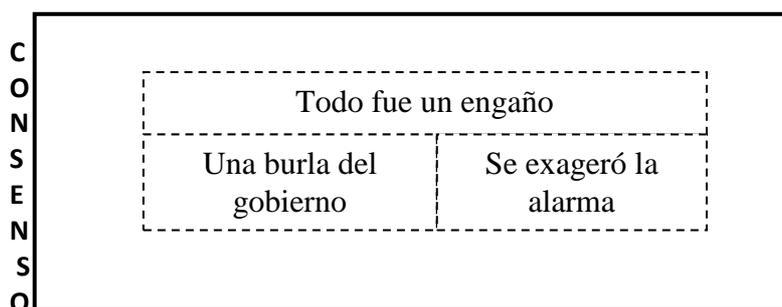
Modelo 4 Después de la contingencia



Los sujetos en relación al tema de los operativos organizados por el gobierno para el regreso a clases, una vez levantado el periodo de mayor peligro, dando de manera consensuada su aprobación, consideraron buenas las medidas de seguridad emprendidas, también en este tema se da el disenso (con menor número de sujetos) en el que se les califa de pura faramalla y se señala que el gobierno no puede pretender educar de un día a otro a la población.

El segundo tema correspondió a la modificación del calendario escolar, en forma consensuada sospecharon del gobierno y aseguraron que a éste no le importan los niños. Ante un posible nuevo rebrote en temporada invernal, tercer tema, sus opiniones fueron de duda, desconcierto, sospecha y falta de confianza, dada la experiencia ya vivida. Y sin embargo, en el cuarto tema, coincidieron que después de la emergencia de salud, sí cambiaron sus hábitos, ahora procuran lavarse más seguido las manos y la gente es más renuente al contacto con los otros.

Modelo 5 Opinión final



En todos hubo el consenso: fue un engaño, una burla del gobierno y una situación en la que se exageró la alarma.

4.4.6. Análisis comparativo entre los resultados del método cuantitativo y cualitativo

En este apartado se hace el análisis comparativo de los resultados obtenidos después de la aplicación de los dos métodos de investigación: el cuantitativo y el cualitativo, antes de lo cual cabe hacer las siguientes consideraciones:

- a) La aplicación y análisis estuvo dado por la tabla de especificaciones que se elaboró. La cual contempló el estudio de seis categorías:

- Los que se sirven de la comunicación
 - Los que sirven a la comunicación
 - Los mediadores
 - Receptores
 - El emisor fuente
 - Instrumentos.
- b) Cada método tiene sus alcances y limitaciones inherentes a sus propias características, pero más que excluirse, se complementan dando como logro una mayor conocimiento del tema investigado.
- c) El método cuantitativo permitió un acertado análisis de medios de información, actores e instrumento. No fue posible conocer con certeza los consensos-disensos, sólo se pudo presuponer algunas tendencias dados los resultados de las otras categorías.
- d) El método cualitativo su mayor alcance fue mostrar la creación de los consensos-disensos de un determinado grupo social.

Es así como se da pie al análisis. Cada hallazgo encontrado se enumera.

1. De las categorías **Los que se sirven de la comunicación** y **Mediadores** se encontró que quien tuvo mayor presencia en cuanto a número de notas publicadas fueron los medios impresos. El principal fue El Universal, seguido de Milenio y La Jornada en segunda posición, después El Economista y por último La Jornada. La búsqueda por Internet, siguiendo los criterios de selección de la información, nos permitió comprender que ningún medio electrónico figuró, así como ninguna página oficial inclusive de las instituciones involucradas en el caso. GDF, SRE, y SSA.

Pareciera ser que hoy por hoy, contrario a lo que se dice, los medios escritos –en sus versiones en línea- siguen teniendo una fuerte presencia cuando se trata de difundir hechos noticiosos. Conviene tener presente este dato si queremos entender que una manera de que permanezcan aún vigentes es gran parte a sus ediciones electrónicas. No se sabe si el orden que obtienen aquí se corresponda al tiraje de cada uno de los periódicos, pero sí podemos entender su decidida participación en la red como medios de opinión líderes.

Diversos estudios han revelado que cada día en el mundo es más gente la que usa el internet, sin embargo, en nuestro país dada su posición de dependencia–principalmente con Estados Unidos- existe una brecha tecnológica de por lo menos diez años. Esto significa que aún un

alto porcentaje de la población no cuenta con servicios de internet ya sea por falta de recursos o porque su formación académica hace más difícil su acceso y uso.

Lo anterior da pie a la siguiente observación:

- ✓ La gente que accedió a la información aparecida en internet durante la contingencia sanitaria pertenece, principalmente, a la clase media y alta. Por tanto, fueron precisamente estos usuarios en los que se tuvo mayor afectación con los mensajes emitidos, y no en los de la clase baja. Los resultados del estudio a través del *focus group* así no lo demuestran. De los participantes, ninguno se informó por internet. Se cree que aquí el factor decisivo fue el económico, ya que el ingreso más alto que se tuvo fue de 8 mil pesos mensuales y el más bajo de dos mil pesos. Por el contrario el medio que se privilegió a fin de mantenerse al tanto fue la televisión y en menor medida la radio y los periódicos. El único medio que mostró su hegemonía informativa en ambos métodos fue La Jornada, ya que en lo cuantitativo aparece como el tercer medio en publicar más mensajes en la red, y también fue el único medio, en lo cualitativo, que se mencionó como medio al que se recurrió para informarse.

2. De las categorías **Los que sirven a la comunicación** y los **emisores fuente** en lo cuantitativo se tuvo a cinco principales: la SSA, la OMS, el GDF y el CDC, esto se entiende dada su relación directa con el tema. Quien monopolizó la información fue el gobierno federal, a través de su dependencia de salud, lo que nos permite asegurar que fue el actor que más proveyó de información, por tanto la información mayoritariamente publicada sobre la influenza provino de la SSA. Y si los sujetos del *focus group* se informaron por televisión, se entenderá el poder de influencia que tuvo sobre los receptores (principalmente de clase baja) esta institución, quienes al no conocer más que la información oficial, centraron sus juicios y opiniones en una información controlada y restringida, limitándose a las amplias posibilidades que aportan otros medios mucho más plurales.

Si consideramos los resultados cualitativos, en cuanto a los cambios sufridos antes, durante y después de la contingencia, se puede inferir que la comunicación que generó la SSA no fue acertada, propició que los receptores cambiaran sus juicios en detrimento de las instituciones responsables de informar fehacientemente del hecho. Así lo demuestra la conclusión tajante a la que llegaron los sujetos del *focus group*: la contingencia sanitaria fue una farsa orquestada

por el gobierno con el fin de distraer de los verdaderos problemas, en este caso el económico.

En los resultados de frecuencia y porcentajes, la OMS se ubica como la segunda institución en elaborar y proporcionar información respecto a la influenza, pese a ello, en lo cualitativo no tuvo ninguna resonancia, la mayoría la desconocía y sólo la relacionaban con aquel organismo autorizado en determinar los niveles de la emergencia sanitaria.

3. En la categoría **Actores principales**, los datos cualitativos nos muestran de manera congruente con el resultado de otras categorías que los actores principales aparecidos en los medios y por tanto en las informaciones fueron José Ángel Córdoba, secretario de Salubridad y Asistencia, y la OMS, en voz de su directora Margaret Chams, su director adjunto Keiji Fukuda, y a su vocero Gregory Hartl, corroborándose así que la información puesta en circulación salió de las instituciones directamente involucradas en el hecho, por ello se entiende la estandarización que se hace en muchos medios informativos. Así se también algunos de los participantes calificaron la información difundida como reiterativa. Los medios en su actuación como mediadores se dedicaron a repetir una y otra vez la versión oficial, principalmente el duopolio Televisa y TV Azteca.

Este fenómeno trajo como consecuencia que la opinión que se tuvo, a mitad y al final de la contingencia, de la función informativa de los medios fuera negativa, de poca credibilidad, a pesar de contar con líderes de opinión sostenidos por años como Joaquín López Dóriga y Javier Alatorre. Cayeran en el desprestigio por su baja o nula calidad moral, sólo se salvaron, a decir de los miembros del focus, Ciro Gómez Leyva, Carmen Aristegui y Jacobo Zabludovski, a quienes se les confiere confianza y estima moral.

4. **Expresiones.** Es posible conocerlas en el estudio cuantitativo a partir de los temas tratados en las 145 notas rastreadas en internet. Los resultados al respecto se presentan en el subtítulo **La variedad de temas de opinión**. En la planeación y realización del *focus group* se consideraron los temas más recurrentes del análisis cuantitativo, sin embargo, no siempre coinciden por las variantes y características de

cada método. Las expresiones en el estudio cualitativo fueron de los actores, pero no de los receptores, no se pudo indagar acerca de los consensos-disensos, sólo se llegó a conjeturas, difíciles de probar en la realidad y con el estudio mismo. Ésta fue una de las limitaciones, por lo cual se planeó hacer un *focus group* y así acercarnos a las expresiones de los receptores.

Los temas del *focus group* se agruparon en 25, tomando como base los temas difundidos en internet, mismos sobre los que se indagó en las opiniones. Aquí sí fue posible conocer los consensos y disensos del grupo social en relación al tema. Encontrándose que a pesar de las diferencias de edades, grado escolar, nivel económico y edad, principalmente, hubo un consenso mayor o línea argumentativa: la influenza fue una farsa del gobierno federal con el fin de distraer de los problemas económicos.

Se comprueba también que para que las sociedades a través de sus diferentes grupos permanezcan y se reproduzcan como tales es necesario someter a discusión los temas de interés público. El tema de la influenza cumple este requisito. Dicha discusión redunda en el entendimiento de los pueblos y en la resolución a sus conflictos.

Un dato que resultó revelador es el concerniente a la comunicación generada de boca en boca, ya que ésta es la responsable de que los sujetos se empiecen a cuestionar la veracidad de la información emitida por los voceros de las instituciones oficiales, a través de los medios de información. Al contrastarla con sus familiares y amigos se dan cuenta que no concuerda, entonces su opinión se modifica, obteniéndose la línea argumentativa sobre la que se analizan los consensos y disensos.

CONCLUSIONES

A continuación se presentan las principales conclusiones a las que se llegó en esta investigación. La forma en que se organizan es la siguiente:

- ✓ De la introducción de este trabajo, se retoman el objetivo general y los objetivos particulares, con el fin de mostrar; primero, aquello que se pretendía lograr; segundo hacer explícito lo que sí se logra y; por último, señalar los pendientes que quedaron.
- ✓ La reflexión respecto a estos tres momentos se inicia con los objetivos particulares, uno a uno, y se finaliza con el objetivo general.

Objetivos particulares:

1. Hacer una revisión bibliográfica de lo más importante que se ha escrito sobre OP, para identificar los temas que los autores consideran imprescindible de la materia, y así, elaborar la propuesta que esta investigación de tesis requiere.

Algunos de los autores que se incluyen en esta revisión fueron recomendados por el asesor e integrantes del jurado, otros se fueron incorporando al verificar que de manera recurrente aparecen referidos en investigaciones de OP, situación por lo cual los colocó como un referente obligatorio. Del conjunto de conocimientos reunidos y tras su análisis, se identificaron los temas hoy imprescindibles en el estudio de la OP.

Hoy la autora de este trabajo tiene la seguridad de que los temas reunidos en el capítulo dos denominado "Revisión teórica de la opinión pública" están avalados por los estudiosos de la disciplina y que difícilmente se excluyó algún asunto de importancia. Por lo cual, satisfactoriamente se cumple con el objetivo particular número uno.

Pese a ello tendríamos que reconocer que los estudios acerca de la OP se vienen desarrollando desde hace aproximadamente 300 años, un periodo histórico muy amplio. Tendremos que ser humildes y reconocer que en la investigación de tesis que se concluye no es posible amalgamar toda la riqueza y el conocimiento de estos años. Los interesados en este objeto de estudio tenemos aún materia pendiente. Por ejemplo seguir revisando con cuidado y detenimiento autores de la época renacentista, cuyos planteamientos aportan las bases para lo que hoy conocemos como opinión pública. De este periodo a la actualidad, son muchos los que se han sumado al estudio y discernimiento, cobran especial atención los

investigadores de las primeras décadas del siglo XX; y dada la vigencia de la OP son cada vez más los autores que se incorporan a su estudio.

La responsable de este trabajo considera que el estudio es amplio y variado en cuanto se reconoce a la OP como un objeto de estudio, pero habría que indagar algunas civilizaciones que precedieron al renacimiento, seguramente son territorio fértil aún no explotado, se podrían encontrar “claves” que coadyuven al mejor entendimiento y soporte del fenómeno en cuestión.

2. Identificar a la OP como un sistema que contiene elementos propios, que se relacionan y se distinguen entre sí.

La base principal para la consecución del objetivo se retoma de las teorías y metodologías aportadas por Martín Serrano, quien –cabe hacer la aclaración- no tiene por objeto de estudio a la OP, sino a la comunicación; sin embargo, se hace una adaptación de dichas teorías y modelos con el fin de proponer el análisis sistémico de la OP. Así fue como se logró identificar sus elementos como parte de un sistema más amplio, el Sistema Comunicativo [SC], con el cual comparte los mismos elementos: actores, expresiones, instrumentos y representaciones, convirtiéndose así en su subsistema. Se pudo conocer de qué manera funciona dicho subsistema, sus componentes implicados de forma obligatoria, optativa o incorporados, sus diferenciaciones estructurales y funcionales, y sus dependencias solidarias, causales y específicas. Pero lo más trascendente fue descubrir que la expresión como elemento del [SC] y del subsistema OP, es a su vez, el elemento distintivo entre ambos sistemas.

Aquí radica una de las aportaciones de esta investigación: el objeto de estudio de la OP son las expresiones de cualquier tipo, políticas, sociales, económicas, culturales, etc. El objetivo dos se cumplió satisfactoriamente, y no hay duda que también cabrían otras reconsideraciones, con lo que se daría pauta a otras propuestas de investigación, ya sea que partieran de este basamento, o bien, de una nueva propuesta.

3. Identificar a la OP como un sistema abierto, y por ende, multiafectado por los sistemas histórico, social y referencial o cultural.

Una vez entendido que la OP sólo puede ser ejercida y analizada a partir de las expresiones de los diferentes grupos sociales y que es a partir de ésta que se construyen los consensos y disensos, se establece que no es un sistema autónomo sino abierto, lo que implica que puede

establecer relaciones solidarias, causales o específicas con otros sistemas: Sistema Comunicativo [SC], Sistema Social [SS], Sistema Referencial [SR] y Sistema Histórico [SH], lo cual posibilita y amplía su ámbito de estudio, no agotado en esta investigación; por el contrario, se abren múltiples posibilidades de acuerdo a los intereses que cada investigador tenga.

Algunos ejemplos de esta vastedad y complejidad serían:

- ✓ El estudio de la sobre determinación que ejerce el [SR] sobre el [SOP], en el sentido en que se comunique a propósito de unos y otros objetos de referencia en una u otra época histórica, y su afectación en la conformación de las diferentes opiniones públicas.
- ✓ Las distintas clases de prácticas que afectan o no la actuación de unos y otros actores en el proceso comunicativo, entre ellas la coacción o la persuasión, dando como resultado, por ende, la afectación del [SOP].

4. Proponer el estudio de la OP desde el ámbito comunicativo, teniendo como base la organización y funcionamiento de los sistemas.

Algunas disciplinas se han apropiado del ámbito de estudio de la OP, provocando la parcialización y ciñéndola a ciertos contextos (políticos, sociales y económicos), por ello es necesario ubicarla en su ámbito propio de estudio, que es el de la Comunicación, como un producto de los actos expresivos de los sujetos, conformados en varios grupos sociales, circunscritos en determinada época histórica, determinadas circunstancias sociales y con roles culturales específicos.

Siempre y cuando el objeto de referencia sea de interés para un grupo social, todo lo que tiene nombre puede ser referido por el [SOP], por lo cual no puede ser sólo estudiado desde lo político o lo social o lo económico: el [SOP] es mucho más amplio, tanto como objeto de estudio como por los objetos de referencia que puede incluir, dado que como sistema abierto está sujeto a las afectaciones e interacciones de otros sistemas.

Esta investigación propone, a través de su propuesta teórico-metodológica, que sí es factible estudiar a la OP desde el ámbito comunicativo, teniendo como base la organización y funcionamiento de los sistemas y la aplicación de algunos modelos propuestos por Martín Serrano.

5. Hacer una revisión histórica con el fin de encontrar los primeros rasgos o vestigios para la construcción de un concepto de OP. Se inicia la búsqueda en la comunidad primitiva, Mesopotamia, Grecia, Roma y Edad Media, con el fin de identificar – de acuerdo a lo propuesto en el capítulo 3 “Caracterización de la OP como sistema”- los actores, referentes públicos y la forma en que se construían los consensos.

Este objetivo se logra y se puede constatar en el capítulo uno de la tesis. Se argumenta a favor de que la OP, esté aparejada al surgimiento de la comunicación, sin que por ello se nombrara así, sin embargo existe como fenómeno que acontece al interior de los grupos sociales, que se ejerce y cumple funciones primordiales en la sobrevivencia de la raza humana.

El apartado de ninguna forma pretender ser determinante en el estudio de la OP, sólo una propuesta que posibilite la construcción de su objeto de estudio, y de un concepto unificador, dada la variedad de criterios que se han aplicado y que a pesar de todo no han logrado dicha construcción. Es un objetivo que de ninguna manera se agota, y quizá, especialistas en el tema, lo tomen con sus debidas reservas, pues hasta el momento sólo existen incipientes posturas a favor de ciertos teóricos, pero que sin embargo no se han profundizado. Como se verá el debate está abierto, así como las aportaciones que puedan contribuir a su esclarecimiento. A pesar del riesgo que conlleva este capítulo, es indiscutible que aporta elementos para la discusión y el quehacer social.

Los cinco objetivos planteados en la tesis “La opinión pública: un enfoque comunicativo” se suman para la elaboración del objetivo general, redactado como a continuación se expresa:

“Elaborar una propuesta comunicativa para el estudio histórico y metodológico de la opinión pública”. Tomando en consideración esta propuesta, no queda más que hacer las últimas consideraciones:

a) Sí se elabora una propuesta comunicativa, ya que se parte de teóricas y metodologías probadas en esta disciplina. El logro es sustantivo, ya que hasta el momento no se había ubicado a la OP como parte del Sistema Comunicativo, lo cual la dota de un objeto de estudio propio: las expresiones de los diferentes grupos social, además se identifican sus componentes (elementos), tipos de relaciones y las implicaciones de otros sistemas (histórico, referencial, social y comunicativo) en conformación.

b) La propuesta comunicativa para el estudio metodológico también se logra, así lo demuestra el capítulo tres y capítulo cuatro. Se abren caminos para estudiar temas de actualidad de la OP, es el caso de las corrientes de opinión sobre la alerta epidemiológica de la influenza, recién acontecida en nuestro país. Sin duda también, perfectible y adaptable según sea el caso.

c) La propuesta comunicativa para el estudio histórico es quizá el apartado más discutible y endeble, por ubicársele en periódicos históricos en que aún no era posible nombrar a la OP. Pero la intuición de investigador y la apertura de algunos teóricos –tratados en esta misma investigación- nos alientan para reconocer que sí es posible encontrar en la historia los primeros vestigios que posibiliten un mejor entendimiento del fenómeno, tanto de su origen, identificación de elementos, expresiones propias de cada uno de los grupos sociales y la relevancia que le daban esos grupos a la construcción de consensos para su vida diaria. Desde aquí se propone iniciar el camino para la construcción y el perfeccionamiento del concepto de OP, y todas las implicaciones que conlleva.

ANEXO

TRANSCRIPCIÓN DEL *FOCUS GROUP*

El virus de AH1 N1, contingencia sanitaria en México.

Enrique Pimentel (coordinador).

Presentación de los participantes:

Benito Hernández: trabajo en la delegación Miguel Hidalgo, soy asesor de INEA a niños en situación de calle, me gusta caminar, la lectura y las hemerotecas.

Miguel Ángel Almansa: desempleado, ahorita tengo tres años buscando chamba que ya por las canas a la entrada me dicen que ya no hay trabajo, que luego te hablo y obviamente busco la oportunidad de un negocio propio, no por falta de ganas y lo que me falta es un poco de capital para iniciar, me gusta caminar, conversar y el intercambio de opiniones.

Alejandro Hernández: trabajo en un deportivo (Parque Ecológico) como administrativo y me gusta hacer ejercicio.

Guadalupe Santoyo: trabajo en el área de prensa y comunicación de la universidad del Claustro de Sor Juana, me gusta caminar, leer y nadar.

Reynalda Juárez: soy empleada en la Casa de Apoyo de la colonia Tacubaya.

Adán Castillo: soy deportista y jubilado.

Araceli Gallo: me gusta cocinar, bailar y me dedico a cortarles el cabello a niños de calle. Trabajo en una empresa que se dedica a ayudar a niños de calle ya que yo me recibí de estilista.

Enrique Pimentel (Coordinador): me gusta mucho nadar, sin ninguna técnica y me gusta mucho el cine y la televisión y eso de caminar no se me da mucho. Ya estamos entonces entrando en materia, creo que siempre comentamos algo diferente a lo cotidiano y estamos muy a la expectativa. Y bueno yo quisiera que ustedes me dijeran, ¿en este año que cosas han pasado en el país?

Adán Castillo: importantes, en qué sentido.

Coordinador: lo que sea, lo que tu consideras importante, ya sea local, nacional o cualquier hecho importante.

Guadalupe Santoyo: las elecciones intermedias.

Coordinador: muy bien

Alejandro Hernández: los partidos políticos

Coordinador: si, las elecciones sería un hecho importante. ¿Otro hecho importante?

Araceli gallo: la influenza, se desniveló todo en los trabajos, en las escuelas y fue todo una mentira.

Miguel Ángel Almansa: el desempleo es tan importante que no nadamás es aquí en el D.F. ahora fue a nivel nacional y a todos los giros a todo tipo de comercio. Antes era la industria, el calzado, gastronomía y ahora les pegó a todos los niveles el desempleo y tan se notó el desempleo que no nadamás el comercio pequeño cerró, sino también a las grandes empresas les pegó.

Coordinador: entonces tenemos elecciones, influenza y desempleo.

Benito Hernández: el narcotráfico.

Adán Castillo: la primera vez de la venida del señor Obama.

Benito Hernández: el desabasto del agua y yo creo que también es el fracaso de la política económica que está llevando a cabo Calderón y es un fracaso tan inminente que lo estamos viendo con el desempleo y el gobierno sólo crea cortinas de humo, como el caso de la influenza e igualmente con el narcotráfico ya que a diario vemos muertos en la televisión y en los periódicos, pero no se habla de desempleo. Antier Calderón dijo que se habían creado seis mil empleos y lo comparé con datos del INEGI e incluso con datos del Seguro Social y no hay congruencia por parte de Calderón, en torno a la creación de empleos.

Coordinador: ¿sería como una especie de conjunto todos estos hechos que han pasado y sean como una especie de conjunto de una situación que tenemos, tal vez en este caso una dirección política del país o rebasa la función que tiene el presidente Caderón?

Guadalupe Santoyo: yo creo que el modelo económico ya no está funcionando de manera correcta, que se siente rebasado por esta cuestión que nos pasa de manera cotidiana y vemos que todo está, si no mal, en pésimas condiciones.

Araceli Gallo: también se salió de las manos el control económico, tan solo en los salarios.

Benito Hernández: yo me acuerdo mucho que en la etapa de José Ángel Gurría o Miguel de la Madrid que dijo vamos a gobernar 30 años de neoliberalismo. Y después López portillo dijo “yo soy el último presidente de la revolución mexicana”

Coordinador: ¿Cuál será el hecho con mayor repercusión de todos los que hemos nombrado?

Alejandro Hernández: todo es una cadena desde mi punto de vista, desde que el gobierno permitió que se concentrara todo aquí en el D.F. y ha permitido el ingreso de mucha gente de los estados y no haber creado fuentes de trabajo.

Guadalupe Santoyo: yo con respecto a eso digo que, cuando una situación detona, una cosa te lleva a la otra y entiendo que con la población que somos pues esta misma demanda, trabajo, servicios, educación y agua.

Adán Castillo: yo creo que ya no hay espíritu de mexicano.

Benito Hernández: yo creo en lo que acaba de decir Adán, creo que lo que nos falta a los mexicanos es un espíritu nacionalista, ya no lo tenemos y recuerdo que antes nos daban clase de civismo, recordando cuales fueron nuestros orígenes y nos remontábamos a aquella época y veíamos todo lo que hicieron y hoy hemos perdido ese espíritu nacionalista y no sabemos adónde andar.

Coordinador: ¿cómo se enteran del narcotráfico, de la influenza, de la política?

Miguel Ángel Almansa: la televisión y el periódico.

Alejandro Hernández: la televisión, ya que cuando uno se levanta lo primero que vez es la tele.

Coordinador: ¿habrá como un medio privilegiado?

Benito Hernández: para mí es el periódico, porque tiene diferentes tendencias y después la televisión.

Alejandro Hernández: yo creo que tiene más credibilidad el radio que la televisión, dicho por gente experta.

Coordinador: la gente en México ¿en dónde se informara más?

Araceli Gallo: la televisión sí es un medio que informa mucho, pero ahorita en el internet pasan cosas que uno ni se imagina, cosas que no pasan en la televisión.

Miguel Ángel Almansa: en la televisión pasa la misma noticia todo el día.

Araceli Gallo: a mí me deprime ver la televisión, y ahora si, y a lo mejor me toman como ignorante porque no quiero saber lo que está pasando en el mundo, porque pasan puras cosas malas, desde que te despiertas te enteras de que asesinaron a tal, que tantos muertos, en vez de que empieces el día contento o alegre, las noticias te deprimen.

Guadalupe Santoyo: yo, lo que les criticaría a los noticieros es su falta de objetividad.

Benito Hernández: por ejemplo: ¿el punto de vista de Aristegui va a ser el mismo de Denisee Marker? Son dos puntos de vista diferentes, aunque las dos son objetivas.

Coordinador: ¿el periódico es como más creíble?

Guadalupe Santoyo: depende de hacia donde vaya dirigido el periódico, por ejemplo: en el caso del periódico Reforma va dirigido a gente de derecha.

Coordinador: ¿qué opinan de la televisión? ¿Será más o menos creíble?

Benito Hernández: menos, no hay para donde irle.

Coordinador: entonces ustedes se enteran por radio, prensa, televisión, ¿cuál es el medio que elegirían para enterarse de los hechos que ya mencionados?

Benito Hernández: para mí el periódico.

Adán Castillo: para mi es lo mismo, porque nunca sale la realidad, sale lo que es más conveniente para el gobierno.

Coordinador: ¿qué sucedería si este hecho del que les comenté fuera la influenza? ¿Qué pasó ese 24 de abril?

Miguel Ángel Almansa: temor, miedo a lo desconocido, sobre todo, ya que nos informaron que el número de enfermos aumentaba, pero sin saber ni en qué hospitales, ni cuántos enfermos, ni cuántos muertos.

Benito Hernández: yo estaba trabando en Tula y cuando me entero de esto me doy cuenta que es un farsa que inventó el gobierno para ocultar la falta de solidez económica y el narcotráfico. Lo curioso es que cuando regreso a la ciudad de México una compañera no se quiso despedir de beso.

Araceli Gallo: nosotros, cuando íbamos en el metro, nada más oía uno que estornudaba o tosía, quería ya casi salirse del metro y muchos se fueron de la ciudad para no contagiarse.

Coordinador: lo que es un hecho es que nunca había pasado algo similar.

Araceli Gallo: yo cuando me enteré en la televisión, que en las escuelas no iba a haber clases para nadie, me dije que va a ver algo especial y pues si me interesó esta situación, esto nunca se había dado y ya cuando salimos toda la gente traía su cubre bocas y parecían seres espaciales.

Benito Hernández: este fue un experimento fascista de manipulación de conciencias que organizó el gobierno, ya que a mí me tocó ver en el metro como a la gente le decían vente para acá y obedecía.

Coordinador: eso es lo interesante, porque ya pasaron 2 meses y ya tenemos un panorama más amplio.

Benito Hernández: pero me dio coraje porque, cómo es posible que nosotros por lo que dice la televisión hay vamos como borregos y eso habla de un pueblo de ignorantes.

Coordinador: ¿su sentir es de coraje, escepticismo, temor o incertidumbre?

Guadalupe Santoyo: pero también hay una cosa importante el rechazo a los mismo mexicanos en su país.

Miguel Ángel Almansa: Pues pienso yo que si era un teatro aparte, pues se les salió fuera de control.

Coordinador: ¿qué hicieron cuando se enteraron de la influenza?

Alejandro Hernández: i en mi trabajo había cubre bocas y como dice Araceli crean dudas en las personas y lo que yo creo es que en cada movimiento político crean dudas, por ejemplo el chupa cabras en algún momento y ahora con esto; al final terminé cubriéndome la boca.

Guadalupe Santoyo: a nosotros en la Universidad nos dieron dos semanas en el momento que sucedió este suceso.

Araceli Gallo: pues a mí también me dieron dos semanas y bueno yo trabajo con chavos de calle y de hecho aunque no existiera la influenza los chavos con los que trabajo tienen enfermedades y fue para mí más difícil, ya que si de por si me pueden pegar una enfermedad, con este virus pues más.

Coordinador: ¿Benito, tu usaste cubre bocas?

Benito Hernández: no, yo me burlaba y en esta contingencia yo estuve en dos lugares, en Tula y aquí en el D.F y yo decía cómo es posible caray y de antemano te digo en Tula trabajábamos a todo sol y mis compañeros y yo nos reíamos diciendo “cómo es posible” y comentábamos que eso lo manipulaba el gobierno, pero en el fondo tenía un sentimiento de coraje.

Araceli Gallo: yo creo que todos lo creímos porque realmente fue una alarma y si volvieran a sacar otra enfermedad otra vez caeríamos.

Benito Hernández: aquí fue un rollo mediático y duro al final de cuentas.

Coordinador: en tu caso Reynalda ¿tú creíste en esto?

Reinalda Juárez: yo sí creí y más terrible en la primer semana que yo salí a trabajar y era un caos.

Araceli Gallo: y más terrible cuando dijeron que si llegaba a la fase seis iban a cerrar los comercios y que uno se tenía que preparar con alimentos e irse a surtir.

Benito Hernández: eso me recuerda a esa seria radiofónica de USA.

Miguel Ángel Almansa: yo creo que sí es cierto, es un hecho es que sí hubo bombas de pánico, a mí me toco ver por mi casa los centros comerciales abarrotados el sábado y el domingo, que es cuando la gente más puede salir.

Adán Castillo: ahorita que estamos en este tema imagínese nomas yo soy pensionado y desempleado. Yo trabajé en la ruta 100 y se habrán de imaginar cómo soy de bocón y la verdad es que me gusta, pero el factor importante es que el mismo gobierno aquí adentro de nuestro país no soluciona los problemas de la clase trabajadora. Hasta hoy seguimos en pie de lucha después de catorce años que no nos resuelven nada y pasan partidos, pasan regentes y no hay solución.

Coordinador: en el caso en particular de la influenza, que es lo que le interesa a la maestra Gallo ¿en qué medio se enteraron del virus?

Adán Castillo: televisión

Benito Hernández: radio

Guadalupe Santoyo: en realidad por la televisión, ya que a todas horas se hablaba del mismo tema y no sólo en TV, sino también en revistas y en internet.

Araceli Gallo: dependiendo del lugar, si estabas en la calle pues en la primera plana del periódico y si estabas en tu casa pues en la televisión.

Alejandro Hernández: en mi casa por la televisión y fuera de ella en el radio.

Coordinador: ¿durante el día cuánto tiempo escuchaban las noticias?

Benito Hernández: bueno estos 15 días que no estuve aquí yo me informaba por la radio.

Guadalupe Santoyo: televisión

Coordinador: con todo lo que hemos estado diciendo ¿si deberas creíamos lo que decían en los medios?

Alejandro Hernández: yo creo que no porque conforme pasaba el tiempo no se veía nada y lo curioso de esto es que tengo el modo de comunicación con mucha gente y yo no me enteré de algún familiar que haya estado en el hospital, que se hubiera muerto, que estuviera grave y desde luego no hubo más información de eso.

Araceli Gallo: de acuerdo como te pasan las cosas uno analiza y te da coraje porque caímos en la mentira.

Coordinador: ¿cómo es este virus?

Guadalupe Santoyo: es un virus resistente, del cual no se podía combatir con ningún tipo de medicamento y que se estaban buscando alternativas para una vacuna y que además era un virus mutante, lo cual causaba más terror. Después dijeron que era una enfermedad que provenía del cerdo y finalmente no lo analizaron de forma correcta y tan es así que le cambiaron el nombre a este virus por el de AH1 N1.

Coordinador: ¿cómo vieron las medidas que implementó el gobierno ante esta contingencia?

Araceli Gallo: drásticas y absurdas.

Guadalupe Santoyo: drásticas pero también nos dimos cuenta que en México no se tiene una cultura de protección civil.

Coordinador: ¿porque absurdas estas medidas?

Benito Hernández: este experimento social sacó a flote una serie de fallas en las diversas secretarías involucradas y más en la Secretaría de Salud en la cual no hay infraestructura en cuanto a medicamentos se refiere.

Coordinador: este hecho nos mostró como el país se encuentra en pañales. Reynalda, ¿cuáles eran las medidas que se tenían que tomar?

Reinalda Juárez: lavarse las manos, mantener las ventanas abiertas.

Benito Hernández: ponerse el cubre bocas, por ejemplo, yo no estaba acostumbrado y esto está curioso e incongruente o contradictorio y la verdad que no sé qué palabra usar para decir esto, que ahí donde estoy trabajado el PAN es en mucho una doble moral ya que te quieren educar, habla bien, camina bien. Entonces se me hace nefasto lo que hizo el panismo y la derecha del yunque.

Miguel Ángel Almansa: lo importante en este tema es que el gobierno experimentó y vio que sí dio resultado el controlar las masas.

Guadalupe Santoyo: lo que pasa es que el gobierno siempre sabe manipular masas y no creo que sea la primera ni la última vez que hagan esto, pero también yo sí siento que se afecta la credibilidad del gobierno y se vio en las elecciones que ya nadie quiere saber del panismo.

Adán Castillo: volvemos a lo mismo, recordemos cuando “el orejas” estaba con el chicotito ¿qué animal salió?

Miguel Ángel Almansa: el chupa cabras

Adán Castillo: ya nos tienen medidos y sí estamos preparados, lo que pasa es que no estamos bien educados y eso es porque no estamos bien pagados.

Coordinador: en el caso de las estadísticas es una de las cosas que creo que nos hicieron dudar.

Guadalupe Santoyo: en el caso de los muertos no me consta, pero sí creo que haya habido muertos pero no en las cantidades alarmantes que decían al principio.

Benito Hernández: que curioso ahora sí aplica la estadística, pero para los de afuera, nosotros somos de menos muertos y no como en el caso de Argentina o USA que sí tienen buenas estadísticas.

Coordinador: ¿se tenía un control de los muertos?

Guadalupe Santoyo: sí tenían un control, sólo que no nos daban las cifras reales, muchos pensarían que era para no alarmar a la población y finalmente la información no fue veraz y objetiva ya que había muchas contradicciones.

Benito Hernández: se dice que cuando vino Obama ya tenían información del brote, pero lo ocultaron.

Coordinador: ¿Qué opinan de los donativos y el préstamo económico que recibió México?

Benito Hernández: yo creo que las donaciones son de buena voluntad.

Guadalupe Santoyo: es que luego no dicen que hacen con esas donaciones, si son para obra pública, para hospitales o se utiliza para investigación científica.

Araceli Gallo: pues yo creo que de cada donación que se hace, nosotros sólo nos enteramos pero nunca sabemos a qué manos llega o qué hacen con ese dinero.

Coordinador: ¿Qué tanta influencia tuvo la Organización Mundial de la Salud en esta contingencia sanitaria en México?

Guadalupe Santoyo: en realidad no tengo muy claro qué es la Organización Mundial de la Salud, pero finalmente era la que se encargaba de evaluar los niveles de contingencia y finalmente ese era el tipo de ayuda que brindaron.

Coordinador: bien, insisto estamos aquí jueves 24 de abril. Pero, pregunto ¿qué pasó a la mitad de la contingencia?

Guadalupe Santoyo: en la Universidad, por ejemplo, el primer día todos con cubre bocas, con guantes y con todas las medidas de seguridad.

Coordinador: yo siento que, en esta mesa, a estas alturas, ya nadie cree en esto.

Alejandro Hernández: yo creo que a la mitad de la contingencia ya dejamos de creer y comenzamos a hacer nuestra vida cotidiana ya sin tantos cuidados, sin cubre bocas.

Araceli Gallo: se empezaba uno a decepcionar, mucha gente se desilusionó, porque si estaba enferma de gripe se sugestionaba, pero como iba pasando el tiempo las personas se dieron cuenta que esto era tan solo un distractor para desviar la mirada de los problemas económicos.

Coordinador: ¿cómo les llegó esta información de que posiblemente no era tan cierto lo de la enfermedad?

Araceli Gallo: de boca en boca

Coordinador: a la mitad de la contingencia ¿le seguían creyendo a los medios?

Adán Castillo: nunca le creí a los medios, lo que es más yo iba a comer taquitos y ya habían cerrado las taquerías.

Coordinador: ¿a quién le podemos creer más a López Doriga o a Alatorre?

Adán Castillo: a ninguno

Araceli Gallo: yo casi no veo noticias, casi no me llaman la atención, pero para creerles prefiero a Ciro Gómez Leyva.

Benito Hernández: yo le creía más a Aristegui y a Zabloudowki.

Coordinador: al final de la contingencia ¿se atrevieron a celebrar el 10 de mayo?

Araceli Gallo: más o menos, tan solo por mis rumbos lo tradicional es ir a comprar el regalo al mercado y la verdad es que no había tantos puestos. Y sí celebramos, pero más tranquilo.

Coordinador: ¿cuándo ustedes sintieron que ya podían regresar a su vida normal?

Alejandro Hernández: yo creo que de la mitad hasta el final.

Guadalupe Santoyo: yo creo que cuando entramos a trabajar.

Coordinador: se notó mucho porque se regresó a la escuela y fue como un punto detonante para regularizar el ambiente y creer que todo estaba bien, aunque no en todos los trabajos suspendieron labores.

Araceli Gallo: bueno en el gobierno sí, pero en empresas privadas no.

Coordinador: un hecho claro de que ya se podía regresar a la vida cotidiana fue el retorno a la escuela, pero de hecho tomaron como medidas y re -calendarizaron el periodo escolar ¿qué opinión le merece eso?

Guadalupe Santoyo: creo que sólo recalendarizaron una semana.

Araceli Gallo: pues yo digo que hay algo detrás de eso, ya que no creo que les importen los días que hayan perdido en la escuela, yo digo que algo atrás de ese cambio.

Benito Hernández: si no les importaron cuarenta y nueve niños.

Araceli Gallo: ya no nos digas más porque nos hace sentir mal.

Miguel Ángel Almansa: los maestros no decían que todo era una mentira y decían a los niños: “ya ni vengan, ya a que vienen, a estas alturas ya sabemos quién pasó y quién reprobó”.

Coordinador: ¿Qué opinan de los operativos que se realizaron?

Miguel Ángel Almansa: pura faramalla

Araceli Gallo: pues que se estuvo haciendo en diferentes lugares y en este caso las farmacias fueron las que ganaron mucho.

Benito Hernández: vuelvo a caer a lo mismo como de repente te van a educar de un día para otro, no se puede.

Coordinador: señora Reynalda ¿cómo fue con tus hijos y familiares?

Reinalda Juárez: creo que fue una medida buena.

Coordinador: yo tengo la impresión de que esto fue algo que se tenía contemplado y que de repente salió y causó incertidumbre, extrañeza, pero también coraje ya que cómo es posible; pero de otra manera se fueron dando las cosas. Pero yo tengo la impresión de que ustedes se enteraron más de que esto no era cierto, no por los medios, sino de persona a persona, ya que lo que están diciendo los medios tienen una imagen negativa. Pero fíjense, yo siento que lo empezamos a creer algunos no, pero empezamos a dudar no de los medios porque los medios manejaron una línea y hubo medios que de plano se atrevieron a decir que eso no era cierto.

Guadalupe Santoyo: yo leí en algunos medios escritos decir que era una farsa y que sólo eran juegos de poder

Araceli Gallo: yo lo que creo es que como periodista ha de ser feo para ellos tener la verdad y no poderla escribir o decir, a ellos les dan una línea y la tienen que seguir.

Coordinador: Reinalda, tú que sí seguiste muy de cerca a los medios ¿notaste que algún medio dijera algo diferente a esta línea?

Reinalda Juárez: no, ahora sí que yo vi la misma noticia, que tantos muertos y que ya subió a cinco el estado de emergencia, solamente eso.

Coordinador: ¿Porqué otro medio pudieron enterarse?

Adán Castillo: Tercer grado.

Benito Hernández: yo sí he visto Canal Cuarenta, el noticiero del 11, el 28 y el 32, entonces todos tienen la misma línea, no había un conductor crítico en torno a este fenómeno social. En la radio y no que hable bien de Aristegui, pero ella sí llegó a cuestionar todo este problema.

Guadalupe Santoyo: aquí hay una cuestión, por ejemplo, los noticieros son meramente informativos o de opinión y lo único que van a hacer es informar qué pasaba o lo que estaba sucediendo en estos momentos y al pasar de los días, y si hay un medio un poco más creíble es el radio.

Benito Hernández: al inicio de este fenómeno los conductores van teniendo las mismas tendencias y califican a lo nefasto y con tono despectivo y así varios conductores de la televisión ya se están erigiendo como conductores de conciencia en ese sentido, pero de manera despreciativa hacia las personas.

Adán Castillo: tal vez me tomen como ignorante y la verdad es que no escucho radio, pero cuando llegué a escuchar a un periodista que se atrevía a decir las cosas como son y ahora con este tema ni hizo ruido por miedo, porque nos faltan pantalones.

Coordinador: en este sentido me llama la atención que si distinguen entre los medios informativos y los programas de debate. Dentro de los programas de debate en la televisión ¿ustedes vieron alguno?

Benito Hernández: la verdad es que hubo línea y es lo mismo y todo de acuerdo al canal

Coordinador: ¿si hubo información alternativa en los medios? ¿Poca, mucha? ¿Hubo medios que se atrevieron a decir cosas diferentes?

Benito Hernández: La jornada, sí llegué a leer artículos.

Coordinador: porque yo me quedé con la idea de que eran justamente los programas de debate en donde había versiones alternativas.

Guadalupe Santoyo: había mesas de debate y hay quienes están en contra y entonces se dieron hasta en la familia este tipo de debates, pero en general no se formó un consenso

común en que se dijera cierta verdad, ya que no sirvieron para que nos formáramos ciertos criterios.

Coordinador: después de lo que hemos estado hablando aquí ¿cuál es la actitud que ustedes tienen frente a lo que ocurrió con la influenza?

Alejandro Hernández: yo hasta la fecha en todo lo que pasó, al principio sí creí, pero ya cuando vas viendo cómo suceden las cosas y comienzas a indagar pues dejas de creer.

Benito Hernández: yo sigo manteniendo la misma, que fue una manipulación del gobierno apoyada por USA.

Guadalupe Santoyo: yo definitivamente no creo, hoy ya veo claramente las cosas.

Reinalda Juárez: yo ya no creo en ellos y tengo decepción y a la vez coraje. Ellos ganando el sueldaso y la pobre gente no tienen ni qué comer y a ellos qué les afecta la crisis y por ello la gente ya no vota porque es un tremendo fraude las votaciones.

Adán Castillo: ya nos tienen bien manipulados y ahora con la nueva tarjeta pues más.

Araceli: yo sí creí y ahora me siento tonta, sí, ahorita que estamos hablando creo que nos manejan como títeres y lo digo así porque si nos lo vuelven a hacer volvemos a caer.

Coordinador: Miguel Ángel, ¿si creíste no, creíste y ahorita como lo vez?

Miguel Ángel Almansa: pues al principio sí creí y tenía temor, pero conforme pasó el tiempo se fueron disipando las dudas y me di cuenta que era una burla, incluso trataron de tapar lo de la ayuda económica a los desempleados con 50 pesos y hasta la fecha ningún negocio se ha logrado levantar

Coordinador: ¿ustedes cambiaron sus hábitos a raíz de esta alerta sanitaria?

Guadalupe Santoyo: sí, te quedas ciscado y la verdad sí me lavo las manos con más frecuencia.

Coordinador: ¿fue fácil regresar a lo cotidiano?

Reinalda Juárez: sí cuando vimos que ya no había nada.

Araceli Gallo: ahorita que dijeron del beso, pues entonces no se pueden tener relaciones y yo sí tengo y no me he contagiado.

Benito Hernández: sí hubo cambio de hábitos, ya que todos nos lavamos las manos, nos bañamos, nos besamos. Pero hay cambios porque la gente me rechaza.

Coordinador: bueno pues ya casi acabamos.

Adán Castillo: el camarada dijo algo muy cierto, ahora viene el agua y nos van a meter otro susto, agua hay más de lo debido.

Benito Hernández: en esto hay algo curioso, esta es otra manera de imposición en el consumo de agua.

Guadalupe Santoyo: en el caso del agua, yo sí creo que estamos en un grave problema, porque hay gentes que en verdad no tienen agua y otra parte que es muy importante los desechos de las empresas, de las unidades habitacionales, van a los ríos y se contamina.

Benito Hernández: somos el país en el mundo que consumimos refresco y que compramos agua y creo que el agua que tenemos va a ser para las trasnacionales. Y nos están educando a que vivamos con poca agua.

Guadalupe Santoyo: yo sí creo que tenemos un problema muy importante con este recurso, no lo puedo minimizar y vuelvo a reiterar somos demasiados y estamos haciendo muy mal uso de este recurso y no tenemos una conciencia de adónde vamos a llegar y esto va a agudizarse en los próximos años y definitivamente la próxima guerra va a ser por agua.

Coordinador: en ese sentido de que no estamos preparados ¿qué opinan del rebrote de influenza?

Araceli Gallo: yo creo que en esto del agua sí se puede tomar como más verídico ya que algunas delegaciones a los alrededores de la ciudad no tienen agua y en colonias populares.

Guadalupe Santoyo: acuérdense que por ejemplo en la época virreinal había epidemias de influenza y allí la gente sí se moría.

Coordinador: hace rato estaban ustedes diciendo que el virus existe y bueno entonces, cómo ven, se está hablando de un rebrote en diciembre.

Benito Hernández: que, son magos para decir que en diciembre va a hacer el primer muerto.

Miguel Ángel Almansa: en diciembre va ser lo mismo, para ver que pueden hacer, reforzar la economía o para darnos más en la torre según sea el caso, el Banco de México o Hacienda.

Guadalupe Santoyo: puede ser verdad, puede ser mentira, realmente estamos muy desconcertados, porque realmente no sabemos qué hay atrás y desde luego nosotros somos los menos informados.

Coordinador: ¿qué elementos creíbles hay respecto a la enfermedad?

Guadalupe Santoyo: como todo virus en los cuerpos te va matando poco a poco y no puedes matar el virus, sólo lo puedes controlar, pero finalmente ahí esté. Y algo cierto es que este virus aparece en temporadas invernales. La influenza existe, pero hay miles de virus más. Lo que sí es muy cierto es que el país no está preparado ya que nunca se le invierte a la ciencia.

Alejandro Hernández: lo curioso es que ya de antemano nos están informando que el virus se refuerza con el frío, lo que significa es que ya desde ahorita nos están avisando que en diciembre otra vez vamos a caer.

Benito Hernández: ahora nos están diciendo que el virus se refuerza en tiempos de frío y por qué se presentó en tiempo de calor.

Guadalupe Santoyo: y ahora otra cosa, en el temblor del 85 ahí no era cuántos muertos, sino cuántos no hubo.

Adán Castillo: cuando el temblor yo aún trabajaba en ruta 100 y no me lo van a creer pero me tocó ver un metro aplastado como lata de refresco y nunca se supieron cuántos muertos hubo, pero el gobierno siempre nos va a ocultar la verdad, por eso no hay que confiar.

Araceli Gallo: si no se acuerdan después de que pasó lo de la influenza hubo un temblor muy fuerte el día 22 de mayo y ese día me puse a pensar que si este temblor hubiera durado más hubiera matado a muchas personas y me dije después de que pasó esto de la influenza, te queda la idea de que sí pasó y tan solo pensar que este mundo ya está por terminar.

Coordinador: ¿qué opinión final tiene acerca de la influenza?

Miguel Ángel Almansa: que fue un engaño.

Benito Hernández: algo organizado por el gobierno

Alejandro Hernández: como comentan mis compañeros prepararnos, en todos los sentidos para no ser manipulados y concientizarnos.

Guadalupe Santoyo: poco creíble, hechos manipulados.

Reinalda Juárez: pues una noticia demasiado alarmante eso de la influenza y al final una decepción total, todos caímos como conejos de indias.

Adán Castillo: pues seguimos en lo mismo, nos dan atole champurrado con el dedo.

Araceli Gallo: pues una burla para las personas y que quizás vuelvan a hacerlo.

Coordinador: pues yo la verdad les doy las gracias por su tiempo, por sus comentarios, opiniones y de verdad que este trabajo va a ser bien importante para nosotros y en especial para la maestra Olga Gallo y esperando que ustedes también se hayan llevado algo de este grupo que se formó y como dice Benito en enero los estaremos molestando nuevamente, gracias.

Fuentes de consulta

Bibliográficas

1. Aceves, José I., y otros, (Compiladores), *Antología en comunicación*, UNAM, ENEP Acatlán.
2. Alföldy, G, *Storia Sociale dell'antica Roma*, Bologna 1987.
3. Ander-Egg, Ezequiel, *Técnicas de investigación social*, Buenos Aires, Humanitas, 1982.
4. Babbie, Earl R, *Métodos de investigación por encuesta*, México, FCE, 1988.
5. Bayley, C. (ed.), *El legado de Roma*, Pegaso, Madrid 1956.
6. Blázquez, Niceto, *La nueva ética en los medios de comunicación*, Madrid, Editorial: Estudios y ensayos BAC Filosofía y Ciencias, Biblioteca de autores cristianos, 2002.
7. Beneyto, Juan. *La opinión pública. Teoría y Técnica*, Madrid, Tecnos, 1969.
8. Bernabeu, J., *Al oeste del edén: las primeras sociedades agrícolas en Europa Mediterránea*, Madrid, Síntesis, 1993.
9. Berumen: *Iniciativas y bases robustas para el marketing político*, en Revista NEO. La vanguardia en mercadotecnia y negocios, 15 de diciembre al 14 de enero de 2001. Vol. IV, No. 45.
10. R. Brague, *Europa, la vía romana*, Madrid, Gredos, 1995.
11. Cándido, Monzón, *Opinión pública, comunicación y política*. España, Tecnos, 1996.
12. Cea D'ancona, Ma. Ángeles, *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*, España, Síntesis, 1998.
13. Chazel, Francois y Lazarsfeld, Paul, *Metodología de las Ciencias Sociales III. Análisis de los procesos sociales*, Vol. III, España, Laia, 1970.
14. Dader García, José Luis, *El periodista en la esfera pública*, Barcelona, Bosch Comunicación, 1992.
15. Darwin, Charles, *El origen de las especies*, versión abreviada e introducción de Richard E. Leakey, México, CONACYT, 1985.
16. Estrada, Alejandro, *Comportamiento animal. El caso de los primates*, México, SEP-FCE., 1988. (La ciencia desde México, No 65).
17. Festinger, León y Katz, David, *Los métodos en las ciencias sociales*, México, Paidós, 1989.
18. Fustel de Coulanges, *La ciudad antigua*. Estudio sobre el culto, el derecho y las

instituciones de Grecia y Roma.

19. Gallardo Cano, Alejandro, *Curso de teorías de la comunicación*, México, UNAM, 1990.
20. García Córdoba, Fernando, *La tesis y el trabajo de tesis*, México, Spanta, 1997.
21. García Morente, Manuel, *Enciclopedia de Historia Universal*, Versión en español. Madrid, Espasa-Calpe, 1951.
22. Grawitz, Madeleine, *Métodos y técnicas de las ciencias sociales*, Tomo I, Barcelona, Hispanoeuropea, 1975.
23. Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1981.
24. Hernández Sampieri, Roberto y otros, *Metodología de la investigación*, México, McGraw Hill Interamericana, 1993.
25. Hernández y Rodríguez, Sergio, *Introducción a la administración*, México, Mc. Graw Hill, 1994.
26. Enciclopedia Historia del Arte. Barcelona, Planeta de Agostini, Núm. 1-82.
27. Jenkyns, R. (ed.), *El legado de Roma. Una nueva valoración*, Barcelona, Crítica, 1995.
28. Kimball, Young y otros, *La opinión pública y la propaganda*, México, Paidós, 1993.
29. Kuschick Ramos, Murilo, *Modernidad y formación de la opinión pública. (La utilización de las encuestas de opinión en Brasil y México)*. UNAM, FCPyS, 2002.
30. Labastida López, Napoleón, *Estadística I*, México, IPN, 1991.
31. López Ocampo, Patricia, *La opinión pública: Un enfoque mediacional*, México: UNAM-FCPyS, 1996.
32. López Romo, Heriberto, *La metodología de la encuesta*, en Galindo Cáceres, Jesús (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México, CONACULTA-Addison Wesley Longman, 1998.
33. Martín Serrano, Manuel, *La mediación social*, Madrid, Akal, 1976.
34. Martín Serrano, Manuel, *La producción social de la comunicación*. Barcelona, Alambra, 1990.
35. Martín Serrano, Manuel y otros, *Teoría de la comunicación. Epistemología y análisis de la referencia*, UNAM, ENEP Acatlán, 1993.
36. Marvín, Harris, *Nuestra especie*, Espala, Alianza Editorial, 1994.
37. Molina y Vedia, Silvia, *Manuel de opinión pública*, México, UNAM, 1971.
38. Montes de Oca Puzio, Francisco, *Resolución total de funciones*. México, UPICSA, 1988.
39. Noelle-Neumann, Elisabeth, *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*, España, Paidós Comunicación, 1995.
40. Pacheco Roque, Eulalio, *Análisis de las mediaciones de la opinión pública en los*

- noticieros radiofónicos matutinos del Distrito Federal*, México, UNAM-FCPyS, 1996.
41. Pardinás, Felipe, *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*, México, Siglo XXI, 1969.
 42. Platón, *La República*, México, Porrúa, colección Sepan Cuantos, 1992.
 43. Picazo, M, Fernández y otros, *Enciclopedia Historia de la Humanidad. El nacimiento de Grecia*, tomo 7, 8 y 9, España, Alianza Ediciones.
 44. Price, Vincent, *Opinión pública. Esfera pública y comunicación. España, Paidós Comunicación*, 1994.
 45. Rivadeneira Prada, Raúl, *La opinión pública. Análisis, estructura y métodos para su estudio*, México, Trillas, 2002.
 46. Rivugatti, V., *Lecciones sobre la ciencia de la opinión pública*, México, CIESPAL.
 47. Rousseau, Jean Jacques, *El contrato social*, México, Espasa Calpe, 1992.
 48. Rowland-Entwistle, Theodore. (comp.), *Enciclopedia Everest de las Artes*. León, España, Evergráficas, 1979.
 49. Sauvy, Alfred. *La opinión pública*, Barcelona, Ediciones ¿qué sé?, núm. 15, 1971.
 50. Soriano Rojas, Raúl, *Guía para realizar investigaciones sociales*, México, Plaza y Valdés, 1993.
 51. Speir, Hans, *El desarrollo histórico de la opinión pública. Los medios de comunicación social*, México, Taller Abierto, 1993.
 52. Tácito R.Syme, *Tacitus*, 2 vol., Oxford 1958-1963 (trad. it. Brescia, 1967-1971).
 53. Tinbergen, N, *El estudio del instinto*, México, Siglo XXI, 1989.
 54. Torres Lima, Héctor. J., *La naturaleza comunicativa de la expresión de la opinión pública*, UNAM-ENEP Acatlán, 1995.
 55. Willerding y Hoffman, *Fundamentos de álgebra*, México, Limusa, 1971.
 56. Wood, Robert Muir, *Atlas de la prehistoria*, Tr. de Elida Marta Colella. Buenos Aires, Sigmar, 1992.
 57. Young, K. y otros, *La opinión pública y la propaganda*, México, Paidós, 2001.

Electrónicas:

1. Bancalari Molina, Alejandro, recuperado de www.udec.cl/historia/rhistoria/art18.doc
2. Bueno, Gustavo, La etología como ciencia de la cultura, en: *El Basilisco*, segunda época,

número 9 (verano 1991)

3. Fernández Sarasola, Ignacio. Representación, mandato y racionalidad en el pensamiento liberal. <http://constitutución.rediris.es/revista/dc/uno/Sarasola.Html>
4. Lara, Guido, ¿Existe la opinión pública? <http://planet.com.mx/media/edicion23/opinion.htm>
5. Letta, Cesare, Prestigio social y política de la imagen en Roma: El orden senatorial como modelo de autorrepresentación. Traducción realizada por el profesor Enrique Ruggeri Vega, del Departamento de Español de la Universidad de Concepción Prof. Titular de Hist. Romana del Depto. De Cs. Históricas del mundo antiguo, Univ. de Pisa, Italia, documento electrónico: www.udec.cl/historia/rhistoria/art01.doc.Loza, Nicolás. <http://www.unam.mx/serhem/nacional/1997/may97/06may97/06pa212.html>